



Universidad Autónoma del Estado de México

Doctorado en Sustentabilidad para el Desarrollo

TESIS:

Sistemas agroalimentarios en las comunidades originarias rurales: seguridad alimentaria que contribuye al desarrollo comunitario sustentable

q u e p a r a o b t e n e r e l g r a d o d e

DOCTORA EN SUSTENTABILIDAD PARA EL DESARROLLO

p r e s e n t a

Karla Violeta Pillado Albarrán

C o m i t é T u t o r i a l

Dr. Javier Jesús Ramírez Hernández

Dr. Fredyd Torres Oregón

Dra. Jessica Alejandra Avitia Rodríguez

Toluca, México. Octubre de 2020

HOJA DE FIRMAS DE SINODO

La presente investigación se realizó con el apoyo 472954 del CONACyT, cuenta con el número de registro DOCSPD-0417 ante la Secretaría de Investigación y Estudios Avanzados de la Universidad Autónoma del Estado de México. Pertenece al programa de Doctorado en Sustentabilidad para el Desarrollo. Dirigida por los Doctores Javier Jesús Ramírez Hernández, Fredyd Torres Oregón y Jessica Alejandra Avitia Rodríguez.

Esta pesquisa se enmarca en la línea de generación y aplicación del conocimiento: *Lo socioterritorial y ambiental en la construcción de la sustentabilidad para el desarrollo*. Estudia el paradigma de la sustentabilidad a partir del análisis de la seguridad alimentaria de una comunidad originaria mazahua en el Estado de México.

Dedicado a los que me dieron vida, a los que son parte de mi vida –familiares y amigos- y a quien he dado vida, a todas y cada una de las personas que me rodean pues son parte del engranaje de esta misma vida.

Especialmente a Gerardo, a Emiliano, a Doña Emilia y Don Crispín que formaron parte de esta aventura, que por ser mazahuas subconscientemente han inspirado esta investigación, gracias por acompañarme en las idas y venidas, las altas y las bajas, gracias por su apoyo incondicional.

Agradecimientos

Al CONACyT por el apoyo económico para la realización de esta tesis.

Al Dr. Javier Ramírez por sus asesorías académicas, consejos y paciencia para finalizar este proyecto, en verdad muchas gracias.

Al Dr. Fredyd Torres y la Dra. Jessica Avitia porque sus opiniones, consejos y experiencias en el tema han sido valiosas y me permitieron ver desde afuera la investigación.

A mis revisores externos la Dra. Silvia Padilla y el Dr. William Gómez pues sus observaciones ayudaron a enriquecer este documento.

A todos los investigadores y docentes del CEDES-UAEMEX porque día a día en cada clase me enriquecieron con sus aportes teóricos, en especial al Dr. Fermín Carreño por enseñarme a estudiar el paradigma de la sustentabilidad fuera del margen del positivismo. También especialmente al Dr. Eduardo Sandoval pues su vasto trabajo etnográfico en el estudio del grupo mazahua me ayudó a darle dirección teórica y metodológica a la investigación, a plantearme nuevas preguntas y determinación en el trabajo.

A todos los miembros de AGRUCO de la Universidad Mayor de San Simón, Bolivia, por haberme abierto sus puertas para la realización de la estancia de investigación, en especial al Dr. Nelson Tapia quien fue un gran anfitrión, me compartió sus vivencias en campo y experiencia académica, también a los investigadores Cesar Escobar, Domingo Torrico y Josué Aranibar porque con ellos aprendí a ver el significado de las epistemologías del sur y cuán importante es involucrarse culturalmente a quienes vamos a servir y no de quien nos vamos a servir –las comunidades, los pueblos, la sociedad- el investigador debe ser un verdadero motor de cambio y reflexión.

A Edisa Alejo, por abrirme su casa y su comunidad –Pathe Mula de los Cedros-, gracias por la confianza para dejarme conocer la realidad de tu comunidad, por ayudarme y orientarme en las actividades etnográficas, por acercarme con los vecinos para realizar las entrevistas, por ayudarme en la realización de los talleres con el grupo del telebachillerato, por acompañarme en los recorridos de campo, infinitas gracias sin ti este trabajo no hubiera sido posible.

A cada una de las mujeres y hombres entrevistadas(os) por compartirme sus conocimientos, sus vivencias, sus preocupaciones y dejarme entrar a sus cocinas, gracias y toda mi admiración porque a pesar de los embates que les ha causado la colonialidad –de sus territorios, de su cultura y de su pensar- siguen de pie, siguen resistiendo y siguen siendo parte de la solución ante la crisis civilizatoria actual.

A Patricia Lara por revisar el documento desde otra perspectiva y apoyarme moralmente en momentos de desánimo. Al Dr. Tonatiuh Romero por no dejar de darme consejos académicos y ayudarme a reinterpretar mi manera de pensar.

A mis queridos compañeros de generación Marivel, Gloria, Ubaldo y Noé, pues el destino nos hizo encontrarnos para acompañarnos en un tramo del camino, lo cual para mí ha sido enriquecedor

como persona y como estudiante, cada uno de ustedes me enseñó una manera diferente de aprender, no solo les agradezco sino que les deseo lo mejor en esta vida.

Discusión y aporte teóricos.....	84
ASPECTOS METODOLÓGICOS	89
CAPÍTULO IV. DISEÑO METODOLÓGICO	90
4.1 Método etnográfico.....	90
4.2 Revisión documental: banco de documentos primarios.....	92
4.3 Trabajo de campo: obtención de la información.....	93
4.3.1 Selección de la muestra	94
4.3.2 Técnicas de investigación.....	95
a) Observación directa y entrevista semiestructurada	95
b) Grupo focal.....	97
4.4 Organización de la información: capturar y transcripción.....	97
4.5 Codificación y categorización de la información	98
RESULTADOS Y ANÁLISIS DE RESULTADOS	103
CAPÍTULO V. SEGURIDAD ALIMENTARIA SUSTENTABLE EN PATHE MULA DE LOS CEDROS.....	104
5.1 Modo de vida mazahua	107
5.1.1 Origen de la comunidad.....	108
5.1.2 Eco-región	111
5.1.3 Socio-región.....	112
5.2 Producción familiar tradicional.....	117
5.2.1 Agricultura familiar	117
5.2.2 Cría de animales	122
5.2.3 Ciclo agrícola.....	124
5.3 Patrimonio alimentario mazahua	127
5.3.1 Patrón alimentario.....	128
5.3.2 Cocina.....	130
5.3.3 Alimentos.....	135
5.4 Organización social tradicional.....	140
5.4.1 Mujeres mazahua.....	140
5.4.2 Sistema de cargos	147
5.4.3 Asamblea de ejidatarios: gestión del territorio	149
5.5 Estrategias de abastecimiento alimentario mazahua.....	152
5.5.1 Programas asistencialistas	152
5.5.2 Trabajo remunerado y Migración	154
5.6 La inseguridad alimentaria en Pathe Mula de los Cedros.....	157
DISCUSIÓN	160
CAPÍTULO VI. TRASCENDENCIA DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA SUSTENTABLE HACIA EL DESARROLLO COMUNITARIO SUSTENTABLE	161
6.1 Seguridad alimentaria sustentable.....	161
6.2 Elementos del DCS en Pathe Mula de los Cedros	165
6.2.1 Dimensión territorial.....	167

6.2.2	Dimensión ambiental.....	168
6.2.3	Dimensión cultural	169
6.2.4	Dimensión social	171
6.2.5	Dimensión económica	173
6.2.6	Dimensión política.....	174
CONCLUSIONES		178
Poder social y sustentabilidad.....		179
¿Qué significa seguridad alimentaria bajo el enfoque teórico del DCS?.....		179
¿Qué elementos de seguridad alimentaria, contextualizada bajo el DCS, existen en PMC?		180
¿Qué elementos de DCS existen en PMC?		181
¿Qué determina la seguridad alimentaria en PMC?.....		181
¿Qué determina el DCS en PMC?.....		183
Lo que queda por investigar.....		185
Referencias bibliográficas		187
Anexo 1: Instrumentos de trabajo.....		200
Dinámica de trabajo con el grupo focal		200
Cuestionario sobre acceso alimentario		205
Cuestionario sobre consumo alimentario.....		211
Anexo 2: Productos de investigación		212
Anexo 3: Estancia de investigación.....		213

Relación de Tablas

Tabla 1	Información demográfica de Pathe Mula de los Cedros.....	30
Tabla 2	Indicadores de Grado de marginación de Pathe Mula de los Cedros.....	30
Tabla 3	Indicadores de Grado de rezago social de Pathe Mula de los Cedros.....	30
Tabla 4	Fases del diseño de investigación.....	35
Tabla 5	Tesis del campo de conocimiento de la Ecología Política.....	39
Tabla 6	Dimensiones del Desarrollo Comunitario Sustentable	57
Tabla 7	Indicadores de seguridad alimentaria	61
Tabla 8	Principales programas gubernamentales de apoyo a la alimentación	64
Tabla 9	Reseña histórica del pueblo mazahua.....	77
Tabla 10	Consideraciones teóricas.....	86
Tabla 11	Dimensiones y categorías teóricas de análisis para la SAS	88
Tabla 12	Diseño metodológico de la investigación.....	91
Tabla 13	Banco de documentos primarios	93
Tabla 14	Guion etnográfico para identificar los elementos de la SAS en PMC	95
Tabla 15	Organización de la información recopilada en trabajo de campo	97
Tabla 16	Códigos del análisis del trabajo de campo y su jerarquía	101
Tabla 17	Códigos de análisis de la seguridad alimentaria sustentable en PMC.....	104
Tabla 18	Matriz de subcategorías empíricas y dimensiones de la SAS	105
Tabla 19	Categorías explicativas de la SAS.....	106

Tabla 20 Ciclo agrícola en Pathe Mula de los Cedros.....	124
Tabla 21 Especies vegetales cultivadas en el solar	125
Tabla 22 Especies animales criadas en el solar de la casa.....	125
Tabla 23 Cambios en la diversidad alimentaria de Pathe Mula de los Cedros	138
Tabla 24 Contraste de categorías preestablecidas y categorías generadas del análisis de la SAS	162
Tabla 25 Reestructuración del concepto de SAS	163
Tabla 26 Contraste de categorías preestablecidas y categorías generadas del análisis del DCS.....	165
Tabla 27 Estatus de las dimensiones de la toma de control del DCS	175

Relación de Diagramas

Diagrama 1 Proceso del diseño de investigación	34
Diagrama 2 Teorías y paradigmas del Desarrollo	42
Diagrama 3 Del Desarrollo comunitario sustentable al poder social.....	58
Diagrama 4 Proceso de codificación.....	98
Diagrama 5 Redes diseñadas en Atlas Ti 7	99
Diagrama 6 Estructura de los diagramas de árbol	100
Diagrama 7 Proceso metodológico	102
Diagrama 8 Categoría modo de vida mazahua.....	107
Diagrama 9 Categoría Producción familiar tradicional	117
Diagrama 10 Categoría Patrimonio alimentario mazahua.....	127
Diagrama 11 Categoría Organización Social Tradicional	140
Diagrama 12 Sistema de cargos en Pathe Mula de los Cedros	149
Diagrama 13 Categoría Estrategias de abastecimiento.....	152
Diagrama 14 Detonadores de la inseguridad alimentaria en PMC	157
Diagrama 15 Elementos de SAS y DCS en PMC y sus vínculos	164
Diagrama 16 Dimensión territorial en PMC	167
Diagrama 17 Dimensión ambiental en PMC.....	168
Diagrama 18 Dimensión cultural en PMC	170
Diagrama 19 Dimensión social en PMC	171
Diagrama 20 Dimensión económica en PMC	173
Diagrama 21 Dimensión política en PMC	174
Cuadro 1 Seguridad alimentaria sustentable: concepto teórico	87

Relación de Composiciones fotográficas

Composición fotográfica 1 Eco-región de PMC	112
Composición fotográfica 2 Tipo de construcción tradicional en PMC.....	113
Composición fotográfica 3 Caminos tradicionales de PMC.....	114
Composición fotográfica 4 Edificaciones contemporáneas de PMC.....	115
Composición fotográfica 5 Casa habitación de PMC.....	116
Composición fotográfica 6 Milpa en PMC	119
Composición fotográfica 7 Solar en PMC	120
Composición fotográfica 8 Almacenamiento de alimentos en PMC.....	121
Composición fotográfica 9 Cría de animales en PMC	123

Composición fotográfica 10 Cocina tradicional de humo en PMC	132
Composición fotográfica 11 Cocina tradicional contemporánea en PMC	133
Composición fotográfica 12 Resguardo de leña en PMC.....	135
Composición fotográfica 13 Elementos del bordado mazahua en PMC.....	144
Composición fotográfica 14 Vestimenta de las mujeres mazahuas en PMC.....	145
Composición fotográfica 15 Familia de mujeres mazahua en PMC.....	147
Composición fotográfica 16 Certificados de derechos agrarios de PMC	150

Acrónimos

BM Banco Mundial
CIMMYT Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo
CIN Conferencia Internacional sobre Nutrición
CMA Cumbre Mundial de la Alimentación
CNCH Cruzada Nacional Contra el Hambre
CONASUPO Campaña Nacional de Subsistencias Populares
CONEVAL Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social en México
DCS Desarrollo Comunitario Sustentable
DH Desarrollo Humano
DOF Diario Oficial de la Federación
EP Ecología política
FAO Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FIDA Fondo Internacional del Desarrollo Agrícola
FMI Fondo Monetario Internacional
FRC Fideicomiso de Riesgo Compartido
INEGI Instituto Nacional de Estadística y Geografía
LVC La Vía Campesina
MTS Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra
ODM Objetivos del Desarrollo del Milenio
ODS Objetivos del Desarrollo Sostenible
ONU Organización de las Naciones Unidas
PAAZAP Programa de Apoyo Agroalimentario a Zonas de Atención Prioritaria
PAL Programa de Apoyo Agroalimentario
PAR Programa de Abasto Rural
PMC Pathe Mula de los Cedros
PNUD Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PROGRESA Programa de Educación, Salud y Alimentación
PRONAL Programa Nacional de Alimentación
PRONASOL Programa Nacional de Solidaridad
RAN Registro Agrario Nacional
SAM Sistema Agroalimentario Mexicano
SAS Seguridad Alimentaria Sustentable
SGM Segunda Guerra Mundial
SJR San José del Rincón
ZAP Zonas de Atención Prioritaria

Resumen

Como filosofía económica el neoliberalismo pertenece a un discurso sobre el desarrollo hegemónico (es el discurso oficial encabezado por la ONU, el FMI, el BM, actualmente abandera el llamado desarrollo sostenible-Agenda 2030). El neoliberalismo (libre mercado, comercio internacional) ha impactado en las políticas agroalimentarias en favorecimiento del mercado mundial, la producción nacional de alimentos ha reducido su diversidad para dar preferencia a los *commodities* en el caso de los granos básicos su masificación para alimentar al ganado o producir bioenergéticos. En el caso específico de México abono a la crisis alimentaria con el aumento de la dependencia alimentaria, el abandono del campo, los cambios de uso de suelo, la pérdida de cultivos de alimentos originarios y prácticas agrícolas tradicionales, que para los pueblos campesinos y originarios significó inseguridad alimentaria cuando el grano básico de su dieta, el maíz, representa hasta el 65%. En México, los 68 grupos originarios representan el 9.9% de la población total, de los cuales el 73.2% vive en condiciones de pobreza y el 38.8% tiene carencias alimentarias, en 2012 hasta el 80% de población originaria fue catalogada en alguna categoría de inseguridad alimentaria (leve, moderada, severa).

En este escenario se han suscitado casos de seguridad alimentaria en los que son precisamente las comunidades originarias y campesinas las que han manifestado alternativas de subsistencia con base en su bagaje cultural, estos fenómenos han sido recuperados y analizados dentro del marco teórico del Desarrollo Comunitario Sustentable (DCS). El DCS plantea que las comunidades originarias son las propias gestoras de su acceso alimentario mediante la toma de control de seis dimensiones: territorio, ambiente, cultura, social, política y economía.

Para estudiar esta propuesta se decide realizar el estudio etnográfico de una comunidad originaria, Pathe Mula de los Cedros (PMC), Estado de México. A partir de la pregunta central ¿la situación de seguridad alimentaria de PMC conlleva al DCS? Y las preguntas complementarias ¿qué significa seguridad alimentaria bajo el enfoque teórico del DCS?, ¿qué elementos de seguridad alimentaria, contextualizada bajo el DCS, existen en PMC?, ¿qué elementos de DCS existen en PMC?, ¿qué determina la seguridad alimentaria en PMC?, y ¿qué determina el DCS en PMC?

Dar respuesta a estas preguntas permite cumplir el objetivo general de la investigación: “analizar la situación de la seguridad alimentaria y su influencia en el desarrollo comunitario sustentable en Pathe Mula de los Cedros, San José del Rincón, Estado de México”. Además de discutir la hipótesis “de acuerdo con el enfoque del DCS, la seguridad alimentaria es la antesala al desarrollo comunitario sustentable.

Es una investigación cualitativa que emplea el método etnográfico: se trabaja con adultos de la segunda y tercera generación, así como con jóvenes de la cuarta generación nacida en PMC, ellos están en vías de perder la identidad lingüística, se obtiene información con entrevistas semiestructuradas, pláticas informales y actividades de observación participante. La investigación se divide en siete fases: 1) Revisión documental, 2) Trabajo de campo, 3) Organización de la información, 4) Análisis de la información de trabajo de campo, 5) Síntesis de la información de trabajo de campo, y 7) Conclusiones.

Los principales resultados son la contrastación entre las categorías teóricas propuestas para la investigación con las categorías empíricas generadas con el análisis de la información del trabajo etnográfico, la síntesis de estas da como resultado cinco categorías integrales que ayudan a explicar el fenómeno de la SAS en PMC bajo los preceptos del DCS: Modo de vida mazahua, Producción familiar tradicional, Patrimonio alimentario mazahua, Organización social tradicional y Estrategias de abastecimiento alimentario mazahua. Además se presenta el concepto de SAS como la “Condición socio-cultural en la que una comunidad por su modo de vida tradicional aprovecha los bienes comunes para satisfacer sus necesidades alimentarias mediante la producción familiar tradicional con base en la transmisión de sus conocimientos alimentarios ancestrales para lograr una adaptación progresiva a los cambios ambientales regionales, además de valerse de la organización social y estrategias de abastecimiento para afrontar la vulnerabilidad económica y/o familiar. Es un principio para la autoorganización comunitaria, establece vínculos sociales, políticos y económicos extracomunitarios para asegurar el acceso a los alimentos”.

Se concluye que un DCS acorde a las necesidades locales y las oportunidades de mejora debe comprender la autoorganización y adaptación de las comunidades ante cualquier situación, especialmente aquellas no controlables como el cambio climático y la inestabilidad económica, mediante el trabajo con líderes comunitarios.

El carácter de sustentable depende del balance entre la producción y el manejo de los bienes naturales, tienen un papel importante los procesos agroecológicos y los etno-conocimientos para el aprovechamiento del medio, la organización social es fundamental pues representa el deseo de generar cambios comunitarios, además es sustancial que los actores sociales reconozcan la valía de los conocimientos ancestrales como motor de un desarrollo no modernizante sino defensor del medio, del patrimonio cultural, forjador de mercados locales y de voluntad política.

En el caso de PMC la SAS no depende en su totalidad de una masificación productiva a través de la tecnificación y modernización de los cultivos, tienen mucho que ver los hábitos alimentarios y la organización social entre menos se dependa alimentariamente de los apoyos estatales o de particulares mayor sustentabilidad habrá. Además la práctica y conservación del patrón alimentario tradicional reduce significativamente los impactos en la salud, el ambiente y la dependencia del mercado global. El logro de una SAS en PMC depende de la multiversidad de elementos naturales, culturales, sociales, económicos y políticos, cuyo análisis y síntesis permite explicar una realidad local con énfasis en virar hacia la sustentabilidad.

Palabras clave: Desarrollo comunitario sustentable, Seguridad alimentaria, Sustentabilidad, Mazahuas, Desarrollo hegemónico, Desarrollo del Sur.

Abstract

As an economic philosophy, neoliberalism belongs to a discourse on hegemonic development (it is the official discourse headed by the UN, the IMF, the WB, currently championing the so-called sustainable development-Agenda 2030). Neoliberalism (free market, international trade) has impacted on agri-food policies in favor of the world market, national food production has reduced its diversity to give preference to commodities in the case of basic grains, its massification to feed livestock or produce bioenergetics. In the specific case of Mexico, fertilizer to the food crisis with increased food dependency, abandonment of the countryside, changes in land use, loss of native food crops and traditional agricultural practices, which for peasant and native peoples meant food insecurity when the basic grain of their diet, corn, represents up to 65%. In Mexico, the 68 indigenous groups represent 9.9% of the total population, of which 73.2% live in poverty conditions and 38.8% have food deficiencies, in 2012 up to 80% of the original population was classified in some category of food insecurity (mild, moderate, severe).

In this scenario, cases of food security have arisen in which it is precisely the native and peasant communities that have manifested subsistence alternatives based on their cultural background, these phenomena have been recovered and analyzed within the theoretical framework of Sustainable Community Development (DCS). The DCS states that indigenous communities are the managers themselves of their access to food by taking control of six dimensions: territory, environment, culture, social, politics and economy.

To study this proposal, it was decided to carry out an ethnographic study of an original community, Pathe Mula de los Cedros (PMC), State of Mexico. Based on the central question: Does the food security situation of PMC lead to DCS? And the complementary questions: what does food security mean under the theoretical approach of the DCS? What elements of food security, contextualized under the DCS, exist in PMC? What elements of DCS exist in PMC? What determines food security in PMC?, and what determines the DCS in PMC?

Answering these questions allows us to meet the general objective of the research: “to analyze the food security situation and its influence on sustainable community development in Pathe Mula de los Cedros, San José del Rincón, State of Mexico”. In addition to discussing the hypothesis

“according to the DCS approach, food security is the prelude to sustainable community development.

It is a qualitative research that uses the ethnographic method: it works with adults of the second and third generation, as well as with young people of the fourth generation born in PMC, they are in the process of losing their linguistic identity, information is obtained with semi-structured interviews, informal talks and participant observation activities. The research is divided into seven phases: 1) Document review, 2) Field work, 3) Information organization, 4) Analysis of field work information, 5) Synthesis of field work information, and 7) Conclusions.

The main results are the contrast between the theoretical categories proposed for the research with the empirical categories generated with the analysis of the information of the ethnographic work, the synthesis of these results in five integral categories that help to explain the phenomenon of SAS in PMC under the precepts of the DCS: Mazahua way of life, Traditional family production, Mazahua food heritage, Traditional social organization and Mazahua food supply strategies. In addition, the SAS concept is presented as the “Socio-cultural condition in which a community, due to its traditional way of life, takes advantage of common goods to satisfy its food needs through traditional family production based on the transmission of their ancestral food knowledge to achieve a progressive adaptation to regional environmental changes, in addition to using social organization and supply strategies to face economic and / or family vulnerability. It is a principle for community self-organization, it establishes extra-community social, political and economic ties to ensure access to food”.

It is concluded that a DCS according to local needs and opportunities for improvement must include the self-organization and adaptation of communities to any situation, especially those that cannot be controlled such as climate change and economic instability, through work with community leaders.

The nature of sustainable depends on the balance between production and the management of natural assets, agroecological processes and ethno-knowledge have an important role for the use of the environment, social organization is fundamental because it represents the desire to generate community changes, Furthermore, it is essential that social actors recognize the value of ancestral

knowledge as the engine of a development that is not modernizing but rather a defender of the environment, of cultural heritage, forger of local markets and of political will.

In the case of PMC, the SAS does not depend entirely on a food massification through the modernization and modernization of crops, the food habits and social organization have a lot to do with the less food dependence on state or private support greater sustainability there will be. In addition, the practice and conservation of the traditional food pattern significantly reduces the impacts on health, the environment and dependence on the global market. The achievement of a SAS in PMC depends on the multiversity of natural, cultural, social, economic and political elements, whose analysis and synthesis allow to explain a local reality with an emphasis on turning towards sustainability.

Keywords: Sustainable community development, Food security, Sustainability, Mazahuas, Hegemonic development, Southern development.

Introducción

La presente investigación se gestó originalmente con la idea de estudiar los sistemas agroalimentarios en las comunidades originarias rurales como clave en su seguridad alimentaria y trascendencia hacia su desarrollo comunitario sustentable, debido a la generalidad que implica estudiar los sistemas agroalimentarios de las comunidades originarias, se precisó abordar los aspectos que involucran concretamente a la seguridad alimentaria con la especificidad del enfoque teórico del Desarrollo Comunitario Sustentable (DCS) empleando la metodología etnográfica en Pathe Mula de los Cedros (PMC) comunidad mazahua del Estado de México.

La inseguridad alimentaria es un problema que afecta a más del 50% de la población mexicana, siendo los más afectados los estratos más pobres o en condiciones de vulnerabilidad. En México, son las comunidades originarias, los campesinos, en específico en las zonas rurales los que representan mayor vulnerabilidad. Se estima que a nivel nacional existen 68 grupos originarios que representan el 9.9% poblacional, de los cuales el 73.2% vive en condiciones de pobreza y el 38.8% tiene carencias alimentarias extremas (INEGI, 2015, 2016; CDI, 2016).

Ante esta problemática cabe girar la mirada hacia aquellos pueblos que han salido de las estadísticas de inseguridad alimentaria. Víctor Toledo se ha dedicado a documentar estos casos de éxito y lo resume en el constructo del DCS y la sustentabilidad. Toledo parte del análisis de los modos de producción campesina con base en la ecología, la antropología cultural y el marxismo, estudia la teoría del campesinado de Calva, a la cual integró las dimensiones ecológica, social y cultural a la económica. En la económica estudia la producción de autosuficiencia, en la ecológica el uso predominante de energía solar, en la social la producción de las unidades familiares y en la cultural la cosmovisión ligada a la naturaleza, conocimientos orales. La sustentabilidad que propone Toledo se basa en otros conceptos epistemológicos: la memoria biocultural, el diálogo de saberes y el poder social; la sustentabilidad supone en principio adoptar una posición anticapitalista o, al menos, antineoliberal y antimonopólica es la creación y el afianzamiento del poder social, territorio por territorio como la vía más directa y confiable hacia una sociedad sustentable. A nivel comunitario empieza por la autodeterminación: toma de control del territorio, ambiente, cultura, sociedad, economía, política.

Existen tres elementos de interés en la presente investigación: 1) sustentabilidad 2) seguridad alimentaria, y 3) pueblos originarios. La sustentabilidad conceptualizada desde las epistemologías del sur, para precisar a partir del enfoque del Desarrollo Comunitario Sustentable (DCS), enfoque que surge del pensamiento de la ecología política, con antecedentes en la ecología cultural y parte de las etnociencias. Se aborda a la seguridad alimentaria fuera del discurso oficial con una proyección hacia la sustentabilidad y el poder social. En el caso de los pueblos originarios se toman como sujetos de investigación por ser el grupo de estudio del DCS, puntualmente en esta investigación se retrata el caso de Pate Mula de los Cedros (PMC) comunidad mazahua perteneciente al municipio de San José del Rincón en el Estado de México que en los datos intercensales registró más del 60% de población de habla indígena, además altos índices de pobreza y marginación (COESPO, 2016).

El objetivo general de la investigación es “Analizar la situación de la seguridad alimentaria y su influencia en el desarrollo comunitario sustentable en Pathe Mula de los Cedros, San José del Rincón, Estado de México”, mientras que la hipótesis de partida es “De acuerdo con el enfoque del Desarrollo Comunitario Sustentable, la seguridad alimentaria es la antesala al desarrollo comunitario sustentable”.

Se empleó el método etnográfico, en específico: trabajo de campo en la comunidad, charlas informales, entrevistas semiestructuradas, recorridos, observación directa y participante. En primera instancia se pidió permiso en el telebachillerato de PMC para poder trabajar con los alumnos y sondear aquellos cuyas familias se dedicaran al cultivo o cría de animales, además de hablar mazahua, para después charlar en extenso. Se conversó con un grupo de adultos mayores para conocer un poco sobre la historia de la comunidad. Las entrevistas semiestructuradas las otorgaron mujeres de diferentes rangos generacionales, esto con el fin de conocer su perspectiva del problema alimentario y sus maneras de afrontarlo. El registro de la información fue mediante diario de campo, grabaciones de audio, fotografías, estos datos se procesaron en software de análisis cualitativo Atlas Ti 7TM, a partir del cual se generaron códigos y categorías de análisis para la investigación.

El documento se divide en seis apartados: 1) antecedentes, 2) referente teórico, 3) aspectos metodológicos, 4) Resultados y análisis de resultados, 5) discusión y 6) conclusiones.

En los antecedentes se plantea la problematización de la seguridad alimentaria en los pueblos originarios, con una partida en el análisis del neoliberalismo sus efectos en el diseño de las políticas agrícolas y las crisis alimentarias. Se da un panorama general de la situación de inseguridad alimentaria en los pueblos originarios. Se presentan los aspectos sociodemográficos de PMC. A partir de esto se presenta la justificación y el diseño de la investigación, en la cual se plantean los objetivos, preguntas e hipótesis que guían el proyecto.

A partir del referente teórico comienza el capitular del documento, este apartado cuenta con tres capítulos: 1) Desarrollo comunitario sustentable (DCS), 2) Seguridad alimentaria, y 3) Pueblos y comunidades originarias. El capítulo uno es el parte aguas para discutir sobre los tipos de desarrollo que dominan y los que luchan para no ser dominados, en específico las influencias del DCS. En el capítulo 2 se presentan las propuestas de las instituciones oficialistas sobre seguridad alimentaria y lo que propone el DCS. El capítulo 3 es la presentación de los sujetos de investigación del presente documento, se caracterizan los pueblos y comunidades originarias a partir de la alteridad y no como los presenta el desarrollo dominante, se presentan, también, las principales características de la comunidad mazahua.

En el apartado de aspectos metodológicos continua el capítulo 4, al que corresponde la descripción del diseño metodológico basado en el método etnográfico, además de la descripción de la selección muestral, las técnicas e instrumentos de investigación, así como el proceso de codificación de la información obtenida durante el trabajo de campo en la comunidad.

En el apartado de resultados y análisis de resultados, continúa el capítulo 5: Seguridad Alimentaria Sustentable en Pathe Mula de los Cedros, es el recuento de la información obtenida durante la aplicación de entrevistas semiestructuradas, observación directa y participante, se presenta en forma de esquemas las relaciones entre los elementos identificados como parte de la SAS, específicamente el desglose de las categorías y códigos de análisis.

El capítulo 6: La trascendencia de la seguridad alimentaria sustentable hacia el desarrollo comunitario sustentable, se discute y confronta la información obtenida en trabajo de campo con los referentes teóricos, se presentan las interrelaciones de los elementos de la SAS y el DCS.

En la parte final del documento se presenta las conclusiones, las referencias bibliográficas y los anexos.

ANTECEDENTES

En este apartado en primera instancia se presenta la problematización de la seguridad alimentaria en los pueblos originarios en México y el papel que juega la visión del desarrollo sustentable con base en las epistemologías del sur como una alternativa a lo que el modelo de desarrollo dominante no ha podido solucionar. Se presenta grosso modo el lugar de estudio, Pathe Mula de los Cedros, comunidad mazahua del noreste del Estado de México.

Además se presenta el diseño de la investigación, los objetivos, preguntas de investigación e hipótesis que rigen la investigación, así como las fases del diseño de la investigación.

Problematización

Neoliberalismo y crisis alimentaria

Después de la Segunda Guerra Mundial el ritmo de la economía global se modificó afectando a los llamados “países en desarrollo”, entre estos México. A raíz del poder que Estados Unidos adquirió tras el conflicto bélico, tomó la directriz en el establecimiento de normas políticas para regir la economía mundial (Martínez y Soto, 2012). Uno de los primeros ajustes implementados fue la estandarización de un tipo de cambio, el dólar americano; la creación del Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), organismos internacionales que otorgarían préstamos a los países para solventar sus pérdidas tras la guerra mencionada y para el desarrollo de los países subdesarrollados, todo esto decretado en los Acuerdos Bretton Woods en 1944 (Tamames, 1999).

Así, de la década de 1950 hasta la de 1970 el crecimiento latinoamericano se caracterizó por las facilidades del financiamiento externo, por el continuo aumento de las exportaciones y por el modelo de sustitución de importaciones¹, el cual entró en recesión durante los años de 1980 (Martínez y Soto, 2012).

En noviembre de 1989, el Instituto Internacional de Economía llevo a cabo una conferencia bajo el título *Latin American Adjustment: How Much Has Happened?*, en la cual John Williamson presentó un resumen sobre las principales reformas que serían necesarias para reestablecer el

¹ Modelo en el cual las políticas gubernamentales protegen el mercado nacional, cerrando el mercado local a proveedores extranjeros. Se reemplazan los insumos extranjeros por los propios para fomentar la industrialización local. (Anda, 2005:97).

crecimiento económico de América Latina (Martínez y Soto, 2012). Dichas reformas quedaron instituidas en el Consenso Washington, plan económico que considera (Muciño, 2012):

1. Disciplina fiscal
2. Reordenamiento de las prioridades del gasto público
3. Reforma impositiva
4. Liberalización de los tipos de interés
5. Un tipo de cambio competitivo
6. Liberalización del comercio internacional
7. Liberalización de la entrada de inversiones extranjeras directas
8. Privatización
9. Desregulación
10. Derechos de propiedad

Posteriormente, este decálogo sería la base del denominado neoliberalismo, cuyas particularidades en México son (Méndez, 1998):

- Autoritarismo, el Estado no consulta a los principales grupos económicos del país.
- Favorecimiento a los capitales extranjeros que a los nacionales.
- Se basa en la apertura comercial, limitando la productividad y comercio internos.
- Favorece la privatización, en favor de la esfera política.
- Se basa en la corriente neomonetarista, que afirma que al resolver los problemas monetarios del país se ayuda a resolver todos los problemas económicos.
- Favorece a individuos más poderosos en perjuicio de los desprotegidos.
- Se busca la modernización del país sin considerar las consecuencias negativas.

El inicio de esta estrategia económica comenzó en México durante el periodo presidencial de Miguel de la Madrid (1982-1988) en el que fueron vendidas y privatizadas las primeras empresas paraestatales. De acuerdo con Davis (2000), en el sector agrícola los principales cambios fueron la liberalización del comercio, privatización, reducción de subsidios y eliminación de los controles de precio. Los efectos de este modelo económico en el sector agroalimentario son (Suárez y Polanco, 2007; Méndez, 2014):

- El comercio exterior no es importante para el país, ya que únicamente representa entre el 3 y 5 por ciento del comercio total.
- La producción anual de granos y oleaginosas ha disminuido y aumentado sus importaciones hasta 43 (maíz) y 52 (frijol) veces de 1993 al 2012.

- Se perdieron 2 millones de empleos rurales en los primeros 12 años del TLCAN, aunado a la migración rural en todo el país y el descenso de los ingresos por actividades agrícolas de los campesinos.
- El desastre ambiental en el campo creció. De 196 millones de hectáreas del territorio nacional, 64% están degradadas por erosión hídrica y eólica
- La dependencia alimentaria aumentó, del 15% en 1982 al 45% en 2014.

A este contexto económico se le suma el político, específicamente la iniciativa de Ley de Promoción y desarrollo de los Bioenergéticos en 2007, repercutiendo tanto en la alimentación como la nutrición a nivel nacional. Según el reporte del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) de 2006 a 2008, se incrementó el número de pobres alimentarios en México, de 14 millones 428 mil a 19 millones 459 mil, de los cuales 12.2 millones pertenecen a las zonas rurales (González y Castañeda, 2008; Schwentesius, 2009).

A nivel nacional no existe autosuficiencia en el cultivo de maíz para alimentar a la población mexicana, lo que contribuye al incremento de la inseguridad alimentaria, el principal fenómeno es la crisis del maíz –reflejada en el aumento de su importación-, ya que al ser México su centro de origen, su inclusión en la dieta puede ser de hasta el 65% del total de los alimentos consumidos –principalmente en zonas rurales. Lo anterior genera una alta inseguridad alimentaria, además de poner en riesgo la biodiversidad del maíz, ya que las variedades de importación son transgénicas² (Paredes, Guevara, y Bello, 2006).

Pueblos originarios e inseguridad alimentaria

En el mundo, existen por lo menos 5.000 grupos originarios compuestos de 370 millones de personas que representan el 5% de la población mundial, viven en más de 80 países de los cinco continentes, son poseedores de al menos una cuarta parte de la superficie terrestre y de casi el 40% de las áreas protegidas terrestres. En México se estima la presencia de 68 grupos originarios que representan el 9.9% poblacional. A nivel regional, en el Estado de México, el 2.7% de la población

² En México existen más de 50 razas nativas de maíz resultado de su adaptación a las múltiples ecogeografías del país, por otro lado los transgénicos son aquellos maíces genéticamente modificados para producir más, tolerar condiciones climáticas adversas, en sí tienen la finalidad de estandarizar la producción. Las semillas transgénicas son híbridas y requieren de la implementación de paquetes tecnológicos complementarios: sistemas de riego, fertilizantes, controladores de plagas; las principales semillas transgénicas cultivadas son Bt resistente a insectos y Bt resistente a herbicidas (Massieu y Lechuga, 2002; Kato et al, 2009).

habla alguna lengua indígena, pero el 17% poblacional se considera indígena (INEGI, 2015; CDI, 2016a; ONU, 2017b; Garnett et al., 2018).

Dentro del discurso oficial de desarrollo, pertenecer a un grupo originario es sinónimo de pobreza, justificando el hecho en las limitaciones o la resistencia que tienen a integrarse a los sistemas estandarizados de: educación, vivienda, seguridad social, política, mercado. La principal causa argumentada es su condición étnica: patrones culturales –idioma, creencias, usos y costumbres- y particulares modos de vida, incluyendo las prácticas alimentarias (Hall y Patrinos, 2006; Aparicio y Salgado, 2014; BM, 2018).

Según el informe del BM “Pueblos Indígenas, Pobreza y Desarrollo Humano en América Latina 1994-2004”, en México ser originario aumentó 30% las probabilidades de pobreza, además de carencia alimentaria, desigualdad y marginación, y limitaciones para autodeterminarse (CDI, 2010; Kuhnlein et al., 2013; Bastida y Garcia, 2014; Ponce y Kánter, 2017; SEMARNAT, 2017; Senado de la República, 2017).

Casi la totalidad de los grupos originarios, 98%, en México tienen un alto grado marginación – su salario es más bajo en comparación con la población no originaria. El 73.2% de la población originaria vive en condiciones de pobreza, el 31.8% en pobreza extrema, el 38.8% tiene carencias alimentarias, el 61% carece de servicios básicos de vivienda, el 19.5% no cuenta con servicio de salud y el 33.9% tiene rezago educativo (CDI, 2016a).

La pobreza y la marginación trastocan, modifican y atentan contra los valores culturales de las comunidades originarias, caso específico la alimentación, que en estas comunidades traspasa las fronteras de ser un proceso fisiológico, es un fenómeno cultural, particular y característico de cada comunidad, vinculado con su medio natural (Aguilar, 2014).

La alimentación es la necesidad biológica que cada vez está menos en las manos de los pueblos, debido a factores externos, ejemplo de la situación ha sido la crisis alimentaria de 2008 que impactó gravemente a las comunidades originaria de México, pues el maíz, el alimento central de su dieta, elevó su precio comercial y disminuyó las facilidades no solo a su acceso, si no a gran parte de la canasta básica alimentaria, dejándolos así en una situación de inseguridad alimentaria que se ha mantenido (Turrent, et al., 2010; INSP, 2012; Acosta, 2017).

La inseguridad alimentaria se conceptualiza como la disminución en el acceso a los alimentos o de los niveles de consumo adecuado debido a riesgos ambientales o sociales. Esta se relaciona con la crisis alimentaria, pues aunque exista la capacidad de compra alimentaria, si los alimentos no están disponibles no se accederá a ellos (FAO, 2011).

La inseguridad alimentaria en las comunidades originarias es más aguda debido a múltiples factores: a) ambientales: cambio climático que acarrea desertificación, sequías o inundaciones que afectan la producción local de alimentos; b) económicos: la apertura comercial internacional en la que no juegan un papel significativo los pequeños productores; c) sociales: la pobreza y la urbanización de las áreas de cultivo; d) políticos: programas gubernamentales de subsidio que rompen con su esquema tradicional alimentario, orillándolas al consumo de productos ultraprocesados que a su vez acarrearán problemas de nutrición (IEN, 2001; Kuhnlein et al., 2013; FAO, 2014; Restrepo et al., 2018).

La Encuesta Nacional de Nutrición 2012 registró un 70% de los hogares totales en alguna categoría de inseguridad alimentaria (leve, moderada o severa), siendo los hogares rurales los de mayor inseguridad alimentaria: 80.8%. A su vez, la población originaria presentó un alto porcentaje: 83.9%, aunando que 1 de cada 3 niños indígenas presentó desnutrición crónica, problema que persiste (INSP, 2012; Mundo et al, 2013; Acosta, 2017; THP, 2018).

En un estudio econométrico Díaz y colaboradores (2016) identifican que la inseguridad alimentaria es influenciada por el nivel de escolaridad y el crecimiento del sector primario per cápita de las economías estatales. A mayores niveles de escolaridad menor será la presencia de inseguridad alimentaria, y entre más activa sea la producción local existe un mayor control de dicho problema. Ante este planteamiento los grupos originarios radicados en sus comunidades tienen dos realidades: 1) presencia de inseguridad alimentaria debido al acceso limitado a un servicio de educación de nivel medio superior y superior, y 2) ausencia de inseguridad alimentaria debido a la práctica de actividades agroalimentarias: cultivos locales, cría de animales, pesca, caza y recolección.

Existe otra realidad que modifica la situación de seguridad alimentaria de los pueblos originarios: el fenómeno migratorio. Con la finalidad de solventar gastos de alimentación, salud, educación, entre otros, los pueblos originarios salen de sus comunidades en busca de un empleo

remunerado, lo que en parte genera cierta seguridad alimentaria por aumento del poder adquisitivo, pero en el otro extremo se genera paulatinamente el abandono del campo, el cese en las prácticas y costumbres locales tradicionales, situación que disminuye la seguridad alimentaria a nivel familiar. Otros factores generados por los movimientos migratorios vinculados a la inseguridad alimentaria son la pérdida de las semillas nativas, el cambio de los patrones alimentarios, que además acarrear enfermedades crónicas (LVC, 2018).

Justificación de la investigación

A nivel nacional se tiene un panorama que no deja a los pueblos originarios sino más que en un escenario de miseria, para su defensa el Estado diseña programas de apoyo social y fomenta un desarrollo rural basado en la modernización del campo; además, con la idea de mejorar sus patrones alimentarios tradicionales se les otorgan canastas básicas en las que se introducen alimentos enriquecidos o procesados que van modificando la dieta, hasta el punto de adoptar hábitos alimenticios causantes de alteraciones en la salud de los individuos y del patrimonio cultural de las comunidades.

En otro extremo existen investigaciones que demuestran el potencial existente en las prácticas y tradiciones agrícolas y de consumo, de los pueblos y comunidades originarias para responder ante situaciones de inseguridad alimentaria y que incluso conllevan hacia un desarrollo comunitario sustentable (DCS) (Toledo, 1996). En el campo teórico el DCS yace en lo epistemológico y en lo gnoseológico, pues es una construcción teórica y metodológica con base en lo empírico: en realidades aisladas que asemejan causas y consecuencias, que forjan los planteamientos del DCS.

El DCS se apoya teóricamente en la ecología política: para explicar del papel que juegan las identidades políticas y el mercado como instituciones opresoras-acaparadoras del ambiente e identidad de grupos sociales –los vulnerables y marginados-, mediante el análisis de los conflictos y condiciones sociopolíticas para ejercer su libre determinación (Robbins, 2012). Otros enfoques que retoma el DCS son las etnoecología, la antropología cultural y el marxismo, de estas se puede resumir su interés por categorías enfocadas en los grupos originarios y campesinos así como en sus medios de producción con sobresaliente interés en el vínculo sociedad-naturaleza.

Ante tal situación es interés de la presente investigación analizar la condición de seguridad alimentaria –como fenómeno de estudio- de un pueblo o comunidad originaria –como sujeto de investigación con los preceptos teóricos del DCS. Para hacer el estudio se considera que en el Estado de México, cuna del asentamiento humano del continente americano, se desarrollaron desde pueblos cazadores recolectores hasta complejas civilizaciones agrícolas durante el periodo Clásico de Mesoamérica (Cortés, 2016). Los primeros pobladores fueron los náhuatl, después llegaron los otomíes, los mazahuas y los matlatzinca, lenguas originarias con vigencia, a la cual se une la etnia tlahuica (Sugiura et al, 1997), de estas la etnia mazahua es la de interés para la investigación.

La etnia mazahua es la de mayor porcentaje poblacional indígena, representa hasta el 53% de la población estatal auto adscrita como originaria, aunando que es el grupo con mayor grado de marginación, pobreza e inseguridad alimentaria registrada. Se distribuye en 13 municipios, de los cuales 11 tienen grado de marginación alto, caso de interés el municipio de San José del Rincón, municipio creado en el año 2002, que figura entre los cinco municipios de mayor rezago y pobreza de la entidad. En situación de seguridad alimentaria, durante el censo de 2010, San José del Rincón registró un 84% de inseguridad alimentaria, en 2015 registró un descenso de 65.4 puntos porcentuales, situándose en 18.6% de inseguridad alimentaria, aparentemente gracias a los programas de apoyo social.

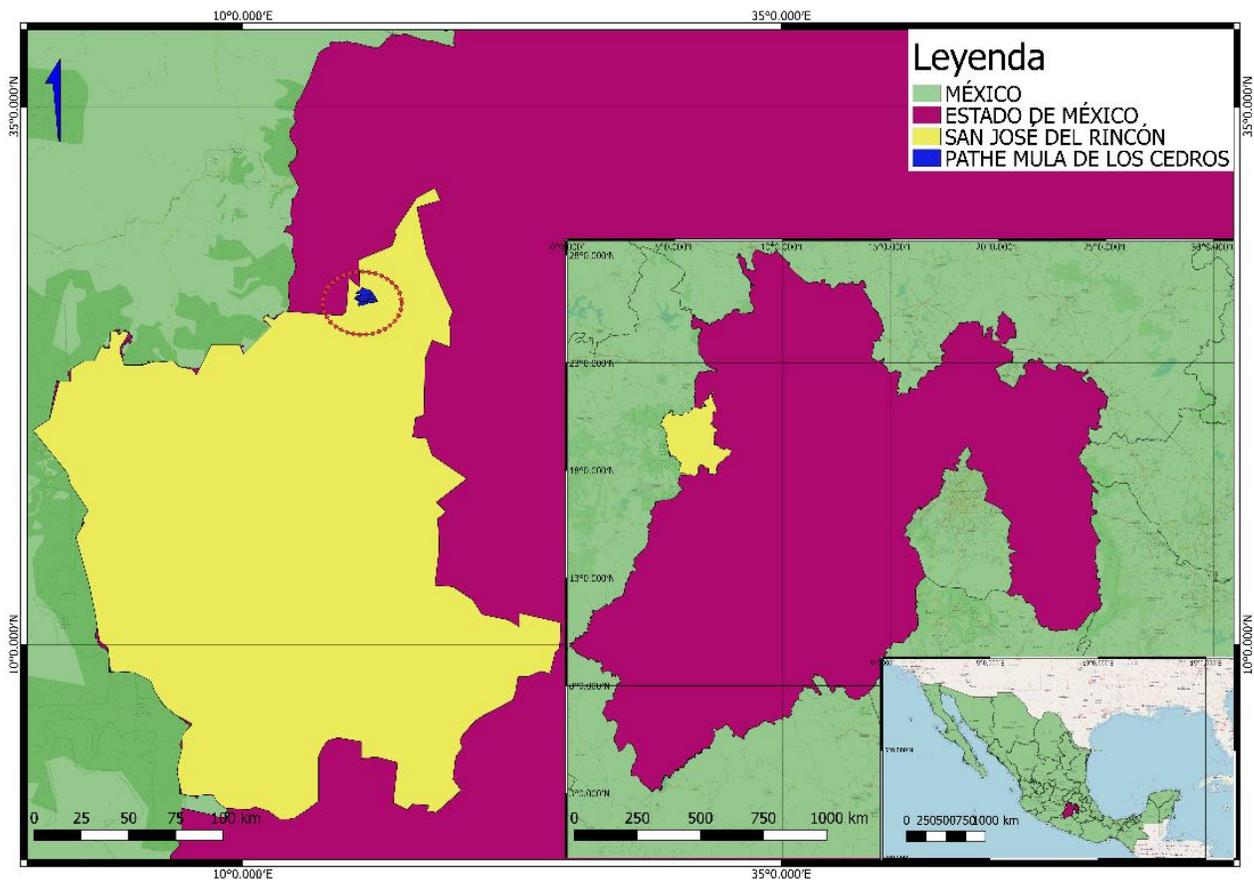
San José del Rincón (SJR) está constituido por 132 delegaciones, de las cuales 53 son núcleos agrarios, para esta investigación no se ha tomado una muestra estadística ni de la región mazahua ni de San José del Rincón, se ha seleccionado solo una comunidad para conocer su realidad –situación de seguridad alimentara de una comunidad originaria- con la finalidad de afirmar o negar los preceptos teóricos del DCS.

Mediante un estudio etnográfico de Pathe Mula de los Cedros (PMC) –comunidad mazahua perteneciente a SJR- se espera identificar qué elementos existen que sean los generadores de algún grado de seguridad alimentaria en la comunidad y si estos, además, contribuyen al DCS.

Lugar de estudio: Pathe Mula de los Cedros

PMC se localiza en el Estado de México -en el altiplano central de la República Mexicana, (véase Mapa 1) es una comunidad integrado por 674³ personas de los cuales el 60% es originario⁴ (véase Tabla 1). De acuerdo con los datos oficiales, la comunidad tienen altos grados de pobreza, rezago y marginación social (véanse Tablas 2 y 3).

Mapa 1 Ubicación de Pathe Mula de los Cedros, San José del Rincón, Estado de México, México



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI (2005). Información Topográfica Digital Escala 1:250 000 serie III.

³ De acuerdo con Proyecciones de la población de México 2005-2050 (Partida, 2006), para el año 2020 la población de la comunidad aumentaría un 23.7%, por lo que se estima que, en el tiempo en el que es presentada esta investigación, la población de PMC sea de 850 personas, en las mismas proporciones de género.

⁴ Originario, conceptualizado como perteneciente al grupo étnico mazahua.

Tabla 1 Información demográfica de Pathe Mula de los Cedros

Datos demográficos	Hombres	Mujeres
Total de población en la localidad	338	336
Viviendas particulares habitadas	18.7%	
Viviendas con electricidad y agua	6.5%	
Población indígena	60.2%	
Población económicamente activa	29.3%	
Grado de marginación	Alto	
Grado de rezago social	Medio	

Fuente: INEGI 2010, CONAPO 2010

Tabla 2 Indicadores de Grado de marginación de Pathe Mula de los Cedros

Indicadores	Porcentaje
% Población de 15 años o más analfabeta	20.45%
% Población de 15 años o más sin primaria completa	38.00%
% Viviendas particulares habitadas sin excusado	6.35%
% Viviendas particulares habitadas sin energía eléctrica	4.80%
% Viviendas particulares habitadas sin agua entubada	22.22%
% Ocupantes por cuarto en viviendas particulares habitadas	1.62%
% Viviendas particulares habitadas con piso de tierra	6.35%
% Viviendas particulares habitadas que no disponen de refrigerador	65.87%

Fuente: INEGI 2010, CONAPO 2010

Tabla 3 Indicadores de Grado de rezago social de Pathe Mula de los Cedros

Indicadores	Porcentaje
% de población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela	5.71%
% de población sin derecho-habienencia a servicios de salud	26.56%
% Viviendas particulares habitadas sin excusado	6.35%
% Viviendas particulares habitadas sin energía eléctrica	4.80%
% Viviendas particulares habitadas sin agua entubada	22.22%
% Viviendas particulares habitadas sin drenaje	61.9%
% Viviendas particulares habitadas con piso de tierra	6.35%
% Viviendas particulares habitadas que no disponen de refrigerador	65.87%
% Viviendas particulares habitadas que no disponen de lavadora	91.27%

Fuente: INEGI 2010, CONAPO 2010

PMC es una comunidad considerada como una zona de atención prioritaria (ZAP⁵) por lo que está enlistada en diversos programas de apoyo asistencialista, entre estos los apoyos alimentarios, no existe dentro de la estadística nacional información sobre actividades económicas significativas.

Se considera que la investigación es de relevancia debido a que la seguridad alimentaria en las comunidades originarias no se ha visualizado como una antesala a su desarrollo comunitario sustentable. Al mismo tiempo, se busca fortalecer al DCS como marco teórico explicativo, con base en el análisis de las prácticas culturales alimentarias de los pueblos originarios.

⁵ Conforme el artículo 29 de la Ley General de Desarrollo Social, “son las localidades, municipios, áreas o regiones, tanto de carácter rural como urbano, cuya población registra índices de pobreza, marginación o vulnerabilidad”. A través de ellas se orientan los programas de desarrollo social y humano de los sectores territoriales con mayor rezago social. Para mayor referencia consultar: http://cieps.edomex.gob.mx/zonas_atencion_prioritarias.

Diseño de investigación

Se caracteriza por ser una investigación cualitativa: no busca representar el todo ni modificar la realidad, sino interpretar un fenómeno específico, tiene la característica de ayudar a interpretar teóricamente la realidad y las experiencias de los sujetos de estudio, su modo de captar la información es flexible y desestructurado, evoluciona con forme a la investigación. Se enfoca en lo subjetivo, en el imaginario, en la percepción de los sujetos de estudio. La investigación cualitativa se refiere a indagaciones acerca de la vida de las personas, historias, comportamientos, funcionamiento organizativo, movimientos sociales o interacciones (Strauss y Corbin, 2002 citado en Tójar, 2006; Lina, 2012).

De acuerdo con Creswell (1998, citado en Álvarez-Gayou et al, 2014) las metodologías de investigación cualitativa:

... no son subjetivas ni objetivas, sino interpretativas, incluyen la observación y el análisis de la información en ámbitos naturales para explorar los fenómenos, comprender los problemas y responder las preguntas. En lugar de comenzar con la hipótesis, teorías o nociones precisas que probar, la investigación cualitativa empieza con observaciones preliminares y culmina con hipótesis explicativas y una teoría fundamentada.

En la investigación cualitativa se indaga lo subjetivo y lo relativo de los sujetos de investigación mediante la exploración y profundización de su cosmovisión, esta es la premisa para analizar si la seguridad alimentaria conlleva al DCS en Pathe Mula de los Cedros, San José del Rincón, Estado de México. Específicamente se emplea la etnografía para reconocer el fenómeno social de la seguridad alimentaria en una comunidad específica, mediante la interpretación de relatos u observaciones de escenarios vívidos (Cottet, 2006). En este caso se plantean los siguientes objetivos, preguntas e hipótesis de investigación:

Objetivos

Objetivo general

Analizar la situación de la seguridad alimentaria y su influencia en el desarrollo comunitario sustentable en Pathe Mula de los Cedros, San José del Rincón, Estado de México.

Objetivos específicos

- Conceptuar seguridad alimentaria desde el enfoque teórico del Desarrollo Comunitario Sustentable,
- Determinar los elementos existentes de seguridad alimentaria en Pathe Mula de los Cedros, y
- Determinar los elementos existentes del Desarrollo Comunitario Sustentable en Pathe Mula de los Cedros.

Preguntas de investigación

Pregunta central de investigación

¿La situación de seguridad alimentaria de Pathe Mula de los Cedros conlleva al Desarrollo Comunitario Sustentable?

Preguntas de investigación complementarias

- ¿Qué significa seguridad alimentaria bajo el enfoque teórico del Desarrollo Comunitario Sustentable?
- ¿Qué elementos de seguridad alimentaria, contextualizada bajo el DCS, existen en Pathe Mula de los Cedros?,
- ¿Qué elementos de Desarrollo Comunitario Sustentable existen en Pathe Mula de los Cedros?,
- ¿Qué determina la Seguridad Alimentaria en Pathe Mula de los Cedros?, y
- ¿Qué determina el Desarrollo Comunitario Sustentable en Pathe Mula de los Cedros?

Hipótesis

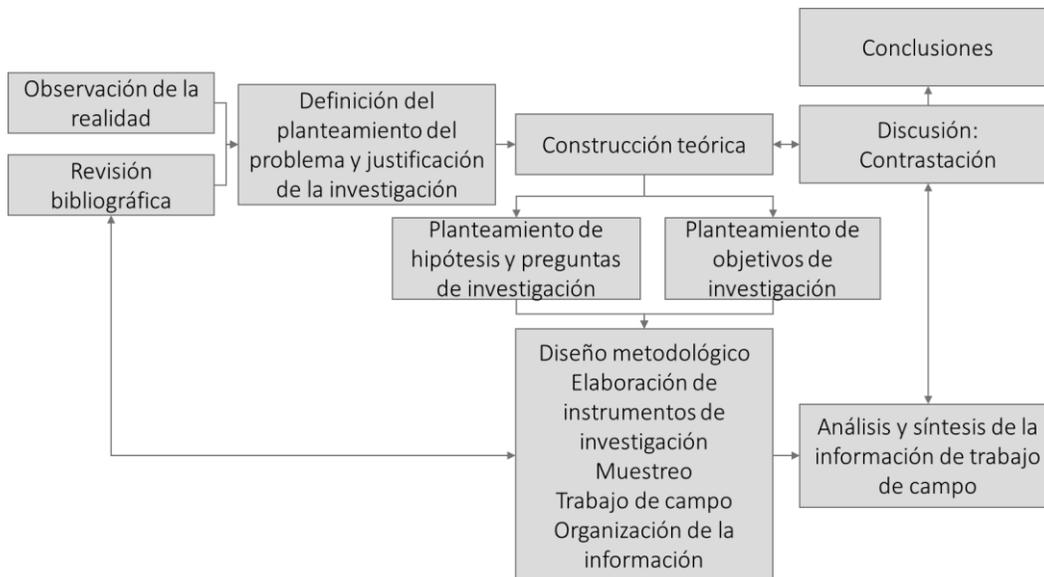
De acuerdo con el enfoque del Desarrollo Comunitario Sustentable, la seguridad alimentaria es la antesala al desarrollo comunitario sustentable.

Proceso del diseño de investigación

Dado el carácter cualitativo de la investigación, ésta conlleva un proceso dialéctico; no es lineal sino cíclica (véase Diagrama 1), en cada una de las fases de transición existe un proceso de reflexión y reestructuración de las mismas. La evolución de la investigación y el proceso de análisis constante replantean elementos primarios tales como la hipótesis y preguntas de investigación. Los

resultados empíricos reformulan el marco teórico, a la vez que afinan su capacidad explicativa del fenómeno estudiado (Izcara, 2014).

Diagrama 1 Proceso del diseño de investigación



Fuente: Elaboración propia con base en Izcara (2014).

La investigación se divide en siete fases: 1) Revisión documental, 2) Trabajo de campo, 3) Organización de la información, 4) Análisis de la información de trabajo de campo, 5) Síntesis de la información de trabajo de campo, y 7) Conclusiones (véase Tabla 4).

Las fases de la investigación están guiadas por el marco teórico: teoría del desarrollo comunitario sustentable, seguridad alimentaria, sistemas alimentarios tradicionales y pueblos y comunidades originarias; y el marco metodológico: método etnográfico como investigación cualitativa. De manera integral, estas fases pretenden dar respuesta al objetivo y a la pregunta de investigación general.

El primer objetivo específico con su pregunta de investigación se buscan alcanzar y responder durante la primera fase de investigación, centrada específicamente en la revisión documental concerniente al marco teórico; mientras que las fases de trabajo de campo, organización, análisis y síntesis de la información corresponden al segundo y tercero objetivos específicos. Como se muestra en la Tabla 4 las fases de investigación van acorde con los objetivos y preguntas de investigación, además se apoyan en el marco teórico: la teoría del DCS, complementado con los referentes de Seguridad alimentaria y Pueblos y comunidades originarias.

Tabla 4 Fases del diseño de investigación

Marco teórico y metodológico	Objetivo general		
		Analizar la situación de la seguridad alimentaria y su influencia en el desarrollo comunitario sustentable en Pathe Mula de los Cedros, San José del Rincón, Estado de México.	
Teoría del Desarrollo Comunitario Sustentable Seguridad alimentaria Sistemas alimentarios tradicionales Pueblos y comunidades originarias Investigación cualitativa: método etnográfico	Pregunta de investigación general		
	¿La situación de seguridad alimentaria de Pathe Mula de los Cedros conlleva al Desarrollo Comunitario Sustentable?		
	Objetivos específicos	Preguntas de investigación complementarias	Fases de la investigación
	1.- Conceptuar seguridad alimentaria bajo el enfoque teórico del Desarrollo Comunitario Sustentable.	¿Qué significa seguridad alimentaria bajo el enfoque teórico del Desarrollo Comunitario Sustentable?	1 Revisión bibliográfica.
	2.- Determinar los elementos existentes de seguridad alimentaria en Pathe Mula de los Cedros.	¿Qué elementos de la Seguridad Alimentaria existen en Pathe Mula de los Cedros? ¿Qué determina la Seguridad Alimentaria en Pathe Mula de los Cedros?	2 Trabajo de campo.
		3.- Determinar los elementos existentes del Desarrollo Comunitario Sustentable en Pathe Mula de los Cedros.	¿Qué elementos de Desarrollo Comunitario Sustentable existen en Pathe Mula de los Cedros? ¿Qué determina el Desarrollo Comunitario Sustentable en Pathe Mula de los Cedros?
	4 Análisis de la información de trabajo de campo.		
5 Síntesis de la información de trabajo de campo.			
		6 Conclusiones.	

Fuente: Elaboración propia

El diseño metodológico se basa en el método etnográfico, este método se ubica dentro de las metodologías cualitativas, sus técnicas buscan un acercamiento a las realidades humanas, mediante el análisis y contrastación de los hechos se genera una triangulación de perspectivas con la finalidad de concebir una interpretación. Su objeto de estudio son grupos sociales con semejanzas en sus modos de vida: tradiciones, valores, hábitos, estructuras o sistemas, entre otras. Sus técnicas más representativas: trabajo de campo, observación participante, historias de vida, entrevista semiestructurada y abierta. Algunos de los autores más representativos del método: Atkinson, Evans-Pritchard, Lévi-Strauss, Lewis, Malinowski, Mead, (Guber, 2001; Martínez, 2005)

REFERENTES TEÓRICOS

CAPÍTULO I. DESARROLLO COMUNITARIO SUSTENTABLE

La propuesta teórica que aquí se presenta surge del cuestionamiento ¿La situación de seguridad alimentaria de Pathe Mula de los Cedros conlleva al Desarrollo Comunitario Sustentable? Ante la cual se presenta a la Ecología Política como el episteme central bajo su objeto de estudio: la marginación de los grupos originarios y campesinos, así como la degradación de su ambiente. Para contextualizar se discute la noción de Desarrollo, se presentan dos versiones: 1) la dominante o llamada aquí desarrollo hegemónico, y 2) los desarrollos del sur, considerados una alteridad, dentro de los cuales se presenta el Desarrollo Comunitario. Sobre este DCS se plantean sus antecedentes, se presenta la noción de sustentabilidad como poder social que propone V. Toledo –principal teórico-, y sus características.

En el apartado de referentes teóricos se divide en tres capítulos, el primero de ellos aborda los antecedentes teóricos e históricos del Desarrollo Comunitario sustentable (DCS), así como sus principales ideologías y autores; en el segundo acápite se presentan los antecedentes y las propuestas conceptuales y metodológicas de seguridad alimentaria, sus conceptos y dimensiones según sus enfoques de análisis; en el tercer capítulo se muestra los criterios de consideración del sujeto de análisis de esta investigación: pueblos y comunidades originarias, específicamente una descripción de la etnia mazahua retomada de etnografías previas y algunos datos actuales sobre las investigaciones más recientes que se encontraron sobre este grupo. A manera de cierre de este apartado se indican algunas consideraciones teóricas.

1.1 Ecología política: pensamiento ambiental latinoamericano

El pensamiento ambiental latinoamericano engloba ciertos paradigmas del conocimiento que tienen la particularidad de gestarse tras un proceso de reflexión sobre los efectos de un modelo de desarrollo modernizante, efectos que han atentado no solo contra la civilización si no con la naturaleza también. En este pensamiento confluyen el pensamiento complejo⁶ y el pensamiento

⁶ Vertiente de un método general que ofrece ciertos principios generativos del conocimiento complejo y de sus operaciones cognitivas (Luengo, 2018).

crítico⁷, entre los paradigmas referidos se puede mencionar: pedagogía de la liberación, ecopedagogía, ecodesarrollo, ecofeminismo, agroecología, buen vivir/vivir bien, comunalidad, desarrollo endógeno, desarrollo comunitario sustentable. (Leff, 2017a; Toledo, 2017).

El pensamiento ambiental latinoamericano se inserta en los estudios de la ecología política (EP), la cual surge del estudio de los sucesos sociales: una manifestación, una protesta, la inconformidad colectiva son ejemplos del análisis de la EP en campo, y el estudio de cómo, dónde, por qué y la causalidad de esos hechos es la construcción epistemológica de lo ecológico. La EP es el pensamiento crítico que busca soluciones alternativas a partir de caracterizaciones de la situación presente, buscando sus causas en el pasado (Alimonda, 2017).

Los aportes al constructo epistémico de la EP yacen en estudios de la interacción hombre-ambiente, Robbins (2012) señala que en el s. XIX el etnógrafo ruso Kropotkin hizo las primeras aportaciones con sus trabajos con atención a la producción (agricultura, pesca, pastoreo) como clave del proceso socioambiental, además de su interés por los conocimientos tradicionales ambientales necesarios para el cambio social y tecnológico de las comunidades.

Lo anterior identifica a la ecología cultural como la madre de la EP. Se reconoce en Julian Steward y sus análisis sobre los modos de producción en las áreas rurales subdesarrolladas y su visión de la producción como el núcleo de la cultura la cual está determinada por el ambiente y la tecnología. La ecología cultural se nutrió de la exploración del conocimiento ecológico tradicional, en el reconocimiento del papel de los ciclos económicos regionales para la subsistencia, a través de un modelo de investigación multidisciplinar integrativo en antropología y geografía, principalmente, con lo que se establecieron las bases de la ecología política (Robbins, 2012).

De acuerdo con Leff (2017b) la ecología política se opone al efecto colonizador sobre las ciencias de la vida, a la cosificación de las relaciones sociales, es más bien un pensamiento

⁷ Planteamiento intelectual producto de análisis, interpretaciones y problematizaciones racionales acerca de las manifestaciones de la realidad, sus fenómenos, situaciones e ideas, para generar cuestionamientos, juicios y propuestas orientadas a la promoción de cambios y transformaciones en beneficio de la humanidad. Algunos representantes son: Platón, Thomas Moro, Campanella, Bacon, Maréchal, Owen, Bartolomé de las Casas, Vasco de Quiroga, Simón Bolívar, Marx, Engels, Gramsci, Lenin, Luxemburgo, Trosky, Adorno, Benjamin, Fromm, Horkheimer, Kirchheimer, Löwenthal, Marcuse, Neumann (Saladino, 2012).

complejo con una integración interdisciplinaria de las ciencias. Robbins (2012) menciona cinco tesis del campo de aplicación del conocimiento de la EP (véase Tabla 5).

Tabla 5 Tesis del campo de conocimiento de la Ecología Política

Tesis	Explica	Relevancia
Degradación y marginación	Condiciones ambientales: degradación y cambio	Degradación ambiental atribuida a sectores de la población marginados, analiza el contexto político y económico.
Conservación y control	Resultados de conservación (fallas)	Resultados considerados positivos, ya que hay esfuerzos para la conservación ambiental con efectos negativos, y algunas veces fallan como resultado.
Conflictos ambientales y exclusión	Acceso al ambiente y conflictos por su exclusión	Conflictos ambientales vinculados a problemas de género, elitismo y racismo.
Ambiente e identidad	Identidades de individuos y grupos sociales, en especial los emergentes	Identidades políticas y luchas sociales vinculadas a actividades de sustento y ambientales
Objetos y actores políticos	Condiciones socio-políticas	Mostrar la afectación e influencia de los sistemas políticos y económicos en los actores humanos y no humanos.

Fuente: Robbins (2012, p. 22).

La postura de las tesis propuestas por Robbins (2012, p. 51 y 59) afirma que para la EP:

- 1.- Las relaciones sociales y culturales están enraizadas en las interacciones económicas entre personas, entre personas y objetos, y sistemas no humanos,
- 2.- Es exógena la imposición de regímenes extractivos insostenibles, cuya acumulación resulta en estrés social,
- 3.- La producción para el mercado global conduce a contradicciones y dependencias, y
- 4.- La teoría de la propiedad común como la contribución esencial a su episteme, dicha teoría supone que la pesca, los bosques, pastizales, genes y otros recursos de los sistemas ambientales se manejan tradicionalmente como propiedad colectiva o común.

En el caso específico de Latinoamérica la EP hace una especie de sinergia con el pensamiento ambiental latinoamericano, de acuerdo con Martínez (2014, p.3):

En América Latina la ecología política no es tanto una especialización universitaria dentro de los departamentos de Geografía Humana o de Antropología Social... como un terreno de pensamiento propio de relevancia internacional con autores muy apegados al activismo ambiental en sus propios países o en el continente como un todo, tales como Enrique Leff (ingeniero químico y sociólogo), Víctor M. Toledo (biólogo, etno-ecólogo, economista del campesinado),...

Así mismo, “en la región se pone énfasis en el estudio de las relaciones de poder, configuradas históricamente como mediadoras de las relaciones sociedad-naturaleza, hace un análisis crítico sobre el poder y las relaciones sociales de vinculación con la naturaleza” (Martín y Larsimont, 2014, p. 5).

Ante estas premisas la presente investigación el DCS se enmarca en los estudios de la EP y el pensamiento ambiental latinoamericano.

1.2 Noción de desarrollo

El término desarrollo se ha definido cuantitativa y cualitativamente, ha servido para unificar las condiciones de procesos económicos, sociales, culturales, inclusive tecnológicos, en tales ámbitos se entiende como el progreso, crecimiento o avance en la satisfacción de necesidades de tales procesos (González, 2009). De acuerdo con Escobar (2007), la noción de desarrollo yace en el imaginario social, ha colonizado la realidad del ser humano, llenándolo de insatisfacción con la esperanza de construir realidades diferentes.

El estudio del desarrollo recae en diferentes corrientes de pensamiento –económico, político, social, cultural, ambiental, filosófico-, cada una con teorías específicas, algunas concretizadas en un tiempo pasado y otras en uno continuo. En las ciencias sociales, el desarrollo, se asocia con la conformación de la familia, las asociaciones, las ciudades y los Estados; en las ciencias económicas se refiere a la sucesión de formaciones económico-sociales, tales como las fases del capitalismo, la industrialización, la expansión de las llamadas “primeras potencias mundiales”, así como el colonialismo que emprendieron éstas en África, Asia y América (Gudynas, 2011; Carral, 2012).

A partir de Hidalgo (1998), Viola (1999), Gudynas y Escobar (2009), Gudynas (2011), Pengué (2017), y Domínguez y Caria (2018) se analizan dos posturas: 1) desarrollo occidental o hegemónico y 2) los desarrollos del sur. Cada postura tiene sus paradigmas temporoespaciales surgidos a merced de su contexto. No son excluyentes en tiempo y espacio, pero sí lo son en propuestas teóricas, fundamentos filosóficos, pensadores, visión y cosmovisión sobre el uso de la naturaleza, y en los objetivos y el medio para lograrlos.

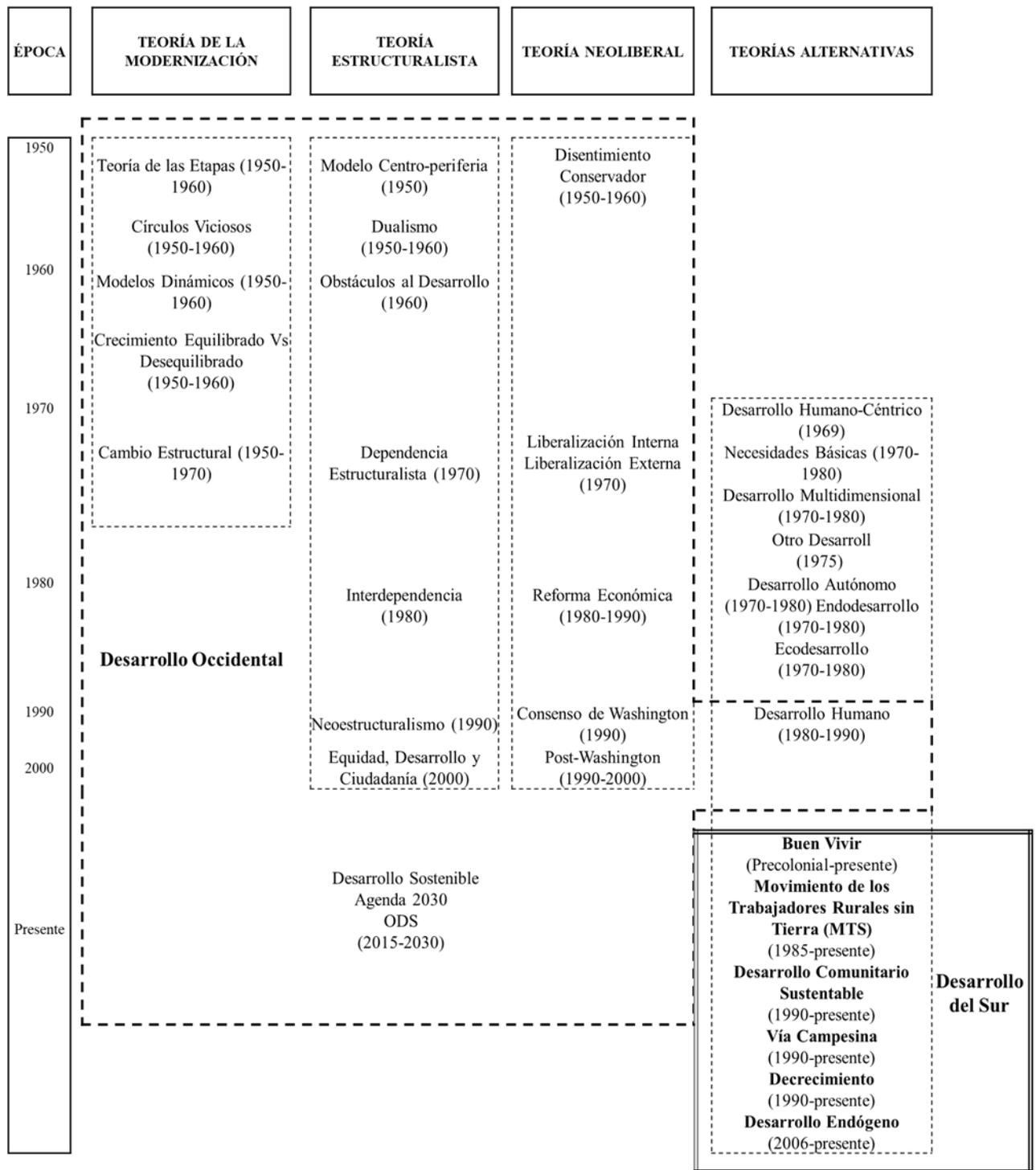
El desarrollo occidental o hegemónico se sitúa en el contexto de la posguerra (2ª GM), a partir del discurso sobre el desarrollo del presidente estadounidense Truman. Comprende aquellas teorías

y enfoques que tratan de dar explicación a al proceso del progreso con base en la modernización, la industrialización y el crecimiento económico (Truman, 1949). Representa la ideología de organismos hegemónicos: el Banco Mundial (BM) y del Fondo Monetario Internacional (FMI), que debido a su estrecho vínculo con la Organización de las Naciones Unidas (ONU), influyen en la toma de decisiones para elaborar políticas de sus países miembros (Gudynas, 2011; Lichtensztein, 2012; FMI, 2016).

La segunda postura (Pensamiento del Sur) se sustenta en los modos de vida de pueblos y comunidades ancestrales que data desde el inicio de los tiempos. Por ser un pensamiento contestatario al desarrollo hegemónico las posturas más recientes se pueden ubicar a partir de la segunda mitad del siglo XX. Representa un pensamiento crítico respecto al desarrollo hegemónico y de los modos de vida de los grupos oprimidos. Se basa en una ideología humanitaria, ecológica y cultura. Promueve una acción de reflexión para construir su empoderamiento y autodeterminación con la finalidad de que las sociedades tomen el control de su devenir (Sachs, 1981; Gudynas, 2011; Toledo y Ortiz, 2014; Langenegger, 2017; Domínguez y Caria, 2018).

En el Diagrama 2 se presentan una especie de línea del tiempo en el cual se expone la temporalidad en que se han concurrido cada una de los posturas del desarrollo, así como sus principales teorías, sobre las cuales se profundiza en los apartados continuos.

Diagrama 2 Teorías y paradigmas del Desarrollo



Fuente: elaboración propia con base en Hidalgo (1998); Gudynas (2011); Domínguez y Caria (2018).

1.2.1 Desarrollo hegemónico

El concepto de desarrollo más usual y conocido es aquel que se relaciona con los organismos internacionales hegemónicos: Organización de las Naciones Unidas, Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Organización Mundial del Comercio, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (Toussaint, 2007; 2010). Dicho concepto divide al mundo en desarrollados y subdesarrollados, estipula que los segundos deben alcanzar e igualar los estándares y modos de vida de los primeros (Escobar, 1995). Este desarrollo hegemónico, al ser impositivo y asimétrico, se ha calificado como colonizador, pues parte de un poder que usa medidas militares, políticas, económicas, culturales, religiosas y étnicas, a manera de dominio territorial, cultural, intelectual, económico y político (Estermann, 2014,)

Esta idea de desarrollo se gestó después de la 2ª GM, bajo la idea de resarcir las pérdidas materiales de los contendientes bélicos. Se impulsó la modernización, se priorizó la mecanización y tecnificación de las zonas rurales en favorecimiento de su industrialización. Procesos reflejados en la urbanización, el aumento del alfabetismo, la extensión de los medios de comunicación, el control del entorno natural y social. El Estado adquirió un rol central y se dinamizó la participación política, estos principios fueron los dominantes durante las décadas de 1950 a 1970 (Bula, 1994; Valcárcel, 2006; Calderón, 2008).

Hasta la década de 1970 la idea del desarrollo parte de la industrialización de las sociedades, diferenciadas entre las “centro” (representado por las sociedades colonizadoras) mediante la explotación de la “periferia” (representado por las sociedades colonizadas). Asimismo la especialización de zonas productivas especializadas. La periferia tenía el papel de proveedor de materia prima, mientras que el centro de tecnología y financiamiento (Sunkel y Paz, 1970; Calderón, 2008).

De acuerdo con Sunkel y Paz (1970), en el desarrollo y el subdesarrollo existe una relación dialéctica, el subdesarrollo es producido históricamente por el proceso de expansión capitalista del desarrollo, éste visto como crecimiento económico, lo subdesarrollado corresponde a estructuras productivas atrasadas, a condiciones de vida limitadas, a la dependencia del mercado internacional y a desigualdad económica. En este enfoque, la apropiación social de la naturaleza fue un factor

determinante de las estructuras de poder para explicar la división centro-periferia (Domínguez y Caria; 2018).

Para el análisis regional se considerara el enfoque de desarrollo propuesto por Raúl Prebisch primer director de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), que analizó el comportamiento económico de la región en comparación con la dinámica mundial, Prebisch conceptualizó en 1949 desarrollo y subdesarrollo en su informe a la ONU “El desarrollo de América Latina y algunos de sus principales problemas” (Hidalgo, 1998).

Dentro de este enfoque se habla del sistema centro-periferia, el centro corresponde a las economías desarrolladas de estructuras productivas diversas en tanto la periferia a las economías subdesarrolladas de estructuras productivas especializadas (Hidalgo, 1998). Se hace notoria la desigualdad estructural entre las regiones desarrolladas y las subdesarrolladas, las relaciones económicas internacionales, así como a la estructura de los sistemas productivos, esta desigualdad quedó entendida como dependencia (Mujica y Rincón, 2010).

La dependencia, según Blomström y Hettne (1990), es la conexión entre el subdesarrollo y la expansión de los países industrializados. El desarrollo y el subdesarrollo son aspectos diferentes de un mismo proceso universal, el subdesarrollo no puede considerarse como primera condición para seguir un proceso evolucionista, la dependencia se manifiesta bajo diferentes formas de las estructuras: externa e interna. (Dos Santos, 2002; Valcárcel, 2006).

Una tercera etapa del desarrollo occidental, es el neoliberalismo, modelo concebido tras la SGM, creado en 1944 por Friedrich Von Hayek en 1944; se implementó en 1973 en Chile durante la dictadura de A. Pinochet, en 1979 en Gran Bretaña por M. Thatcher, y en 1980 en Estados Unidos por R. Reagan. A comienzos de 1990 adquirió su carácter global (Fair, 2008). Este enfoque se basó en la imposición de reformas fiscales, en la liberalización del comercio internacional, en la apertura a las inversiones extranjeras, en la privatización, entre otras. Limitó la intervención del Estado y favoreció al sector privado (Bula, 1994; Valcárcel, 2006; Calderón, 2008).

Sin dejar de lado la tendencia capitalista, el desarrollo occidental se ha adecuado a las tendencias políticas y sociales del devenir histórico. En la década de 1970 se pronunció el llamado

Otro desarrollo es el *Informe Dag Hammarskjöld*⁸ (1975) que sugería un desarrollo diferente no sólo en materia de bienestar, sino también en ampliar las posibilidades de la igualdad humana y la autosuficiencia colectiva, cuyo objetivo prioritario era erradicar la pobreza, como prioridad propone satisfacer las necesidades fisiológicas de los grupos vulnerables (Wolfe, 1976, Grondona, 2014).

El desarrollo hegemónico, con el mismo objetivo: erradicar la pobreza, recupera en buena parte los principios de la teoría de las Capacidades desarrollada en la década de 1980 por el economista Amartya Sen que en esencia propone expandir las libertades de los individuos. De esta propuesta teórica surge el llamado Desarrollo Humano (DH) (Picazzo y Gutiérrez, 2001; Bedoya, 2010).

El DH se conceptúa como “un proceso de expansión de las libertades reales de las que disfrutaban los individuos... que permite [a la persona], en los entornos sociales, económicos, culturales, políticos y medioambientales que se encuentre, realizar cosas valiosas para ellos y sus familias” (Sen, 2000 citado en Picazzo y Gutiérrez, 2001). Las libertades dependen de la disposición de servicios económicos, libertades políticas, oportunidades sociales, garantías de transparencia y seguridad protectora, apoyadas a su vez de los sistemas democráticos, los mecanismos jurídicos, las estructuras de mercado (Bedoya, 2010).

El DH fue adoptado por la ONU desde los años noventa para analizar las capacidades que tienen los individuos para reducir la pobreza y lograr “una vida prolongada y saludable, educación y acceso a los recursos necesarios para tener un nivel de vida decente” (PNUD, 1990, p. 19). Así, salud, educación y riqueza son los indicadores para medir el Índice de Desarrollo Humano (IDH), índice diseñado –y en vigencia- por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para determinar el grado de desarrollo de una nación (Valcárcel, 2006; Mujica y González, 2010, PNUD, 2016).

Otro enfoque adoptado por el desarrollo hegemónico es la del ecodesarrollo⁹, acuñado inicialmente por Maurice Strong: “una forma de desarrollo económico y social en cuya

⁸ En homenaje a Dag Hammarskjöld (Secretario de la ONU de 1953-1961) promotor de la paz y la diplomacia silenciosas, elaborado por expertos en desarrollo económico de la fundación homónima (Grondona, 2014).

⁹ Es un concepto desarrollado bajo el pensamiento crítico, pero que de inicio fue la bandera del desarrollo sustentable dentro de las cumbres internacionales, por tal razón se menciona es este apartado, pero se presenta su propuesta teórica en el apartado: 1.2.2 *Los desarrollos de sur*.

planificación debe considerarse la variable medio ambiente”. Pero fue desarrollado mayormente por Ignacy Sachs (1973). Sachs proponía un desarrollo más igualitario y menos dependiente (Estenssoro, 2015).

Oficialmente se habló de ecodesarrollo por primera vez en el *Informe Founex* como antecedente de la Conferencia sobre el Medio Humano-Primera Cumbre de la Tierra, Estocolmo, 1972, en este se expresaba la preocupación por la contaminación en los países industrialmente adelantados como resultado de un nivel elevado de desarrollo económico. Además, en dicha conferencia se señaló que la pobreza y la miseria del Tercer Mundo eran efecto de la crisis ambiental y de la falta de desarrollo de sus sociedades. Este concepto tuvo eco en la academia, la política y el estado, fue adoptado por organismos internacionales e incluido en el discurso oficial, acuñado por la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo, 1987, precursor del desarrollo sostenible (Sachs, 1980, 1981; Estenssoro, 2015).

El desarrollo sostenible, gestado por la ONU durante la Primera Cumbre de la Tierra y formalizado en el *Informe Brundtland*¹⁰, 1987, quedó definido como “un desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” (Valcárcel, 2006; Domínguez y Caria; 2018). Este desarrollo, trata de equilibrar la esfera ambiental con la económica. Compromete a los países miembros de la ONU a estandarizar sus metas de desarrollo con el fin de sujetarse a los lineamientos internacionales del cuidado ambiental.

Durante la Cumbre del Milenio, 2000, celebrada en Nueva York se establecieron ocho objetivos principales sujetos a plazo, conocidos como los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)¹¹, cuyo vencimiento se fijó para el año 2015, a su vez, dichos objetivos tenían metas específicas, las que se lograron en cierta medida según las acciones tomadas por los países miembros de la ONU, pero debido al incumplimiento por otros países se actualizó el PDNU en la Agenda 2030, que

¹⁰ También conocido como *Nuestro futuro común* formulado por la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo. Analiza las interrelaciones y causación entre los excesos del hemisferio Norte y la pobreza del Sur (Riechmann, 1995).

¹¹ 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre., 2: Lograr la enseñanza primaria universal, 3: Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer, 4: Reducir la mortalidad infantil, 5: Mejorar la salud materna, 6: Combatir el SIDA, el paludismo y otras enfermedades, 7: Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente, 8: Fomentar una asociación mundial para el desarrollo.

estipula el alcance de los siguientes 17 Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) antes de 2030: 1) Fin de la pobreza, 2) Hambre cero, 3) Salud y bienestar, 4) Educación de calidad, 5) Igualdad de género, 6) Agua limpia y saneamiento, 7) Energía asequible y no contaminante, 8) Trabajo decente y crecimiento económico, 9) Industria, innovación e infraestructura, 10) Reducción de las desigualdades, 11) Ciudades y comunidades sostenibles, 12) Producción y consumo responsables, 13) Acción por el clima, 14) Vida submarina, 15) Vida de ecosistemas terrestres, 16) Paz, justicia e instituciones sólidas, 17) Alianzas para lograr los objetivos, (ONU, 2015; 2017a).

1.2.2 Los desarrollos del sur

Desde las visiones del sur no se habla de desarrollo, este no es ni el fin ni el medio. Se puede hablar de modos de vida en los que sus actores pretenden, sin más allá, una vida digna con la facultad de gozar de derechos y libertades humanas.

Gestados en el pensamiento crítico de las naciones consideradas subdesarrolladas, ubicadas geográficamente en el hemisferio Sur: Latinoamérica, África, India. Territorios para los cuales el desarrollo significó la desposesión de su hábitat y su cultura. Es una vía de descolonizar modos de vida y pensamientos mediante la liberación de las políticas hegemónicas centradas en el progreso, la modernización y el crecimiento económico capitalista. Su meta es la vida digna y la justicia social (Gudynas, 2011; Estermann, 2014; Domínguez y Caria; 2018).

Lo esencial de estas alternativas de desarrollo del sur es involucrar a los individuos en procesos colectivos de la toma de decisiones mediante una participación activa, autónoma, transversal y endógena. Es decir los medios y los fines del desarrollo se definen por las necesidades particulares y locales de las sociedades (Wolfe, 1976; Valcárcel, 2006).

El desarrollo del sur no es una manifestación única, tiene diversas representaciones, que según las latitudes de su origen son sus necesidades y objetivos, de forma somera se exponen los principios algunos de los enfoques más representativos: del Buen Vivir, el Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra (MTS), la Vía Campesina, el Ecodesarrollo, el Decrecimiento, el Desarrollo Endógeno y Desarrollo Comunitario Sustentable, el cual se presenta de manera más amplia en el apartado 1.3.

a) Buen Vivir

Es una filosofía de vida de más de 500 años en el que la vida social está en armonía con la vida espiritual de los pueblos originarios de Bolivia, Ecuador, Colombia, Argentina y Chile. Viene de las expresiones *suma qamaña* (aymara) y *sumak kawasay* (quechua): vivir a plenitud, en armonía y equilibrio con el cosmos y toda forma de vida en él (Elbers, 2013; Langenegger, 2017).

Propone una autosuficiencia basada en la producción equilibrada que no arruine el entorno, se opone al consumismo, a robar, a violentar, a someter y a explotar al prójimo. En síntesis es armonía y equilibrio con la *Pacha Mama* (la Madre Tierra), es la esencia de vivir (Huanacuni, 2010).

b) Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra (MTS)

Se originó en 1985, por la articulación de campesinos que luchaban por la tierra y por la reforma agraria en Brasil. Sigue vigente y representa un movimiento de masas autónomo, se opone a la industrialización y la tecnificación de la agricultura, ya que estos procesos han aumentado la desposesión de los campesinos sobre la tierra. Busca que los campesinos se organicen para luchar por su derecho a la tierra, defiende autonomía de las áreas indígenas. Su oposición al desarrollo hegemónico plantea una vía más del desarrollo del sur (MTS, 2012).

c) La Vía Campesina (LVC)

Por otra parte, LVC es un movimiento internacional conformado a inicios de 1990 por campesinos, pequeños y medianos productores, pueblos sin tierra, indígenas, migrantes y trabajadores agrícolas de todo el mundo que defienden y luchan por mantener el modo y los medios de vida campesinos (LVC, 2018).

La VC tiene una oposición total al neoliberalismo y al capitalismo como fuente principal de los problemas del mundo rural campesino, critica las políticas fomentadas por el BM, el FMI y la OMC, tiene tres objetivos principales: 1) defender la soberanía alimentaria, luchas por la tierra y la reforma agraria, 2) promover la agroecología y defender las semillas locales, y 3) promover los derechos campesinos y luchar contra la criminalización de campesinos (Vera, 2013; LVC, 2018).

En 2007, la VC promulgo la Declaración de Nyéléni para promover la reproducción de los modos de vida campesinos y así lograr una agricultura campesina sostenible que conlleve a la soberanía alimentaria, a una vida digna basada social, cultural y económicamente en el trabajo de la tierra (LVC, 2007; Vera, 2013).

d) Ecodesarrollo

El ecodesarrollo establece tácitamente la relación entre el hombre y el medio ambiente, el hombre a la vez de ser beneficiario del medio es productor de ecosistemas artificiales para su beneficio, así el ambiente es visto como un medio de desarrollo al lado de sus dimensiones culturales, sociales y económicas.

Como concepto, el ecodesarrollo es un instrumento heurístico que permite plantear interrogantes sobre el ambiente, considerándolo una fuente potencial de recursos que pueden y deben ponerse al servicio de la humanidad de manera permanente, considerando que los resultados inmediatos no deben significar costos sociales y ecológicos excesivos para el futuro. Se basa en cinco pilares: debe ser endógeno, descansar en las fuerzas propias, tener como punto de partida la lógica de las necesidades, dedicarse a promover la simbiosis entre las sociedades humanas y la naturaleza y, por último, estar abierto al cambio institucional. (Sachs, 1980, 1981).

Se habla del papel que juegan los colonizadores como modificadores de ambientes nuevos a través del aprovechamiento de los recursos para generar nuevas economías que les permitan subsistir, para lo cual establece que debe haber un manejo ecológico de los recursos renovables y con los umbrales de concentración demográfica necesarios para crear una infraestructura (Estenssoro, 2015).

Epistemológicamente el ecodesarrollo postula la interdisciplinariedad en la medida en que intenta integrar una nueva visión del ambiente, como fuente potencial de recursos, con sensibilidad hacia los rasgos culturales propios de cada sociedad. Es preciso que surja curiosidad intelectual para poder mejorar los estudios del ecodesarrollo, para tal fin es necesario hacer cambios estructurales en los programas de enseñanza en las universidades, crear centros dedicados a este estudio que a la vez gestionen proyectos donde la sociedad se vea beneficiada, debe promoverse la investigación interdisciplinaria en estrecho vínculo con las necesidades reales y evitar la acumulación de resultados de investigación que jamás se pondrán en práctica (Estenssoro, 2015).

El trabajo de Sachs fue una fuerte influencia en Latinoamérica en las décadas de 1970 y 1980, promovió tanto la investigación en relación al medio ambiente como la formación de institutos dedicados al estudio de recursos naturales y problemas ambientales (Sachs, 1980, 1981; Estenssoro, 2015; Domínguez y Caria; 2018).

e) Decrecimiento

Movimiento intelectual iniciado en Francia en los años 90, con autores como Latouche, Cheynet, Schneider, Aryés. En París en 2002 la asociación *Ligne d'Horizon* organizó el primer encuentro: *Deshacer el Desarrollo, Rehacer el Mundo*. A la par se crea el *Institut d'Études Économiques pour la Décroissance Soutenable*. Recientemente, 2018, se realizó la Primer Conferencia Norte-Sur de Decrecimiento en México, en la cual se consolidaron ideas sobre “aprender a producir valor y felicidad, pero reduciendo la utilización de materia y energía”. Reconceptualiza la cooperación, deja de entenderla como un mecanismo de transferencia de recursos y asistencia técnica de norte a sur, para entenderla como un intercambio de conocimientos y prácticas sostenibles que en el sur no se han perdido (Gisbert, 2007).

f) Desarrollo Endógeno de Sur a Sur

Movimiento social con el respaldo de la academia formalizado con la Declaración de Lezasjk sobre el Desarrollo Endógeno y la Diversidad Biocultural en 2006, en el que representantes de ONGs, universidades y personas con orígenes culturales diferentes de Latinoamérica, África, Asia y Europa se reunieron para reconocer la importancia de la diversidad biocultural y su afectación por el materialismo tecnológico y los sistemas comerciales globales. El desarrollo endógeno se basa en la gestión del territorio y el ambiente, estrategias e iniciativas propias, así como en la aplicación de conocimientos y sabidurías campesinas (Tapia, 2008).

1.3 Desarrollo Comunitario Sustentable

1.3.1 Antecedentes

El principal teórico de este enfoque es Víctor Toledo, para entender los orígenes del DCS es preciso apuntar las influencias intelectuales y el contexto en el cual se desenvuelve el trabajo del autor.

Biólogo de profesión, Toledo, se interesó por el aspecto sociocultural de la naturaleza: la ecología de la sociedad y lo social de la naturaleza, especialmente bajo el análisis de los modos de producción campesina con base en la ecología, la antropología cultural y el marxismo. En el

estudio de lo campesino y tradicional rescató y revaloró aquellos conocimientos desdeñados por ser “no científicos” dando origen a las etnociencias¹² (Ávila, 2016).

El aumento de la compra de alimentos de México en el extranjero durante la década de 1970, lo hizo plantar una fuerte crítica a las políticas agrícolas nacionales y a establecer antecedentes de la sustentabilidad. Estudió la organización familiar de comunidades campesinas e indígenas, específicamente sus modos de producción alimentaria, con base en la redefinición de la teoría del campesinado de Calva¹³, a la cual integró las dimensiones ecológica, social y cultural a la económica. En la dimensión económica analizó: la producción dirigida a la autosuficiencia; en la ecológica: el uso predominante de energía solar; en la social: el minifundio o producción a pequeña escala de las unidades familiares; en la cultural: la cosmovisión ligada a la naturaleza, conocimientos holísticos de carácter oral. *A posteriori*, junto con González de Molina, estos estudios lo llevan a formular la Teoría del Metabolismo Social-rural¹⁴ (Toledo, 1994; Ávila, 2016).

Toledo es uno de los precursores del análisis de la llamada crisis civilizatoria¹⁵, ante la cual cuestiona el papel de la ciencia y la tecnología en favorecimiento del desarrollo hegemónico: modernización y tecnificación de la sociedad y la naturaleza. Hace una propuesta antagónica al desarrollo occidental: una sustentabilidad basada en la memoria biocultural, el diálogo de saberes y el poder social (Toledo, 2012).

¹² Fundador de la Revista Etnoecológica y de la Red de Etnoecología y Patrimonio Biocultural adscrita al CONACyT.

¹³ J. L. Calva distingue 7 tipos de campesinos con atributos específicos y a partir de los comunes define al campesino como: “Poseedor de una porción de tierra que explota por su cuenta, en su propio trabajo manual y como ocupación exclusiva o principal, apropiándose de primera mano, en todo o en parte, los frutos obtenidos y satisfaciendo con estos, directamente o mediante su cambio, las necesidades familiares” (Calva, 1988 citado en Toledo, 1994, p. 24)

¹⁴ Teoría del campo de la ecología política, estudia las economías ecológicas radicales y/o solidarias el estudio del metabolismo social, mediante el análisis de las sinergias y dinámicas que se establecen entre los procesos particulares de apropiación, transformación, circulación, consumo y excreción. El metabolismo social inicia cuando un grupo social se apropia de la naturaleza (input) y finaliza con el desecho de los residuos en la misma naturaleza (output) (Toledo, 2013).

¹⁵ Esta integra: a) la carencia y falta de acceso, de manera igualitaria para todas las sociedades, a los bienes naturales, a los alimentos, a los energéticos; b) la brecha entre clases sociales dada por el capital; c) la hegemonización de las culturas; y d) la inconformidad social y académica ante estos fenómenos. A nivel nacional, Toledo, es precursor de la crítica a éste fenómeno, junto con Leff, Barkin, Esteva, y Bassols; a nivel internacional: Sachs, Dussel, Dos Santos, Boff, Shiva, Toussaint, Holt-Giménez, Alimonda, Gudynas, Escobar, Estermann, entre otros.

1.3.2 Sustentabilidad como poder social

Toledo habla de la teoría de los tres poderes, distingue: poder político –partidos y gobierno-, poder económico –empresas y mercado- y poder social –comunidades, cooperativas, organizaciones profesionales (Toledo y Ortiz, 2014; Toledo, 2015a).

Establece que el capitalismo, causante de la crisis civilizatoria, ha sido el resultado de la confabulación entre el poder político y el poder económico: empoderamiento y enriquecimiento de los políticos que favorece un neoliberalismo desleal originando monopolios y megapolios. Suma un cuarto poder: la información mediática, representado por los medios de comunicación, ideologías creencias, propagandas. Este metapoder es importante porque es el que permite el aumento de alguno de los primeros tres (Toledo, 2015a).

Por su parte, Dussel (2006) explica que el poder se ha fetichizado, se ha definido (siendo causa y efecto del desarrollo hegemónico) como dominación, es decir, el poseedor del poder –miembro de la comunidad o servidor público- se autoproclama como la fuente del poder y no como delegado¹⁶ del cargo, en tal caso se ha corrompido¹⁷. En una noción positiva, el poder es la “voluntad-de-vida” que los miembros de una comunidad o pueblo tienen para decidir en nombre propio y para su bien. Quien ejerce el poder, por responsabilidad ética, se transforma en servidor de su comunidad, el poder es obediencia y voluntad consensual; el poder institucionalizado en la comunidad es *potestas*¹⁸ (Dussel, 2006).

En el caso de lo propuesto por Toledo, el poder político se ha corrompido por y para el poder económico –neoliberalismo-, por lo que el poder social, ejercido por los miembros de la comunidad y para su mismo beneficio, es la referencia para el diseño de un modo de vida digno¹⁹, el cual comienza con la organización familiar. La construcción del poder social sigue cinco criterios: 1) es territorializado, no abstracto, 2) construido por núcleos o actores sociales, 3) para favorecer, mantener y acrecentar el control de los habitantes sobre su territorio, 4) es incluyente y

¹⁶ El que actúa en nombre del todo en una función diferenciada emprendida con atención individual. Ejerce el poder en nombre de otro y para beneficiar a otro (Dussel, 2006: 32)

¹⁷ Se dice que es un sujeto con “voluntad-de-poder”, Dussel menciona que esta voluntad es el deseo de formar instituciones para mantener la vida, hablar de instituciones es hablar de aspectos políticos (Dussel, 2006).

¹⁸ Poder fuera de sí, socialmente reconocido, es la materialización del poder mediante acciones políticas de una institución (Dussel, 2006; Perez, 2015).

¹⁹ Es propio ya no hablar de desarrollo sino referirse a un *modo de vida digno* como el proceso en el que los individuos de una sociedad pretenden una vida decente, bajo sus preceptos culturales.

autocrítico, y 5) estable un diálogo de saberes entre la realidad social y natural con una ciencia y tecnología crítica, descolonizadora y liberadora (Toledo y Ortiz, 2014, p. 28-30).

Así pues, Toledo propone una sustentabilidad conceptualizada bajo principios de la ecología política:

...la idea de sustentabilidad surge justamente como una opción al capitalismo depredador que explota tanto el trabajo humano como el trabajo de la naturaleza. Situarse en el mundo de las ideas y pregonar la sustentabilidad supone en principio adoptar una posición anticapitalista o, al menos, antineoliberal y antimonopólica (Toledo y Ortiz, 2014, p. 15).

Como sinónimo del poder social, en el que se ejerce un poder obediencial y consensual.

sustentabilidad, como un movimiento no sólo de salvamento ante la incapacidad de las instituciones políticas y económicas para remontar las crisis, sino como una fuerza emancipadora en tanto que rescata a lo social de la sujeción, a la que ha sido sometida a través de la historia. En suma, es la creación y el afianzamiento del poder social, territorio por territorio, la vía más directa y confiable para erigir una verdadera *sociedad sustentable*. (Toledo y Ortiz, 2014, p. 23)

La sustentabilidad propuesta por Toledo es resultado de un largo proceso de reflexión crítica de fenómenos sociales, culturales, ambientales, políticos y económicos no solo a nivel nacional, ni de escala global, mucho han tenido que ver los movimientos comunitarios. Tal vez el principal antecedente es la pérdida de autosuficiencia alimentaria a nivel nacional y el análisis de las estrategias de subsistencia de la comunidad rural en México. Esta autosuficiencia alimentaria necesita de sistemas de producción en armonía con las leyes ecológicas²⁰ (Toledo et al, 1985).

Toledo (1989), se refiere a la *eco-comunidad* como un medio para lograr la autosuficiencia alimentaria, además de proponerla como una alteridad al promisorio desarrollo rural impulsado en el país desde la década de 1950 –cuyo objetivo fue modernizar y tecnificar el campo: revolución verde-, la cual buscaba la autosuficiencia de la comunidad y generar excedente para contribuir al desarrollo nacional. La eco-comunidad se funda en (Toledo, 1989, p. 76-77):

1. Usufructo basado en los recursos naturales y los modos de producción tradicionales locales, con base en la renovabilidad natural de los sistemas ecológicos y geográficos –ciclos biogeoquímicos.

²⁰ 1) Todo está relacionado con todo lo demás, 2) todas las cosas van a parar a algún sitio, 3) la naturaleza sabe más, y 4) nada procede de la nada, dichas leyes que fueron estudiadas desde el siglo II a.C. por Epicuro de Samos bajo el enfoque de la física (Bellamy, 2000).

2. Apropiación multidimensional de los recursos naturales que integran los medios de producción para promover la multiplicidad productiva, desechar la especialización como estrategia de apropiación de los recursos.
3. Usufructo equitativo de los recursos naturales locales, aplicación de leyes agrarias según una perspectiva ecológica y geográfica, eliminar el acaparamiento o concentración de recursos.
4. La autosuficiencia alimentaria, energética, material y tecnológica de la comunidad como objetivo prioritario de toda acción de desarrollo, y como base de la política de desarrollo regional.
5. Generación de excedentes en forma de productos requeridos por la sociedad nacional, más allá de lo que impone la economía de mercado. Articular a los productores primarios con los consumidores de los núcleos urbanos.

En torno a esta propuesta de eco-comunidad, Toledo ha planteado otros elementos que deben presentarse para lograr la sustentabilidad: una sociedad sustentable debe poseer conciencia de especie, en la que el hombre se reconozca como elemento transgeneracional de la naturaleza, dicha conciencia permitirá repensar las acciones permisibles del hombre sobre el planeta. A esta conciencia de especie le otorga una característica espacial y una temporal, la primera llamada topoconciencia le da al ser humano la capacidad de ubicarse y reconocer su impacto en diferentes niveles: familia, comunidad, región, nación, el mundo; la segunda es la cronoconciencia, la cual otorga identidad mediante un proceso de reconocimiento de los orígenes del individuo, es la historicidad de la familia, la comunidad, la región, la nación, en sí, constituye la sabiduría local de las comunidades (Toledo, 1992; 2003; 2010; 2015b; Toledo y Barrera, 2008; Toledo y Ortiz, 2014).

Siguiendo este postulado una sociedad sustentable se funda en cinco pilares: diversidad, autosuficiencia, integralidad, equidad y democracia participativa (Toledo, 2003; 2010):

1. Diversidad, lo que en sus inicios llamó estrategia productiva multidimensional (múltiples ecosistemas con múltiples especies generan múltiples productos), con el tiempo trascendió de lo ecogeográfico a lo cultural e ideológico. Lo heterogéneo garantiza la supervivencia.
2. Autosuficiencia, promueve la autodeterminación de los individuos, es la capacidad de aislarse del sistema global.
3. Integralidad, sentirse parte del todo, el hombre es sociedad y naturaleza.
4. Equidad, la justicia social, es la oposición a los actores colonizantes, a los que empobrecen y marginan. La sociedad sustentable fomenta el bienestar de forma igualitaria.
5. Democracia participativa, se opone al centralismo político y la corrupción, busca integrar a los individuos a tomar decisiones de manera directa y colectiva.

Idealmente en una sociedad sustentable debería presentarse una restauración ecológica, una reconstrucción social y el rescate de la cultura, y la manera en cómo se ha logrado –en algunas

comunidades de México-, Toledo y Ortíz (2014, p. 32) lo han mapeado, analizado y descrito en los llamados *doce campos de acción de la sustentabilidad*:

1. Economía social y solidaria;
2. Manejo sustentable de ecosistemas;
3. Formas de gobierno descentralizado;
4. Revaloración de la cosmovisión;
5. Vivienda digna;
6. Seguridad ciudadana;
7. Programas de comunicación y Diálogo intercultural;
8. Salud integral;
9. Energías renovables;
10. Impulso a sistemas financieros locales;
11. Impulso a formas alternativas de generación de conocimientos, saberes y tecnologías apropiadas;
12. Programas de cultura y educación ambiental

La propuesta de sustentabilidad como poder social busca replicar la emancipación que ya han tenido algunas comunidades originarias y/o campesinas de México, parte de este constructo ontológico es el llamado desarrollo comunitario sustentable, el cual se ha enfocado en potenciar el manejo de los ecosistemas y los sistemas productivos de comunidades pauperizadas y marginadas –principalmente campesinas y originarias-, basándose en sus sabidurías ancestrales, usos y costumbres (Damian y Toledo, 2016).

1.3.3 Características del desarrollo comunitario sustentable

El DCS surge con la crítica a la política agrícola: Sistema Alimentario Mexicano, creada por el gobierno mexicano de los años de 1970. El DCS es parte del constructo reflexivo construido por Toledo, es una denuncia abierta a las consecuencias ambientales de la producción alimentaria modernizada, que promueve la acumulación de capital por parte de la agroindustria y mina los recursos naturales, medios de producción y conocimientos tradicionales de los pequeños productores (Toledo et al, 1985; 1990).

El DCS se gesta tras el cuestionamiento de sí ¿el modo de vivir ancestral de los pueblos originarios, tribus, campesinos, pescadores, pastores y recolectores ha sido considerado en los proyectos de desarrollo mundial pensado por organismos internacionales y países desarrollados? El DCS pelea por el derecho que tienen los grupos originarios para decidir su propio desarrollo

(Toledo, 1996b); establece un vínculo nosótrico con la naturaleza en el que se le deja de ver como mercancía y refuerza las relaciones que forman a la comunidad desde dentro (Mijangos, 2006).

El DCS tiene raíces en la agroecología, la etnoecología y la política ecológica, enfatiza en la preservación de los recursos naturales y la formación de unidades familiares, comunidades y regiones económicamente autosuficientes (Ceña, 1994; Toledo, 1996a, 1996b, 1999).

Una de las finalidades del DCS es lograr la autosuficiencia de los productores, las localidades y las regiones a través de una estrategia productiva multidimensional (múltiples ecosistemas con múltiples especies generan múltiples productos). La producción multidimensional garantiza la seguridad alimentaria debido a la diversidad de productos en todo el ciclo agrícola. Asimismo, el DCS, contempla los conocimientos indígenas como una sabiduría conformada por sistemas de clasificación de cada uno de los elementos del ecosistema regional, a partir de los cuales se adecuan y aplican tecnologías como estrategias de producción, además de crearse modos de vida específicos (Toledo et al, 1985; Altieri, 1987; Toledo et al, 1989).

Las estrategias de autosuficiencia deben permitir una producción autosostenida y permanente con base en el aprovechamiento de la continua renovación de su base material, enfrentar el carácter aleatorio de las lluvias y los ciclos climáticos característicos de las eco-regiones. Para lo cual se deben planificar acciones que cubran los tres sectores productores de alimentos –agricultura, ganadería y pesca-, sostiene que la producción campesina constituye una economía en la que hay un predominio relativo del valor de uso sobre el valor de cambio, dado que hay un intercambio con la naturaleza y no con el mercado, por lo que no se atenta contra la renovación de los ecosistemas (Toledo et al, 1985).

El nivel de análisis es la comunidad, -principalmente originarios y/o campesinas-, en la cual las relaciones se mantienen por lazos de parentesco –familiar, amistad o vecindad-, las cuales permiten una mayor integración de actores en el proceso de desarrollo. Se enfoca principalmente en poblaciones tradicionales por ser las que mantienen vivas las relaciones mencionadas, además de usos y costumbres para salvaguardar su patrimonio biocultural²¹: producción es de pequeña escala,

²¹ Son aquellos elementos biológicos, genéticos, lingüísticos, cognitivos, agrícolas y paisajísticos, producto del devenir histórico de las comunidades (Moreno, Toledo, y Casas, 2013)

manejo tradicional de la naturaleza mediante fuerza humana o animal, viento, agua y biomasa (Toledo y Barrera, 2008; Toledo, 2011).

Las comunidades con modos de vida campesinos se pueden caracterizan por (Toledo, 1999):

Racionalidad: realizar prácticas de producción para el consumo; tener una predominancia del valor de uso de los recursos naturales basado en el intercambio ecológico bajo una relación sacralizada con la naturaleza;

Modos de producción: uso exclusivo de la energía solar; escala de minifundio que integra sistemas agrícolas, ganaderos, pesqueros y forestales; alta autosuficiencia con poco uso de insumos externos; fuerza de trabajo familiar y/o comunitaria; alta productividad ecológico-energética y baja productividad en el trabajo;

Saberes: conocimientos holísticos, ágrafos, basados en hechos y creencias de transmisión limitada y altamente flexible. Cosmovisión que sacraliza a la naturaleza como entidad viviente, los elementos del cosmos encarnan deidades con quienes existe un diálogo durante la apropiación de los recursos naturales.

La producción sustentable que pregona el DCS se funda en la deconstrucción de la racionalidad económico-ecológica-jurídica que orienta y legaliza los procesos de capitalización de la naturaleza y la cultura. Es una estrategia de reapropiación de la naturaleza, con base en una racionalidad ambiental que contempla la autogestión de los recursos naturales de las comunidades como una base sólida para lograr la sustentabilidad (Leff, 2004).

Toledo (1996b) presenta seis dimensiones o pilares para el desarrollo sustentable de las comunidades campesinas e indígenas (véase Tabla 6):

Tabla 6 Dimensiones del Desarrollo Comunitario Sustentable

Dimensión	Definición
Toma de control territorial	Se refiere a la delimitación del espacio de la comunidad para que ésta tenga un reconocimiento ante el Estado, otras comunidades y los vecinos
Toma de control de los bienes comunes ²²	Consiste en el uso adecuado de la flora, fauna, suelos, recursos hidráulicos, etc., a través de un plan de manejo de los recursos naturales que contenga un diagnóstico, un inventario, y un Sistema de Información Geográfica, para lograr evaluar la oferta ecológica de los recursos del territorio de la comunidad
Toma de control cultural	Se vincula con la toma decisiones de la comunidad para la salvaguarda de sus propios valores culturales, la lengua, vestimentas, costumbres, conocimientos,

²² Toledo propone la toma de control de los recursos naturales, pero bajo la visión que se presenta en esta investigación se considera usar el término bienes comunes, ya que es así como se ven a los elementos de la naturaleza, no se emplea un enfoque antropocéntrico, sino más bien uno biocéntrico.

	creencias, hábitos, etc., mediante la toma de conciencia de la propia cultura (orgullo étnico)
Toma de control social	Se integra por los aspectos referidos a alimentación, salud, educación, vivienda, sanidad, esparcimiento e información y se busca que sean lo más óptimos posible para generar una calidad de vida alta
Toma de control económico	Es aquel que comprende las políticas de fijación de precios, las políticas macroeconómicas, los subsidios, impuestos, préstamos, etc. En sí es la regulación de los intercambios económicos de la comunidad con el resto de la sociedad y con los mercados locales, regionales, nacionales e internacionales
Toma de control político	Se fundamenta en la capacidad de la comunidad para crear su propia organización, promulgar o ratificar las normas, reglas y principios que rigen la vida política de la comunidad. Asegurar la participación de los miembros, la democracia comunitaria, la autonomía política y la ejecución del derecho consuetudinario

Fuente: Toledo (1996b).

El DCS es la base de un poder social territorial, de consenso social, obediencial y autocrítico. Las dimensiones de la toma de control de la comunidad sobre la naturaleza, con base en la memoria biocultural –lo que en un inicio Toledo llamó conciencia histórica comunitaria-, son la fase inicial para formar una sociedad sustentable, cuya sustentabilidad dista de los intereses económicos y se centra en la restauración ecológica, la reconstrucción social y el rescate cultural (véase Diagrama 3).

Diagrama 3 Del Desarrollo comunitario sustentable al poder social



Fuente: elaboración propia con base en Toledo (1996; 2003; 2006; 2011)

CAPÍTULO II. SEGURIDAD ALIMENTARIA

La seguridad alimentaria es, de acuerdo con Sandoval y Gutiérrez (2008), “un concepto polisémico, un constructo histórico social influenciado por coyunturas económicas, políticas y sociales...se entiende como un problema de distribución, de equidad social y de relaciones de poder”. La seguridad alimentaria es un sujeto ausente en la pobreza, el hambre, el acceso y la calidad de los alimentos (Sandoval y Gutiérrez, 2008:116). En el presente capítulo se aborda lo referente a la seguridad alimentaria: la primera sección es un abreviado reseña de los antecedentes, no como tal del concepto, sino del contexto que llevo a formularlo; partiendo de lo planteado en capítulo 1, la segunda y tercera sección argumentan sobre la seguridad alimentaria bajo el desarrollo hegemónico y bajo el DCS, respectivamente.

2.1 Antecedentes

Existen dos eventos causales a la conceptualización de la seguridad alimentaria: 1) el financiamiento –por parte del Estado- y la rápida difusión de la Revolución Verde, y 2) la gran hambruna del África Subsahariana causada por un régimen de sequía en 1973 y a los movimientos revolucionarios etíopes de 1974 (Holt y Patel, 2010; El País, 1984)

La Revolución Verde es el proceso de tecnificación del campo que ha favorecido el desarrollo de la industria comercial que suministra los insumos agrícolas desde el cultivo hasta el consumo final de los alimentos. Entre 1970 y 1990 –en México, Asia e India- aumentó la productividad agrícola de grandes y medianas granjas mecanizadas con acceso a la extensión agrícola, la irrigación y el crédito bancario²³. Nació con la filosofía de mitigar la hambruna y resultó en un

²³ Este movimiento de tecnificación agrícola surgió en México en los años cuarenta con la creación de la Oficina de Estudios Especiales (OEE) para llevar a cabo estudios de maíz y trigo principalmente, este organismo fue financiado por la Fundación Rockefeller, organismo colaborador del BM. Tardó veinte años en dar frutos el trabajo de investigación la OEE, en 1961 se fusionó con el Instituto de Investigaciones Agrícolas para constituir el Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA), el cual desarrolló las primera semillas híbridas de trigo mejorado, un trigo enano con mayor rendimiento que favoreció en 1966 la exportación de México a India de 18,000 toneladas de trigo para combatir la hambruna, en el mismo año el INIA se cerró para crear el Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo (CIMMYT) (Aquino et al, 2008).

Hasta 1970 continuó el éxito agrícola de México, la producción de maíz aumentó en un 250% rindiendo hasta 1300 kg por hectárea; el trigo cuadruplicó su rendimiento obteniéndose 3200 kg por hectárea; el frijol pasó de 530,000 toneladas a 925,000 por hectárea; la producción de sorgo aumentó 14 veces, pasó de 200,000 toneladas a 2.7 millones de toneladas, el crecimiento agrícola alcanzó el 7% anual. La Revolución Verde era tangible, Edwin Wellhausen, primer Director General del CIMMYT debió el éxito a (Esteva y Barkin, 1980).

aceleramiento del agotamiento de los suelos de cultivo e incremento de la dependencia de la agricultura a la industria de los fertilizantes químicos; así el cultivo de alimentos se volvió dependiente de una continua extracción de recursos agotables como el petróleo y ciertos minerales (Holt y Patel, 2010; Catton, 2010).

Tras la hambruna Subsahariana la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO²⁴) concilió la Conferencia Mundial de la Alimentación (CMA) de 1974 en la que se reconoció que la falta de acceso y la disponibilidad de los alimentos es un problema global causante de situaciones de hambre y/o desnutrición en porcentajes significativos de la población: en 1970 un 25.5% poblacional no tenía acceso y ni disponibilidad alimentaria (Novás, 2005; FAO, 1996; El País, 1984).

2.2 Seguridad alimentaria propuesta del desarrollo hegemónico

A partir de la CMA de 1974 la FAO ha organizado diversas reuniones para establecer las acciones que los miembros de la ONU deben seguir en materia de alimentación y en el sector agrícola. En esta CMA se propuso erradicar el hambre en un lapso de diez años, pasado el periodo, en un evento homónimo, se declaró el incumplimiento del objetivo, lejos de éste la Organización Mundial de la Salud calculó que al menos una cuarta parte de la población mundial padecía desnutrición (El País, 1984).

En la CMA de 1981, la seguridad alimentaria se vinculó al desarrollo agrícola y la capacidad de producción alimentaria. Erradicar el hambre significó mantener un esfuerzo sostenido y a largo plazo de los países en desarrollo para alcanzar la autosuficiencia de producción alimentaria con el apoyo técnico y financiero internacional. En esta cumbre se celebró el Primer Día Mundial de la Alimentación (FAO, 1982).

En 1992 se organizó la Conferencia Internacional sobre Nutrición (CIN), en esta se reconoció la existencia de alimentos suficientes para todos a la vez que la FAO se comprometió a intervenir solidariamente para erradicar el hambre. Los objetivos se centraron en erradicar las muertes por

²⁴ Organismo de las Naciones Unidas encargado de ver por la seguridad alimentaria, por el mejoramiento de la productividad agrícola, por mejorar las condiciones de la población rural, de contribuir a la expansión de la economía mundial a través de productos y maquinaria agrícola, forestal y pesquera, de estudios técnicos y su difusión (FAO, 2017).

inanición y hambruna, el hambre crónica, la subnutrición, la carencia de nutrientes, enfermedades vinculadas a la alimentación, lactancia materna, saneamiento e higiene y agua insalubre. Con base en estos objetivos se establecieron las Directrices para la formulación de planes nacionales de acción para la nutrición (FAO, 1992, 2012).

En la CMA de 1996, se aprobó la Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial y el Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación que tuvieron como objetivo eliminar el hambre y la malnutrición, garantizar la seguridad alimentaria sostenible para toda la población y reducir el número de personas desnutridas a la mitad de su nivel a más tardar del año 2015 (FAO, 1999).

Durante esta CMA se formalizó el concepto de seguridad alimentaria, definida como (Salcedo et al, 2014):

“Situación en la que todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a alimentos, a fin de llevar una vida activa y sana”.

Bajo este concepto se creó una batería de indicadores basados en cuatro dimensiones: acceso, disponibilidad, utilización y estabilidad de los alimentos (véase Tabla 7).

Tabla 7 Indicadores de seguridad alimentaria

Dimensión	Indicadores
Disponibilidad	Suficiencia del suministro de energía alimentaria promedio. Valor de la producción de alimentos promedio. Proporción del suministro de energía alimentaria derivado de cereales, raíces y tubérculos Suministro de proteínas promedio Suministro de proteínas de origen animal promedio
Acceso	Porcentaje de carreteras asfaltadas en el total de caminos Densidad de carreteras Densidad de líneas ferroviarias Producto interno bruto per cápita (en poder adquisitivo equivalente) Índice nacional de precios de los alimentos Prevalencia de la subalimentación Proporción del gasto en alimentos de los pobres Intensidad del déficit alimentario Prevalencia de la insuficiencia alimentaria

Estabilidad	Proporción de dependencia de las importaciones de cereales Porcentaje de tierra arable provista de sistemas de riego Valor de las importaciones de alimentos en el total de mercancías exportadas Estabilidad política y ausencia de violencia o terrorismo Volatilidad de los precios nacionales de los alimentos Variabilidad de la producción de alimentos per cápita Variabilidad del suministro de alimentos per cápita
Utilización	Acceso a fuentes de agua mejoradas Acceso a servicios de saneamiento mejorados Porcentaje de niños menores de cinco años que padecen emaciación Porcentaje de niños menores de cinco años que padecen retraso del crecimiento Porcentaje de niños menores de cinco años que padecen insuficiencia ponderal Porcentaje de adultos que padecen insuficiencia ponderal Prevalencia de la anemia entre las mujeres embarazadas Prevalencia de la anemia entre los niños menores de cinco años Prevalencia de la carencia de vitamina A en la población Prevalencia de la carencia de yodo en la población

Fuente: FAO (2011)

La seguridad alimentaria continuo siendo un tema de alto interés en la agenda mundial, en el año 2002 se celebró otra CMA, en esta se reconoció que la tasa de personas subnutridas no había disminuido. En esta se especificó que la pobreza impide erradicar el hambre, además se declaró que el cambio climático podía repercutir en la seguridad alimentaria de los países de bajos ingresos. Se reafirmó que el comercio es decisivo para asegurar la alimentación mundial (FAO, 2002).

En 2008 se celebró la Conferencia de Alto Nivel sobre Seguridad Alimentaria Mundial en la que se fijó el compromiso de alcanzar los Objetivos del Desarrollo del Milenio (ODM). Se reconoció la necesidad de ayudar a los países en desarrollo para expandir su agricultura y producción de alimentos, incrementar la inversión de fuentes públicas y privadas en agricultura, agronegocios y desarrollo rural. Se plantearon dos líneas de acción (FAO, 2008):

1. Asistencia alimentaria a países necesitados –ayuda alimentaria de emergencia, apoyo a la balanza de pagos, apoyo presupuestario;
2. Apoyo inmediato a la producción y comercio agrícolas –fomento de la cooperación Sur-Sur, apoyo de pequeños productores para integrarse a los mercados local, regional e internacional, facilitarles el acceso a semillas, fertilizantes y asistencia técnica para incrementar la producción agrícola, además del compromiso de concluir el mandato de la Ronda de Doha de la OMC.

En 2009 se celebró la Cumbre Mundial sobre Seguridad Alimentaria, en la que se mencionó que para el 2050 la población aumentaría un 34% por lo que se requeriría un incremento de la producción alimentaria en un 70%, las propuestas para asegurar la alimentación fueron (FAO, 2009):

- Promover la tecnificación agrícola en los países en vías de desarrollo.
- Incrementar la inversión en investigación y desarrollo agrícola en los países en vías de desarrollo.
- Acercar la tecnología para la mitigación y adaptación al cambio climático a los pequeños agricultores.
- Incrementar la inversión en las zonas rurales de los países en vías de desarrollo para aumentar el rendimiento en la producción de alimentos.
- Modificar las políticas en cuanto a la distribución de ingresos, el empleo y el acceso a la tierra.
- Cambios en el sistema comercial mundial para que sea más justo y predecible.
- Fomentar el uso de la energía derivada de la biomasa y reducir la competencia entre los alimentos y los combustibles.

En 2014 se organizó la Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición en la que se reconoció que las causas de la malnutrición son multidimensionales, destacando la pobreza, el subdesarrollo, la falta de acceso a alimentos suficientes en cantidad y calidad, deficiencias de saneamiento e higiene, epidemias, falta de acceso a la educación y al agua potable. Para dar solución al problema se asumieron los compromisos de erradicar el hambre y prevenir la malnutrición, promover sistemas alimentarios sostenibles a través de políticas públicas para proporcionar acceso durante todo el año a alimentos nutritivos, mejorar la nutrición mediante las capacidades humanas, la investigación, desarrollo científico, transferencia de tecnología (FAO, 2014; FAO-OMS, 2014).

En 2017 se presentó el Marco estratégico mundial para la seguridad alimentaria y nutrición, sintonizado con la Agenda 2030 (cuyo segundo objetivo es Hambre Cero). El Marco plantea recomendaciones en materia de política para: mejorar la gobernanza de la tenencia de la tierra, incrementar la productividad de los pequeños productores, hacer frente a la volatilidad de los precios de los alimentos, fomentar el desarrollo agrícola sostenible (CSA, 2017).

El año 2019 ha sido declarado por la FAO y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) como el Decenio de las Naciones Unidas para la Agricultura Familiar 2019-2028, aunado

a un Plan de acción homónimo paralelo a la Agenda 2030. Esta declaratoria ubica a los agricultores familiares como la clave para erradicar el hambre y la pobreza mediante la gestión sostenible de sus recursos naturales. Las propuestas de acción son: mejorar la cooperación regional e internacional a través del intercambio de conocimientos e innovación adaptada a la agricultura familiar, fomentar el apoyo internacional para capacitar a los países en desarrollo en favor de los planes nacionales de desarrollo sostenible, apoyar todas las acciones en favor del desarrollo sostenible (FAO-IFAD, 2019).

A nivel nacional la historia de la seguridad alimentaria en México ha acompañado al diseño e implementación de los programas agroalimentarios y nutricionales (véase Tabla 8):

Tabla 8 Principales programas gubernamentales de apoyo a la alimentación

Año	Programa	Objetivo
1962	CONASUPO	La Compañía Nacional de Subsistencias Populares se creó para organizar las actividades de regulación alimentaria, promovió el desarrollo económico de los mercados de productos básicos y subsidió el acceso a los alimentos básicos, los beneficiarios eran principalmente los habitantes de las zonas urbanas, mientras que las poblaciones rurales marginadas y menos organizadas los recibían en menor proporción. PROCAMPO inició su funcionamiento en 1994 limitando las funciones de la CONASUPO a comprar la producción nacional de maíz y frijol, regular el mercado de estos alimentos, asegurar su abasto e importar y proveer leche en polvo en el ámbito nacional. En 1999 se eliminaron los subsidios para la tortilla, el maíz y el frijol y, con esto, la liquidación de la CONASUPO.
1980	SAM	El Sistema Agroalimentario Mexicano se formó con los principales objetivos de superar la crisis estructural del sector agropecuario y alcanzar la autosuficiencia alimentaria. Tres años después dejó de funcionar por una fuerte crisis fiscal.
1982	PRONAL	El Programa Nacional de Alimentación tuvo tres acciones: subsidios para reducir los precios de los alimentos; control de precios; e intervención directa en algunos puntos de la cadena agroalimentaria. Incluía acciones de distribución gratuita o subsidiada a grupos vulnerables. En el ámbito nacional, el Estado disponía de plantas con capacidad para preparar mil millones de almuerzos pre empacados diarios. Desapareció en 1988 para dar paso al programa SOLIDARIDAD, que proveyó servicios de salud, educación, distribución de alimentos.
1989	PRONASOL	El Programa Nacional de Solidaridad se centró en programas de bienestar social (infraestructura urbana, abasto y alimentación); solidaridad para la producción; desarrollo regional; y programas especiales, como Mujeres en Solidaridad y Jornaleros Agrícolas. Aportó recursos para la instalación de tiendas, lecherías y cocinas populares en las comunidades. Uno de los programas desarrollados como parte del PRONASOL fue el de Ayuda Alimentaria Directa a Grupos de Riesgo en Comunidades Originarias en Extrema Pobreza.

1997	PROGRESA	EL Programa de Educación, Salud y Alimentación estaba dirigido especialmente a familias en condición de pobreza extrema se les otorgaba un apoyo económico de 195 pesos mensuales para alimentos.
2002	OPORTUNIDADES	El Programa de Desarrollo Humano, Oportunidades fue la continuación del PROGRESA, otorgaba un apoyo monetario de 120 pesos mensuales llamado Apoyo Agroalimentario Vivir Mejor para compensar el alza de los alimentos
2003	PAL	El Programa Apoyo Agroalimentario, junto con el Programa de Abasto Rural (PAR), tenía el propósito de mejorar las condiciones de alimentación y nutrición de los hogares en situación de pobreza. El apoyo agroalimentario era en especie (entrega bimestral de dos paquetes agroalimentarios con un valor de 175 pesos) o en efectivo (el hogar beneficiario recibía bimestralmente un monto de 350 pesos). De igual forma, se otorgaban pláticas sobre alimentación, nutrición, salud y saneamiento ambiental.
2008	PAAZAP	El Programa de Apoyo Agroalimentario en Zonas de Atención Prioritaria se destinó a mejorar la alimentación y nutrición de los hogares en las localidades más alejadas y de difícil acceso. Ofrecía cuatro tipos de apoyo: una transferencia en efectivo; entrega de complementos nutricionales; acciones de mejoramiento de vivienda con impacto en la salud y nutrición; y orientación el desarrollo del hogar y la organización comunitaria. Un año después pasó se incluyó en el PAL el cual tuvo vigencia hasta 2012.
2012	CNCH	La administración ejecutiva 2012-2018 se armonizó con los ODM de la agenda mundial y la meta de erradicar el hambre para el 2015, se creó la Cruzada Nacional Contra el Hambre (CNCH). Se focalizó en atender a 7,011,966 personas con carencia alimentaria mediante transferencias directas en especie mediante el establecimiento de cocinas comunitarias, despensas alimenticias, y el programa de desayunos escolares; en las zonas rurales se capacita y da apoyo para la creación de huertos familiares para incentivar la producción de autoconsumo.

Fuente: Coneval (2010); Secretaria General (2014); Hernández (2013).

La CNCH surgió después de que en el año 2011 se modificara el artículo 4º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (DOF el 13 de octubre de 2011), en el cual se incluyó el Derecho a la Alimentación: “Toda persona tiene derecho a la alimentación nutritiva, suficiente y de calidad. El Estado lo garantizará”. De acuerdo con Rodríguez y colaboradores (2014) “se registró en México –previo a la cruzada- un 35.08% y un 35.59% de la población en los años 2010 y 2012, respectivamente, que se quedó alguna vez sin dinero o recursos para obtener una alimentación sana y variada”. A dos años de instrumentada la CNCH disminuyó en dos puntos porcentuales, un 33.59% poblacional continuó sin obtener una alimentación sana y variada. Finalizó antes de lo previsto y con irregularidades.

La administración presidencial iniciada en el año 2018 propone el programa Seguridad Alimentaria Mexicana con la finalidad de abastecer alimentos a nivel nacional y promover su comercialización, especialmente dirigido a las regiones con mayores carencias, los principales

medios son: distribuir, vender o importar fertilizantes así como semillas mejoradas para elevar la producción de alimentos, apoyar la investigación científica y el desarrollo tecnológico vinculados a la producción de alimentos. Otras acciones son precios de estímulo, precios de garantía, apoyo a las tiendas de conveniencia social (Sader, 2019).

2.3 Seguridad alimentaria en la perspectiva del DCS

En el DCS la seguridad alimentaria no solo es cubrir una necesidad fisiológica, se preocupa por el logro de una alimentación acorde a los patrones culturales de las sociedades. Así, primero se entiende que la alimentación forma parte del patrimonio biocultural. La alimentación y la cultura guardan una relación dialéctica, el consumo alimentario se materializa y evoluciona conforme la historia de las sociedades, su ambiente, sus costumbres y tradiciones. La alimentación –en específico el proceso de producción- la ha forjado la historia económica, social, política ecológica, y religiosa de las primeras culturas, al mismo tiempo las diferencia y particulariza: el trigo en el mediterráneo, el arroz en oriente y el maíz en Mesoamérica.

La alimentación es una función biológica vital que al mismo tiempo de cubrir necesidades nutritivas trasciende hacia una significancia simbólica con fuertes repercusiones en la cultura de una sociedad dada (Fischler, 1990), esta dialéctica de la alimentación-cultura como hecho social queda vinculada a través de las prácticas productivas, ecológicas, sociales, políticas, religiosas y la historia (Carrasco, 2007; Aguilar, 2014). La relación entre los alimentos y el cuerpo es un acto de in-corporación en la que el ser humano toma los elementos del ambiente, los introduce en él y los convierte en su sustancia íntima (Fischler, 1990).

El estudio de la alimentación humana se vuelve fundamental para comprender los cambios sociales y culturales de las poblaciones. Entre los primeros investigadores de este fenómeno esta Audrey Richards, 1932, quien identificó en las dinámicas alimentarias coloniales un contexto de cambio social y productivo con impacto nutricional, al mismo tiempo estableció que la función alimentaria debe considerarse como un todo, comprender la nutrición disociándola del medio cultural que constituye su vector (Fischler, 1990).

Otros estudios pioneros fueron los de Margaret Mead quien dirigió el Comité sobre Hábitos Alimentarios, 1941, cuyo objetivo fue el de estudiar las costumbres alimentarias en Estados

Unidos, de los hábitos alimentarios dijo que son las elecciones efectuadas por individuos o grupos de estos como respuesta a presiones sociales y culturales para seleccionar, consumir y utilizar una fracción de los recursos alimentarios posibles (Carrasco, 2007; Garine y Garine, 1999).

Asimismo, Marvin Harris establece la relación alimentación-cultura, desde la corriente de la antropología ecológica, quien analiza los sistemas culturales en el marco de los ecosistemas. Se cuestionó desde la perspectiva del relativismo cultural ¿por qué son tan distintos los hábitos alimentarios de los seres humanos? y respondió con el análisis de diversos sistemas alimentarios, expone aquellos en los que el consumo o la prohibición de cierto alimento, por ejemplo cerdo, vaca, leche o insectos, determina y a su vez está determinado por costumbres, tradiciones y la disponibilidad de recursos naturales brindados por el medio de cada cultura, es decir, no tiene el mismo significado comer pescado en la costa que en la sierra, ni en navidad que en semana santa (Harris, 1991).

El relativismo cultural da apertura al entendimiento de las ideologías que giran en torno al consumo de ciertos alimentos, se analiza no solamente el hecho de comer si no que se da respuesta al qué, porqué, cómo y cuándo se come lo que se come, no se discriminan las formas de alimentación “peculiares” sino que se investiga esa peculiaridad que da origen a determinados modos de vida. De manera clara lo expresa Fischler (1990, p. 33):

“la variabilidad de las elecciones alimentarias humanas procede en gran medida de la variabilidad de los sistemas culturales: si no consumimos todo lo que es biológicamente comestible, se debe a que todo lo que es biológicamente comestible no es culturalmente comestible”.

Cuando se presentan formas diferenciadas de acuerdo con las necesidades de cada grupo social, la alimentación –y al mismo tiempo: la seguridad alimentaria- se hace particular y característica de esos grupos, en los que se distingue su cultura, su historia, además se reconoce el ambiente que determina el sistema alimentario que la circunscribe, todo esto permite reconocer, comprender y hacer objeto de estudio dichos sistemas alimentarios (Aguilar, 2014).

Reconocer al ambiente como un determinante de la cultura alimentaria y a su vez de la seguridad alimentaria es parte integral del DCS. Es el reflejo de articular los aspectos biológicos, genéticos, lingüísticos, cognitivos, agrícolas y paisajísticos, originados históricamente como producto de la interacción entre las culturas y sus ambientes naturales; además incluye una

cosmovisión y creencias particulares, conocimientos, prácticas de manejo así como preferencias por el manejo de especies particulares (Moreno et al, 2013).

Además de entender la alimentación como factor cultural, es un factor que depende de otros elementos, es parte de un sistema integral. Entre las primeras investigaciones que analizan el proceso de la alimentación dentro de un sistema está la de Jack Goody, 1981, quien plantea que en la medida que los sistemas sociales sean más estratificados con suficiente fuerza significativa como para crear subgrupos y subculturas, las formas de preparar alimentos serán más complejas, pues expresarán la pertenencia a estos subgrupos en contraste con los otros, además expone que los sistemas alimentarios deben contemplar vínculos con los procesos de producción, distribución y consumo del alimento, no sólo en una sociedad determinada sino también desde una perspectiva comparativa (Goody, 1995; Bertran, 2006; Aguilar, 2014).

El término de sistema alimentario aparece por primera vez en el Tratado de Economía Alimentaria de L. Malassis en 1979, pero sin justificación teórica: “es la forma en que los hombres se organizan para obtener y para consumir su comida”. Este sistema comprende actividades que van desde el ciclo agrícola hasta la preparación de alimentos. Otra conceptualización es la de Rastoin y Gherzi (2010) que lo consideran “una red interdependiente de interesados (productores, comerciantes, consumidores) localizada en una determinada zona geográfica (nivel local, regional, nacional, internacional), que participan directa o indirectamente en la creación de un flujo de bienes y servicios orientados a satisfacer las necesidades alimentarias de uno o más grupos de consumidores, tanto a nivel local como fuera de la zona considerada” (Rastoin y Gherzi, 2010).

El DCS propone la práctica de sistemas alimentarios tradicionales locales como base de la seguridad alimentaria, que por lo general quedan representados por la agricultura tradicional. Esta agricultura tradicional se basa “en el manejo de la naturaleza no-industriales y en formas de conocimiento no-científico, expresiones que se remontan a un pasado lejano” (Toledo y Barrera, 2008, p. 29). Son representativos de las sociedades indígenas donde la interacción entre los seres humanos y su medio ambiente resulta de patrones típicos de la utilización de la tierra (Altieri, 1991).

Almaguer et al (2018) menciona que agricultura tradicional combina cultivos con el cuidado de animales tradicionales, además integra actividades de cacería, pesca, producción artesanal, actividades asalariadas, emigración circular o estacional. Generalmente la familia es la fuerza del trabajo, la producción es tanto para el consumo como para la venta, el sistema agrícola tradicional es la principal base para la autosuficiencia alimentaria familiar (Toledo y Barrera, 2008; Almaguer et al, 2018).

La agricultura tradicional satisface la demanda alimentaria a nivel familiar, preservan el germoplasma de los alimentos endógenos, así como las técnicas agrícolas ancestrales, regeneran los ecosistemas, el suelo y regulan el ciclo del agua. En México la milpa²⁵ es el ejemplo²⁶ más representativo, es la asociación de cultivos –policultivo: maíz, frijol, calabaza, chayote, chile, hierbas medicinales, hortalizas, frutales-, esta diversificación de cultivos limita el crecimiento de insectos y patógenos, que incluso pasan al sistema alimentario: gusanos de maíz, chapulines, huitlacoche²⁷ (Gómez, 2010; Argueta et al, 2011; Cuéllar y Sevilla, 2012).

Hernández Xolocotzi, menciona que estos sistemas tradicionales se distinguen por una cantidad y calidad de energía empleada reducida, incluye una cosmovisión de aspectos físicos y metafísicos, además de estar estigmatizada como propia de “agricultores indígenas, paupérrimos, ignorantes, aferrados a sus creencias, poco productivos” (1988, p. 673).

La relación sustentabilidad-sistemas agrícolas tradicionales mencionan que la racionalidad de estas sociedades y la incorporación de sus saberes en los procesos de innovación tecnológica se mantienen al margen de la racionalidad económica vigente, lo que hace que exista el vínculo. Los elementos comunes que señalan deben existir para llegar a la sustentabilidad son (Barkin et al, 2009):

- La comunalidad, basada en la cohesión cultural.

²⁵ Es el sistema prehispánico de producción agrícola y se encuentra vinculado no sólo a la producción sino también al mito y cosmovisión mesoamericana que se caracteriza por la siembra de semillas criollas de maíz asociadas con otras especies como haba, frijol, chile, calabaza, jitomate (Cuéllar y Sevilla, 2012).

²⁶ Moreno et al, (2013) ha identificado otros sistemas agrícolas tradicionales: el *tlacolol*, la *kool*, el *metepantle*, las chinampas, el *calal*, el sistema milpa-cactáceas columnares, el *huamil*, los oasis, el *kuojtakiloyan*, el *te'lom*, los cacaotales, el *ekuario*, los patios y los solares.

²⁷ Suciedad dormida o suciedad del cuervo, son los tumores formados en la mazorca del maíz infectado por el hongo *Ustilago maydis*, consumido en la zona centro y sureste de México, tiene un alto contenido de lisina - aminoácido esencial: 6.6 g/100 g de proteína (Paredes et al, 2006).

- La democracia participativa a través de un sistema de cargos en el que no intervienen los partidos políticos.
- El trabajo comunitario.
- El territorio como base para la utilización de los recursos naturales.
- La autonomía en función de la relación de las comunidades con el gobierno, el desarrollo de fuerzas productivas comunitarias, la generación de excedentes y la gestión sustentable en la se involucra el ordenamiento comunitario, la restauración, la conservación y el aprovechamiento de los recursos naturales.

De acuerdo con Garine (1999), el sistema alimentario tradicional se compone de alimentos básicos, los que están presentes la mayor parte del tiempo en la dieta y tienen un valor afectivo y simbólico; alimentos secundarios, los que se consumen de manera estacional y alimentos periféricos que son los consumidos ocasionalmente. Otros elementos son los alimentos de autoconsumo y alimentos externos, comidas caseras y alimentos consumidos fuera de las comidas (Garine, 1999, p. 24).

Otra característica del sistema alimentario tradicional es que debido su la estrecha relación con la cosmovisión indígena, los alimentos adquieren propiedades más allá de las nutrimentales, adquieren propiedades de equilibrio para armonizar con el cuerpo dependiendo del el ambiente y las emociones, el acto de comer pasa de ser una necesidad básica a ser un acto cosmogónico (Gispert y González, 1993; Ortíz et al, 2005).

Entonces, se puede decir que la seguridad alimentaria, en correspondencia con el DCS es resultado de un conjunto de procesos: producción, distribución y consumo de alimentos, emparentada con las costumbres, creencias y tradiciones ancestrales de una región específica. La producción debe ser diversificada, promover la continua renovación de la base material, adaptarse al carácter aleatorio de las lluvias y a los ciclos climáticos, y planificar acciones para cubrir los tres sectores productores de alimentos: agricultura, ganadería y pesca (Toledo et al, 1985).

La autosuficiencia alimentaria, es uno de los principales resultados de los sistemas alimentarios locales y la agricultura tradicional, que determinan una sustentabilidad alimentaria, que no solo integre la dimensión ambiental, la justicia social y el desarrollo –como crecimiento económico–, sino que abarque los modos de vida, herencias culturales, formas de organización y tradiciones

que los pueblos han generado a través del tiempo con sus territorios y ambientes naturales. (Barkin, 1999, 2002).

Toledo y Barrera (2008) realizaron estudios en comunidades originarias y campesinas, identificaron que cualquier proceso de sustentabilidad parte de los modos de producción local, específicamente en la diversificación de los cultivos y en el manejo del ecosistema mediante tecnologías y conocimientos ancestrales. Hablar de producción sustentable de alimentos aún es un paradigma, en ella intervienen procesos ambientales, tecnológicos, culturales y sociales que deben ser analizados y explicados desde un enfoque crítico, de acuerdo con Leff (2004, p. 362) la producción sustentable:

Se funda en las identidades culturales de los productores, toma mayor sentido en las comunidades originarias y campesinas que conservan o que son capaces de reapropiarse productivamente de sus economías locales con base en la revalorización de sus prácticas y saberes tradicionales.

La sustentabilidad implica trabajo y participación local, por lo que no está determinada por una agenda mundial, por el contrario: por las formas de convivencia y trabajo local. Bajo el DCS, la sustentabilidad se refleja en la producción local de alimentos, en el empleo local, en la práctica de conocimientos y tecnologías tradicionales, en la oposición al tecnicismo, mercantilización y occidentalización de los modos de vida. Además reduce la dependencia al mercado mundial, la incertidumbre de poder acceder a los alimentos, garantizar una seguridad alimentaria sustentable.

La seguridad alimentaria sustentable debe ser un fenómeno que origine conciencia sobre los efectos de la dependencia alimentaria que genera el desarrollo hegemónico y sus impactos en los modos de vida de los pueblos y la apropiación sobre su ambiente. En esta seguridad alimentaria sustentable los actores sociales se reconocen a sí mismos y a sus acciones como los causales del acceso a los alimentos. La naturaleza no es vista como un medio para generar capital, sino como un medio de sustento e integración comunitaria.

Debido al estrecho vínculo que los pueblos y comunidades originaras –aquellas distanciadas de los impactos del desarrollo hegemónico- guardan con la naturaleza, la seguridad alimentaria sustentable está fuertemente ligada a usos y costumbres tradicionales, manifiesta una racionalidad biocultural, es decir, hay una conciencia sobre la importancia que tienen los bienes del medio natural en la vida de los individuos.

La cohesión familiar y la organización comunitaria generan interacciones de colaboración y cooperación para obtener beneficios comunes, que son indispensables para el logro de la seguridad alimentaria sustentable. Estas interacciones pueden estar representadas por: el compadrazgo, los sistemas de cargos, la práctica del tequio/faenas, las tandas, la formación de cooperativas.

La seguridad alimentaria sustentable se debe basar en: 1) la producción diversificada de alimentos, y en 2) los conocimientos ancestrales sobre el manejo ambiental local, además debe permitir: a) generar empleos locales, b) conservar el patrimonio biocultural, y de manera integral, c) la sustentabilidad como poder social.

La producción diversificada de alimentos debe incluir el cultivo de alimentos básicos: cereales, hortalizas, frutas; al igual que la cría de animales. Esta diversidad contribuye a tener acceso a los alimentos durante la mayor parte del año, además de una nutrición de mayor calidad. La producción debe darse en el núcleo familiar, pues la familia es el nivel básico de la organización comunitaria, es en la familia donde se identifican las necesidades alimentarias inmediatas, donde se designan las actividades productivas. Esta producción diversificada puede generar excedentes para la venta e ingresos monetarios, es la principal fuente de empleos locales.

Los conocimientos ancestrales son el medio para lograr la producción diversificada de alimentos, son los saberes compartidos mediante el diálogo y la convivencia entre generaciones. Estos permiten hacer un manejo adecuado de las condiciones geofísicas y de las variaciones climáticas de la comunidad, al mismo tiempo: conservar las semillas y animales nativos, practicar técnicas y manejar tecnologías tradicionales que disminuyen el deterioro de suelos y preservan el llamado patrimonio biocultural.

La sustentabilidad como poder social para la seguridad alimentaria comienza con la voluntad de practicar una producción diversificada de alimentos, mediante el consenso de las necesidades familiares. Debe recaer en la organización familiar y comunitaria, en los derechos consuetudinarios y en el reconocimiento de ciertos actores como representantes o gestores del DCS.

La seguridad alimentaria sustentable es el principio para la soberanía alimentaria entendida como:

el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos que garanticen el derecho a la alimentación para toda la población, con base en la pequeña y mediana producción, respetando sus propias culturas y la diversidad de los modos campesinos, pesqueros e indígenas de producción agropecuaria, de comercialización y de gestión de los espacios rurales, en los cuales la mujer desempeña un papel fundamental (Foro Mundial sobre Soberanía Alimentaria. Cuba, 2001 (Carrasco y Tejeda, 2008).

CAPÍTULO III. PUEBLOS Y COMUNIDADES ORIGINARIAS

En este capítulo se esquematiza a los sujetos de interés de la investigación: los pueblos y las comunidades originarias. Se presenta: 1) la conceptualización que les han asignado las instituciones hegemónicas, 2) la conceptualización bajo la cual los mismos pueblos se identifican, y 3) la descripción del grupo étnico mazahua, su historia, costumbres y algunos aspectos de la realidad actual.

3.1 Conceptuación

Las comunidades y pueblos originarios, han sido categorizados jurídicamente, a nivel internacional en el Convenio 169 de la OIT²⁸, en el Artículo 3° de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas²⁹, en el Artículo III de la Declaración Americana sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas³⁰. El Estado Mexicano los reconoce dentro del marco legal en el Artículo 2° Constitucional Párrafo 1°, el cual indica:

La Nación tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas que son aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciarse la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas (DOF, 2017).

²⁸ Artículo 2: 1. Los gobiernos deberán asumir la responsabilidad de desarrollar, con la participación de los pueblos interesados, una acción coordinada y sistemática con miras a proteger los derechos de esos pueblos y a garantizar el respeto de su integridad.

“Artículo 7: Los pueblos interesados deberán tener el derecho de decidir sus propias prioridades en lo que atañe al proceso de desarrollo, en la medida en que éste afecte a sus vidas, creencias, instituciones y bienestar espiritual y a las tierras que ocupan o utilizan de alguna manera, y de controlar, en la medida de lo posible, su propio desarrollo económico, social y cultural. Además, dichos pueblos deberán participar en la formulación, aplicación y evaluación de los planes y programas de desarrollo nacional y regional susceptibles de afectarles directamente. El mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo y del nivel de salud y educación de los pueblos interesados, con su participación y cooperación, deberá ser prioritario en los planes de desarrollo económico global de las regiones donde habitan. Los proyectos especiales de desarrollo para estas regiones deberán también elaborarse de modo que promuevan dicho mejoramiento. (CNDH, 2018a).

²⁹ Los pueblos indígenas tienen derecho a la libre determinación. En virtud de ese derecho determinan libremente su condición política y persiguen libremente su desarrollo económico, social y cultural (CNDH, 2018b).

³⁰ Los pueblos indígenas tienen derecho a la libre determinación. En virtud de ese derecho determinan libremente su condición política y persiguen libremente su desarrollo económico, social y cultural.”...Los Estados reconocerán plenamente la personalidad jurídica de los pueblos indígenas, respetando las formas de organización indígenas y promoviendo el ejercicio pleno de los derechos reconocidos en esta Declaración. (OEA, 2016).

Además el Programa Nacional de los Pueblos Indígenas 2018-2024 se reconoce que (INPI, 2018):

...los pueblos y comunidades indígenas y afroamericanas como sujetos de derecho público; utilizando la categoría jurídica de pueblos y comunidades indígenas en los términos reconocidos por el artículo 2o. de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y los instrumentos internacionales en la materia.

Este programa reconoce siete principios a considerar para la implementación de políticas, planes y programas enfocados en el bienestar integral: libre determinación, integralidad, pertinencia social económica y cultural, sostenibilidad y territorialidad, transversalidad, igualdad de género, y participación y consulta³¹ (INPI, 2018).

A nivel jurídico, indígena y originario son conceptos manejados indistintamente, pero bajo la cosmovisión y filosofía de vida de los pueblos y comunidades originarias, se reconocen como tal debido a que en sus territorios se desarrollaron como civilizaciones originales sin influencias determinantes de otras culturas o civilizaciones, hasta la llamada “colonización”, “aculturación” o “evangelización” (Atenco, 2017).

Siguiendo a Atenco (2017) las comunidades originarias tienen cinco componentes:

- 1.Territorio.- espacio geográfico en el que se ejerce jurisdicción, donde se establece una relación de respeto e interdependencia con la naturaleza y en especial con la Madre Tierra; es un espacio en el que la sociedad se recrea y reproduce étnica y culturalmente.
- 2.Autoridad.- existe una autoridad que gobierna, administra e imparte justicia de acuerdo con la voluntad de la mayoría.
- 3.Idioma.- es un medio que recrea culturalmente y preserva étnicamente a la sociedad originaria en su conjunto, espejo de la cultura, la identidad, la cosmogonía y cosmovisión de los pueblos y comunidades originarias.
- 4.Ley.- la ley indígena es la Norma Jurídica por la que se rigen los pueblos y comunidades originarias, avalada por todos sus miembros, es interpretativa y se reproduce oralmente, está en constante evolución, no son solo “usos y costumbres”.
- 5.Espiritualidad.- el discernimiento entre lo material y lo espiritual, entendiendo que la espiritualidad rige al mundo material.

Por tanto, la presente investigación retoma el concepto de comunidades y pueblos originarios, entendidos como los espacios territoriales donde se lleva a cabo la reproducción social de la

³¹ Para mayor referencia consultar <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/423227/Programa-Nacional-de-los-Pueblos-Indigenas-2018-2024.pdf>

identidad étnica³². Al mismo tiempo de ser los espacios donde las familias se asocian para dar solución a sus problemas básicos con base en sus prácticas socioculturales, en su modo de trabajar la tierra y en sus modos de relacionarse entre familias. Las comunidades y pueblos originarios se caracterizan por practicar, principalmente, actividades agropecuarias, forestales y/o de conservación ambiental (Martínez, 2002; Pérez y Rivera, 2011).

Los grupos originarios necesitan cierto nivel de autodeterminación para incidir en la toma de las decisiones que afectan su sostenimiento, su organización socioeconómica y cultural, es su derecho de descentralizar los poderes que asume el Estado en favor de sus comunidades (Gotta y Taruselli, 2009). Esta ideas parten del llamado etnodesarrollo, entendido como la capacidad social de un pueblo para construir su futuro, aprovechando las enseñanzas de su experiencia histórica, los recursos de su cultura, de acuerdo con sus valores y aspiraciones (Bonfil, 1982).

3.2 Comunidad mazahua: historia y costumbres

El pueblo mazahua habita en la serranía y los lomeríos de la zona suroeste del Estado de México, abarca una región boscosa –parte del santuario de la mariposa monarca-, en los municipios Villa Victoria, Villa de Allende, Valle de Bravo, Ixtapan del Oro y Donato Guerra; las altiplanicies de Atlacomulco e Ixtlahuaca, una sección del eje neovolcánico en Jocotitlán y parte de la Sierra Madre Occidental en San Felipe del Progreso, El Oro y San José del Rincón. A este último municipio pertenece la comunidad de estudio (Basauri, 1940; Sugiura et al, 1997).

Resultado de una migración chichimeca, las primeras poblaciones se ubicaron en Jocotitlán, Atlacomulco e Ixtlahuaca entre el 900 y 1224 d. C., en la provincia de Mazahuacan. Aguirre (1967, citado en Mendoza, 2015) menciona que se ubican en “zonas de refugio”, buscaron protección entre los bosques y humedales, ante la conquista de Tenochtitlan y la de la Nueva España, a pesar de ubicarse en la serranía no fueron excluidos del control del imperio azteca al cual pagaban tributo. Al respecto Sugiura (et al, 1997) menciona que el aislamiento le permitió, al pueblo mazahua, conservar sus características genéticas ancestrales: su patrimonio hereditario

³²La identidad étnica es la interrelación de distintos componentes étnicos: características culturales; sistemas de organización social; costumbres; normas; pautas de conducta y tradición histórica, implica una lealtad incuestionable para con la comunidad, se sustenta en un sentido etnocéntrico, distingue y define el ser en una unidad de lenguaje, raza y cultura (Pérez y Rivera, 2011, pág. 27).

prehispánico con mínima incorporación de elementos biológicos extraños, por lo menos hasta la década de 1990. En la Tabla 9 se presenta una reseña histórica del pueblo mazahua:

Tabla 9 Reseña histórica del pueblo mazahua

Época	Acontecimientos principales
Época colonial	Los mazahuas -como otros grupos originarios del Valle de Toluca- se aliaron a los conquistadores españoles cuando la expedición encabezada por Gonzalo de Sandoval llegó a Toluca, se incorporaron voluntariamente al nuevo régimen en junio de 1521. Durante la colonia fueron tributarios del Virreinato de Antonio de Mendoza. Debido a que los municipios de Ixtlahuaca, Atlacomulco y San Felipe del Progreso concentraron los primeros polos industriales del marquesado, el pueblo mazahua se desempeñó como mano de obra en los obrajes y como peones en las minas y haciendas.
Siglo XIX	Participaron en el movimiento independentista. En septiembre de 1808 se sublevaron los peones de la hacienda de Mostejé asesinando a los dueños, por lo que fueron fusilados en Ixtlahuaca. Durante el porfiriato se extendieron las vías de comunicación –el ferrocarril- y con esto la producción de las haciendas, por lo que los mazahuas fueron requeridos como peones principalmente en la extracción de raíz de zacatón ³³ , además de pulque, carbón, madera, maíz, ganado ovino y bovino.
Primera mitad Siglo XX	Hasta principios del siglo XX el pueblo mazahua –a pesar del descontento e inconformidad por los malos tratos y poco pago- continuó dependiente de las haciendas. Pocos se integraron al movimiento revolucionario y poco a poco se propagaron las ideas de democracia y reforma agraria. Con el triunfo de la Revolución se proclamó la Reforma Agraria y comenzó la desmantelación de las grandes haciendas y la distribución de tierras entre las comunidades campesinas y de pueblos originarios.
Segunda mitad Siglo XX	Paulatinamente se constituyeron diversos ejidos mazahuas en la periferia de los cascos de las haciendas, los pobladores continuaron con modos de vida campesina, forestal, lacustre y en menor medida en el peonaje. Se instauraron corredores industriales en el Valle de México y de Toluca, los cuales fueron fuente de trabajo para los mazahuas, comenzando así un proceso de migración circular, y en otros casos de no retorno. Otro punto de destino fue Estados Unidos con el persisten los vínculos.
Siglo XXI	Las comunidades mazahuas combinan modos de agricultura tradicional con actividades de comercio, de servicio, actividades domésticas y de construcción, las cuales se manifiestan por un proceso de migración circular o temporal, estas comunidades están en un proceso de fusionamiento con sus ciudades cercanas.

Fuente: Elaboración propia con base en Basauri, 1940; Mendoza, 2015; Vizcarra, 2002, CDI, 2006; INADEF, 2019.

³³ Raíz larga y delgada que se obtiene de un pasto (*Epicampes macroura* o *Epicampes stricta*) característico de la región. Los mazahuas desentieran esta raíz y la tratan con golpes y con agua, para quitarle la tierra y conseguir una fibra limpia y resistente con la que se elaboran escobas y cepillos. Desde el siglo XVIII las distintas haciendas instauradas en la región mazahua se dedicaban exclusivamente a la explotación de zacatón, la raíz procesada y empacada era enviada por ferrocarril hacia el puerto de Veracruz, donde se embarcaba principalmente hacia los puertos de Havre y Hamburgo (Vizcarra, 2002, Mendoza, 2015).

3.2.1 Manifestaciones culturales

Su idioma pertenece a la familia lingüística Otomangue, existen dos variantes fonológicas: la del norte, hablada en las riveras del Río Lerma y la del sur correspondiente a la zona de bosques, tienen 33 tipos de vocales y 44 tipos de fonemas consonánticos. El género de las palabras por lo regular es masculino y se feminiza con un sufijo (Sugiura et al, 1997).

La vestimenta, tal vez, es lo más distintivo del pueblo mazahua. Basauri (1940) identificó que los hombres vestían camisa y calzón de manta sin pretina, sujetado con faja y ceñidor adornado con grecas aztecas y figuras de animales; sombrero de paja de trigo, de copa alta y falda amplia; huaraches de suela gruesa y correas cruzadas. Las mujeres: *quesquémetl* o *huipil*, lía o *chincuetl*, camisa larga, adornada con tabloncillos en la manga y dibujos de hilos de diversos colores; su tocado con listones multicolores, gargantillas de papelillos coloridos que cubren el cuello casi en su totalidad, no usaban calzado.

Al respecto Sugiura (et al, 1997) menciona que el atuendo masculino es el que más rápido se ha asimilado a la cultura mestiza: pantalones de mezclilla, playeras, zapatos o botas; mientras que el atuendo femenino son blusas o sacos de telas –charmés, satín u otra brillante- de colores vivos, con cuello alto, plisado o liso y un bordado de hilo en colores fuertes, va tableado desde los hombros hasta debajo de la cintura; enaguas sobrepuestas, una a manera de medio fondo, hecha de tela delgada, las siguientes son plisadas y de diferentes largos para lucir los bordados. Las fajas se sostienen con faja o ceñidor –de lana o estambre, bordado en telar-, el rebozo y el tápalo³⁴ para cubrir la cabeza en señal de respeto y para proteger del frío. Como complemento: las “soguillas” –hilos con cunetas de colores colocadas alrededor del cuello-, arracadas de plata o latón, pompones coloridos para el cabello y pequeños morrales para guardar pertenencias personales.

La vivienda tradicional se compone de dos cuartos de distinto tamaño, muros de adobe y techo de teja a dos aguas y piso de tierra. El cuarto más grande (4 x 4 m) es el dormitorio, el mobiliario consistía en petates y bancos hechos con raíz de maguey, incluso por las noches los animales – gallinas, guajolotes, a veces becerros- compartían el dormitorio; el cuarto pequeño (2 x 2 m), separado por un muro, es la cocina y bodega ahí se ubica el *concebi* –fogón de tres piedras,

³⁴ Sabana de lana sin teñir, de un metro a dos de largo por 70 cm de ancho, se tejía en telar de cintura y podía llevar o no adornos. El diseño textil de los bordados son representaciones de la naturaleza o dibujos geométricos, las puntadas más comunes son punto de cruz, hilván y dos agujas (Sugiura et al, 1997).

cazuelas, jarros, metates, molcajetes y el comal. Fuera de la casa, distanciado, un oratorio: capilla pequeña donde se resguardan los “santitos” que son las imágenes religiosas de los santos y vírgenes de la comunidad (Basauri, 1940; Sugiura et al, 1997).

La organización familiar es de acuerdo con el género y la edad de los miembros. El padre es la máxima autoridad; la madre debe ver porque no falten las tortillas en la mesa; los hijos a la recolección de leña, hongos, frutos silvestres y al cuidado de los animales; las hijas a la recolección de quelites, frutos y hierbas, ayudar en la cocina o en actividades textiles. Los hijos cambian de rol cuando están por formar una nueva familia –a partir de los 15 años-, las mujeres salen de su casa para vivir en casa de sus suegros hasta que su esposo pueda darle “casa a parte³⁵” (Sugiura et al, 1997).

Vizcarra y Marín (2006) indican que:

A partir de los años noventa, y sin dejar las responsabilidades domésticas y de producción, la escuela se convirtió en parte de la vida cotidiana de los hogares mazahuas. Paradójicamente, lo que el desarrollismo promueve con la educación formal es una mejora sustancial en las condiciones y calidad de vida de los individuos; pero lo que hallamos es un proceso de la pérdida del saber subsistir en el medio rural, y con ello el detrimento de la calidad de vida.

El compadrazgo es una práctica que fortalece los lazos entre familiares y vecinos de la comunidad, se presenta en: el bautizo, la primera comunión, la confirmación y el matrimonio. El compadre verá por el ahijado cuando falten los padres, es una figura de respeto, para dar consejo moral, por lo regular apadrinará a todos los hijos del compadre en todos los eventos eclesíasticos. También se es compadre cuando se coincide en asumir un cargo dentro de la comunidad (Sugiura et al, 1997).

En el mundo espiritual se mezclan la religión y las creencias. Por una parte la religión católica que fue la primera en imponerse al pueblo mazahua, ha forjado en gran medida la cultura: el ciclo de vida de las personas –bautizo, primera comunión, confirmación, matrimonio, la muerte-, el ciclo

³⁵ Si el esposo es el hijo menor de la familia no buscará un hogar independiente, la casa de sus padres será su casa y el nuevo matrimonio verá por los padres del esposo.

agrícola³⁶ y los vínculos sociales: compadrazgo, sistema de cargos³⁷. A partir de la década de 1950 algunas comunidades mazahua comenzaron a convertirse hacia el credo evangélico, lo que generó conflicto y violencia entre las comunidades y las mismas familias, por lo regular dentro de las comunidades hay una diferenciación clara entre católicos y evangélicos –llamados protestantes-, lo que genera segregación de uno u otro grupo (Sandoval, 2007).

Las creencias están fuertemente vinculadas con el medio natural. Ciertos animales poseen significados mágicos: la serpiente es protectora o castigadora, dependiendo de las intenciones de las personas que se topan con ellas, además anuncian y cuidan el agua; los sapos llaman a la lluvia; el coyote hipnotiza para robar y anuncia la época de secas; el zopilote presagia muerte; las mariposas monarcas representan el regreso de las almas de los difuntos (Sugiura et al, 1997).

Las danzas son otra representación cultural. Basauri (1940) menciona que:

...la más usual es la de *Moros y Cristianos* (impuesta por el clero) –también conocida como Los Santiagueros o Carlomagno. Otras danzas las organizan hombre y mujeres tocados con sombreros cubiertos de plumas multicolores y de espejos, enaguilla y cotón, adornados con lentejuela dorada y de colores vivos, medias de color rosa o moradas y guaraches; con estándares del santo patrono; con un ritmo monótono y triste.

Otra danza es la de las *Pastoras*, que usan sombrero de paja, adornados con flores de papel, en la mano un báculo con cascabeles. Visten una lía azul de lana y quesquémitl azul marino bordado con hilos de color rojo, amarillo y verde; entre las pastoras viene un joven con máscara y una ardilla disecada, es quien cuida a las pastoras. Las *Chimales* –otra danza- se acompaña de violín y tambor (Sugiura et al, 1997).

³⁶ Los santos y vírgenes católicos se vinculan con la bendición de las semillas (La Calendaría y Niño Dios), siembra (San José), cuidado de la siembra (Santa Cruz y San Isidro Labrador), llamar a la lluvia (San Juan Bautista, San Pedro y San Pablo), la canícula o tiempo de calor (Santiago apóstol), corte de los primeros elotes (La Asunción), cuidado del exceso de agua o primeras heladas (San Miguel Arcángel), primeras cosechas (Todos los Santos) (Colín, 2017).

³⁷ Organización sociopolítica y cívico-religiosa indígena que establece roles, obligaciones, tareas y derechos, dentro de una comunidad es la institución que perpetua el poder político, social y económico, los cargos tienen una estructura jerárquica y son asumidos por miembros de la comunidad por un tiempo determinado sin remuneración económica, más bien es el reconocimiento social (Sandoval, 2005).

3.2.2 Alimentación

Grosso modo Basuri menciona que el régimen alimenticio consiste en tortilla, chile, algunas legumbres y raíces, entre las frutas preferidas están las tunas, mansas y corrientes de varias especies y colores (Basauri, 1940).

Una descripción más amplia la da Sugiura et al (1997), señala que la alimentación es un reflejo de las manifestaciones culturales y ambientales, existe un vínculo de la teoría de los humores³⁸ con los alimentos reponedores³⁹. Establece el proceso de madurez de la mujer: niñas: observar, lavar trastes, acarrear agua, recolectar hierbas, preparar el fogón; a los 10 años: moler en metate; a partir de los 13: poner el nixcómil y echar tortillas; una vez aprendido a hacer tortillas es apta para formar su propia familia.

El consumo de los alimentos puede ser: dos veces o una vez al día, en el primer caso por la mañana se consume café, té, atole o pulque con tortillas o pan y por la tarde lo mismo pero con guisado y más tortillas; cuando solo se come una vez al día es lo mismo pero en un horario cómodo, hay un ayuno hasta el mediodía, después se pueden consumir tortillas, pan, pulque, atole o frutas, más tarde vendrá la comida completa. Las preparaciones que destacan son: sopas de pasta, arroz, papas con chile, nopales, charales secos, quelites. En ocasiones especiales: mole, arroz y pulque, pozole de trigo⁴⁰ o maíz, *tenshas* o *tlascales*⁴¹, palomitas de maíz⁴², *sende*⁴³ (Sugiura et al, 1997).

Vizcarra (2001), identificó que las políticas agrícolas y los programas asistencialistas han influido en los patrones alimentarios del pueblo mazahua, muchos de estos programas enfocados en generar ingresos con el objetivo de alimentar a la familia, por una parte mayor acceso a los

³⁸ También llamada teoría hipocrática en correspondencia a su autor, esta explica que de acuerdo a la estación del año en que se nace en las personas predomina cierto humor (fluido corporal) el cual les determina el temperamentos, en correspondencia: sangre-sanguíneo, flema-flemático, bilis amarilla-colérico, bilis negra-melancólico. Además según esta teoría los alimentos tienen propiedades frías o calientes, húmedas o secas, por lo que plantea una correspondencia de ingesta de alimentos para cada temperamento, específicamente en caso de enfermedad.

³⁹ Caldos, atoles, tortillas gruesas, algunos tipos de carne, preparados para en caso de enfermedad.

⁴⁰ En tiempos de crisis alimentaria (Post Revolución) el trigo se consumía como complemento –mezclado en el nixcómil para hacer rendir la masa para las tortillas- o en sustitución del maíz: atoles y pozole.

⁴¹ Tipo galleta de diversas figuras hechas de masa de maíz tierno crudo con azúcar y carbonato (Sugiura et al, 1997).

⁴² Consumidas y utilizadas como ornamentales.

⁴³ Bebida ritual, de compleja elaboración: el maíz se pone a germinar, después se seca al sol, se muele, se hierve, se cuele se vuelve a hervir, se deja fermentar, se vuelve a colar, en ocasiones se le agrega pulque. Se prepara casi un mes previo a su consumo.

alimentos, por otra modificación de la dieta tradicional al introducir alimentos nuevos –su mayoría ultraprocesados⁴⁴- pero con la persistencia del consumo del “taco”⁴⁵.

3.2.3 Estudios recientes

Un estudio más reciente, sobre salud y estilos de vida de un grupo mazahua de la región del altiplano, menciona que el alimento de mayor consumo es la tortilla, seguido de frutas y vegetales, leche y pan, en menor medida pastas, refresco, arroz, queso y frijoles. Entre el 80 y 60% consume alimentos de temporada recolectados del campo (vegetales, raíces, hongos, quelites). La bebida de mayor consumo es el agua, seguido del refresco, pulque, cerveza y otras bebidas alcohólicas. La dieta combina productos tradicionales con industrializados, principalmente pastas y refresco (Santana et al, 2013).

Piña (2014) analiza los procesos metafóricos de algunas expresiones mazahuas de una comunidad vecina a la del interés de esta tesis, explica cómo es que a través de la metáfora se da continuidad a la memoria, cómo se preservan los conocimientos, creencias y prácticas para instruir a las nuevas generaciones. Las vivencias y la narrativa de estas es el fundamento de la cosmovisión de las comunidades originarias cuyo legado depende de su oralidad.

Mendoza (2015) hace un análisis sobre las prácticas económicas que incorporan dos comunidades mazahuas asentadas en un ambiente lacustre, en su dinámica alimentaria identificó: la migración, la agricultura de traspatio, la cría de animales domésticos y el trueque. Las fuentes de alimentación locales son la milpa: maíz, frijol y calabaza; el monte: hongos, quelites; el huerto: frutas, planas medicinales, plantas ornamentales; corral: gallinas, guajolotes, cerdos, ovejas; la laguna: peces, aves, reptiles, vegetales acuáticos, ajolotes y acociles en menor cantidad.

González (2015) estudia, a partir de la vinculación de los conceptos de espacio y género, la cocina mazahua en una comunidad vecina a PMC, ve a la cocina como un espacio de la vivienda, como la gestora de las prácticas productivas alimentarias y como un espacio de socializan donde se asignan funciones a cada miembro de la familia según su género y edad.

⁴⁴ Son aquellos alimentos elaborados en una cadena de procesamiento larga y cuyos ingredientes ya han pasado por una cadena de procesamiento.

⁴⁵ Alimento de origen prehispánico elaborado con masa de maíz nixtamalizado, consiste en una tortilla (circunferencia plana de 12-15 cm de diámetro) enrollada en cuyo interior se coloca algún guiso, salsa, quelites o solo sal.

Navarro (2016), a partir de las prácticas cotidianas del grupo de mujeres mazahuas migrantes “Colectivo Centro Histórico”, originarias de San José del Rincón y San Felipe del Progreso, interpretó cómo se construyen como sujetos sociales, señala que las experiencias de las primeras compañeras que llegaron a la Cd. De México atrajo a las demás, el modus organizativo tanto para el ambulante como para conseguir vivienda es una réplica de las primeras vivencias que ha fortalecido la presencia del colectivo de manera integral.

Alejo (2018) presenta una propuesta de desarrollo comunitario en PMC, mediante la sinergia del enfoque del DCS y el método de Análisis y Desarrollo de Mercados con la finalidad de desarrollar la capacidad emprendedora de los individuos. A través de una serie de talleres involucró a una muestra de la comunidad en la que a través de círculos de diálogo se recuperaron saberes ancestrales y se determinó que las empresas familiares que se pueden fomentar en la comunidad pueden desarrollar actividades artesanales y de transformación de los recursos naturales, como conservas.

Zepeda (2018) a partir del pensamiento crítico presenta al diálogo intercultural como medio decolonizador del conocimiento no positivista, se enfoca en los sistemas de comunicación del conocimiento gráfico, específicamente en los textiles y los bordados elaborados en una comunidad mazahua lacustre y cómo sirven para transmitir la cosmovisión junto con la oralidad.

Discusión y aporte teóricos

A nivel nacional se presenta un panorama de inseguridad alimentaria, donde –según las estadísticas nacionales- los más afectados son los pueblos y comunidades originarias que a su vez registran altos índices de pobreza y marginación, por lo que se les ha destinado una política asistencialista centrada en la transferencia de recursos monetarios, alimentos en especie, paquetes tecnológicos para incrementar la producción agrícola –según sea el caso de tenencia de tierra.

Entonces, los pueblos originarios son presentados –por el discurso hegemónico- como sujetos cuya subsistencia depende del Estado, como sujetos que desconocen cómo manejar sus bienes, sujetos a quien se les debe enseñar cómo vivir, cuyo devenir debe ser planificado por terceros. Y ante este escenario surge la corriente crítica que cuestiona ese dominio y control, por parte de un ente “superior”, sobre grupos “inferiores” que se han mantenido vigentes con y sin la intervención de dicho ente, ante la cuestión surge la respuesta o las respuestas planteadas en el pensamiento de la ecología política.

Es en el campo de la ecología política dónde se intenta explicar esta relación de dominio y control por parte del Estado, y específicamente un Estado controlado por el mercado, hacia los grupos originarios: control sobre su patrimonio territorial y cultural. Esta investigación toma la postura de que ante un desarrollo hegemónico existe un desarrollo alternativo representado por sujetos en oposición a la mercantilización de estos patrimonios y de la vida.

El desarrollo alternativo, presentado como desarrollo del sur, tiene la característica de basarse en la cosmovisión de las diversas culturas que mantienen una estrecha relación con la naturaleza, gracias a lo cual el ambiente y sus elementos no se ven como objetos de apropiación sino como sujetos de convivencia, es decir, su presencia o ausencia marcan el ritmo de vida: actividades agrícolas, forestales, lacustres, marítimas, de montaña, del desierto, de la tundra.

De estas propuestas alternativas la de interés en esta investigación es el Desarrollo Comunitario Sustentable. De interés, porque conlleva a una transformación basada en la revalorización de lo existente: conocimientos ancestrales, lo que Toledo llama la conciencia histórica comunitaria. Entonces, propone una sustentabilidad basada en la transformación o cambio social –a nivel micro: el individuo, la familia, la comunidad- para recuperar hábitos de autosuficiencia y subsistencia. En

este sentido es en las comunidades originarias y campesinas, así como en sus modos de producción, cultura y organización donde yace cómo generar dicha transformación hacia la sustentabilidad.

En un estadio ideal los modos de producción campesina conllevan al DCS, por: brindar autosuficiencia a nivel familiar, valerse de los bienes locales para generar bienes secundarios, basarse en saberes locales y bioindicadores, perpetuar los cultivos originarios, practicar comercio local, dar continuidad a los usos y costumbres que demandan la misma producción campesina. Asimismo la cultura y organización de las comunidades originarias y campesinas es el ambiente ideal para que se genere el poder social, pues en el proceso de seleccionar funcionarios se involucra el consenso de los actores sociales, y no es para otorgar algún poder de mando, sino para otorgar responsabilidades o cargos que implican el involucramiento de dichos funcionarios en las necesidades de la comunidad.

El DCS no se ve como una propuesta dirigida hacia las comunidades originarias, sino como una propuesta que sale de las mismas comunidades originarias, es la teorización sobre sus modos y filosofías de vida. Por tanto el DCS es integral y no se opone a los principios de las comunidades originarias –territorio, autoridad, idioma, ley, autoridad, espiritualidad-, por el contrario promueve su autosuficiencia y autodeterminación. En este sentido se entiende que una situación de autosuficiencia acarrea una seguridad alimentaria estable que a su vez conlleva a la efectividad de un DCS.

En el caso de la comunidad originaria mazahua, de acuerdo con los autores citados, su modo de vida está en transición: de la producción campesina, complementada con actividades de recolección, caza o pesca, según el ambiente, hacia la inserción en actividades del sector terciario, con una marcada migración circular. Ante este escenario se plantea la interrogante de cuál es la situación de seguridad alimentaria de PMC⁴⁶, si esta situación se debe a cierta autosuficiencia, y si es así ¿se puede hablar de DCS en la comunidad?

A partir de estas reflexiones se plantea que la seguridad alimentaria en el DCS es el resultado de: la producción campesina, el comercio local, los usos y costumbres de consumo alimentario, y la territorialización de cada comunidad. En los modos de producción campesina está la clave para

⁴⁶ Comunidad originaria mazahua que ejemplifica la situación de la transición de un modo de producción campesina hacia el desempeño en actividades del sector terciario.

la autosuficiencia familiar. Bajo los criterios del DCS la seguridad alimentaria se basa en: el ambiente, las técnicas y prácticas de producción vinculadas a la cultura comunitaria, el consumo alimentario, los saberes tradicionales sobre la utilización de los alimentos. El logro de la seguridad alimentaria depende de la adaptación a las variantes climáticas y de la práctica de tecnologías apropiadas al medio, aspectos que yacen en la memoria colectiva comunitaria.

A manera de síntesis del referente teórico se presenta la Tabla 10 con las consideraciones teóricas esenciales de esta investigación.

Tabla 10 Consideraciones teóricas

Pensamiento ambiental latinoamericano: Ecología política			
El episteme ecológico se basa en el pensamiento crítico que analiza la relación de dominio de las instituciones o actores que representan algún tipo de poder sobre grupos sociales vulnerables o marginados, y su vinculación con la naturaleza. Busca alternativas a partir de caracterizaciones de la situación presente, buscando sus causas en el pasado.			
Desarrollo Comunitario Sustentable	Sustentabilidad-Poder social	Seguridad alimentaria	Comunidades originarias
En oposición a las vías y mecanismos del desarrollo hegemónico, es una propuesta que surge del análisis de los modos de vida de comunidades originarias y campesinas. Argumenta sobre la autodeterminación de las comunidades mediante la toma de control del territorio, el ambiente, la cultura, la sociedad, la economía, y la política. La sustentabilidad que plantea se basa en el poder social.	En principio adopta una posición anticapitalista, antineoliberal, antimonopólica y decolonizadora. Se basa en la memoria biocultural, el diálogo de saberes y el poder social. El poder social es un poder colectivo, representado por un actor social que lo asume mediante consenso, es un poder que no da privilegios, asigna responsabilidades y otorga reconocimiento social. Se dice que esta sustentabilidad como poder social es territorializada porque depende de las necesidades locales y las acciones corresponden a un espacio concreto.	Con base en el DCS la seguridad alimentaria parte de los modos de producción campesina, que integran al menos las dimensiones ecológica, social, cultural, económica y política. La dimensión ecológica corresponde al uso predominante de energía solar, tracción animal, fuerza del hombre, con una mínima necesidad del implemento de maquinaria dependiente de energía fósil. La dimensión social corresponde a una producción de escala familiar. Con la dimensión cultural se toma en cuenta la: cosmovisión ligada a la naturaleza, los conocimientos orales y memoria colectiva. En la dimensión económica se plantea que la	Integradas por: 1) Territorio.- espacio geográfico donde nace la cosmogonía con la naturaleza y la Madre Tierra; 2) Autoridad.- gobierna, administra e imparte justicia de acuerdo con la voluntad de la mayoría. 3) Idioma.- manifestación cultural que preserva a la sociedad originaria, espejo de identidad, cosmogonía y cosmovisión. 4) Ley indígena.- Norma Jurídica por la que se rigen los pueblos y comunidades originarias, avalada por todos sus miembros, es interpretativa y se reproduce oralmente, está en constante evolución, no son solo “usos y costumbres”.

		producción debe ser de autosuficiencia al menos para la familia. En la dimensión política los actores sociales y el poder social que ejercen en favor de la seguridad alimentaria.	5) Espiritualidad.- el discernimiento entre lo material y lo espiritual, entendiéndose que la espiritualidad rige al mundo material.
--	--	--	--

Fuente: elaboración propia con base en Dussel (2006), Alimonda (2017), Martín y Larsimont (2014), Atenco (2017)

Como parte de los aportes teóricos se ha estructurado el concepto de Seguridad Alimentaria Sustentable (véase Cuadro 1):

Cuadro 1 Seguridad alimentaria sustentable: concepto teórico

<p><i>Seguridad alimentaria sustentable (SAS)</i> Consiste en satisfacer las necesidades alimentarias sin alterar la herencia e identidad alimentaria de cada comunidad. Es el resultado de una producción local diversificada de alimentos en la cual existe una mínima dependencia de la energía fósil. Se basa en el manejo integral del ambiente y la adaptación a las variaciones de este para procurar la disponibilidad constante a lo largo del ciclo agrícola; además de intervenir los conocimientos tradicionales sobre técnicas y prácticas tanto de consumo como de conservación de los alimentos. El grado de autosuficiencia depende de la organización familiar y de la continuidad de usos y costumbres agroalimentarias locales. Es uno de los principios hacia la toma de control del DCS.</p>
--

Fuente: elaboración propia con base en Ceña (1994); Toledo (1996a), (1996b), (1999); Altieri y Nicholls (2000); Leff (1986, 2004, 2005); Tetreault (2004), Cimadamore (2008); Toledo y Barrera (2008).

Se propone estudiar la SAS a partir del análisis de cinco dimensiones: ecológica, social cultural, económica y política, a diferencia de las dimensiones del DCS propuestas por Toledo (1996) quien considera la dimensión territorial con un apartado exclusivo, en la presente investigación el territorio es una categoría teórica de la dimensión ambiental. Las categorías teóricas de análisis para cada una de las dimensiones consideradas se presentan en la Tabla 11:

Tabla 11 Dimensiones y categorías teóricas de análisis para la SAS

Concepto	Dimensión	Categorías teóricas
Seguridad Alimentaria Sustentable	Ecológica	Ambiente
		Biodiversidad
		Variaciones climáticas
		Modo de producción: técnicas y prácticas
		Territorio
	Social	Integración familiar
		Modo de vida
		Organización comunitaria
	Cultural	Cosmovisión
		Conocimientos ancestrales: bioindicadores
		Consumo alimentario familiar
	Económica	Producción familiar: trabajo colectivo
		Consumo alimentario
		Fuentes de ingreso económico
		Comercio local
	Política	Actores sociales
Políticas o normas locales		

Fuente: Elaboración propia.

Cabe considerar que estas categorías se proponen a partir de los referentes teóricos.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

CAPÍTULO IV. DISEÑO METODOLÓGICO

Esta sección comprende a la descripción del proceso metodológico de la investigación. Se caracteriza por ser una investigación cualitativa: no busca representar el todo ni modificar la realidad, sino explicar un fenómeno específico a partir del empleo del método etnográfico. Se divide en cinco secciones: 1) método etnográfico, en la cual se presenta el diseño metodológico adecuado a este método; 2) revisión documental, que presenta las principales temáticas abordadas para el desarrollo de la investigación; 3) trabajo de campo, donde se plantean los criterios para seleccionar la muestra y técnicas de investigación; 4) organización de la información; y 5) codificación y categorización, donde se detalla el proceso de análisis para generar los códigos y categorías de análisis de la seguridad alimentaria sustentable.

4.1 Método etnográfico

La etnografía es un método que se emplea en la investigación cualitativa, con énfasis en el trabajo de campo, y la presencia directa del investigador en la comunidad de estudio. El trabajo en campo consiste en allegarse de un referente empírico sustantivo que permita generar aportes teóricos al campo de conocimiento (Izcará, 2014).

La etnografía busca describir e interpretar alguna situación o fenómeno, social o cultural de un grupo específico; se plantea como propósito principal de la investigación explicar los significados de los comportamientos sociales. Este método demanda suficiente tiempo de estadía con el grupo de análisis hasta lograr la saturación de la información (Álvarez-Gayou, 2005)

Dado que las preguntas de investigación del presente trabajo cuestionan la existencia de elementos materiales o inmateriales que determinen tanto la seguridad alimentaria como el DCS, es importante situarse en la comunidad de estudio para entender las interrelaciones de los miembros de la comunidad con su ambiente.

El trabajo de campo permite interpretar lo subjetivo de la comunidad de estudio; las principales técnicas en las que se apoya el método etnográfico para obtener información son: observación directa, observación participante, entrevista semiestructurada, grupo focal, historias de vida, narrativas, fotografía, diario de campo (Álvarez-Gayou, 2005; Lina, 2012; Ruiz, 2012).

La Tabla 12 resume el diseño metodológico propuesto, en esta se indican los objetivos específicos y general de la investigación, siendo los específicos los primeros a cumplir para lograr el general; se indica a la vez las fases de la investigación en correspondencia con las información a recabar, las fuentes de información y las técnicas de investigación empleadas.

Tabla 12 Diseño metodológico de la investigación

Marco teórico		Marco metodológico		
Teoría del Desarrollo Comunitario Sustentable Seguridad alimentaria Pueblos y comunidades originarias		Investigación cualitativa: método etnográfico		
Objetivo general				
Analizar la situación de la seguridad alimentaria y su influencia en el desarrollo comunitario sustentable en Pathe Mula de los Cedros, San José del Rincón, Estado de México.				
Pregunta de investigación general				
¿La situación de seguridad alimentaria de Pathe Mula de los Cedros conlleva al Desarrollo Comunitario Sustentable?				
Objetivos específicos	Fases de la investigación	Información a recabar	Fuentes de información	Técnicas de investigación
1.- Conceptuar seguridad alimentaria bajo el enfoque teórico del Desarrollo Comunitario Sustentable.	1 Revisión bibliográfica:	Referente teórico: DCS Seguridad alimentaria Grupos originarios	Literatura referente al tema de investigación Base de datos Archivo histórico	Citas bibliográficas de documentos primarios de investigación: libros, artículos científicos, fuentes hemerográficas, documentos oficiales, base de datos oficiales
	a) Sobre Desarrollo Comunitario Sustentable. b) Sobre temas y categorías de análisis. c) Síntesis de la información para conceptuar seguridad alimentaria sustentable y preestablecer categorías de análisis durante el trabajo de campo.			
2.- Determinar los elementos existentes de seguridad alimentaria en Pathe Mula de los Cedros.	2 Trabajo de campo:	Reconocimiento de fenómenos biofísicos y culturales de la comunidad	Territorio y Pobladores	Observación directa
	a) Observación directa: guion etnográfico. b) Observación participante: guion etnográfico.			
	c) Entrevista semiestructurada: cuestionario	Desarrollo comunitario sustentable	Pobladores de la comunidad	Entrevista semiestructurada
	d) Grupo focal: encuesta y lluvia de ideas.	Seguridad alimentaria	Amas de casa	
	3 Organizar información:	Ambiente alimentario familiar	Cocinas familiares de la comunidad	Observación participante
a) Capturar y transcribir información de trabajo de campo: software de análisis cualitativo Atlas.Ti™.	Percepción de sustentabilidad y	Jóvenes de la comunidad	Grupo focal: realización de un taller grupal y	

		seguridad alimentaria		aplicación de encuesta
3.- Determinar los elementos existentes del Desarrollo Comunitario Sustentable en Pathe Mula de los Cedros.	4 Análisis de la información de trabajo de campo: a) Codificar y categorizar la información. b) Jerarquizar los códigos c) Relacionar los códigos d) Establecer redes y temáticas	Elaboración de códigos y categorías de análisis, para explicar la seguridad alimentaria bajo el enfoque del Desarrollo Comunitario Sustentable en Pathe Mula de los Cedros.		Software de análisis cualitativo Atlas.Ti™ versión 7.1.
	5 Síntesis de la información de trabajo de campo: a) Recodificar y recategorizar la información b) Generar categorías de análisis c) Integrar las categorías de análisis generadas con las categorías de análisis preestablecidas. d) Contrastar la información teórica con la información empírica para reconceptualizar: Seguridad Alimentaria sustentable y Desarrollo Comunitario Sustentable			
	6 Conclusiones.	Contrastación e integración de los resultados del análisis de la información de trabajo de campo con el marco teórico planteado.		

Fuente: Elaboración propia.

4.2 Revisión documental: banco de documentos primarios

La base de datos de la investigación comprende un conjunto de 503 documentos⁴⁷ que le dan soporte teórico al proyecto, la primera clasificación de estos es mediante la creación de carpetas por temáticas en el software *Windows 10™*, un análisis más detallado de los documentos se hizo empleando el software de análisis cualitativo Atlas.Ti™, gracias a este proceso se identifican los temas de mayor relevancia para la investigación (véase Tabla 13).

⁴⁷ Se revisaron en el lapso de los estudios de doctorado, pero no todos están citados, solo los relevantes.

Tabla 13 Banco de documentos primarios

Clasificación de documentos mediante Windows 10™	Clasificación de documentos mediante Atlas.Ti™
Agruco	Alimentación
Buen vivir	Desarrollo comunitario sustentable
Comunidades originarias	Desarrollo del sur
Convivialidad y comunalidad	Desarrollo hegemónico
Desarrollo comunitario	FAO
Desarrollo sustentable	Indígenas
Ecología política	Mazahuas
Enrique Leff	Metodología
FAO	Políticas
Mazahuas	Seguridad alimentaria
Metodología	Sistema agroalimentario industrial
Seguridad alimentaria	Sistema agroalimentario tradicional
Sistemas alimentarios	Soberanía alimentaria
Víctor Toledo	Sustainable food systems
	Sustentabilidad

Fuente: elaboración propia.

Se consultaron los acervos bibliográficos electrónicos de instituciones como la Universidad Nacional Autónoma de México, El Colegio de México, El Colegio Mexiquense, El Colegio de la Frontera Sur, El Colegio de San Luis, el Instituto de Investigaciones Sociales, el Instituto de Investigaciones Económicas, el CLACSO, el Repositorio Nacional, se tomó el criterio de consultar documentos arbitrados: artículos, libros y tesis, la mayoría en formato electrónico, estos forman el banco de documentos primarios junto con la información recolectada en campo.

Otras fuentes de información consideradas relevantes son los sitios web oficiales de las instituciones de interés: FAO⁴⁸, BM⁴⁹, FMI⁵⁰, Coneval⁵¹, DOF⁵², RAN⁵³, INEGI⁵⁴.

4.3 Trabajo de campo: obtención de la información

El trabajo de campo se llevó a cabo durante visitas frecuentes a PMC, desde agosto de 2017 se visitó la comunidad por lo menos una vez al mes para identificar el territorio; durante el primer semestre de 2018 se trabajó con un grupo de estudiantes de nivel medio superior, con los cuales

⁴⁸ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

⁴⁹ Banco Mundial.

⁵⁰ Fondo Monetario Internacional.

⁵¹ Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social en México.

⁵² Diario Oficial de la Federación, de México.

⁵³ Registro Agrario Nacional, México.

⁵⁴ Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México.

se trabajó una o dos veces por semana, trabajar con este grupo permitió hacer un diagnóstico sobre las dinámicas alimentarias –producción y consumo- a nivel familiar. Durante el segundo semestre de 2018 se realizaron entrevistas semiestructuradas por lo menos una cada semana de acuerdo con la disponibilidad de las personas seleccionadas. Gracias a los lazos de amistad creadas con un miembro de la comunidad se facilitó un acercamiento familiar con las personas mayores. La información se registró en cuaderno de anotaciones, grabaciones de audio y fotografías.

4.3.1 Selección de la muestra

De acuerdo con Strauss y Corbin, para el tipo de investigación presente, se trata de un muestreo teórico, pues es aquel en la que la recolección de datos se guía por un marco teórico precedente – en este caso el Desarrollo Comunitario Sustentable- y se busca robustecer la teoría con afirmaciones o negaciones de la vida real de la comunidad de estudio (Strauss y Corbin, 2002, p. 219).

Las características principales para seleccionar la muestra son: 1) tener riqueza de información sobre el tema de estudio, y 2) presentar disposición a cooperar con el investigador. Se debe seleccionar a aquellos cuyas experiencias sean valiosas para cimentar el marco teórico (Izcara, 2014, p. 45).

El tamaño de la muestra lo determina el punto de saturación de la información, por lo que de inicio no se estableció un número específico de entrevistados (Izcara, 2014, p. 45). En cambio se buscó asegurar la triangulación de la información, por lo que se plantea dialogar con personas de diferente edad generacional, e identificar sus percepciones sobre la seguridad alimentaria y las dimensiones del DCS (Delgado y Rist, 2016).

La entrevista semiestructurada, se realizó en primera instancia a un grupo de personas de la tercera edad, los cuales se reúnen los días martes en la cancha de fútbol rápido de la comunidad con la finalidad de escuchar pláticas sobre salud y realizar activación física. Los diálogos con este grupo permitieron identificar a las personas con las que posteriormente se platicó a profundidad. Este grupo estaba constituido por hombres y mujeres con edades entre los 63 y 83 años, con ellos las pláticas se tornaron más hacia sus intereses que hacia los de la investigación, esto debido a que no se forzó la conversación y se dio libertad de expresión para obtener un panorama sobre las realidades, los problemas y los intereses de la comunidad.

En segunda instancia se aplicaron entrevistas semiestructuradas a: 1) cuatro mujeres madres de familia de edad adulta (entre los 38 y 50 años de edad), originarias de la comunidad –forman parte de la tercera generación nacida en PMC-, hijas de padres originarios de la comunidad, reconocidas así mismas como mazahuas, pero con poco conocimiento del idioma, solo identifican los términos más familiares; 2) a cuatro mujeres de edad mayor (entre los 60 y 70 años de edad), originarias de la comunidad –son parte de la segunda generación nacida en PMC- algunas de ellas son hijas de padres nacidos en la comunidad y otras de padres originarios de otras comunidades pero pertenecientes a la etnia mazahua, hablantes de mazahua y español; 3) un varón adulto (55 años de edad) originario de la comunidad –forma parte de la segunda generación nacida en PMC- con la experiencia de haber migrado; y 4) a una mujer joven (27 años de edad) –representante de la tercera generación nacida en PMC- es profesionista, madre, practica la migración circular.

4.3.2 Técnicas de investigación

Se emplean tres técnicas principales: 1) observación directa, 2) entrevista semiestructurada, y 3) grupo focal. Para las primeras dos se diseña un guion etnográfico en el que se definen los temas a investigar; los instrumentos para el grupo focal son un taller grupal –este con la finalidad de generar un ambiente de participación colectiva- además de cuestionarios para identificar la dinámica de acceso y consumo alimentario.

a) Observación directa y entrevista semiestructurada

Se diseñó un guion etnográfico (véase Tabla 14) para delimitar los temas a tratar en las entrevistas semiestructuradas y los fenómenos a observar, los temas centrales del diálogo y la observación son las Dimensiones de Toma de Control del DCS planteadas por Toledo (1996b) y la alimentación, no se preguntó directamente sobre seguridad o inseguridad alimentaria, se generó un ambiente en el que dichos temas salieran a flote en la conversación.

Tabla 14 Guion etnográfico para identificar los elementos de la SAS en PMC

Dimensiones del DCS	Unidad de Observación	Técnicas metodológicas	
		Observación Directa	Entrevista Semiestructurada
TERRITORIO	Espacio geográfico, caminos, montes	Identificar propiedades del espacio geográfico para visualizar las conexiones que puede haber entre vecinos y comunidades, identificar espacios comunes	¿Cómo reconoce su territorio? ¿Qué significa para usted su territorio?

BIENES COMUNES	Bosque, cuerpos de agua	Identificar los recursos naturales que se vinculen con el consumo alimentario: hongos, animales de caza, insectos, peces, alimentos que no sean cultivados o criados.	<p>¿En la comunidad hay bosque? ¿Montes? ¿Ríos? ¿Ojos de agua? ¿Lagunas? ¿Arroyos?</p> <p>¿Hay alguien que cuide estas zonas?</p> <p>¿Qué plantas son propias/nativas/características de la comunidad (nombre y uso [ritual, ornato, medicinal, alimento])</p> <p>¿Qué animales son propios/nativos/característicos de su territorio?</p> <p>De estos recursos naturales que menciona, ¿cuáles son de consumo habitual?</p> <p>¿Hay alguien que cuide las plantas y animales de la comunidad?</p> <p>¿Para usted qué significa la palabra sustentabilidad?</p>
CULTURAL	Idioma, vestimenta, centros religiosos, cultivos	Observar si se practica el idioma originario de la comunidad, qué tanto se preservan el patrimonio cultural mazahua, identificar las advocaciones religiosas. Observar todo lo relacionado con la producción de alimentos en la comunidad, qué tipo de cultivos se practican y las actividades que demandan, quién las realiza	<p>¿Qué lengua habla comúnmente?</p> <p>¿Observar la vestimenta</p> <p>¿Cuáles son las festividades de la comunidad?</p> <p>¿Qué religión práctica?</p> <p>¿Qué tipo de cultivos hay? ¿Huertos? ¿Milpas?</p> <p>¿Qué alimentos se cultivan a lo largo del año?</p> <p>¿Qué alimentos consume en las festividades?</p> <p>¿Cómo los prepara? ¿Quién interviene en la preparación?</p> <p>¿Existe alguna preparación que considere que es única y propia de la comunidad?</p> <p>¿Existen preparaciones o alimentos/bebidas que haya dejado de consumir con el paso del tiempo?</p> <p>¿Cuáles y por qué?</p>
SOCIAL	Hogares	Identificar si los hogares tienen cultivos aledaños para acceder a alimentos: frutales, hortalizas, medicinales, animales de corral	<p>¿Por lo regular que alimentos consume en un día cualquiera?</p> <p>¿Qué alimentos se consumen en determinadas épocas del año: fiesta patronal, semana santa, muertos, fiestas decembrinas, temporada sequía, temporada de lluvias, durante la siembra, durante la cosecha?</p> <p>¿Considera que su alimentación es adecuada/sana?</p>
ECONÓMICO	Mercado, tiendas de conveniencia	Ubicar los lugares de acceso a los alimentos, identificar qué productos se comercializan y su diversidad, desde cuando operan las tiendas en la comunidad y las impresiones de los tenderos sobre sus clientes (¿qué es lo que más compran, lo que menos compran, en qué temporada?)	<p>¿Usted consume lo que produce?</p> <p>De ser así, ¿para cuánto tiempo es su producción y para cuántos miembros de su familia?</p> <p>¿Dónde adquiere los alimentos que no produce?</p> <p>¿Siempre ha ido a la misma tienda o mercado?</p> <p>¿Comercializa su producción? ¿Dentro o fuera de la comunidad?</p> <p>¿Es beneficiario de algún programa gubernamental para la alimentación?</p>
POLÍTICO	Congregaciones, grupos de poder local, asociaciones, grupos religiosos	Identificar qué tipos de asociaciones existen y quienes son los líderes, identificar bajo qué normas se rigen.	<p>¿Cómo se organiza la comunidad? ¿Cuáles son las principales normas de la comunidad? ¿Existen líderes? ¿Existen grupos específicos?</p> <p>¿Es beneficiario de algún programa gubernamental para la alimentación?</p>

Fuente: Elaboración propia.

b) Grupo focal

La utilidad de esta técnica consiste en recolectar información de diferentes puntos de vista al mismo tiempo, permite confrontar opiniones y triangular los datos en un mismo tiempo y espacio (Álvarez-Gayou, 2005).

La dinámica del grupo consistió en un taller grupal en el que participaron los alumnos del telebachillerato de la comunidad, profesores y padres de familia. En total participaron 50 personas, se realizaron cuatro sesiones con un tiempo destinado de 2 horas, la periodicidad fue de una sesión cada semana, las actividades estuvieron encaminadas en:

- Identificar que noción e ideas tienen los pobladores de la comunidad de: 1) seguridad alimentaria, 2) sustentabilidad.
- Identificar los bienes comunes de la comunidad.
- Identificar las necesidades y aspiraciones de seguridad alimentaria de la comunidad.
- Aplicar un cuestionario sobre acceso alimentario.
- Aplicar un cuestionario sobre consumo alimentario.

La planeación didáctica de las actividades y cuestionarios tratados con el grupo focal se incluyen en el apartado [Anexo 1](#).

4.4 Organización de la información: capturar y transcripción

La información obtenida en trabajo de campo se organizó como se muestra en la Tabla 15:

Tabla 15 Organización de la información recopilada en trabajo de campo

Técnica metodológica aplicada	Herramienta empleada	Forma de registro	Forma de organización
Observación directa	Guion etnográfico	Diario de campo, fotografía	Transcripción del diario de campo y archivos de audio en archivo de texto electrónico. Archivos de texto y fotográfico almacenado en software de análisis cualitativo Atlas.Ti™ versión 7.1.
Observación participante	Guion etnográfico	Diario de campo, fotografía	
Entrevista semiestructurada	Guion etnográfico: guía de preguntas	Libreta de anotaciones archivo de audio, fotografía	
Grupo focal	Taller grupal	Papelógrafo, fotografía	
	Cuestionarios de acceso y consumo alimentario	Cuestionarios impresos	Captura de respuestas en hoja de cálculo

Fuente: Elaboración propia.

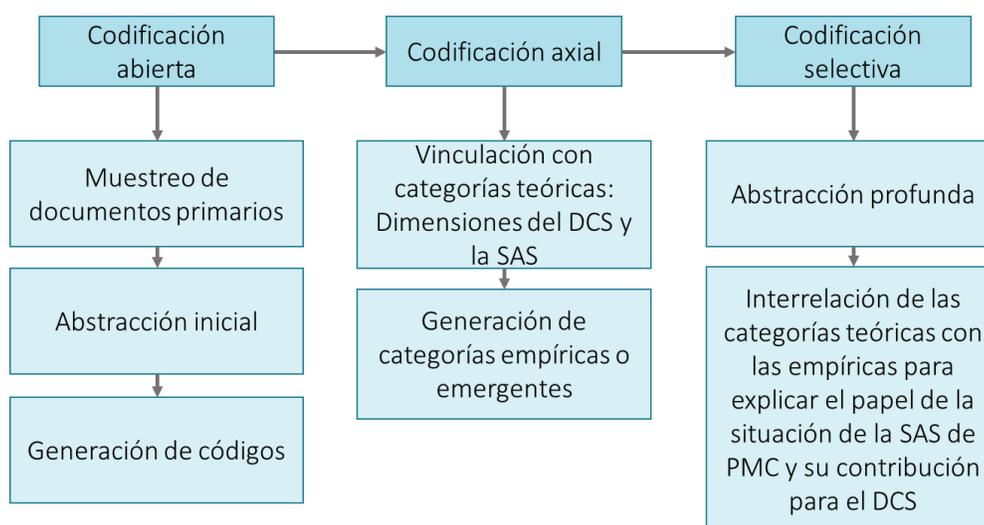
4.5 Codificación y categorización de la información

Los datos cualitativos pasan por un proceso de identificación, codificación y categorización. La identificación permite abstraer qué de lo que se tiene es útil para el análisis: frases, elementos fotográficos, extractos de audio. Codificar es agrupar la información por ideas similares, mientras que categorizar es agrupar lo codificado por temas (Fernández, 2006).

Un código puede ser una palabra o una frase corta que asigna un atributo a la información textual o visual –incidentes, ideas, acontecimientos y actos-, es la unidad básica del análisis y conectan lo empírico con lo teórico (Saldaña, 2009; Charmaz 2014). La codificación, por el gradiente de análisis e interrelación, puede ser: abierta, axial o selectiva. Es abierta, cuando por abstracción inicial, se identifican datos de interés en los documentos primarios y se les nomina, es axial cuando ya se tienen categorías preestablecidas y a ellas se les vinculan nuevos códigos, y es selectiva cuando se integran a un marco teórico (véase Diagrama 4) (Strauss y Corbin, 2002).

Las categorías son conceptos derivados de los datos, representan fenómenos, son el término abstracto del conjunto de códigos, estas poseen subcategorías: la especificidad de la categoría –ej., categoría: pobreza, subcategoría: pobreza alimentaria. Las categorías pueden ser preestablecidas, por el marco teórico⁵⁵, o emergentes, surgidas de los datos empíricos (Strauss y Corbin, 2002).

Diagrama 4 Proceso de codificación



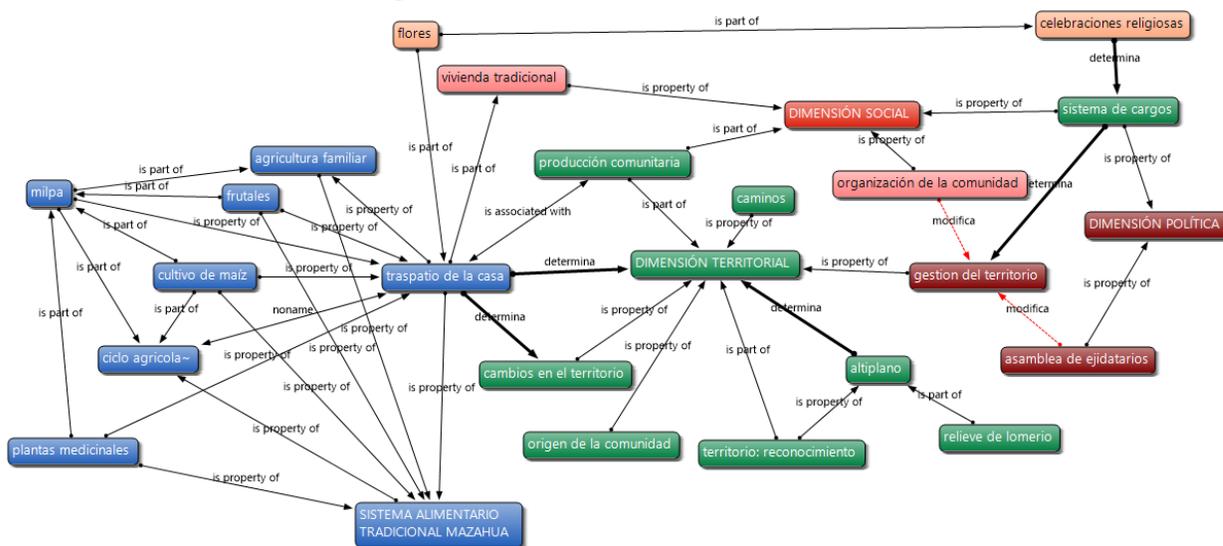
⁵⁵ En la presente investigación las categorías preestablecidas son las denominadas categorías teóricas presentadas en el apartado de Discusión teórica.

Fuente: Elaboración propia con base en Strauss y Corbin, 2002

La codificación de la información del trabajo en campo de la presente investigación contiene los tres niveles de análisis: 1) codificación abierta, al haberse realizado un muestreo teórico, se tienen categorías teóricas para el análisis de los elementos emergentes durante la estancia en PMC, 2) codificación axial, codificar los datos primarios mediante su vínculo con las dimensiones del DCS y la SAS, y 3) codificación selectiva, con el aporte de nuevas categorías, surgidas de la situación de SAS estudiada en PMC.

La codificación abierta se realiza empleando el software de análisis cualitativo Atlas Ti 7TM, mediante el cual se han obtenido 99 códigos, los cuales se han vinculado por afinidad temática de las dimensiones del DCS y la SAS, esto ha permitido integrarlos en las categorías teóricas y generar categorías empíricas. A raíz de la vinculación de códigos con el uso del software se obtuvieron diagramas de redes del tipo complejo⁵⁶ (véase Diagrama 5) en el que los nodos de mayor concurrencia indicaban la existencia de una categoría teórica o empírica, esta fase del proceso ha permitido generar las categorías empíricas⁵⁷.

Diagrama 5 Redes diseñadas en Atlas Ti 7



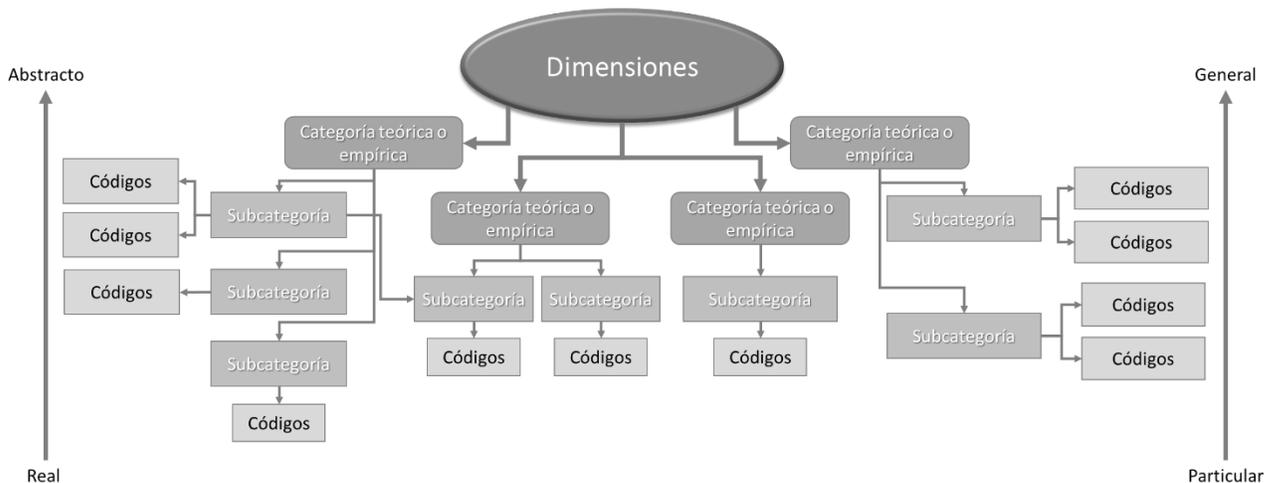
Fuente: Elaboración propia con empleo de Atlas Ti 7.

⁵⁶ Aquellas cuyos nodos tienen varios enlaces, no se establecen jerarquías, sino más bien saturación de conexiones para determinar qué nodos tienen mayor impacto o relevancia.

⁵⁷ A partir de la notoriedad de la alta concurrencia de vínculos de algunos códigos surgen categorías no pensadas inicialmente, se presenta el fenómeno de serendipia.

Se han rediseñado las redes creadas con el empleo del software de análisis para analizar a detalle la relevancia de los códigos y categorías, algunos se renombraron, otros se incluyeron o excluyeron según su mayor o menor grado de afinidad a la dimensiones de la SAS y el DCS. Para identificar la jerarquía de las dimensiones, categorías y códigos se han diseñado diagramas de árbol, la jerarquía está determinada por el grado de coocurrencia, de mayor a menor jerarquía los códigos se agrupan en: dimensiones, categorías teóricas o empíricas, subcategorías y códigos (véase Diagrama 6).

Diagrama 6 Estructura de los diagramas de árbol



Fuente: Elaboración propia con base en Saldaña (2009).

Aunque los códigos se presentan en la cola del diagrama son los elementos particulares de la realidad de PMC que permiten reafirmar las categorías teóricas y crear las categorías empíricas, adecuando la información en cada una de las dimensiones de la SAS y del DCS.

Cada dimensión tiene un color asignado, y en gradientes de menor tonalidad se representan sus categorías teórica y empíricas, subcategorías y códigos (véase Tabla 16).

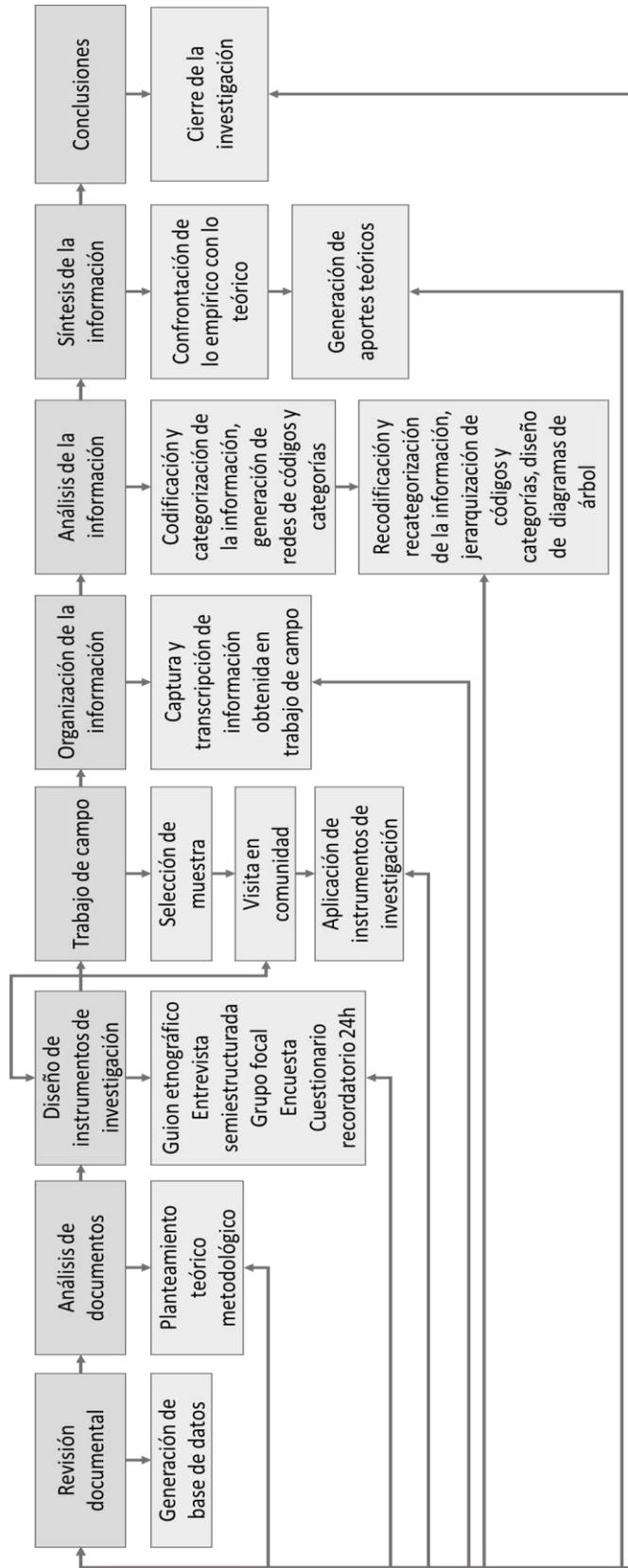
Tabla 16 Códigos del análisis del trabajo de campo y su jerarquía

Códigos	Subcategoría	Categoría teóricas o empíricas	Dimensiones	Teoría o Concepto
Forma de representación	Forma de representación	Forma de representación	Ambiental FORMA DE REPRESENTACIÓN	Desarrollo comunitario sustentable
Forma de representación	Forma de representación	Forma de representación	Territorial FORMA DE REPRESENTACIÓN	
Forma de representación	Forma de representación	Forma de representación	Cultural FORMA DE REPRESENTACIÓN	
Forma de representación	Forma de representación	Forma de representación	Social FORMA DE REPRESENTACIÓN	
Forma de representación	Forma de representación	Forma de representación	Política FORMA DE REPRESENTACIÓN	
Forma de representación	Forma de representación	Forma de representación	Económica FORMA DE REPRESENTACIÓN	
Forma de representación	Forma de representación	Forma de representación	Seguridad alimentaria sustentable	

Fuente: Elaboración propia.

El proceso metodológico sintetiza en el Diagrama 7, de la revisión documental se pasa a un primer análisis de los documentos, después al diseño de los instrumentos de investigación para pasar al trabajo de campo, seguido de la organización de la información, el análisis de la información, la síntesis de la información y finalmente el diseño de conclusiones. En cada una de las fases del proceso metodológico existe una vuelta a la consulta bibliográfica a manera de comprobar y triangular la información.

Diagrama 7 Proceso metodológico



Fuente: Elaboración propia.

RESULTADOS Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

CAPÍTULO V. SEGURIDAD ALIMENTARIA SUSTENTABLE EN PATHE MULA DE LOS CEDROS

En el presente capítulo se analizan las categorías que dan explicación a la situación de seguridad alimentaria sustentable de PMC, estas categorías son: Modo de vida mazahua, Producción familiar tradicional, Patrimonio alimentario mazahua, Estrategias de abastecimiento mazahua, Mujeres mazahua, y Organización social tradicional. Dichas categorías surgen a partir del análisis de los 99 códigos originados en la codificación abierta (véase Tabla 17), inicialmente se generaron 27 subcategorías empíricas, las cuales se vincularon a las dimensiones del DCS.

Tabla 17 Códigos de análisis de la seguridad alimentaria sustentable en PMC

Acceso a servicios domésticos	Diversidad alimentaria	Metate
Acceso alimentario	Eco-región	Migración laboral
Agricultura familiar	Ecosistema natural	Milpa
Alimento inducidos	Ecosistema transformado	Modificaciones del ecosistema
Alimentos	Entrevista semiestructurada	Modificaciones en el modo de vida tradicional
Alimentos originarios: calabazas, frijoles, habas	Especies forestales	Modificación de producción alimentaria
Alimentos rituales	Estabilidad alimentaria	Modo de vida
Almacenamiento de alimentos	Estrategias de abastecimiento	Modo de vida moderna
Altiplano	Estrategias de producción	Modo de vida tradicional
Asamblea de ejidatarios	Estufa moderna	Mujeres mazahuas
Atole	Expresiones culturales mazahuas	Observación participante
Autoconsumo	Familia	Oratorio
Aves de corral	Flores	Organización de la comunidad
Bienes comunes	Fogón tradicional	Origen de la comunidad
Biodiversidad	Formas de vida tradicional	Patrimonio alimentario mazahua
Bordado	Forraje	Patrón alimentario
Cambios en el territorio	Frutales	Perdida de cultivos tradicionales
Caminos	Ganado mayor	Pérdida de identidad
Celebraciones religiosas	Ganado menor	Perdida de preparaciones tradicionales
Ciclo agrícola	Gasto familiar	Plantas medicinales
Cocina tradicional	Gastronomía mazahua	Prácticas religiosas
Conejo	Gestión del territorio	Preparaciones tradicionales
Conocimientos ancestrales	Gobierno municipal	Producción local
Consumo alimentario presente	Guajolotes	Programas de subsidio
Corral de aves	Hombres vestimenta occidental	Refresco
Corral de ganado	Identidad mazahua	Registro de información
Cría de animales	Idioma mazahua	
Cultivo de avena	Inestabilidad económica	
	Inseguridad alimentaria	

Cultivo de maíz	Integración familiar	Relieve de lomerío
Desarrollo	Jefe de familia	Representaciones de la
Desarrollo occidental	Jóvenes de la comunidad	naturaleza
Disminución en la producción	Magüeyes	Segunda generación
Disponibilidad alimentaria	Maíz palomero	Seguridad alimentaria
Distinción de género	Mazahua	

Fuente: Elaboración propia con empleo de Atlas Ti 7.

Mediante una matriz de entrecruzamiento (véase Tabla 18) se identifica que las categorías propuestas son las que tienen un mayor grado de interrelación con las dimensiones del DCS y son las que permiten dar respuesta a las preguntas de investigación ¿qué elementos de DCS existen en PMC?, ¿qué elementos de seguridad alimentaria existen en PMC?, ¿qué determina el DCS en PMC?, y ¿qué determina la seguridad alimentaria en PMC?

Tabla 18 Matriz de subcategorías empíricas y dimensiones de la SAS

Subcategorías empíricas	Dimensiones del DCS					
	Dimensión territorial	Dimensión ambiental	Dimensión cultural	Dimensión social	Dimensión económica	Dimensión política
Modo de vida mazahua	X	X	X	X	X	X
Eco-región	X	X				
Origen de la comunidad	X		X			
Producción familiar	X	X	X	X	X	X
Gestión del territorio	X			X		X
Patrimonio alimentario mazahua	X	X	X	X	X	X
Identidad mazahua	X		X			
Expresiones culturales mazahuas			X	X		X
Organización social	X	X	X	X	X	X
Estrategias de abastecimiento	X	X	X	X	X	X
Asamblea de ejidatarios	X			X		X
Gobierno municipal						X
Sistema de cargos	X			X		X
Acceso alimentario	X			X	X	X
Autoconsumo	X			X	X	X
Diversidad alimentaria	X	X	X			
Mujeres mazahua	X	X	X	X	X	X
Cambio climático	X	X				
Cambios en el territorio	X	X				
Modificaciones del ecosistema	X	X				
Modificaciones al modo de vida tradicional				X	X	X
Pérdida de cultivos tradicionales	X	X				
Pérdida de identidad			X			

Pérdida de preparaciones tradicionales			X			
Inestabilidad económica				X	X	X
Estabilidad alimentaria	X		X	X	X	X
Conocimientos ancestrales			X	X		

Fuente: elaboración propia

Las categorías teóricas propuestas para la investigación se complementan con las categorías empíricas generadas con el análisis de la información del trabajo etnográfico, la síntesis de estas da como resultado cinco categorías integrales que ayudan a explicar el fenómeno de la SAS en PMC bajo los preceptos del DCS: Modo de vida mazahua, Producción familiar tradicional, Patrimonio alimentario mazahua, Organización social tradicional y Estrategias de abastecimiento alimentario mazahua son integrales (véase Tabla 19).

Tabla 19 Categorías explicativas de la SAS

Concepto	Dimensión	Categorías teóricas	Categorías empíricas	Categorías integrales
Seguridad Alimentaria Sustentable	Ecológica	Ambiente Biodiversidad Variaciones climáticas Modo de producción: técnicas y prácticas Territorio	Ecoregión Origen de la comunidad Gestión de territorio Cambio en el territorio	a. Modo de vida mazahua b. Producción familiar tradicional, c. Patrimonio alimentario mazahua, d. Organización social tradicional e. Estrategias de abastecimiento alimentario mazahua
	Social	Integración familiar Modo de vida Organización comunitaria	Organización familiar Sistema de cargos	
	Cultural	Cosmovisión Conocimientos ancestrales: bioindicadores Consumo alimentario familiar	Patrimonio alimentario mazahua Expresiones culturales Diversidad alimentaria Pérdida de cultivos tradicionales	
	Económica	Producción familiar: trabajo colectivo Consumo alimentario Fuentes de ingreso económico Comercio local	Autoconsumo Estabilidad alimentaria Inestabilidad económica Migración	
	Política	Actores sociales Políticas o normas locales	Programas asistencialistas Asamblea de ejidatarios	

Fuente: Elaboración propia.

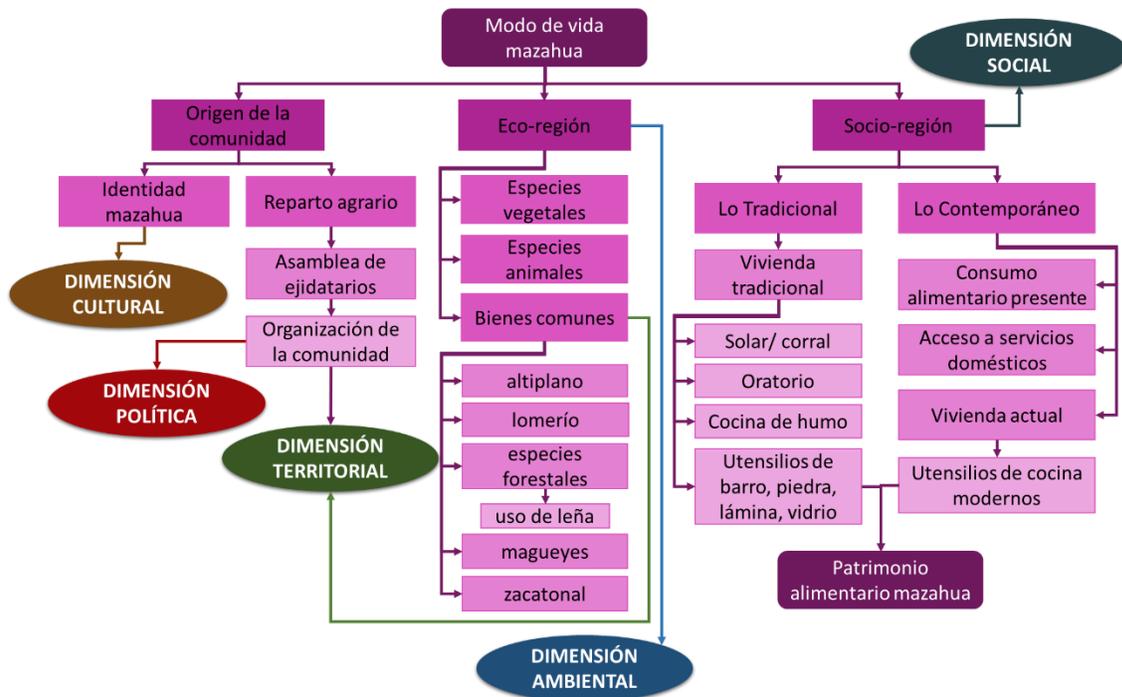
Estas categorías integrales son expuestas en los siguientes apartados de este capítulo.

5.1 Modo de vida mazahua

El modo de vida mazahua en PMC se explica a partir del análisis de las subcategorías: a) origen de la comunidad, b) eco-región, y c) socio-región. Modo de vida se puede definir como todas aquellas manifestaciones culturales, de convivencia y productivas, no existe un modo de vida determinado solo por el ambiente⁵⁸, también intervienen circunstancias políticas y económicas. De acuerdo a las manifestaciones sociales puede presentarse un modo de vida tradicional o contemporáneo.

La manera en cómo se conforma esta categoría propuesta, así como la interrelación de subcategorías y códigos, y su vinculación con las dimensiones del DCS se muestra en el Diagrama 8, de manera extensa se expone en los apartados siguientes.

Diagrama 8 Categoría modo de vida mazahua



Fuente: elaboración propia

⁵⁸ Como en otras comunidades, ejemplo: el modo de vida lacustre de los matlatzincas del Alto Lerma (Albores, 1995).

5.1.1 Origen de la comunidad

Se vincula a las dimensiones cultural, política y territorial del DCS, se puede decir que es el principal elemento que determina la identidad mazahua de PMC, pues a raíz del reconocimiento de que el origen de la comunidad es un logro de sacrificios y de batallas:

...cuando se murió mi abuelito mi abuelita se vino pa' cá según hacer mandado [en la hacienda] y allí ya le dijeron a mi papá que cuidara que hacer mandado donde lo ocupaban ya hacía mandado, y ya lo pusieron una casita de madera para cuidar ... mi papá venía de San Francisco de la Loma, mi mamá venía de El Tejocote, se conocieron aquí, mi papá desde los 12 años comenzó a trabajar para mantener a mi abuelita y allí lo daban maíz, frijolito, lo que comían, trabajaba con un señor que ya falleció, le dijeron mi papá que iba a cuidar...y ya cuando tenía mi papá 16 años empezaron a gestionarlas tierras, mi papá se llamaba [] como diez personas se iban hasta San Felipe a gestionar las tierras, se iban caminando, y los hacendados lo querían matar ora a los señores, entonces en su morralito cargaban un kilo de cera y si se encontraban a los hacendados decían que se había muerto un pariente y que iban a San Felipe a sacar la licencia para enterrar el difunto (mujer mazahua, hablante indígena, segunda generación, 67 años, ama de casa).

PMC es una comunidad que surge tras el reparto agrario de la Reforma Agraria de Lázaro Cárdenas, de acuerdo con el DOF del 11 de febrero de 1937:

...el Departamento Agrario...previo estudio minucioso de las constancias que obren en autos y de los demás datos recabados por la misma, llegó a las siguientes conclusiones: que los vecinos del núcleo gestor son esencialmente agricultores y que carecen de tierras que les son indispensables para satisfacer sus necesidades; que la única finca afectable para la dotación de que se trata es la de San Onofre, perteneciente a la señora dolores Carmona de González, que aun cuando fue fraccionada, la fracción que se encuentra enclavada en el núcleo de referencia no ha sido enajenada y sigue formando parte del resto de la hacienda...se procede conceder en definitiva a los vecinos de Patemula de los Cedros una superficie total de 164 Hs de la finca aludida, como sigue: 35 Hs de labor temporal y 129 Hs de monte alto, destinándose las tierras laborales para formar 4 parcelas, inclusive la escolar, y las no laborales para los usos colectivos de los solicitantes, dejándose a salvo los derechos de 29 capacitados que no alcanzan parcela, para que gestionen la creación de un nuevo centro de población agrícola...

Los pobladores eran originarios de diferentes lugares, pero con el común de ser mazahuas:

Mi abuelo era de Mayorazgo, ya cuando se vino para acá pues ya empezaron según, su papá de él, su papá y él se vinieron con su mamá, su abuela de mi papá, se vinieron de allá a aquí y empezaron a juntarse un grupito y empezaron a hacer las casitas, antes eran de adobe y lámina, el que ya tenía una casa de adobe y lámina ya era el más rico. Según aquí le pusieron San Andrés de los Cedros y mi abuelo dice que encontró una pata de mula allá abajo en la mera raya del Porvenir y Pathe Mula, que allí lo encontró y mejor le puso Pathe Mula, y para que no se perdiera tanto Pathe Mula de los Cedros, ósea era una piedra en forma de pata de mula (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 38 años, ama de casa).

Mi papá vivía en la ranchería de los Bastidas, los hacendados pasaban por todas las rancherías a recoger a los señores y niños, mi mamá era de Santa Cruz el Tejocote (mujer mazahua, hablante indígena, segunda generación, 67 años, ama de casa).

Quien sabe cuántos años tengo aquí..., me trajo mi señor de México, vivía en Valle [de Bravo, San Antonio de la Laguna, comunidad mazahua], pero trabaja en México, ya no me acuerdo cuánto ganaba, creo que 20 centavos (mujer mazahua, hablante indígena, segunda generación, 75 años, ama de casa).

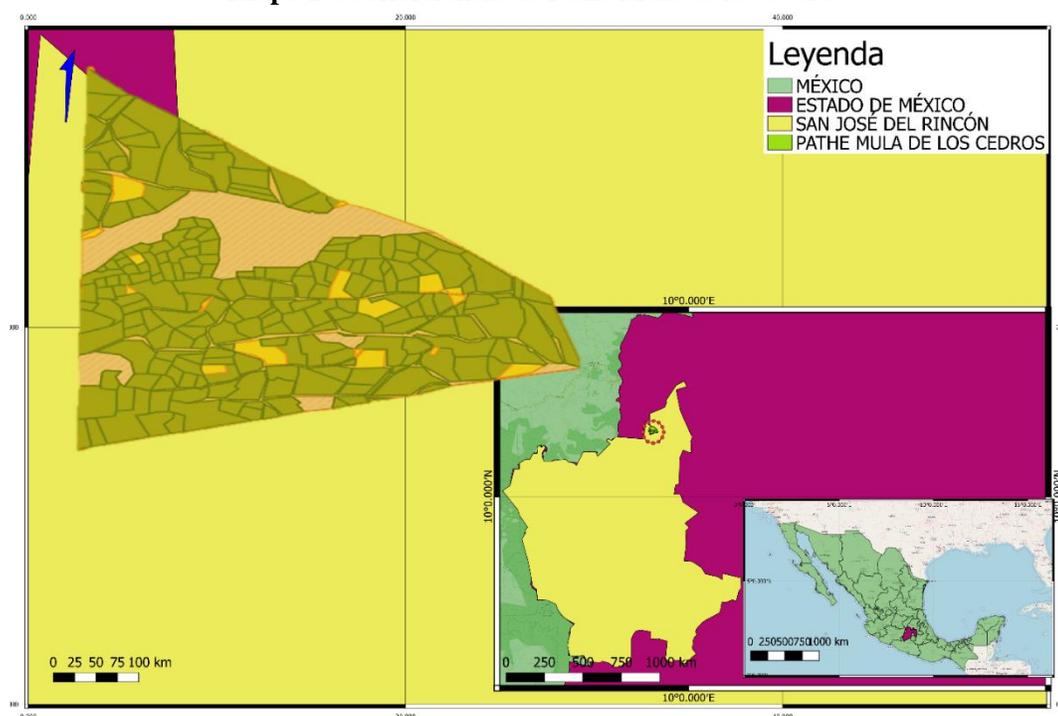
La asamblea de ejidatarios es la institución que reemplazo al consejo de ancianos⁵⁹, pues en las comunidades dependientes del complejo hacendario fue el señor hacendado el dueño absoluto de sus propiedades, los pobladores quedaron como esclavos hasta el reparto agrario donde el Esatdo impuso la asamblea como la organización comunitaria entorno al ejido, pero que constituyo el espacio para la toma de desiciones a nivel comunitario (Gómez, 2009).

De acuerdo con el relato de los pobladores

...las tierras pertenecían a la hacienda de San Onofre, ahí los pobladores trabajaban, de la hacienda iban a la comunidad por los señores y se los llevaban a trabajar, a las mujeres también, ellas iban a hacer tortillas para los señores. Luego ya no les gusto y por eso decidieron a ir a Toluca para ganarse sus tierras (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 45 años, ama de casa y costurera).

Así, quienes no tenían tierra se auto organizaron para constituir un territorio de nueva delimitación política, así como un nuevo modo de vida, el dictado por la Reforma Agraria: la labor campesina. Actualmente, de acuerdo al Registro Agrario Nacional (RAN), PMC (véase Mapa 2) es un ejido con una superficie de 167.017831 ha, de la cual es parcelada: 141.760257 ha (polígonos verdes) y de uso común: 25.257574 ha (polígonos amarillos y café con diagonales), con 49 ejidatarios o comuneros y 72 posesionarios (RAN-PHINA, 2019).

⁵⁹ El consejo de ancianos es el sistema de gobernanza basaba en la experiencia y sabiduría de los ancianos (Reyes et al, 2013).

Mapa 2 Georreferencia de Pathe Mula de los Cedros

Fuente: elaboración propia

La asamblea de ejidatarios es la institución que representa la identidad comunitaria de PMC, una identidad frágil pues los ejidatarios cada vez son menos debido a la mortandad, a la migración y al cambio de uso de suelo a propiedad privada. La mortandad es alta debido a que los títulos de ejidatarios pertenecieron a los fundadores de la comunidad –ya fallecidos- y pasaron a sus hijos e hijas los cuales actualmente tienen entre 60 y 80 años, estas personas se reúnen poco, incluso para los cambios de comisariado la participación es mínima, en palabras de los pobladores no hay divulgación sobre los quehaceres de la asamblea ejidal.

La migración de los hijos de ejidatarios –sucesores de los certificados parcelarios- permea en la organización comunitaria, pues son voces ausentes o con poco interés en los proyectos comunitarios, además de ser visto como un comportamiento egoísta por parte de los pobladores con títulos de posesionarios y vecindados⁶⁰, pues a estos últimos no se les permite tomar parte en

⁶⁰ Los ejidatarios son quienes, desde antes de 1992, han mantenido los derechos sobre las tierras parceladas, de uso común y solares. Los posesionarios son una figura agraria que surge a partir de 1992 son reconocidos como propietarios por las autoridades agrarias con la posesión del certificado de título de las tierras parceladas, pero no tienen derecho a tierras de uso común ni a dotación de solares. Los vecindados viven en las áreas urbanas de los ejidos, poseen un derecho de propiedad sobre el solar, pero no tienen derechos sobre las tierras parceladas y de uso común (Almeida, 2012).

la toma de decisiones que confieren al territorio, lo que repercute en la manifestación del arraigo territorial, elemento importante en la definición de la identidad mazahua.

El cambio de uso de suelo ha permitido que las parcelas puedan ser vendidas y se les exima de ser trabajadas para la producción agrícola, lo que conlleva a una disminución de la producción alimentaria local y un aumento de inseguridad alimentaria, además de la apertura a la llegada de individuos externos a la comunidad que pueden no emparentar con las costumbres locales y atenuar la identidad mazahua de PMC.

5.1.2 Eco-región

Es la principal categoría explicativa de la dimensión ambiental, y una de las de la dimensión territorial. Se define como la integración del ecosistema natural y el ecosistema transformado, tiene una fuerte repercusión en el ciclo agrícola que es uno de los elementos determinantes de la seguridad alimentaria de PMC. Las principales características del ecosistema natural es el relieve de lomerío en el que se mezcla el bosque caducifolio de cedros y zonas remanentes de lo que antes fueron grandes extensiones de zacatonal; entre las especies faunísticas originarias y que ya no se observan habitualmente están: ardillas, conejo silvestre, zorrillo, gavilanes, lechuzas, serpientes.

Se le nombra ecosistema transformado a todas aquellas modificaciones de los pobladores en la región, ejemplo: la zona forestal de encinos –sembrados alrededor de hace treinta años-, territorio parcelado: milpas, solares, terrenos de monocultivo, así como los lugares destinados a la cría de animales.

En las diferentes entrevistas con los pobladores de la comunidad se hizo alusión a que el ecosistema natural estaba formado por grandes extensiones de zacatonal pues fue el principal recurso del cual se valían para generar ingresos monetarios:

Aquí no sembraban, era puro zacatonal, puro zacatón (mujer mazahua, hablante indígena, segunda generación, 75 años, ama de casa).

Una vez establecidos en la región lo primero que hicieron fue:

Mi suegro quien sabe de dónde venía, cuando se vino decía que se pelearon el monte, era puro monte apenas lo abrieron, apenas lo arreglaron, cuando yo llegue ya no había monte ya están los terrenos (mujer mazahua, hablante indígena, segunda generación, 75 años, ama de casa).

Llegaron aquí y empezaron a tirar porque todo esto era monte, empezaron a tirar, todos los árboles... (Mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 38 años, ama de casa).

Composición fotográfica 1 Eco-región de PMC

En la Composición fotográfica 1 se observa parte de la eco-región de PMC. En el sentido de las manecillas del reloj: milpa de maíz con haba enclavada en una loma de encinos con poco zacatón; panorámica de la región; parte del bosque de cedros con remanentes de zacatonal y un terreno de cultivo.



Fuente: fotografías tomadas durante trabajo de campo. Pillado (2018).

5.1.3 Socio-región

Es la intervención de las prácticas sociales en el territorio y que de cierta manera caracterizan el modo de vida de la comunidad. Se estudia a partir de aspectos tradicionales y contemporáneos (vivienda, vestido, alimentación, rituales), los primeros son todas aquellas manifestaciones que denotan la pertenencia a la etnia mazahua y que se consideran patrimonio cultural; los aspectos contemporáneos son manifestaciones igualadas a las de una sociedad occidental.

Lo tradicional se ha modificado conforme el paso del tiempo y conforme las necesidades. Las edificaciones son el elemento visual más representativo de la transición y simultaneidad del modo de vida tradicional y el modo de vida contemporáneo.

Tenía mi casita de madera aquí arriba, los tendíamos los tecatas⁶¹, y se tiende y ni que camas ni que nada, cuando yo llegué así, no había ni agua (mujer mazahua, hablante indígena, segunda generación, 75 años, ama de casa).

Lo tradicional persiste en las actividades cotidianas y en las rituales, en la Composición fotográfica 2 se tiene: una cocina de humo donde se preparan y consumen los alimentos⁶², es esta se aprecia el tipo de utensilios (de barro, cerámica, aluminio, peltre, plástico) y el mobiliario (mayormente de madera); el corral donde se resguardan los animales, construido con troncos y láminas, ubicado muy próximo a la milpa; el oratorio que es un pequeño espacio donde los ritos litúrgicos se llevan a cabo, se ubica en el patio o solar, ahí se resguardan las imágenes religiosas y utensilios que se ocupan el día de los fieles difuntos; y la imagen de una vivienda tradicional deshabitada, construida con adobe, vigas y ventanas de madera.

Composición fotográfica 2 Tipo de construcción tradicional en PMC



Fuente: fotografías tomadas durante trabajo de campo. Pillado (2018).

⁶¹ Fragmento de corteza del suelo (terrones), la pared, comúnmente sueltos por la humedad. También puede hacer referencia a la piel (costras) o a cortezas de vegetales.

⁶² A pesar de que en la vivienda existe un espacio destinado para la cocina, es común que se prefiera comer en las cocinas de humo ubicadas contiguas a la casa.

Las veredas y besanas (véase Composición fotográfica 3) también reflejan un modo de vida tradicional, los caminos enclavados en el bosque denotan la andanza de los pobladores y el vínculo que guardan con su territorio.

Composición fotográfica 3 Caminos tradicionales de PMC



Fuente: fotografías tomadas durante trabajo de campo. Pillado (2018).

Forman parte de este modo de vida tradicional actividades como la agricultura y la cría de animales, estas se detallan en el apartado 5.2 *Producción familiar tradicional*.

Estas formas han persistido y se han fusionado con un modo de vida contemporáneo que se refleja en infraestructuras de estilo occidental y algunos servicios a los que se tienen acceso:

Aquí está un pozo aquí abajo, casi no sufrimos de agua porque, yo desde que me vine para acá no he ido al río, antes sí, agarrábamos el burro y nos íbamos hasta allá abajo donde está El Arco, todo el pueblo se iba hasta allá, pero hora que ya hubo agua potable ya no... De hecho ya tenemos como diez años solicitando la red de la luz, porque nosotros no tenemos luz, estas casas de aquí no tienen postes cerca, nosotros no tenemos ni un poste, también queríamos los baños del telebachillerato pero quien sabe, ya el tabique ya está, ya nomás falta el cemento... no hay drenaje (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 38 años, ama de casa).

Lo más representativo del modo de vida contemporáneo en la comunidad son las edificaciones modernas: la iglesia local, la escuela primaria, y el preescolar, construidas en las áreas de uso común de la comunidad (véase Composición fotográfica 4).

Composición fotográfica 4 Edificaciones contemporáneas de PMC

Fuente: fotografías tomadas durante trabajo de campo. Pillado (2018).

Las viviendas se mezclan entre lo típico y moderno, las primeras son habitaciones cuadradas sencillas de un nivel con paredes de block y techo de cemento o láminas, las modernas tienen una estructura con mayor diseño son de dos niveles. Ambos tipos de vivienda tienen remanentes de los primeros asentamientos: espacios construidos con adobe, tablas, tejas o láminas, además de contar con un espacio de cultivo o al menos un jardín o solar, en algunos casos un corral de ganado, de aves o ambos.

En la Composición fotográfica 5 se observa: cómo se distribuyen las viviendas en la comunidad, acompañadas de una pequeña milpa, cedros, encinos y áreas de pastoreo; la jardín trasero de una vivienda destinado a la plantación de flores, en esta vivienda se observa el acceso a un tanque de gas y a una chimenea, lo que hace suponer una mezcla de lo contemporáneo con raíces tradicionales como preparar alimentos –algunos con gas y otros con leña, en específico hacer tortillas. La tercera imagen, una casa contemporánea ubicada en las orillas de la comunidad, estas

viviendas actuales son las que más modifican el aspecto tradicional de la comunidad, a decir de los vecinos son mandadas hacer por quienes migran, las esposas o algún familiar se encargan de supervisar la construcción.

Composición fotográfica 5 Casa habitación de PMC



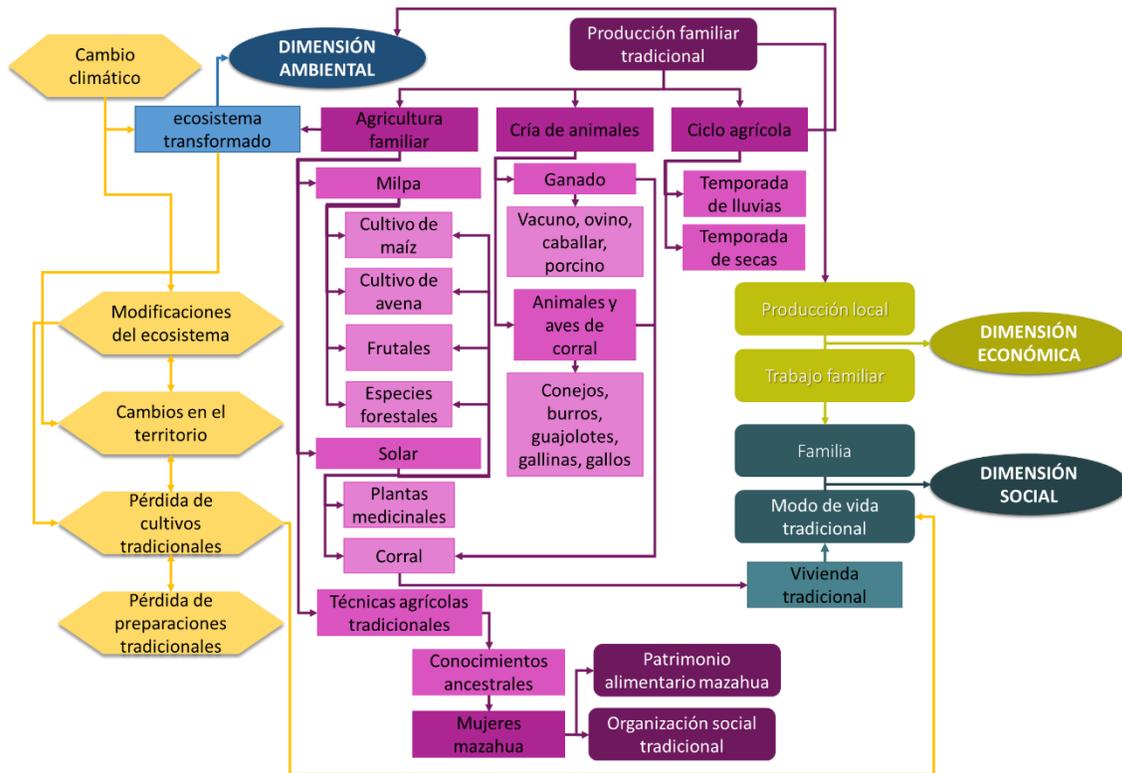
Fuente: fotografías tomadas durante trabajo de campo. Pillado (2018).

El modo de vida mazahua en PMC ha pasado por un proceso de adaptación: territorial, ambiental, cultural, social, político y económico, para comprender la integralidad y complejidad que conlleva una seguridad alimentaria sustentable se da paso a los siguientes apartados que guardan una relación co dependiente con lo ya presentado.

5.2 Producción familiar tradicional

Esta categoría se definen a partir del análisis de: a) agricultura familiar, b) cría de animales, y c) ciclo agrícola (véase Diagrama 9).

Diagrama 9 Categoría Producción familiar tradicional



Fuente: elaboración propia.

Una de las condiciones principales para que esté presente la producción familiar tradicional es disponer de una porción de tierra, pues debido a la tradición agrícola de las familias es garante de un acceso más rápido a los alimentos:

Mi papá cultivaba un terrenito como de una melguita, lo que producían era para la familia, no vendíamos, al contrario también conseguíamos, comprábamos [¿tenían que comprar?] Si, no nos alcanzaba, era poquito lo que sembraban [¿aparte de maíz que más cultivaban?] Los frijoles también, habas, trigo...Aquí nos dio permiso mi suegra, ahorita rente una milpita por allá abajo sembré puro maíz, no sembré frijol porque luego se enreda en el maíz y se tira [el maíz], habas si sembré (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 37 años, ama de casa).

5.2.1 Agricultura familiar

La agricultura familiar se basa en la milpa, el solar y las técnicas agrícolas tradicionales. Estos tres constituyen un sistema agrícola tradicional, cuyo principal fin es cubrir las necesidades

alimentarias de la familia, por su nivel de alcance se adapta a las condiciones ambientales y a las demandas del mercado locales. La adaptación ambiental y económica es fundamental para la seguridad alimentaria sustentable, en la dimensión sociocultural da las pautas de la reproducción social, al establecer los roles familiares:

Mis hijos me ayudan a recoger sus cosas en la casa, a lavar los trastes, a arar la milpa, a quitar yerbita [¿sus hijos siembran?] No, porque están muy chicos [¿quién siembra los 20 surcos?] Yo siembro, nomás consigo una sembradora, le echo abono cuando mi esposo no está, hay que apoyarnos los dos (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 37 años, ama de casa).

La milpa mazahua en PMC se caracteriza por ubicarse próxima a la vivienda, en ella se siembran semillas nativas: maíz –blanco, negro, rosado, pinto-, habas, frijoles, calabaza, frutales –capulín, tejocote, durazno, pera, manzana-, especies forestales –encinos, cedros, ocotes- y magueyes; no todas las milpas tienen todas estas especies pero por lo regular no menos de tres. Otro cultivo presente es la avena, empleada como forraje.

Mi papá sembraba el cacahuacincle, el negro, el pinto, el rosado, porque es una hectárea, ósea haga de cuenta que un cuarto [de milpa] le metía el rosado, otro cacho le metía el negro, otro cacho el cacahuacincle, otro cacho le metía el blanco, y así hasta arriba era el amarillito, antes cuando cosechaba eran 100 costales, de esos de lazo grandotes, este año nomás sembré chícharo, haba y el maíz (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 37 años, ama de casa).

A pesar de que a los ejidatarios se les brinda el acceso a fertilizantes químicos, en la comunidad son mínimamente empleados por la falta de coordinación en la asamblea ejidal para facilitar dicho acceso, así la mayoría de las milpas se cultivan bajo técnicas agroecológicas.

En la Composición fotográfica 6 se observa el sistema agrícola tradicional de PMC: dos terrenos de cultivo, ambos de maíz en combinación con habas y avena, rodeado de especies forestales, se puede decir que se manejan bajo principios de la agroecología, pues estas prácticas agrícolas optimizan las condiciones del medio natural. En la imagen superior se puede ver el cerro de Jocotitlán al fondo, el Joco, es un espacio abierto, por lo que es común que los trabajos agrícolas se realicen con maquinaria, mientras que el terreno de la imagen inferior se ubica en un espacio cerrado y los trabajos agrícolas son realizados con animales de tiro o con herramienta agrícola manual.

Composición fotográfica 6 Milpa en PMC



Fuente: fotografías tomadas durante trabajo de campo. Pillado (2018).

El solar es el espacio donde se da la relación mujer-producción, no solo se presenta el cultivo de alimentos sino también la cría de animales: gallinas, guajolotes, vacas, toros, borregos, conejos. Brinda el acceso a plantas medicinales, de ornato, frutales, vegetales, especies animales, elementos que favorecen la subsistencia. El solar es un espacio de convivencia familiar:

De frutas tengo cuatro duraznos y esa manzana y ciruelo como tres plantas y una pera, pues de hecho, allá abajo tengo como tres manzanas y cuatro duraznos... [¿Cuántos tiene [pollos]?] Treinta y tantos, [¿ponen huevo?] Si [¿Qué tanto ponen?] Son doce huevos por gallina, a veces si me los como pero a veces quiero que salgan más pollitas [¿el huevo es para la familia o lo vende?] Para la familia (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 38 años, ama de casa).

En la Composición fotográfica 7 se observa un solar en la imagen superior derecha, espacio contiguo a la casa en el que además de un terreno para el cultivo hay un espacio destinado para las flores de ornato, las plantas medicinales, los frutales y el resguardo de los animales, es este solar se ubica un oratorio, el lugar que representa el patrimonio litúrgico de la familia, aquí se resguardan las imágenes religiosas que han acompañado desde siempre a la familia, además de los recipientes

utilizados durante la celebración de Fieles difuntos, es un elemento de reproducción social y cultural de la identidad mazahua.

Composición fotográfica 7 Solar en PMC



Fuente: fotografías tomadas durante trabajo de campo. Pillado (2018).

Las técnicas agrícolas tradicionales se vuelven indispensables para sortear situaciones de mal temporal, para dar continuidad a la adaptación ambiental y a la SAS. Los principales portavoces de estas técnicas son las personas mayores, su experiencia permite manejar la disposición de lluvias, biofertilizantes, plagas, reconocimiento de alimentos silvestres: quelites, hongos, insectos.

Sacábamos las papas de las milpas, papa cuilona, en tiempos de quelites comíamos quelites, el nabo, la malva, el quintonil, el huazontle, sembrábamos del moradito, lo sembrábamos mucho; también nos íbamos a buscar hongos, ese que le dicen oreja de puerco, patita de pájaro, el tejamanil, los gachupines, el oreja de borrego un blanco, y el chilillo que le dicen, no sé yo veía hartos colores (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 45 años, ama de casa y costurera).

Una de las principales técnicas agrícolas tradicionales es el almacenamiento de los alimentos,

Cuando no llovía, en secas, teníamos porque secábamos las cosas, los hongos los poníamos en hilos y se secaban después ya se cocían en caldos, mi mamá siempre lo guardaba el hongo dulce, el hongo de maguay. Pero hora ya no aguantan se engusanan. Habas secas se preparan en caldo, el trigo se hacía pozole, con pollo. Dicen que antes comían más carne que ahorita. Carne de pollo

(criado), guajolote, conejo de campo (se pelaba y se lavaba la carne y en chile rojo-guajillo) (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 45 años, ama de casa y costurera).

Resguardar los alimentos otorga estabilidad alimentaria, los principales alimentos de almacenaje son: maíz, habas, chilacayote, trigo, frijol. Para el caso específico del maíz, este es puesto a secar al sol en el patio de la casa (véase Composición fotográfica 8).

Composición fotográfica 8 Almacenamiento de alimentos en PMC



Fuente: fotografías tomadas durante trabajo de campo. Pillado (2018).

Dentro de la comunidad mazahua es importante la transmisión de las técnicas tradicionales tanto por práctica como por oralidad, especialmente mediante esta última debido a que se trata de una cultura ágrafa, dando a los conocimientos ancestrales un alto significado para la transmisión de la memoria étnica, es darle continuidad y pervivencia a su cultura, a su modo de vida, es la transmisión de prácticas y experiencias pasadas.

5.2.2 Cría de animales

La cría de animales al igual que la agricultura familiar es una actividad heredada generacionalmente, en continua modificación y adaptación en las dimensiones económica, social y cultural. En lo económico representa una ampliación del capital familiar, tener un becerro o unas borregas es tener un ahorro que se puede emplear en emergencias:

A penas íbamos a comprar unos becerritos porque no nos alcanzaba, tampoco nos alcanza porque o le damos a los animales o nosotros. Yo le digo a mi marido vamos a tener un becerrito porque no sabemos cuándo no vamos tener, ya ahí ya tenemos un pollito un becerrito, para lo que nos quieran dar pues ya salimos o una enfermedad (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 37 años, ama de casa).

De igual manera la cría de animales puede ser vista como una inversión, en especial los becerros, que se engordan para ser vendidos como toros en la misma comunidad o en los mercados locales: El Oro o Carmona.

Desde lo sociocultural, criar ciertos animales es característico de la comunidad mazahua, guajolotes y borregas. Los guajolotes y seguidos de estos las gallinas son muy característicos en la vida cotidiana de la mujer, pues es esta quien en el solar los resguarda o los saca a picotear a la milpa o zonas de pastizal cercanas, estas aves de corral también son un pequeño ahorro, pueden ser en caso de alguna festividad el platillo principal o son vendidos con los mismos vecinos:

Yo crío pollo, güilo, pero no me deja el coyote [¿ahorita cuántas gallinas tiene?] Los pollos como se quedan los árboles, no sé cuántos ya chingaron, cuántos ya llevaron, ya nomás hay 3 de rancho y 1 de granja, [¿y ponen?] Si ponen pero no lo dejan los perros, pero si le busco su nido, luego no quiere no pone... Mis güilos los cuido y luego ya me dan 100, 200 según como están (mujer mazahua, hablante indígena, segunda generación, 75 años, ama de casa).

La crianza de borregas marcan pautas sociales dentro de la familia, establecen roles, son las madres y niños quienes las sacan a pastar. Sí la familia vive en casa de los padres del esposo, la esposa puede incluso salir de la casa junto con sus hijos pequeños y pasar todo el día fuera al cuidado de las borregas, sí la familia tiene casa propia son los hijos quienes salen a cuidar a las borregas. La adquisición de borregas a veces es mediante la compra-venta, otras veces son un regalo condicionado, especialmente entre mujeres: hay que cuidar de las borregas de la hermana, la mamá, la suegra o la comadre, cuando alguna de las borregas tenga crías serán el pago, es una manera de hacerse de patrimonio:

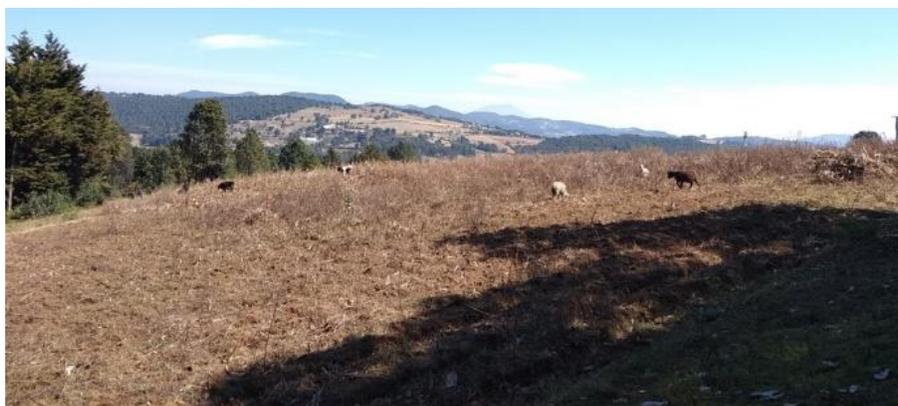
[¿Desde que era chica la han acostumbrado a criar los animales?] *Mi mamá siempre ha tenido borregos [¿para la venta o para la casa?] Igual ella los vende si no pues ya los matamos, le gusta criar mucho los güillos [¿usted no tiene guajolotes?] No puros pollos y gallinas, [¿se las come?] si (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 38 años, ama de casa).*

Otros animales se crían no con fines productivos o de consumo, sino por el gusto de tenerlos:

[¿El caballo para que lo utiliza?] *Ese nomás pa' pasear, le decía a mi marido que lo metiera para barbechar pero no quiere, a él le gustan, a mí nomás los borregos, las gallinas y los güillos, pero no se me dan los güillos, se me mueren, ni uno he crecido, los pollitos si, los que compraba si ponían huevos pues si teníamos (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 38 años, ama de casa)*

En la Composición fotográfica 9, en la imagen superior puede observar un terreno de cultivo rodeado por especies forestales y con borregos consumiendo el rastrojo sobrante de la cosecha, al tiempo que los animales se alimentan, fertilizan el terreno con su excremento y su pisada impide que la tierra se apriete para la siguiente siembra. En la imagen izquierda del nivel medio un terreno de cultivo en las inmediaciones de la casa, cercado por especies forestales y magueyes, hay toros descansando, además se observa el zacate apilado después de la cosecha reservado para alimentar tanto a toros como a borregos y la zona de corte del zacate. En la imagen derecha del nivel medio, en medio de un paraje una mujer cargando a su hijo, cuidando a sus borregos y recolectando lo que pueda servir de leña. En las imágenes inferiores animales criados en el solar, de izquierda a derecha: guajolotes cerca de su lugar de resguardo, gallo en jaula, y conejo en jaula.

Composición fotográfica 9 Cría de animales en PMC





Fuente: fotografías tomadas durante trabajo de campo. Pillado (2018).

Tanto la cría de animales como la agricultura familiar están fuertemente vinculadas al ciclo agrícola.

5.2.3 Ciclo agrícola

La accesibilidad a los alimentos por la producción familiar está determinada por los factores ambientales que dan pauta a la estacionalidad del ciclo agrícola, el cual en la comunidad se sintetiza de la siguiente manera (véase Tabla 20):

Tabla 20 Ciclo agrícola en Pathe Mula de los Cedros

Mes	Temporal	Actividades agrícolas
Enero	Sequía y heladas	Primeras barbechadas. Últimas cosechas de maíz, cosecha de segundo cultivo (avena). Primera siembra de habas.
Febrero	Muy seco y ultimas heladas	Conforme la milpa ha sido cosechada se deja pastar al ganado (vacas, toros, borregos, gallinas y guajolotes) para que aflojen el suelo, limpien un poco y abonen. Se empiezan a cruzar las milpas.
Marzo	Primeras lluvias a fin de mes	Conforme la primera lluvia se siembra, para el Sábado de Gloria ya debió haber llovido para sembrar maíz en ese día. Siembra de calabaza, Segunda cosecha de habas.
Abril	Lluvias y calor	
Mayo	Calor (intenso) y lluvia	Primer tablón, siembra de calabaza, frijol, papas
Junio	Lluvias continuas	Escarda y deshierbe, riego de abono.

Julio	Lluvias continuas	Segundo tablón, riego de abono y deshierbe. Recolección de quelites: vinagreras, corazones, chitas, cenizos, jaramao, nabo. Primera cosecha de habas.
Agosto	Lluvias intensas	Deshierbe. El maíz ya está jiloteando, se bendice la milpa y pide permiso para cortar los primeros elotes, habas, calabazas y chayotes. Sigue habiendo quelites.
Septiembre	Lluvias continuas	Continúa el corte de elote, habas, frijoles, calabazas y quelites, deshierbe. Segunda siembra de habas.
Octubre	Pocas lluvias	Primeras cosechas de maíz a fin de mes.
Noviembre	Últimas lluvias primeras heladas	Cosechas de maíz, frijol, chilacayote y papa.
Diciembre	Sequía y heladas	Cosechas de maíz, frijol, chilacayote y papa.

Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo

Las principales especies vegetales cultivadas en casa son (véase Tabla 21):

Tabla 21 Especies vegetales cultivadas en el solar

Forestales	Hortalizas	Frutales	Medicinales	Otros
Cedro, encino, roble, oyamel, ocote	Cilantro, rábano, lechuga, acelga, brócoli, col, chile manzano, jitomate, quelites (malvas, chivitos, polvorillo, mortaza)	Manzano, ciruelo, durazno, higo, capulín, tejocote, pera, nogal, aguacate (solo el árbol)	Altamisa, ruda, romero	Maguey Encaje (flor de ornato), lagrimitas (flor),

Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo

Mientras que las especies animales más comunes son (véase Tabla 22):

Tabla 22 Especies animales criadas en el solar de la casa

Especies animales	Utilidad
Aves: guajolotes, gallinas (de rancho y criollas), gallos, pollos, patos	Consumo de carne y huevo, para vender entre vecinos o en el mercado regional. Usualmente los guajolotes tienen mayor resguardo, si no tienen un espacio exclusivo los pueden dejar pernoctar dentro de la casa (en la cocina). Las gallinas y gallos suelen pasar la noche en la copa de los árboles, a menos que sean gallos de pelea, estos tienen jaulas especiales.
Ganado mayor: vacas, becerros, toros	Ordeño, abono, fuerza de trabajo. Son considerados una inversión o ahorro de dinero, cuando existe la necesidad del efectivo se venden. Los toros usualmente son criados con la intención de venderlos.
Ganado menor: borregos, cabras	Consumo de carne, la lana es vendida o procesada para la confección de prendas. Son considerados una inversión o ahorro de dinero, cuando existe la necesidad del efectivo se venden, los borregos – como los guajolotes- son el “guardadito” de las mujeres, mientras que los toros lo son de los varones.
Caballos	Animal de compañía, pocas veces es empleado para el trabajo del campo, es un animal que da cierto estatus, sirve para transporte y para celebrar las carreras de las fiestas litúrgicas.
Burros	Animal de carga, aún es común observarlos pastando en los solares
Conejos	Cría para la venta, consumo de su carne.

Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo

Hablar de producción familiar es hablar de autoconsumo, ya sea la agricultura o la cría de animales, ambas opciones de seguridad alimentaria, pero además son manifestaciones culturales y que caracterizan el modo de vida de PMC, por lo que fortalecen las dimensiones social y cultural para un DCS. La producción familiar tradicional es esencial para que exista una dimensión económica en la planeación del DCS, pues por extensión significa trabajo familiar, en el que participan todos los miembros de la familia, incluso vecinos, los cuales no siempre reciben un pago económico, puede ser en especie o se devuelve el favor con trabajo.

Se identificaron variables de riesgo que impiden que se lleve a cabo la producción familiar tradicional, estos son: Cambio climático, Modificaciones del ecosistema, Cambios en el territorio, Pérdida de cultivos tradicionales, Pérdida de preparaciones tradicionales. Estas variables tienen un efecto de cascada: la presencia de un desencadena el siguiente.

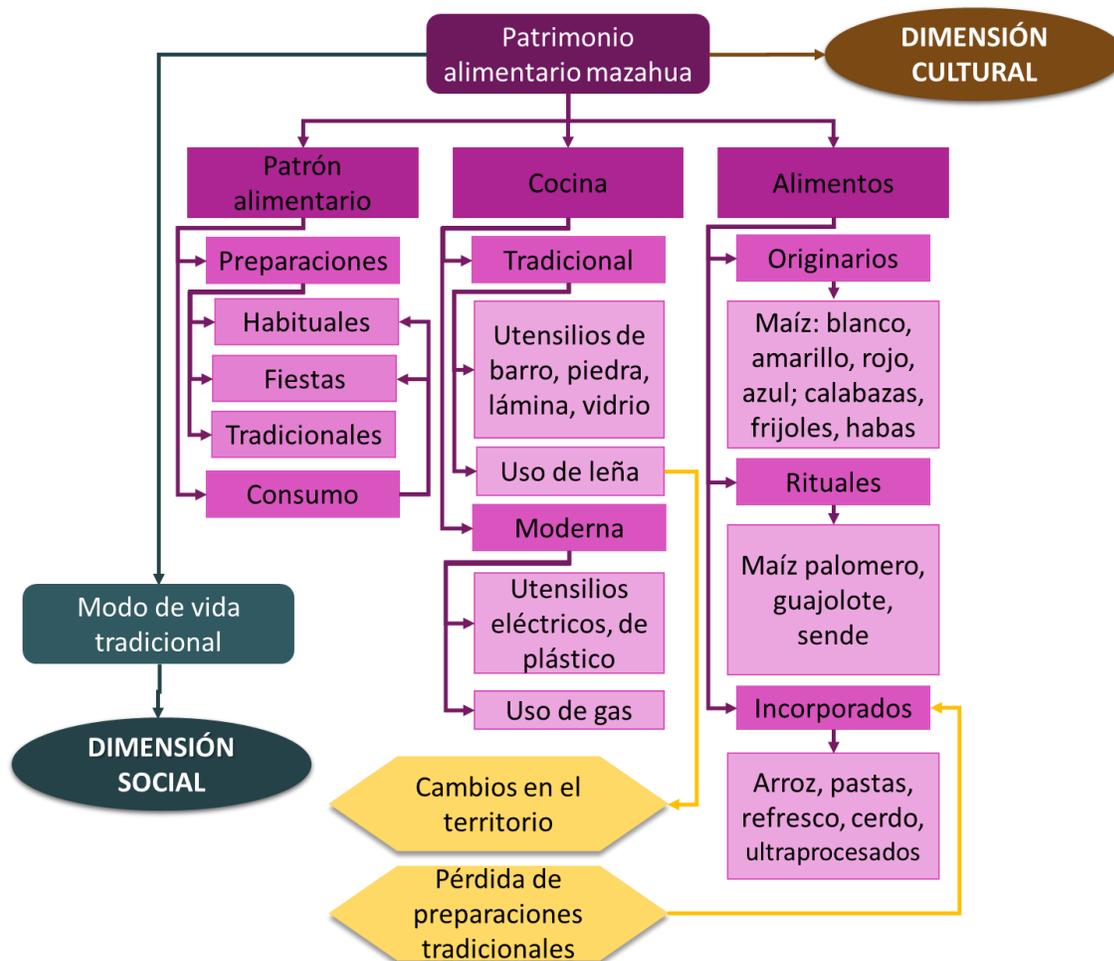
El cambio climático es una variable independiente ante la cual solo queda aprender y adaptarse a las variaciones ambientales progresivas, de no existir adaptación, se presentan las modificaciones en el ecosistema, entre lo que se considera pérdida de especies forestales, vegetales y animales. De no haber un ecosistema propicio para la agricultura familiar, se presentan cambios en el territorio, principalmente por cambio de uso de suelo, de terrenos de cultivo a zonas habitacionales. Este escenario conlleva a la pérdida de cultivos tradicionales, que a su vez acarrea una pérdida de las preparaciones tradicionales vinculadas al sistema milpa y a la cría de animales en casa.

Estas variables repercuten en las dimensiones ambiental, económica, social y cultural del DCS, solo queda revalorar el papel de los conocimientos ancestrales en la adaptación ambiental, social y económica.

5.3 Patrimonio alimentario mazahua

El patrimonio alimentario es una categoría que corresponde a la dimensión cultural del DCS, es parte de la herencia inmaterial sobre los usos y costumbres en torno a la alimentación, para su estudio se presentan las subcategorías: a) patrón alimentario, b) cocina, c) alimentos, y d) mujeres mazahua. En lo social esta categoría se vincula al modo de vida tradicional y existen variables que pueden modificar su continuidad o práctica, tales son: cambios en el territorio y pérdida de preparaciones tradicionales (véase Diagrama 10).

Diagrama 10 Categoría Patrimonio alimentario mazahua



Fuente: elaboración propia.

El patrón alimentario a su vez se analiza mediante las preparaciones y el consumo alimentario que pueden ser habitual o de festividades. La subcategoría cocina se ha dividido en tradicional y moderna. La subcategoría alimentos se divide en originarios, rituales e incorporados.

5.3.1 Patrón alimentario

Sobre el patrón alimentario, los resultados *del cuestionario 24 h* aplicado al grupo focal indicaron que las familias se integran en promedio con 5 integrantes, todos comen en casa con regularidad, menos el padre de familia que regresa los fines de semana cada semana o cada dos semanas. Los horarios de ingesta alimentaria son: 8:00-9:30 h –el desayuno que por lo regular es café, leche, huevos, pan, tortillas, recalentado-; de 13:00-16:00 h –la comida, que puede ser arroz, sopa, frijoles, huevos, habas, pollo en caldo o salsa, tortillas, agua de fruta, quelites, papas, ejotes, nopales-; la cena se da entre 19:00-21:00 h, por lo general es recalentado de lo preparado en la comida y es común que no haya cena. Entre comidas se consumen frutas de los árboles que se tienen en casa: duraznos, peras, manzanas, capulines, tunas, ciruelos. O en su defecto productos procesados, este hábito es normalizado en el ámbito escolar.

Las preparaciones cotidianas son: caldo de pollo, huevo en salsa roja o verde, nopales con pasas en salsa roja o verde –a veces acompañados de charales-, sopa de pasta, de verdura o arroz, frijoles, lentejas, habas –estas tienen un consumo habitual, ya sean frescas o secas-, quelites, tortillas hechas a mano –cocidas con leña, el resto de los alimentos puede prepararse con gas, pero las tortillas de preferencia con leña-, entre las bebidas figura el agua pura –no embotellada-, agua de alguna fruta, refrescos, cerveza y en menor medida pulque. Entre otras preparaciones habituales:

Las tortillas, las habas, las gallinas, las verduras que compro como calabazas, coliflor, nopales...Hago el pollo en chile guajillo con verduras en caldo, a veces hago el arroz. O hago chile verde con nopales y ya le pongo el pollo, casi el mole no, en fiesta si, solo cuando quieren enchiladas, en los cumpleaños su pollo con arroz y su chilito (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 38 años, ama de casa).

Entre comidas se consumen frutas de los árboles que se tienen en casa: duraznos, peras, manzanas, capulines, tunas, ciruelos. O en su defecto productos procesados, este hábito es normalizado en el ámbito escolar.

Existen preparaciones tradicionales que caracterizan la cocina mazahua, y están cayendo en desuso por la escasez del alimento, debido a que se basan en alimentos silvestres:

La papa juilona tiene como quince años que ya casi no sale, el año pasado empezó a salir otra vez, yo si guardo la semilla. Para prepararla se hierve, se pela y con charales, también se puede martajar (ya hervida) con el chile y ya queda en salsa, también con habas se tuestan, se truenan y se muelen con chile. Antes también había hongos (de maguey) nomas se hervían y así, clavito, pata de pájaro, gachupin, hongo de elote, hongo de dulce, hongo de pan, blancos (champiñón), se

preparaban al gusto con chile. Antes había de todo, por temporada, más en lluvia (mujer mazahua, hablante indígena, segunda generación, 78 años, ama de casa).

Los hongos les echaba habas en temporada de habas, habas verdes con su salsa roja, o le echaba las calabazas con los hongos, o hacía calabazas con habas, así lo variaba. En tiempo de lluvias el quelite, el nabo, el romero, el jaramao, el chivito, la malva, el quintonil, estos se hierven y luego ya se exprimen, también con huevo, relleno queso, en salsa, ahorita ya casi no hay quelite (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 38 años, ama de casa).

Hacíamos tortillas de trigo, lo revolvíamos en el nixtamal y ya lo íbamos a moler, lo juntábamos porque así solo [el maíz] no rendía, y salía un poquito más de masa. Antes se daba mucho la cebada morada, la morada es la que sembraban mis abuelos, pero también era para revolver con el nixcómil (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 37 años, ama de casa).

Había hongo de maguey, se preparaba hervido con ajo, cebolla y venas, también hay hongo huitlacoche. Para las recién aliviadas: capón (caldo de chile ancho, chile de árbol, chile pasilla, ajo y cebolla) con memelas rayadas con sal (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 45 años, ama de casa y costurera).

Otras se han dejado de elaborar por desconocimiento de las técnicas de preparación un ejemplo es el sende, bebida tradicional de maíz fermentado, esta bebida tiene cierta carga ritual pues se ingería en celebraciones litúrgicas:

El sende, tiene años que lo preparamos, hace como 40 años fue la última vez que lo tome, mi mamá lo preparó con el ocoxal, se escarbaba un hoyo en la tierra y se ponía, luego se echaba el maíz (siete u ocho cuartillos), cuando ya nacía, lo calentaba el agua, lo echa encima, cuando ya salía, a los 15 días que veía que estaba su hojita de maíz lo sacaba, lo secaba y ya lo molía en el metate y ya preparaba la olla donde lo iba a cocer, hervía apenas que se podía mover la masa, y ya calentaba otra agua y ya se la echaba y ya hervía como media hora una hora y ya lo dejaba así, cuando se enfriaba lo colaba, ya preparaba la olla donde lo iba a echar y ya lo dejaba, luego ya le echaba como dos litros de pulque, y al día siguiente ya se podía mover. Mi hija ya no lo vio cómo se prepara (mujer mazahua, hablante indígena, segunda generación, 78 años, ama de casa).

Otras preparaciones a base de maíz que se están perdiendo son el atole agrío y las tenchas, que en coincidencia con el sende son laboriosas e implican un tiempo considerable para su preparación, la pérdida de estas viene con la entrada a ritmos de vida dinámicos: atender a la familia, cuidar de los animales, incluso salir a trabajar, es más frecuente su elaboración por parte de las abuelas:

En semana santa el atole agrío, era lo único que tomábamos, quebrábamos el maíz crudo, luego ya le echábamos en una olla y lo tapaba, en dos tres días ya estaba agrío, se ponía rosita, lo colábamos, lo molíamos bien y a hervirlo, todo en metate, se le ponía piloncillo. Este atole toda la cuaresma, los viernes para el ayuno. Lo que hacía mi abuelita era su caldo de haba, su atole agrío y luego papas con charales y nopales, pescado seco (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 45 años, ama de casa y costurera).

La tencha se preparaba como ahorita que no está tan duro [el maíz] ni tan fresco, lo desgranábamos, le quitábamos el olote y luego teníamos un molinito de mano y ahí lo molíamos y ya mi mamá le echaba azúcar y hacía las memelitas, eran como pancitos, mi mamá les decía las tenchas. Luego hacíamos los esos tequesquites, igual lo desgranábamos y mi mamá los echaba en el comal y los tostaba como cuando tuestas habas, [¿y ya se comían así?] Si se comían así tostaditos como cacahuates, pero eso nomas como se cocían, sudaban, todo sudadito y ya, ella veía que ya estaban, no tronaban porque era maicito del tierno, ni tan tierno ni tan duro (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 38 años, ama de casa).

Durante las festividades es característico preparar mole y tamales, el modo de preparación ha cambiado:

Cuando hay fiesta por ahí si me levanto a moler chile [¿Cómo lo preparaba?] A tostar el chile luego a moler [¿Qué chiles le ponía?] Los tres chiles el largo, luego el otro que estaba más chiquito y más gordito, luego el chile guajillo, le echaba esos tres clases de chile, con su ajonjolí, su clavo, pimienta, solo lo preparaba para la fiesta [¿ese donde lo aprendió hacer?] Aquí con mi suegra, pero ahora ya todo compran hecho ya, antes si compraban chile lo molían (mujer mazahua, hablante indígena, segunda generación, 75 años, ama de casa).

Antes el 3 de mayo se hacía pollo, mole, arroz y tamales: se hervía el nixtamal, se molía, le echaba tantito aceite y ya lo hacían los tamalitos, eran delgaditos, de hoja verde (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 38 años, ama de casa).

Comidas de fiesta, en semana santa cada quien hace su comida, crecíamos los güilos, todo lo crecíamos en la casa, se hacía arroz y mole. El mole se molía en metate el chile guajillo y el negro pasilla, se remojaba el chile y se molía en metate, con ajo, cebolla, para espesar con masa, caldo de pollo (mujer mazahua, hablante indígena, segunda generación, 45 años, ama de casa y costurera).

En otros casos solo existe el ritual de la preparación festiva en caso de tener un compromiso litúrgico con la comunidad:

[¿Hay alguna comida particular para las celebraciones?] No, comemos lo que hay. Solo si es la fiesta del Sr. San Andrés, si uno tiene el encargo ahí si uno compra el pollo, mole, el arroz, el refresco o el agua, ahí si tenemos que comprar para la danza que le toque a uno (mujer mazahua, hablante indígena, segunda generación, 68 años, ama de casa).

5.3.2 Cocina

La cocina es el espacio físico donde se lleva a cabo la preparación y consumo de los alimentos, lugar donde se reproduce el modo de vida tradicional mazahua en las labores cotidianas: preparación y consumo de alimentos. Es común ver en las viviendas de PMC dos cocinas: una interna y una externa a la casa.

La cocina interna, es propia de los cambios socioculturales de la comunidad, pues ya pertenece a las construcciones de estilo urbano o contemporáneo. Esta se ubica en un espacio específico de la casa comúnmente se cocina con gas, pero existe la posibilidad de utilizar leña, principalmente si se hacen tortillas, así está conformada de: una estufa de gas, un arreglo de fogón (en casos en los que se use leña dentro de esta), algunos muebles para ubicar los platos, vasos, jarros y cucharas; sartenes y cacerolas son colgados en clavos sobre la pared, mientras que las ollas y cazuelas se apilan en algún rincón. Además de mesa y sillas, en los domicilios donde hace tiempo hay servicio de luz eléctrica es común tener un refrigerador. En algunos casos esta cocina es la parte más antigua de la vivienda, puede incluso ser de un material diferente (adobe) del resto de la casa.

La cocina externa, o de humo, se ubica muy próxima a la vivienda, los materiales comunes con los que están construidas son tablas y láminas, algunas pueden ser de láminas de cartón, no tienen ventanas y el piso es de tierra. En esta no se utiliza gas, se usa leña, olotes, papeles, cartón, incluso plástico. Es el espacio donde se pone a cocer el nixtamal, a calentar agua para bañarse, o para pelar pollos. Aunque también se pueden llevar a cabo las tareas diarias de preparar y consumir alimentos, con mayor certidumbre si es la abuela quien se encarga de estas actividades. El mobiliario y los utensilios son similares a los de la cocina interna, salvo que aquí se resguardan los utensilios de la verdadera cocina tradicional: el fogón a ras del piso, metate, molcajete, comal, máquina tortilladora, ollas y cazuelas de barro, chiquigüites o cestos de palma, petates o costales para tomar asiento, en algunos casos es aquí donde se guarda el maíz seleccionado para preparar el nixtamal para ñas tortillas.

En la Composición fotográfica 10 se observa la cocina de humo de Doña Margarita, una mujer originaria de PMC, hija de los primeros a quienes les repartieron las tierras ejidales, ella vivía en una vivienda tradicional y al pie de esta su milpa, pero cuando se quedó sola se fue a vivir con uno de sus hijos. La vivienda en la que reside se puede considerar de estilo contemporáneo o urbano, es de dos niveles de tabicón y concreto, ventanas de aluminio y vidrio, pero detrás de este domicilio se ubica una pequeña cocina de humo de tablas, vigas y láminas. La cocina se divide en dos espacios: en el primero a la entrada (imágenes inferior izquierda y superior derecha) hay mesa de madera con un mantel de plástico, algunos vasos de y un refresco, al fondo un par de trasteros con jarros, vasos, platos, de barro, cerámica y plástico, un vaso de licuadora y algunos recipientes grandes; además una pequeña mesa en la esquina con una parrilla eléctrica, algunas cacerolas de

pelte colgadas en la pared, grandes cazuelas de barro, sillas de madera y tule, y el bote con el maíz seleccionado para preparar nixtamal.

El espacio del fondo de la cocina es peculiarmente interesante (imágenes inferiores derecha), se compone de los enseres tradicionales de la cocina mazahua: el fogón al ras del suelo con olotes y leña próximos para el siguiente uso, un comal de lámina y otro de barro al fondo junto al metate y la prensa de metal para hacer las tortillas, una silla de madera –sobre esta un aventador de palma– y una salea de borrego para tomas asiento; en un lugar específico el resguardo de lo necesario para preparar nixtamal: cal, el bote para disolver la cal, una escobeta de raíz, una pequeña cacerola, un molcajete, otra prensa.

Composición fotográfica 10 Cocina tradicional de humo en PMC



Fuente: fotografías tomadas durante trabajo de campo. Pillado (2018).

En la Composición fotográfica 11 se observan dos cocinas tradicionales de humo contemporáneas (imágenes izquierda y superior derecha) y una cocina interna a la vivienda (imagen inferior derecha). En las cocinas de humo el componente principal es el comal de leña, el material característico de la es madera y láminas, el mobiliario en ambas cocinas se compone de una mesa, sillas de palma y bancos de plástico, los utensilios: platos, vasos, cucharas, algunos recipientes de barro, otros de cerámica o plástico, y el infaltable chiquigüite para las tortillas con una servilleta con bordados y orilla tejida en ganchillo. Por su parte, la cocina interna conserva elementos tradicionales, en especial aquellos vinculados con la preparación de tortillas, al fondo en la esquina un fogón acompañado de un metate cubierto con una servilleta, además la estufa de gas, una mesa con sillas altas de madera, es esta cocina también hay un trastero y un refrigerador.

Composición fotográfica 11 Cocina tradicional contemporánea en PMC



Fuente: fotografías tomadas durante trabajo de campo. Pillado (2018).

Las cocinas de humo son el patrimonio más tangible de la cultura mazahua, su reproducción en las familias jóvenes representa continuidad en el modo de vida tradicional. Muy cerca de la cocina de humo, dentro del solar se resguarda la leña, elemento indispensable para la cocina, tener leña

también significa seguridad alimentaria, representa una fuente energética para épocas de dificultad y escases pues es el elemento principal para cocer el nixtamal y las tortillas, la carencia de leña rememora tiempos de crisis, cuando ni siquiera en la naturaleza se encontraba el medio para cocer una tortilla.

Anteriormente se recolectaba la leña, mientras se cuidaban los borregos, cuando se iba por agua o en el simple andar, actualmente hay leñeros que son camionetas que pasan determinado tiempo a vender la leña. Dependiendo de las necesidades de la familia, para una mujer adulta sola a la que visitan esporádicamente sus hijos el gasto mensual es de \$130.00 mxn., mientras que para una familia de cinco miembros es de \$200.00 mxn.

[¿La leña de donde la junta o se la vienen a vender?] *Vienen a vender, horita como tiraron ese árbol, tengo ahí hay leña, la que traen la traen de allá arriba de Las Canoas, La Corona que le decimos el cerro* [¿a cómo le venden la carga?] *A \$130* [¿y cuánto le dura?] *Como un mes* (mujer mazahua, hablante indígena, segunda generación, 75 años, ama de casa).

Debido a que es ejido se deben resguardar las zonas forestales y está prohibido talar los árboles, aunque es común encontrar en los terrenos lejanos a los domicilios “árboles mochos”. En la Composición fotográfica 12 se observan lugares ubicados dentro del solar destinados para resguardar la leña: tapado con lámina, con plásticos o cartones, debajo de un techado o un árbol.

Composición fotográfica 12 Resguardo de leña en PMC

Fuente: fotografías tomadas durante trabajo de campo. Pillado (2018).

5.3.3 Alimentos

Un componente del Patrimonio alimentario mazahua son los alimentos, estos se han clasificado en originarios, rituales e incorporados. Se puede puntualizar que los alimentos originarios son aquellos que cultivó la primera generación de pobladores, en particular maíz, calabaza, haba, frijol y trigo:

Aquí no sembraban, era puro zacatonal, puro zacatón [¿usted cuando empezó a sembrar?] Aquí hasta que se pusieron a sacar los zacatonos, echaron máquina para sacar eso [¿cuánto tiempo tiene eso?] Tendrá como unos 50 años eso [¿qué fue lo primero que sembró?] Fue el maíz, fue lo primero que sembramos [¿y las semillas de maíz de donde las trajo?] Lo compramos aquí, después trajimos de San Felipe [del Progreso] pero no pego... [¿Calabazas, chilacayotes?] Si, si sale pero ya que cae hielo no [¿usted lo siembra?] Si lo siembro, pero ya lo calé y no, ese chilacayote que se sube en el árbol no quiere dar [¿recolecta quelites?] No quelites no [¿no salen?] Si, si salen, el nabo, el jaramao [¿cómo es el jaramao?] Es blanco su flor el otro es armarillo [el nabo] (mujer mazahua, hablante indígena, segunda generación, 75 años, ama de casa).

Lo primero que sembramos fue maíz negro, rosado, pinto, blanco, luego haba, trigo, cebada morada, ahorita ya no se siembran ahora se siembra la avena (mujer mazahua, hablante indígena, segunda generación, 68 años, ama de casa).

Comíamos habas verdes, frijoles que sembrábamos, sembrábamos la calabaza amarillita y el chilacayote, sacábamos las papas de las milpas, papa juilona, en tiempos de quelites comíamos quelites, el nabo, la malva, el quintonil, el huazontle, sembrábamos del moradito, lo sembrábamos mucho; también nos íbamos a buscar hongos, ese que le dicen oreja de puerco, patita de pájaro, el tejamanil, los gachupines, el oreja de borrego (un blanco), y el chilillo que le dicen, no sé yo veía hartos colores (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 38 años, ama de casa).

Mi mamá ya tenía las habas secas, una haba chiquita, sembraba mucho el frijol, un frijol chiquitito pintito y se daba mucho, y el gordo (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 45 años, ama de casa y costurera).

Algunos de estos alimentos han dejado de cultivarse por darle preferencia a otros, es el caso de la calabaza y el frijol para asegurar la cosecha de maíz,

Se saca también haba y frijol si sembramos, calabazas casi no, una vez sembré calabaza amarilla y nomas dio chiquitito y ya no sembré ¿pa' qué, si no da?, chilacayotes si da, pero tira mucho el maíz por eso no lo siembro (mujer mazahua, hablante indígena, segunda generación, 68 años ama de casa).

Yo sembraba frijoles, pero no me dejaron, no me dejo mi esposo porque que se enreda mucho, el frijol se enreda en el maíz, hora le echa haba, pero hay veces que cae hielo y ya no alcanza, hora sembré haba pero tenía güilos y se las acabaron (mujer mazahua, hablante indígena, segunda generación, 75 años, ama de casa).

Otros tantos se han dejado de sembrar o recolectar debido a cambios ambientales que directamente modifican el ciclo agrícola o por la falta de continuidad en las técnicas agrícolas tradicionales, como el trigo, la cebada morada, papa juilona, algunos quelites, algunos hongos, incluso animales como el conejo silvestre:

Se dejó de sembrar porque el que sabía era mi papá, en este mes de mayo ya lo cortaba [el trigo], pero ya después ya no dio bien y ya no lo sembramos, porque la siembra antes siempre era en marzo, el 10 o el 9 en marzo, pero ya después ya quien sabe que paso peo ahora ya sembramos en abril (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 45 años, ama de casa).

Los alimentos rituales por excelencia son: el atole, el pan y el maíz palomero. El atole y el pan fungían como ofrendas en las festividades religiosas y como alimentos de convivencia. En las siguientes narraciones sobre los preparativos para la fiesta religiosa de la virgen de Guadalupe se aprecia que la preparación del atole era un acto comunitario:

Hace como 40 años (lo quitaron), molía uno su masa, lo pasaba bien y lo colaba, le echaba uno su piloncillo o azúcar para que estuviera dulce y uno mandaba hacer pan tipo corona, iban cinco o seis persona a recoger el pan, y al día siguiente ya lo daban con el atole. Todos los que fueran mayordomos lo hacían, cuando ya lo colaban echaban un cuete, cuando lo quitaban (de la lumbre) que ya estaba bueno el atole echaban otro cuete. Todos llevaban una ollota lo metía en un ayate y con un palo entre dos señores lo llevaban a la iglesia, y otros dos señores también acompañaban a la iglesia, cuatro señores por olla, cuando el atole salía de la casa echaban un cuete, la señora llevaba su cántaro y unos jarritos especiales para servir el atole, uno especial para la virgen y un pan especial también para la virgen, cinco de un lado, cinco de otro y a los ocho días le quitaban los atoles y el pan. El pan llegaba directo a la iglesia, a todos les daban atole. Ahora ya no dan, ahora ya es el mole. Le daba a la danza que había invitado, a los compadres un jarro de cinco litro y su pan, y a los demás un jarro de atole (mujer mazahua, hablante indígena, segunda generación, 68 años, ama de casa).

Antes cuando mi mamá recibía hacían como ahorita el 2 de noviembre a los ochos días en domingo, ellos ponían su [a]tole, su olla de atole, les daban a las danzas, les daban a todos los que venían, ahí en la iglesia les daban su jarrote de atole, pero cada que ponían, supongamos que allá pusieron una olla [de atole] echaban un cohete y así se escuchaba donde ponían las ollas a las cuatro a las tres de la mañana es lo que hacían pero ahora ya no lo hacen (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 38 años, ama de casa).

El atole, era cuando se formaba la danza, se hacía atole y pan y era lo que le daban. La llegada de la cera es el 29 de septiembre y la formada de la danza es a los quince días de muertos. Un día antes se quebraba el maíz, se molía en metate, se remojaba, al día siguiente se colaba y se ponía a cocer en ollas grandes, desde las 5 de la mañana se ponía a hervir, eran ollas de 30 litros, pero se le sacaba la mitad para aguantar con un ayate de lazo, se servía en un jarro toluqueño. El pan se mandaba hacer, antes lo hacían solo en San Miguel, era un pan redondo con una figura, el pan se encargada ocho días antes. El atole lo preparaba mi mamá y las hijas ya quebrábamos la masa, los hombres preparaban la leña. Ya para repartir entre todos (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 45 años, ama de casa y costurera).

En el caso del maíz palomero se trata de un alimento litúrgico, con él se adornan los altares de las imágenes religiosas durante las festividades, esta costumbre es propia de la región mazahua y se le ha dado continuidad a pesar de que el maíz palomero no es cultivado en la comunidad – aparentemente la principal razón son las condiciones geofísicas:

[¿Alguna vez sembraron el palomero?] No la verdad no, unas personas si, de acuerdo a la tierra si se les daba, según el tiempo, porque el palomero es de riego porque es bofito, pero a unas personas si les siembran el palomero [¿en su familia lo sembró?] No (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 37 años, ama de casa).

Aquí no se daba el palomero, lo íbamos a comprar con un señor de San Miguel (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 38 años, ama de casa).

[¿Alguna vez sembró usted el maíz palomero?] No yo no he sembrado ese, nunca he sembrado ese (mujer mazahua, hablante indígena, segunda generación, 75 años, ama de casa).

Entre los alimentos incorporados en el patrón alimentario actual perfilan los procesados como las pastas, cereales como el arroz, leguminosas –lenteja, garbanzo-, bebidas embotelladas y hortalizas:

De hecho yo lo que más compro es pura verdura: calabazas, coliflor, acelga, nopal, no se me dan los nopales, me gustan mucho (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 38 años, ama de casa).

La Tabla 23 muestra un comparativo de los principales cambios en la diversidad alimentaria de Pathe Mula de los Cedros:

Tabla 23 Cambios en la diversidad alimentaria de Pathe Mula de los Cedros

Criterios de Comparación	Alimentos de un Patrón Alimentario Pasado	Alimentos de un Patrón Alimentario Presente
Cereales	Maíz, trigo, cebada	Maíz, trigo
Leguminosas	Haba criolla, frijol pinto, ayocote	Haba criolla, Haba grande, frijol pinto, ayocote, lentejas
Frutas	Tejocote, capulín, tuna	Tejocote, capulín, tuna, manzana, pera, durazno
Hortalizas	Nopales, quelites, papa juilona, calabaza, chilacayote, tomatillo	Nopales, quelites, calabaza, chilacayote, papa alfa, zanahoria, chícharo, tomate, jitomate
Condimentos	Chile seco, epazote, sal	Chile seco, epazote, hierbabuena, cilantro, sal
Carne	Guajolote, gallina (huevos)	Guajolote, gallina, (huevos), pollo, cerdo, res
Bebidas	Agua, pulque, atole agrío, sende	Refresco, agua, pulque, cerveza, atole
Técnicas de preparación	Hervido y sudado.	Hervido, sudado, asado, frito
Fuentes de combustión	Leña	Leña y gas

Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo.

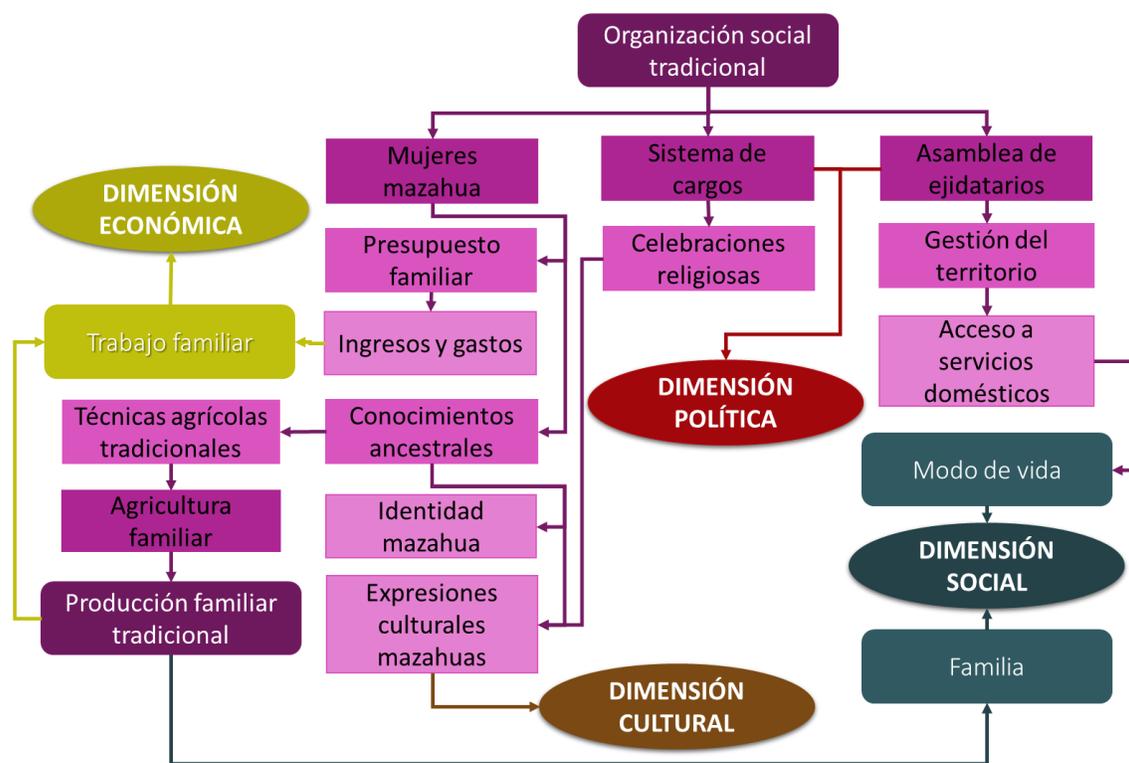
Se identificó que los principales factores que pueden afectar la presencia del Patrimonio alimentario mazahua son los cambios en el territorio y la pérdida de preparaciones tradicionales. Los cambios en el territorio dados por el cambio de uso de suelo pueden afectar las zonas forestales y con esto la disposición de material combustible natural como leñas, arbustos o raíces, lo que afectaría la sustentabilidad alimentaria por la falta de recursos energéticos para cocer los alimentos, además de que implica transformar el espacio de las cocinas de humo tradicionales en cocinas urbanizadas.

La pérdida de preparaciones tradicionales también afecta al Patrimonio alimentario mazahua, principalmente es influenciada por el abandono de los cultivos y la falta de práctica de la recolección de alimentos silvestres, condiciones que orillan a practicar hábitos alimentarios que dependen de la capacidad de compra de la familia, esta situación orilla forzosamente a depender de un salario y debido a la falta de empleos dentro de la comunidad conlleva a una migración en tránsito cuando se trata de un traslado a polos industriales interestatales o una migración circular cuando el traslado es hacia otros estados, incluso hacia otro país. Con la migración se adoptan otros hábitos alimentarios: alimentos procesados y ultraprocesados, tipo de preparaciones, horarios de comida, y frecuencia de ingesta de alimentos. Ante este panorama se vuelve a resaltar la importancia de la transmisión de las prácticas y conocimientos tradicionales y su pervivencia en la memoria familiar y comunitaria para dar continuidad al Patrimonio alimentario mazahua.

5.4 Organización social tradicional

Esta categoría se refiere a la interacción entre los miembros de la comunidad para llevar a cabo eventos sociales –festividades, prácticas rituales, asuntos políticos, entre otros. Se estudia a partir de las subcategorías: a) mujeres mazahua, b) sistema de cargos, y c) asamblea de ejidatarios (véase Diagrama 11). Las mujeres mazahua representan la organización social a nivel familiar, el sistema de cargos representa la organización social a nivel comunitario, y la asamblea de ejidatarios representa la organización social comunitaria hacia fuera de esta.

Diagrama 11 Categoría Organización Social Tradicional



Fuente: elaboración propia.

5.4.1 Mujeres mazahua

Las mujeres han resultado ser un componente indispensable para que se pueda hablar de seguridad alimentaria sustentable, son los actores representantes de la familia, a pesar que las familias mazahuas son patrilineales son las mujeres quienes tienen mayor injerencia en la organización comunitaria, esto debido al papel de sustentadores que recae sobre los varones y con

esto la casi obligatoriedad de migrar para buscar trabajo en alguna concentración urbana de la periferia o en Estados Unidos.

Las mujeres mazahuas, en particular aquellas que pertenecen a la segunda y tercera generación, son las poseedoras del mayor acervo cultural y el mayor arraigo a la comunidad. Son quienes ven si alcanza o no para la comida y a partir de ello planifican –innatamente- que se va hacer: que el marido o los hijos salgan a buscar trabajo, si se va a sembrar, si se compraran animales para después venderlos, qué se comerá: poco o mucho, verduras o carne, quién comerá más: los niños, el marido, quien trabaje, quien estudie, todos.

Son las mujeres mazahuas las que preservan o modifican el patrón alimentario, dentro de la cocina también son ellas quienes preservan o adoptan utensilios de cocina, técnicas y modos de cocción, así como el manejo de los alimentos –originarios, incorporados y rituales- y su integración en la dieta familiar, representan la conservación o la transformación del patrimonio alimentario mazahua. Se identifica que: a) presupuesto familiar, y b) conocimientos ancestrales, son parte de los elementos económicos –el primero- y culturales –el segundo- para el logro de la SAS.

El presupuesto familiar representa los ingresos y gastos económicos, la disponibilidad de este se encuentra sujeta a la periodicidad con la que esposos, hijos e hijas regresan des sus jornadas laborales a la comunidad. Hay quienes regresan cada fin de semana, otros cada quince días, quienes salen a trabajar por contrato (trabajadores de la construcción) suelen prolongar más su estadía fuera de casa, sujetas a estos tiempos son las amas de casa quienes deben administrar el dinero para los gastos de alimentación, escolares y servicios domésticos (luz, gas y/o leña).

Cuando no se practican actividades agrícolas, la calidad y cantidad de la alimentación dependen del presupuesto familiar, lo cual reduce significativamente la SAS, en la siguiente narrativa se puede percibir una situación de incertidumbre alimentaria debido a la fluctuación en el salario del padre de familia, pues existen gastos constantes y es la alimentación la que se ve desfavorecida ante la falta de dinero:

[¿En su familia quienes contribuyen al gasto familia?] *Solo mi esposo, yo ayudo con el quehacer de la casa y el cuidado de los hijos...* [¿Cuáles son sus gastos más frecuentes?] *La leña* [¿Cuánto le cuesta?] *Una docena 130, a veces me gasto una docena diario cuando no hay gas,* [¿de luz cuánto paga?] *Cada dos meses 210* [¿de agua, tiene agua?] *Pagábamos 100 al mes pero ahorita ya no tenemos y vamos al pozo...* [¿Cuánto se gasta más o menos en comida a la semana?] *Vamos a comprar a Carmona o a San Felipe, cada 15 días, cuando mi esposo me manda dinero o el viene*

a dejarnos el pan de cada día, cada ocho días se complica porque tiene que gastar en los pasajes [¿Cuánto gasta más o menos?] Pues 500 pesos o mil, es lo que gana mi esposo, no gana más (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 37 años, ama de casa).

En otras familias el presupuesto familiar es reforzado por la producción agrícola:

[¿Cuánto gasta más o menos en comida?] Gasto como 800 cada ocho días en el mercado, 300 de verdura, 200 de fruta, y eso que ya me ahorro el pollo (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 38 años, ama de casa).

Está en manos de las mujeres la determinación de los gastos prioritarios, en cierta medida el presupuesto familiar es la condición que impulsa las actividades de la producción familiar tradicional.

Ahora, los conocimientos ancestrales son el elemento que da continuidad y perpetuidad a la dimensión cultura –en palabras de Zepeda (2018) estos conocimientos son dimensión de vida. Son las mujeres las que por su permanencia y relaciones intergeneracionales dan continuidad a estos conocimientos. Las dimensiones de vida son conocimientos-percepciones producidos en el tiempo en un ambiente determinado. El conocimiento en el pueblo mazahua surge de la relación ser-ambiente, es producto de la territorialización de las vivencias y experiencias (Zepeda, 2018).

Las mujeres mazahua, al ser quienes permanecen por mayor tiempo en la comunidad, son las principales transmisoras de los conocimientos ancestrales. Estos conocimientos son transmitidos por las generaciones mayores, tanto hombres como mujeres transmiten saberes que contribuyen a la subsistencia familiar. Los hombres tienden a transmitir los lazos laborales, es común que lo que haya hecho el padre lo haga el hijo, en el caso de la migración puede ser el padre o hermanos quienes establezcan el vínculo fuera de la comunidad, o bien el suegro o cuñados; dentro de la comunidad las actividades agrícolas y la cría de animales son instruidas por los mayores o por las madres –debido a la migración los hombres instruyen en los periodos de descanso.

El vínculo entre mujeres –madres, hijas y nietas, hermanas- se fortalece ante la ausencia de los varones, las mujeres viven día a día los cambios de la comunidad y los afrontan, estas experiencias las transmiten a los hijos, incluso a los maridos. Como ejemplo cultivar o dejar de cultivar algún alimento por el temporal, criar o dejar de criar algún animal o curar las enfermedades de estos, hacer rendir la comida.

Los conocimientos ancestrales fortalecen la identidad mazahua, la cual se vincula a la dimensión territorial, es el elemento que intenta arraigar a los pobladores aun complejo cultural regional, los medios más representativos son el idioma y la vestimenta. Al surgir la comunidad dentro de un sistema capitalista –la hacienda- estos elementos identitarios han sido denostados de antaño:

Mi abuelo, ese sí hablaba mazahua pero mi abuela según era una de esas de que ya no, era de caciques, según sus papás de ella eran caciques y lo trajo mi abuelo y ya ósea mi abuela ella ya no habló y a sus hijos mi abuelo si les hablaba pero ella les decía que no lo hablaran, y mi mamá cuando ella llegó a este pueblo, ella era de Valle de Bravo y de un pueblo que se llama San Antonio de la Laguna y allí puro mazahua y que pues ella empezó a hablar y quería hablar aquí y que mi abuela la regaña, ósea que como que le hacían burla y que pues ella ya no habló y pues total que nosotros ya no tampoco ya no hablamos (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 38 años, ama de casa).

Son las abuelas quienes cuidan de los nietos las que tienen la posibilidad de mantener el idioma:

Yo le enseñe a mis hijos mazahua pero ya no lo hablan, mi niño [nieto] bien que me entiende, me dice en mazahua, yo les sigo hablando, mi nieta me vino a pedir mi gargantilla, mi ropa y me pregunto todo y gano el concurso de himno mazahua, pero ya se fue para México (mujer mazahua, hablante indígena, segunda generación, 68 años, ama de casa).

Es en las expresiones culturales donde los conocimientos ancestrales perviven la identidad mazahua de PMC, específicamente los textiles: vestimentas y bordados, Zepeda (2018) llama a estas expresiones *conocimiento gráfico* y las considera, más que expresiones estéticas, reproductoras del conocimiento el cual históricamente han empleado los pueblos originarios como un sistema de comunicación vivencial.

El bordado en PMC es la expresión cultural mazahua de mayor presencia, bordar es una actividad cotidiana, como comer y convivir, siempre hay un motivo para tomar hilo y aguja, incluso cuando se descansa bordar ameniza el momento. En el bordado se representan elementos de la naturaleza que guardan la memoria colectiva de madres y abuelas: conejos, gallos, ardillas, palomas, plantas de maíz, flores, y algunos otros elementos “modernos” alusivos a festividades como bodas, comuniones o bautizos, que para su elaboración entre familiares y vecinas se piden y ofrecen ayuda para hacer los recuerdos (paños bordados).

Aún hay reminiscencias del tejido en telar de cintura, en algún tiempo esta práctica también fue llevada a cabo por los varones, particularmente en el tejido de piezas grandes como cobijas y

gabanes, las mujeres se han dedicado más a piezas pequeñas como ceñidores y sus propios quexquemetl, platica Doña Virginia con cierto sentimiento de culpa que cuando era pequeña le robo los hilos a su mamá para iniciarse en la labor del bordado:

Aprendí viendo a mi mamá, mi mamá sabía pintar la lana, una vez le robe su lana, como me iba a cuidar las borregas me lleve su lana y no le dije. Compraba su pintura en el Oro, pero ora ya no se encuentra la pintura para la lana. Y ya empecé hacer las fajas, mi mamá hilaba, y mandábamos hacer las cobijas. Si hago las fajas, pero ya todo compro, la lana, el hilo, antes había las pinturas en la tlapalería en el Oro, pero ora ya no hay eso, ya solo compro. El bordado ya casi es puro estambre (mujer mazahua, hablante indígena, segunda generación, 72 años, ama de casa).

En la composición fotográfica 13 pueden observarse los elementos bordados que decoran la vestimenta de las mujeres mazahuas en PMC, muchos de ellos propios del ecosistema natural.

Composición fotográfica 13 Elementos del bordado mazahua en PMC

Palomas, pichones y flor mazahua



Plantas de maíz y magueyes



Ardillas y bellotas



Liebres



Figura femenina y perro



Palomas, flores y estrella



Mujer mazahua de la 2° generación con
vestimenta tradicionalMujer mazahua, 2° generación elaborando faja en
telar de cintura

Fuente: Fotografías tomadas durante trabajo de campo. Pillado (2018)

La vestimenta mazahua en PMC como expresión cultural y elemento de identidad es muy propio de las mujeres, pues los varones debido a sus prácticas migratorias por trabajo dejan de portar elementos que los estigmatizan y colocan en situaciones de discriminación étnica, fenómeno que se suscita en las mujeres jóvenes que de igual forma salen a buscar trabajo fuera de la comunidad. Así, las mujeres mayores son las principales portadoras de la identidad mazahua en PMC. En la composición fotográfica 14 se aprecia a mujeres de la segunda generación de Pathe Mula de los Cedros, con una diferencia de cincuenta años, se aprecia que han mantenido similitudes en su vestimenta.

Composición fotográfica 14 Vestimenta de las mujeres mazahuas en PMC



Fuente: Fotografías tomadas durante trabajo de campo. Pillado (2018)

La identidad mazahua es muy susceptible de desvanecerse y se identificaron elementos que generan su categoría antagónica: pérdida de identidad, entre estos no hablar mazahua, la vestimenta moderna, y modificaciones en las prácticas religiosas:

[Sobre el idioma mazahua] *De hecho solo las más abuelitas lo hablan, ya los de mi generación ya no lo hablan, otras si lo entienden pero ya no lo hablan* (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 38 años, ama de casa).

[¿Hay más originarios mazahuas?] *Ya no tanto ya se murieron, hay pocos* (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 45 años, ama de casa y costurera).

[Sobre las festividades patronales, de ofrecer solo atole a ofrecer comida] *Antes estaba mejor con el atole, porque si ahora tu compadre te quiere ofrecer u taco bien, sino nada. Cuando cambiaron las aguelitas decía: poco van echar cuete cuando echen la primera tortilla, eso ya no nos gustó nosotras. Nomás así lo cambiaron* (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 68 años, ama de casa).

Es muy importante la presencia de las mujeres mayores –de 40 años en adelante- pues son ellas quienes permanecen en la comunidad, pues las mujeres jóvenes al igual que los varones salen en busca de trabajo, esta situación se presenta principalmente cuando son madres solteras o cuando el trabajo del varón no permite cubrir los gastos familiares. Es entonces la convivencia generacional lo que permite una transmisión de los conocimientos tradicionales que conllevan a la SAS: técnicas agrícolas, hábitos alimentarios, técnicas de cocina, preparaciones gastronómicas.

Identidad mazahua y Expresiones culturales se enlazan, pues las expresiones son resultado de la identidad y a su vez la identidad se manifiesta en las expresiones culturales, pero se tratan de manera individual dado que se considera que la identidad es un elemento adaptativo según condiciones de educación, laborales, incluso económicas; mientras que las expresiones culturales son un elemento que busca preservar una cultura, en este caso la mazahua.

En la Composición fotográfica 15 se aprecia la convivencia generacional entre mujeres. Específicamente esta familia solo está integrada por mujeres y un pequeño niño, la madre quien se dedica a tejer fajas en telar de cintura; la hija quien tiene un molino en casa, que da servicio a los vecinos y le genera ingresos monetarios; la nieta cursa la secundaria y reside en la comunidad, a diferencia de sus dos hermanas que trabajan en la Cd. de México y regresan cada 15 días a la comunidad. No hay presencia de varones, la madre es viuda, la hija: madre soltera, y una de las hijas que trabaja también lo es, su pequeño hijo, es cuidado por su madre y abuela. Las prácticas alimentarias son totalmente tradicionales: se elaboran tortillas al momento de comer, aunque la

casa habitación es amplia, el acto de comer se realiza en la pequeña cocina de madera contigua a la casa. Ellas son preservadoras de: a) los conocimientos ancestrales, b) la identidad mazahua, y c) Expresiones culturales mazahua tanto culturales, como alimentarios que son la antesala a una estabilidad alimentaria.

Composición fotográfica 15 Familia de mujeres mazahua en PMC



Fuente: fotografía tomada durante trabajo de campo. Pillado (2018).

5.4.2 Sistema de cargos

Es la forma en cómo los miembros de la comunidad asumen el “cargo” de mayordomos, lo cual les otorga la responsabilidad de organizar las fiestas patronales. Si bien el cargo de mayordomo no representa asumir un poder político o económico, si significa asumir cierta representatividad social que conlleva, en primera instancia, al empoderamiento social y después al empoderamiento político.

En Pathe Mula de los Cedros hay dos festividades patronales: Virgen de Guadalupe -12 de diciembre- y San Andrés -30 de noviembre. La primera se ha celebrado desde los orígenes de la integración de la comunidad, la segunda es reciente:

...lo del Sr. San Andrés todavía vivía mi papá cuando dijeron que iban a pedir limosna y se fueron a México como cuatro días a conseguir el santito, consiguieron un chiquito y luego ya mandaron hacer uno grande que está como el niño [una altura de 90 cm aprox.]. Cuando regresaron dijeron que le iban a echar sus mayordomos al Sr San Andrés, eso tiene como 40 años y ya sacaron su fiesta (mujer mazahua, hablante indígena, segunda generación, 68 años, ama de casa).

...la fiesta de San Andrés, los mayordomos buscan sus flores hacen sus ramilletes, buscan sus corredores, sus danzas, cuetes, a veces castillos. La fiesta es casi reciente, tienen como 30 años celebrándose (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 45 años, ama de casa y costurera).

Ambas festividades comienzan el 29 de septiembre:

... la llegada de la cera es el día de San Miguel [es la cera para fiesta de San Andrés y la de la virgen de Guadalupe]. Compran la cera en El Oro o Atlacomulco y ya la bendice la iglesia del Oro y ya vienen los señores que lo traen y los santitos los van a encontrar hasta donde comienza Pathe Mula, la cera la compran los mayordomos y los capitán de corredores. Los mayordomos compran todo, en la llegada de la cera se juntan los mayordomos de las dos fiestas, los entrantes y salientes, en total son 32 (mujer mazahua, hablante indígena, segunda generación, 68 años, ama de casa).

En ambas mayordomías los cargos se asumen por un año, cada cinco años. Cada una tiene un mayordomo mayor –que es quien tiene encomiendas específicas, son quienes tienen mayor gestión para la organización de las festividades-, un mayordomo segundo y mayordomos miembros –cuatro la mayordomía de San Andrés y diez la de la virgen de Guadalupe (véase Diagrama 12); los mayordomos salientes –específicamente los salientes se nombran remuda- y entrantes se llaman compadres de cargo. Aparte están los padrinos de la Santa Cruz y los del Niño Dios, estos reciben el cargo por un año; y el fiscal que es la persona encargada de dar servicio a la iglesia y orientar a los mayordomos en los rituales litúrgicos, es una persona con disposición de servicio y no tiene periodo su cargo, cambia si alguien más se ofrece.

En la mayordomía de Guadalupe entra otro grupo que es el Grupo de Banderitas⁶³, integrado por los miembros de seis familias, estas familias están integradas por miembros originarios de la comunidad:

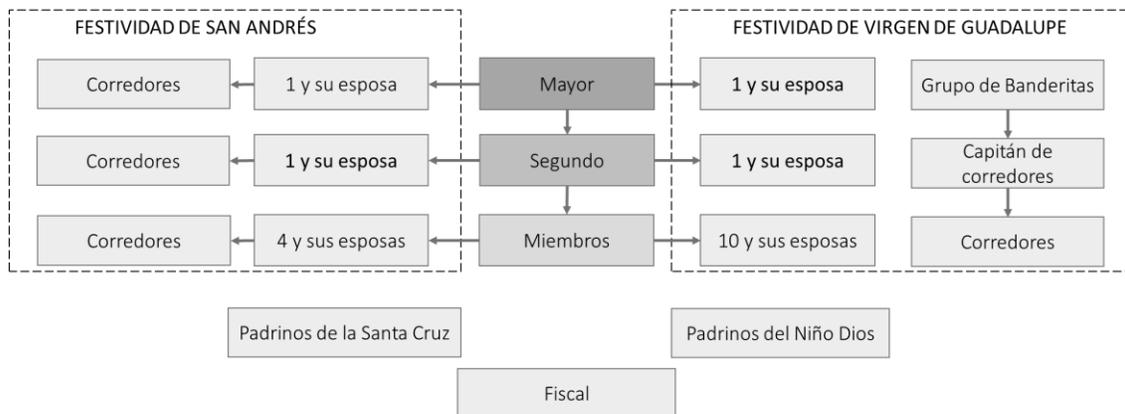
... entre ellos se llaman compadres de banderita. El día de la celebración que es el sábado previo al 12 de diciembre recorren cada casa para recoger las banderitas [listones] que se le entregan a los corredores [jineteros a caballo], cuando han terminado de pasar a todas las casas donde hay banderitas elaboran una estrella de flores o palomitas, llegan a la iglesia y de ahí salen todos en procesión, tanto compadres de banderita, como corredores, mayordomos y pueblo en general hacia el lugar destinado donde se realizaran las carreras –se llama cortadera- y danzas de pastoras, santiagueros o concheros...El grupo de las banderitas se integra por seis familias, que se encargan de vestir las banderitas ocho días antes de la fiesta, además de llevarle flores y cuetes a quienes escogen como corredores (mujer mazahua, no hablante indígena, cuarta generación, Mayordoma miembro de Guadalupe, 27 años, profesional).

⁶³ Son estandartes con imágenes de diferentes Santos, cada año sus poseionarios le coloca un listón, los listones se acumulan y significan mandas o promesas a la virgen de Guadalupe.

En la fiesta de San Andrés no hay ritual de banderitas, solo se celebra la cortadera y las danzas, los jinetes son invitados por cada uno de los mayordomos, el día de la celebración se les da un pollo para la carrera, si ganan al final pueden conservar el pollo, por su parte los corredores dan una limosna a los mayordomos que se destina para gastos de la iglesia.

Diagrama 12 Sistema de cargos en Pathe Mula de los Cedros

UN AÑO EN EL CARGO Y SE VUELVE A RECIBIR EL CARGO CADA CINCO AÑOS



Fuente: Elaboración propia con base en información de entrevista semiestructurada.

5.4.3 Asamblea de ejidatarios: gestión del territorio

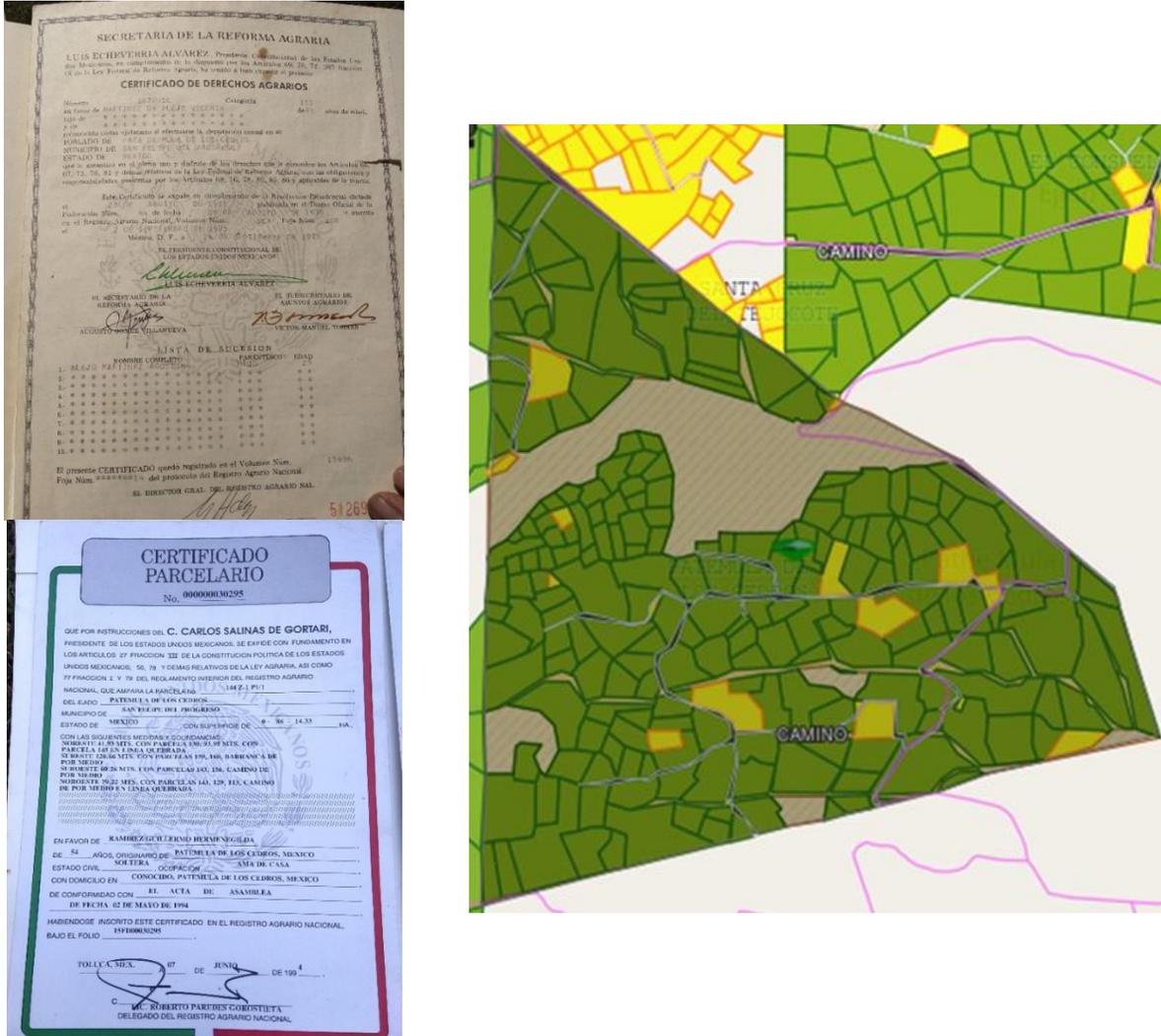
Desde la dimensión territorial es la asamblea de ejidatarios y el sistema de cargos los que asumen la salvaguarda de la comunidad. También es una categoría explicativa de la dimensión política, es ésta se subordina a la asamblea de ejidatarios, pues esta asamblea se considera un actor político con la autoridad de asumir la gestión del territorio.

Desde que se conformó la comunidad como un núcleo agrario, existieron dos reestructuraciones más a nivel jurídico, el primero para nuevo reparto de parcelas o cambio de título de ejidatarios. En el DOF del 29 de agosto de 1975 se presenta la siguiente resolución:

...sobre la privación de derechos agrarios y nueva adjudicación de unidades de dotación en el ejido del poblado denominado Patemula de los Cedros, Municipio de San Felipe del Progreso, Méx.,...consta en el expediente la convocatoria de fecha 17 de octubre de 1973, para la asamblea general de ejidatarios, relativa a la privación de derechos agrarios y sucesorios, en contra de los ejidatarios que se citan en el primer punto resolutivo de esta resolución, por haber abandonado el cultivo personal de las unidades de dotación por más de dos años consecutivos; asamblea que tuvo verificativo el 24 de octubre de 1973, en la cual se propuso reconocer derechos agrarios y adjudicar las unidades de dotación de referencia, a los campesinos que las han venido cultivando por más de dos años ininterrumpidos...

El segundo en 1994 cuando se puso en marcha el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos, PROCEDE⁶⁴. En la Composición fotográfica 16 se observa copia de los certificados de derechos agrarios y la conformación actual del núcleo agrario.

Composición fotográfica 16 Certificados de derechos agrarios de PMC



Fuente: Fotografías tomadas durante trabajo de campo. Pillado (2018)

⁶⁴ Con base en información de la Procuraduría Agraria: Ley Agraria publicada en el Diario Oficial de la Federación el 26 de febrero de 1992 reconoce a las asambleas ejidales y comunales como las autoridades máximas de los núcleos agrarios; cancela la intervención del gobierno en la vida interna de los mismos, sin renunciar a su obligación de apoyarlos en caso de ser requerido; abre nuevas opciones de asociación entre ejidatarios y con terceros; reconoce derechos a poseionarios y vecindados; permite que por decisión de la asamblea general del núcleo se cambie el tipo de propiedad de la tierra; crea una Procuraduría Agraria y tribunales agrarios para mejorar la justicia en el campo, y señala los mecanismos para certificar y garantizar la tenencia de la tierra mediante el PROCEDE, que tiene su fundamento en las reformas al Artículo 27 constitucional y su correspondiente Ley Agraria. Este programa se basa en la facultad que la ley, según su artículo 56, otorga a la Asamblea ejidal para delimitar y decidir el destino de las tierras de que fueron dotados. Su propósito es dar seguridad en la tenencia de la tierra mediante la regularización de la misma, a través de la expedición y entrega de los certificados y los títulos correspondientes a las tierras de uso común, parcelas y solares urbanos (<http://www.pa.gob.mx/publica/pa070113.htm>)

A pesar de la libre determinación que el Estado le otorga a la comunidad existe incertidumbre entre los pobladores, pues son solo quienes tienen título de ejidatario quienes podrían gestionar el seguimiento a programas de apoyo gubernamental y no ha sucedido:

Los ejidatarios es el comisariado que hace sus reuniones...pues quien sabe cómo está organizado, porque ejidatarios nomás son como 30, no son muchos...según hacen, haz de cuenta que son 30, esos 30 nomás se avisan y hacen su junta, pero yo no veo que función hacen o que trabajos hacen, no, esos yo nunca los veo que hagan una función (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 38 años, ama de casa).

La mayoría de los ejidatarios son personas de la tercera edad y a decir de los vecinos “no hay interés en hacer algo por la comunidad”, la última elección de comisariados no se llevó a cabo porque no se reunieron los ejidatarios para asignar a la nueva asamblea, y de acuerdo a la Delegada Regional de la Procuraduría Agraria:

...es una comunidad con desinterés, se llevó la convocatoria para cambio de asamblea y no se reunieron los ejidatarios...

Incluso los mismos vecinos muestran inconformidad porque al no tener una asamblea vigente no pueden certificar cambios de propietarios de los terrenos.

Gestión del territorio y Asamblea de ejidatarios son categorías que mantienen una relación dialéctica, tanto para la dimensión territorial como la política. Debido a la calidad de Núcleo Agrario que tienen PMC es necesario que la asamblea de ejidatarios esté regularizada para que pueda existir una gestión local pronta sin la intervención de actores políticos externos.

5.5 Estrategias de abastecimiento alimentario mazahua

Esta categoría se refiere a las acciones y medios que las familias de PMC llevan a cabo para asegurar el acceso a la alimentación. Se estudia a partir de las subcategorías: a) programas asistencialistas, b) trabajo remunerado, y c) migración (véase Diagrama 13). Estas subcategorías son propias de las dimensiones política y económica del DCS.

Diagrama 13 Categoría Estrategias de abastecimiento



Fuente: elaboración propia.

5.5.1 Programas asistencialistas

Los principales programas asistencialistas que contribuyen al abastecimiento de alimentos en PMC son: Desayunos escolares, Progresas, Despensa adultos mayores, Sin Hambre.

Los niños de preescolar y educación primaria son beneficiarios del programa de los Desayunos escolares, los cuales:

Se manejan dos modalidades: desayuno frío, y desayuno caliente o comida escolar. El desayuno frío debe componerse de: leche semidescremada de vaca sin sabor (250 ml.) sin adiciones de grasa vegetal o cualquier otra sustancia que no sea propia de la leche, 30 o 60 gramos de cereal integral con frutas secas o ración de semillas/oleaginosas y fruta seca, una pieza de fruta fresca o seca. El desayuno caliente o comida escolar se elabora al momento de la entrega en desayunadores o cocinas escolares y comunitarias, con la participación de padres de familia, maestros y otros miembros de la comunidad escolar, e incluye: leche semidescremada de vaca sin sabor (250 ml.) sin adiciones de grasa vegetal o cualquier otra sustancia que no sea propia de la leche, un platillo fuerte que

incluya verduras, leguminosas y/o alimentos de origen animal, tortilla de maíz, y fruta fresca o seca. En ambos casos, se podrá incluir leche entera en vez de semidescremada, siempre y cuando su inclusión esté sustentada en la evaluación y/o información del estado de nutrición de los beneficiarios. Además los desayunos escolares deberán tomar en cuenta la cultura alimentaria de la región (DIF, 2009).

En PMC a nivel preescolar se dan desayunos fríos y en educación primaria desayunos calientes. En el primero las madres reciben una dotación de: leches en tetrapack de 250 ml, barras de cereal (avena con arroz inflado y amaranto). En el segundo se ha formado un comité integrado por las madres de familia, quienes preparan los alimentos: soya, pastas, frijoles, arroz:

aquí en la escuela hicimos un comité de desayunos calientes porque se los daban fríos en la primaria, a veces si funciona cuando hay gente que es la que prepara y limpia, el desayuno estaba a 4 pesos más la rotación de las actividades que hay que hacer (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 37 años, ama de casa).

A los hijos en edad escolar se les otorga el apoyo de Prospera, este al ser un apoyo en efectivo resulta de gran ayuda para complementar gastos no solo de educación, de alimentación también, incluso con los gastos corrientes de la familia:

El Prospera, cuando estaban en la secundaria les daban y su papá les daba lo que falta (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 37 años, ama de casa).

[¿Ahorita recibe algún apoyo?] Nomás el del Prospera, está mi hija del telebachillerato, mi hijo de la secundaria, mi hijo del preescolar y yo, [¿Cuánto les dan?] A mi hija \$2000, al de la secundaria \$1000, [¿no es lo mismo?] No a los de la prepa son 1000 cada mes y los de la secundaria es 500 cada mes y nosotros 950 y el chiquito 240 porque son 120 cada mes, en diciembre, julio y agosto no les dan porque están de vacaciones. [¿Usted se inscribió?] Me inscribieron, vino un censo, ya tengo como 20 años con el programa, en ese entonces mi hija la mayor tenía tres meses, en ese tiempo daban 105 pesos al mes. Con ese dinero ya lo voy administrando y ya les voy comprando lo que necesitan y mi marido ya hace lago en la casa, ahorita ya trabaja un hijo y mi marido, pero a veces ya no alcanza, y la tierra ya no quiere dar, antes cuando mi mamá sembraba trigo hacia pozole y estaba bien grandote, hacia pozole de trigo, y ahora ya no, hace dos años sembró pero quedó bien delgadito la caza del trigo y quedaba bien chupadito y la gente se desanima para sembrar (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 37 años, ama de casa).

A los adultos mayores se les apoya con despensa, esta resulta ser un gran apoyo, no solo para ellos, si no para sus hijos (en especial las mujeres que suelen permanecer con sus padres si es que su marido sale de la comunidad por largos periodos) y los nietos:

Ahorita ya tengo dos años que me dan despensa y ahí viene el arroz, los frijoles, dos paquetes de sopa, y uno dos atún, avena dos o tres paquetes, eso de la despensa pues ya no lo compro. Si quiero una sopa de verdura pues ya tengo que comprar mi zanahoria, chayote (mujer mazahua, hablante indígena, segunda generación, 68 años, ama de casa).

Existen programas como Sin Hambre, que a pesar de ser creados para subsanar las carencias de alimentación en las zonas rurales, su ejecución no ha sido correcta, en PMC –de acuerdo con la opinión de los entrevistados- solo se informa a los familiares o amigos de quienes gestionan o ponen en ejecución dichos programas, algunos programas durante su fase inicial procuran acaparar al mayor número de participantes pero no se le da continuidad a las actividades o el propio ritmo de vida impide cumplir los lineamientos para dar secuencia a los programas:

Estaba en un programa de un invernadero y la verdura que yo me tocaba la sembraba en la casa, a parte de la que nos daban que sembrábamos en el invernadero. [¿el programa llegó a la comunidad y se inscribieron o cómo?] Si, ese llego y nos inscribieron, y sembré pero de tantos pollos y eso pues ya no sembré, me desanime porque si salía cuando venía ya estaban todos arriba, los rábanos las bolitas ya estaban afuera y si no eran estos venían otros, viene el güillo del vecino y pues ya [¿Cómo funcionaba el invernadero?] Sembrábamos y nos lo repartíamos y si no se lo llevaban a vender, según como el del DIF, es el que venía y te decía cuántos manojitos, pero haz de cuenta que él nos daba todo: la semilla, el abono, nosotros ya nomás preparábamos la tierra y lo cuidábamos [¿y usted cuánto tiempo duro en el invernadero?] Como tres años, si duro, como desde el 2013 al 2016 (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 38 años, ama de casa).

Las estrategias de abastecimiento son en gran medida mediadas por las mujeres, pues son ellas quienes asumen el papel de sustentadoras del hogar: participan en la producción, administran el dinero para la compra de alimentos, preparan los alimentos, gestionan la participación en programas de apoyo social, incluso ingieren menos alimentos para satisfacer las necesidades de los demás.

5.5.2 Trabajo remunerado y Migración

El trabajo remunerado suele ir acompañado de la migración, pues las fuentes de empleo en PMC son escasas, incluso las actividades agrícolas son ayudas prestadas entre familiares y vecinos, pocas veces son actividades de paga. La migración es circular. Un factor que influye en estas estrategias de abastecimiento es la organización familiar y los roles que se asumen dentro de ella, en los casos de familias de tradición conservadora son solo los varones quienes trabajan, en otros casos las mujeres también salen en busca de trabajo y las abuelas cuidan de los nietos.

Es común que el jefe de familia se encuentre ausente por periodos que van de semanas –trabajo local en diferentes ciudades o estados-, a meses o años –trabajo en el extranjero. Hombres y mujeres han tenido que migrar como estrategia de subsistencia:

Yo viví en México 5 años, tuve a mis tres hijos allá y la más chica nació aquí [¿conoció a su marido en México?] Si nos conocimos allá [¿de que trabajaba allá?] En casa [¿rentaban allá?] Si, fue más gasto para mi marido, viví con un patrón que vendía tamales, yo le ayudaba a lavar los trastes, ya después nos venimos para acá (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 37 años, ama de casa).

Hay que salir porque aquí no hay nada, los chavos tienen que buscar trabajo por fuera, yo me quedé aquí porque ya no me contratan, ya no puedo caminar, me duelen las rodillas (hombre mazahua, hablante indígena, segunda generación, 76 años, campesino).

La migración se da por vínculos familiares y de amistad, esto garantiza la inserción laboral de los migrantes, para los hombres es frecuente que el destino sea el sector de la construcción: albañilería, carpintería, plomería, herreros, pintores; para las mujeres el destino común es el servicio doméstico, la maquila, ayudante de locales de comida. Los principales destinos son a nivel nacional: las zonas industriales de Atlacomulco, el Valle de México, el Valle de Toluca y El Bajío; a nivel internacional Estados Unidos, la migración hacia este destino se da por vínculos familiares, una vez en este destino pueden permanecer juntos o separarse, dependiendo de las oportunidades laborales.

[¿Su suegro a qué se dedicaba?] Se iba a México, se iba a la obra, era albañil [¿su esposo también se dedicó a la albañilería?] Si, también (mujer mazahua, hablante indígena, segunda generación, 75 años, ama de casa).

[¿Su esposo?] Trabaja en la ciudad de México, es albañil [¿cada cuánto viene?] Viene cada ocho días, cada quince días, no nos deja mucho tiempo (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 37 años, ama de casa).

La migración es un factor de cambios sociales, trae consigo discriminación –hacia el migrante– por parte de los receptores, por lo que surgen formas de integración social como: dejar de practicar el del idioma nativo, adopción de la vestimenta contemporánea, incluso adopción de hábitos alimenticios –horarios de comida, número de ingestas, alimentos procesados. Ante tal situación, es común ver dentro de la comunidad cohabitar entre lo tradicional y lo moderno. Los hombres migrantes pueden ser casados o solteros; mientras que las mujeres son solo las que carecen de pareja: solteras, viudas, madres solteras, casadas con esposo migrante. Las esposas de los migrantes e hijos cubren las actividades agrícolas que el marido deja y éste las retoma a su regreso:

[¿Sus hijos en que le ayudan?] A recoger sus cosas en la casa, a lavar los trastes, a arar la milpa, a quitar yerbita [¿siembran?] No, porque están muy chicos [¿quién siembra?] Yo siembro, nomás consigo una sembradora, le echo abono cuando mi esposo no está, hay que apoyarnos los dos (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 37 años, ama de casa).

[¿Ésta es su milpita? ¿Quién la trabaja? ¿Su esposo?] *Pues yo [¿cuánto tiene aquí?] Yo digo que como un cuarto, hasta menos de una hectárea* (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 38 años, ama de casa).

Migrar representa el paulatino abandono del campo, las nuevas generaciones buscan beneficios inmediatos en sus jornadas laborales, por lo que cultivar y criar animales no son su primera opción para trabajar. Ante esto la producción local llega a ser insuficiente para cubrir las necesidades alimenticias de la familia:

En mi familia son cuatro niños y nosotros dos [¿usted tiene milpa?] No, nos da unos surcos mi suegra de este lado, unos 20-35 surcos [¿ahí que sembró?] Maicito del blanco al rosado [¿estos 20 surcos cuanto le rinde?] Unos dos-tres costalitos, no da mucho, este va dar para unos 15 días para la tortilla [¿y el resto del año?] Pues lo compro [¿aquí?] En Carmona [¿Cuánto más compra?] Cuanto tengo dinero compro por carga y si no un costalito, dos costalitos, está en mil pesos la carga (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 37 años, ama de casa).

Pero a su vez, migrar para trabajar disminuye la incertidumbre del acceso a los alimentos por posible mal temporal o poca cosecha, así se convierte en una estrategia de seguridad alimentaria por aumentar el poder de compra de alimentos.

Pues me manda cada semana y ya con eso compro la comida (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 37 años, ama de casa).

Migrar para trabajar fuera de la comunidad permite cubrir las necesidades alimentarias que el campo no puede dar:

Gasto como 800 cada ocho días en el mercado, 300 de verdura, 200 de fruta, y eso que ya me ahorro el pollo (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 38 años, ama de casa).

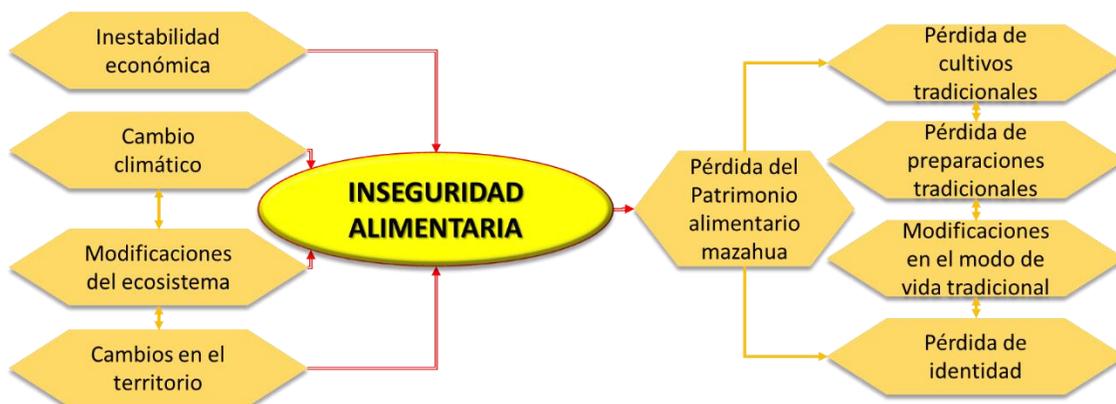
[¿Usted cuánto se gasta más o menos a la semana de comida?] *Vamos a comprar a Carmona o a San Felipe, cada 15 días, cuando mi esposo me manda dinero o el viene a dejarnos el pan de cada día, cada ocho días se complica y los pasajes [¿Cuánto gasta más o menos?] Pues 500 pesos o mil, es lo que gana mi esposo, no gana más* (mujer mazahua, no hablante indígena, tercera generación, 37 años, ama de casa).

Así, la migración resulta ser la estrategia de mayor influencia en la seguridad alimentaria, tan positiva como negativa, pues permite subsanar las carencias y adversidades que enfrentan las familias en cuanto a rendimiento de su producción agrícola pero también modifica el modo de vida tradicional orientándolo a un modo de vida estándar dependiente del mercado global, y al tratarse de un pueblo originario eso significa una gran pérdida cultural.

5.6 La inseguridad alimentaria en Pathe Mula de los Cedros

Así como se han presentado los elementos que contribuyen a la SAS, en esta sección se presentan aquellos considerados como los principales detonadores de la inseguridad alimentaria, aunque ya se han presentado en las páginas anteriores, cabe sintetizarlos en este apartado y mostrar de manera gráfica su interrelación (véase Diagrama 14). Son elementos independientes sobre los cuales no hay un control en su eventualidad: inestabilidad económica, cambio climático, modificaciones en el ecosistema, y cambios en el territorio; además se determinó que el principal efecto de la inseguridad alimentaria es de carácter sociocultural por ser el principal causante de la Pérdida del Patrimonio alimentario mazahua que se refleja en: pérdida de cultivos tradicionales, pérdida de preparaciones tradicionales, modificaciones en el modo de vida tradicional y pérdida de identidad.

Diagrama 14 Detonadores de la inseguridad alimentaria en PMC



Fuente: elaboración propia.

La inestabilidad económica resulta ser una inquietante familiar cuando el modo de vida ha pasado de lo tradicional a lo occidental, y se carece de los bienes o los conocimientos para satisfacer la necesidad inmediata de alimentación. En ocasiones la economía familiar pende del azar pues la mayoría de los empleos de los pobladores de PMC no son fijos, esta situación orilla a que los miembros de la familia conforme tienen la capacidad de salir a trabajar, lo hagan, para así presentarse el fenómeno de la migración. La inestabilidad económica es uno de los principales detonadores de la inseguridad alimentaria en torno al cual se modifica el modo de vida familiar y sus repercusiones en las dimensiones culturales, sociales, económicas, incluso políticas, pues es la

falta de empleo local y los índices de pobreza y marginación lo que atrae los programas de apoyo social a la comunidad.

El cambio climático es otro detonador de la inseguridad alimentaria sobre el cual no se tiene control y desencadena situaciones antagónicas a la seguridad alimentaria sustentable, puede traer consigo modificaciones en el ecosistema, pérdida de cultivos tradicionales y con esto pérdida de preparaciones tradicionales. La principal repercusión es en el ciclo agrícola, de acuerdo a las entrevistas hay una variabilidad de hasta un mes con respecto al tiempo de siembra, el cual depende de las primeras lluvias. Ante tal situación los conocimientos ancestrales sobre la adaptación al temporal juegan un papel indispensable para salvar las cosechas.

Las modificaciones del ecosistema pueden ser en pro de la seguridad alimentaria sustentable – ejemplo: reforestación comunitaria- o detonar la inseguridad alimentaria: pérdida de suelo cultivable, esto por la expansión de los espacios para la construcción de viviendas que trae consigo pérdida de especies vegetales y animales silvestres, y cambios en los caminos de agua; esto conlleva a la disminución del uso de suelo para cultivar y a la pérdida de cultivos tradicionales.

Los cambios en el territorio a parte de darse por modificaciones en el aspecto topográfico, puede darse por las políticas sobre uso y manejo de suelo, así como por la organización comunitaria para gestionar proyectos de desarrollo local, los cuales pueden propiciar la seguridad alimentaria o en su defecto ser causantes de inseguridad alimentaria, situación observable cuando las prácticas agrícolas tradicionales son desdeñadas a cambio de la tecnificación agrícola y cultivos de mayor rentabilidad, es este caso para el forraje, dejando atrás los cultivos tradicionales que contribuyen a la seguridad alimentaria sustentable.

La pérdida del Patrimonio alimentario mazahua recae en las dimensiones social y cultural del DCS, situación que vulnera la propia autoorganización de la comunidad por el hecho de modificar los lazos de apoyo comunitario para las actividades tradicionales como temporadas de siembra y cosecha y las festividades o rituales comunitarios.

La pérdida de cultivos tradicionales puede ser consecuencia del cambio climático, las modificaciones en el territorio, en el ecosistema, cambio de uso de suelo, y por otros factores como la inserción en actividades laborales fuera de la comunidad, incluso por la disminución en el rendimiento de los cultivos. Perder los cultivos tradicionales significa perder la seguridad

alimentaria, pues estos cultivos representan la inmediatez de los alimentos, tanto para consumir en temporada como para almacenarlos. Esta pérdida de cultivos depende fuertemente del arraigo territorial, pues existen familias cuyos miembros han migrado pero continúan realizando actividades agrícolas tradicionales, y al contrario familias –por lo regular de miembros jóvenes– que han disminuido la práctica de actividades agrícolas tradicionales a cambio de buscar fuentes de ingreso fuera de la comunidad.

La pérdida de cultivos tradicionales trae consigo la pérdida de preparaciones tradicionales por la falta de acceso a aquellos alimentos que desde sus orígenes han formado la cocina mazahua, estos alimentos van siendo reemplazados hasta caer en desuso y con esto viene un proceso de occidentalización del consumo alimentario en el que crece el interés por los alimentos procedentes fuera de la comunidad y a su vez el aumento de la dependencia alimentaria.

Estas pérdidas repercuten en el modo de vida tradicional, el incremento de alimentos externos en la dieta modifica las dinámicas sociales, culturales y económicas de la comunidad, más aún cuando los alimentos rituales también han sido sustituidos, la vida tradicional se ve alterada por la inserción en ritmos de vida “más acelerados”: salir de la comunidad a trabajar en polos industriales, acondicionarse al ritmo de la vida urbana y adoptar hábitos nuevos; estudiar y profesionalizarse fuera de la comunidad y generar vínculos extra comunitarios; fallecimiento de quienes reproducen los conocimientos ancestrales de la cultura mazahua.

Estos escenarios poco a poco recaen en la pérdida de identidad, al modificar: idioma, vestido, técnicas y prácticas agrícolas, usos de suelo, cultivos, cría de animales, hábitos de consumo alimentario, alimentos consumidos, preparaciones de cocina.

A nivel comunitario la inseguridad alimentaria puede afrontarse de mejor manera gracias a los vínculos familiares y vecinales, las familias en PMC, en específico entre mujeres, suelen apoyarse a sabiendas de carestías alimentarias, aquellas que tienen milpa o solar comparten o prestan el maíz, las habas, calabazas, nopales y frutales, cuando es prestado se espera que cuando se pase por la misma situación el favor sea devuelto.

DISCUSIÓN

CAPÍTULO VI. TRASCENDENCIA DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA SUSTENTABLE HACIA EL DESARROLLO COMUNITARIO SUSTENTABLE

En la primera sección de este capítulo se hace una discusión en la que se confrontan los resultados del trabajo de campo con la propuesta teórica, se presentan y explican las relaciones entre las categorías generadas y las preestablecidas, en primera instancia las correspondientes a seguridad alimentaria sustentable. En la segunda sección del capítulo se confronta lo correspondiente a las dimensiones de la toma de control del DCS: territorial, ambiental, cultural, social, económica y política, así como las categorías que se vinculan a cada una de estas dimensiones, además se contrastan estos resultados con investigaciones similares enfocadas en comunidades mazahuas.

6.1 Seguridad alimentaria sustentable

El trabajo de campo ha complementado y aterrizado los supuestos teóricos de la SAS, si bien previo a la investigación se generó una batería de categorías y subcategorías, el trabajo de campo permitió sintetizar dicha información y adecuarla a la realidad de PMC. En una primera fase de análisis se contrastó lo que es la seguridad alimentaria bajo el desarrollo dominante y bajo la propuesta del desarrollo comunitario sustentable, esta contrastación permitió distinguir las categorías de análisis de la SAS que dieron camino al trabajo en comunidad.

El primer análisis de la información obtenida en trabajo de campo permitió re-conceptualizar los elementos de la seguridad alimentaria sustentable. Tanto los códigos como categorías no son exclusivos de una sola dimensión del DCS, pueden estar asociados a otras y esto indica su grado de robustez, la complejidad y afinidad de los conceptos planteados, de tal manera que estos se han considerado como las categorías que dan explicación a la SAS en PMC, son: Modo de vida mazahua, Producción familiar tradicional, Patrimonio alimentario mazahua, Organización social y Estrategias de abastecimiento.

La contrastación entre la propuesta con base en los fundamentos teóricos y la propuesta con base en el trabajo de campo se presenta en la Tabla 24.

Tabla 24 Contraste de categorías preestablecidas y categorías generadas del análisis de la SAS

Teoría o Concepto	Categorías preestablecidas con base en fundamentos teóricos	Subcategorías preestablecidas con base en fundamentos teóricos	Categorías generadas con base en trabajo de campo	Subcategorías generadas con base en trabajo de campo
Seguridad Alimentaria Sustentable	Acceso	Disponibilidad alimentaria Costo de alimentación familiar Fuentes de ingreso económico Poder de compra alimentario	Modo de vida mazahua	Origen de la comunidad Eco-región Socio-región
	Producción	Cultivo local de alimentos Prácticas agrícolas tradicionales	Producción familiar tradicional	Agricultura familiar Cría de animales Ciclo agrícola
	Consumo	Ingesta alimenticia diaria Cantidad y calidad de alimentos	Patrimonio alimentario mazahua	Patrón alimentario Cocina alimentos
	Ambiental	Eco-región Diversidad de especies vegetales Diversidad de especies animales	Organización social	Mujeres mazahuas Sistema de cargos Asamblea de ejidatarios
	Cultural	Patrón alimentario familiar Cosmovisión y creencias agroalimentarias locales	Estrategias de abastecimiento	Programas asistencialistas Trabajo remunerado Migración

Fuente: Elaboración propia.

De igual manera el análisis de los resultados permite reestructurar la propuesta del concepto de seguridad alimentaria sustentable (véase Tabla 25), dicha reforma se apega con una realidad social que atañe a diversas comunidades que comparten hechos históricos –dotación de tierras-, geografías –vegetación, clima, orografía-, organización político-social –sistema de cargos y asamblea de ejidatarios-, incluso vínculos migratorios.

6.2 Elementos del DCS en Pathe Mula de los Cedros

En el caso de los elementos que trascienden al DCS, el fundamento teórico preestableció las categorías centrales y subcategorías de análisis –dimensiones para la toma de control- para realizar el trabajo de campo en PMC y de igual manera se generaron subcategorías vinculadas a la realidad de la comunidad (véase Tabla 26). Estas subcategorías generadas no explican solo una dimensión de la toma de control, se hacen presentes en varias dimensiones y sirven de eslabón entre las dimensiones.

Tabla 26 Contraste de categorías preestablecidas y categorías generadas del análisis del DCS

Teoría o Concepto	Categorías preestablecidas con base en fundamentos teóricos	Subcategorías preestablecidas con base en fundamentos teóricos	Subcategorías generadas con base en trabajo de campo
Desarrollo Comunitario Sustentable	Dimensión territorial	Eco-región	Eco-región Producción local Origen de la comunidad Gestión del territorio Acceso alimentario Autoconsumo Diversidad alimentaria Patrimonio alimentario mazahua Cambios en el territorio Modificaciones del ecosistema Pérdida de cultivos tradicionales
	Dimensión ambiental	Diversidad de especies vegetales Diversidad de especies animales	Eco-región Diversidad alimentaria Patrimonio alimentario mazahua Modificaciones del ecosistema Perdida de cultivos tradicionales Cambios en el territorio Cambio climático
	Dimensión cultural	Cosmovisión y creencias agroalimentarias locales Etnotaxonomías Lengua, vestimenta, religión	Identidad mazahua Expresiones culturales mazahuas Patrimonio alimentario mazahua Origen de la comunidad Mujeres mazahuas Diversidad alimentaria Modo de vida Conocimientos ancestrales Pérdida de identidad Pérdida de preparaciones tradicionales

	Dimensión social	Organización familiar Organización comunitaria	Sistema de cargos Familia Modo de vida Mujeres mazahuas Acceso alimentario Trabajo familiar Expresiones culturales mazahuas Patrimonio alimentario mazahua Asamblea de ejidatarios Conocimientos ancestrales Modificaciones en el modo de vida tradicional
	Dimensión económica	Producción local para la venta Fuentes de empleo locales Fuentes de abastecimiento	Trabajo familiar Programas de subsidio Presupuesto familiar Autoconsumo Acceso alimentario Patrimonio alimentario mazahua Inestabilidad económica
	Dimensión política	Gobierno comunitario Grupos de poder local	Asamblea de ejidatarios Sistema de cargos Gobierno municipal Trabajo familiar Modo de vida Expresiones culturales mazahuas Acceso alimentario Mujeres mazahuas Inestabilidad económica

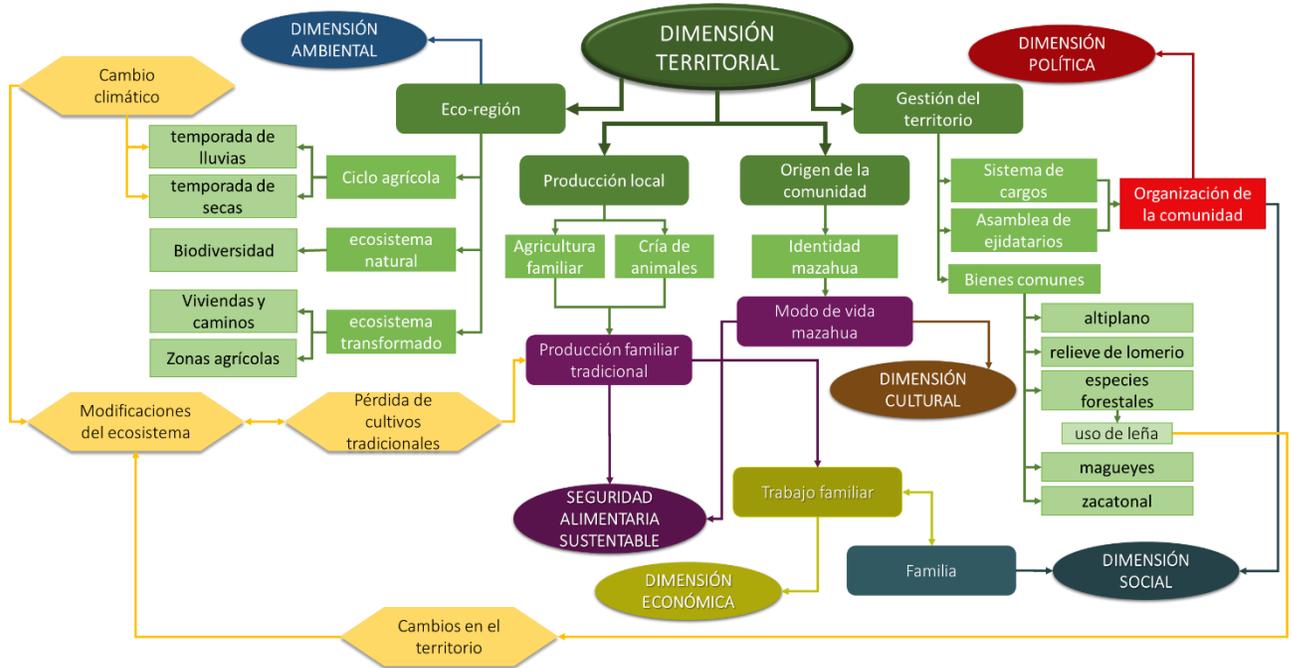
Fuente: Elaboración propia.

Las subcategorías de mayor presencia son: Modo de vida mazahua, Producción familiar tradicional, Patrimonio alimentario mazahua, Organización social y Estrategias de abastecimiento. Estas subcategorías en primera instancia constituyen la seguridad alimentaria sustentable y son el vínculo entre las dimensiones del DCS, así como son clave para la presencia del poder social.

6.2.1 Dimensión territorial

Esta dimensión se definen a partir las categorías: a) eco-región, b) producción local, c) origen de la comunidad y d) gestión del territorio (véase Diagrama 16).

Diagrama 16 Dimensión territorial en PMC



Fuente: elaboración propia

Eco-región y producción local son categorías directas de la SAS; además se integra por el origen de la comunidad, hecho histórico que marca el inicio de un ¿por qué?, y ¿para qué?, estar en ese territorio. Los primeros habitantes “lucharon por sus tierras”, fenómeno que arraiga, hace defender y llevar a la práctica una identidad étnica que los asemeja a otras comunidades.

La defensa de esta identidad se legitima mediante la gestión del territorio, en la que los pobladores se integran y autoorganizan para hacer partícipe a toda la comunidad en los hechos o fenómenos sociales del día a día: cambio de propietarios de suelo, faenas comunitarias, extensión de servicios domésticos –agua potable, electricidad, caminos-, fiestas patronales.

La gestión del territorio comienza en la escala más básica, de vecino a vecino o entre familiares, y es la alimentación –producción, acceso, preparaciones festivas- el motor que genera dicha gestión: a partir de pedir u otorgar espacios para el cultivo de alimentos o la cría de animales

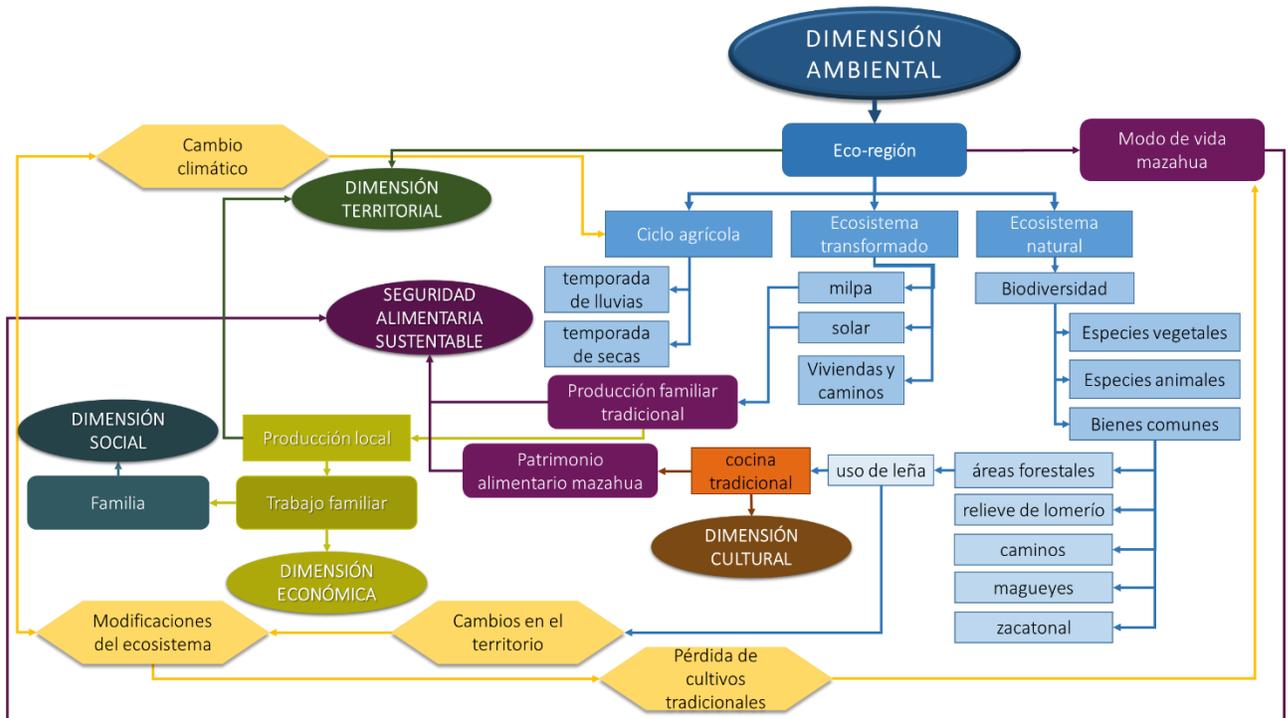
(pastores); construir caminos para facilitar el traslado hacia los centros de comercio alimentario; pedir la participación de las comunidades vecinas durante las fiestas patronales, compartir el alimento y entablar relaciones de reciprocidad.

La dimensión territorial también se ve amenazada por el cambio climático y por la explotación de los bienes forestales, generar modificaciones en el ecosistema, cambios en el territorio, pérdida de los cultivos tradicionales y afectar la diversidad alimentaria.

6.2.2 Dimensión ambiental

La principal categoría de análisis de esta dimensión es la eco-región, la cual se estudia con la identificación del ecosistema natural, el ecosistema transformado y el ciclo agrícola (véase Diagrama 17).

Diagrama 17 Dimensión ambiental en PMC



Fuente: elaboración propia

El ecosistema natural está integrado por las especies animales y vegetales nativas que contribuyen a la diversidad alimentaria. Así mismo, se integran los bienes comunes, que son aquellos elementos de la naturaleza que la comunidad aprovecha para su beneficio: áreas forestales –recolección de leña, de materia prima para artesanías, de hongos; el lomerío –áreas comunales

para el pastoreo, recolección de leña, de quelites, plantas medicinales; los caminos –senderos creados por el andar de la gente, las besanas; los magueyes –que por el pulque en algún tiempo fueron parte de las actividades económicas de las familias, además es una planta aprovechada al máximo: pencas como tejas, macetas y combustible, el quiote como trabes de construcción, la piña con raíces como mueble (asiento). Las áreas de zacatonal, aún figuran en PMC, después de haber sido la materia prima generadora de ingresos económicos⁶⁵, ahora solo es un recuerdo del cacicazgo en la región.

Este ecosistema natural es el que permitió forjar técnicas y costumbres en torno a la alimentación que se mantienen vivas como el uso de leña para cocer nixcómil y tortillas, incluso recurrir a este ecosistema natural como primer sustento, durante las entrevistas indicaron que en tiempos de hambre las piñas de los ocotes se molían junto con el maíz para hacer rendir la masa.

El ambiente transformado es todo aquello que la comunidad ha generado, principalmente haber “creado” un espacio de convivencia, en un lugar remoto boscoso. El paisaje de milpas y solares continuos a las casas representa la transformación que el hombre ha hecho para su subsistencia, esta transformación es parte del patrimonio alimentario mazahua y de la producción local.

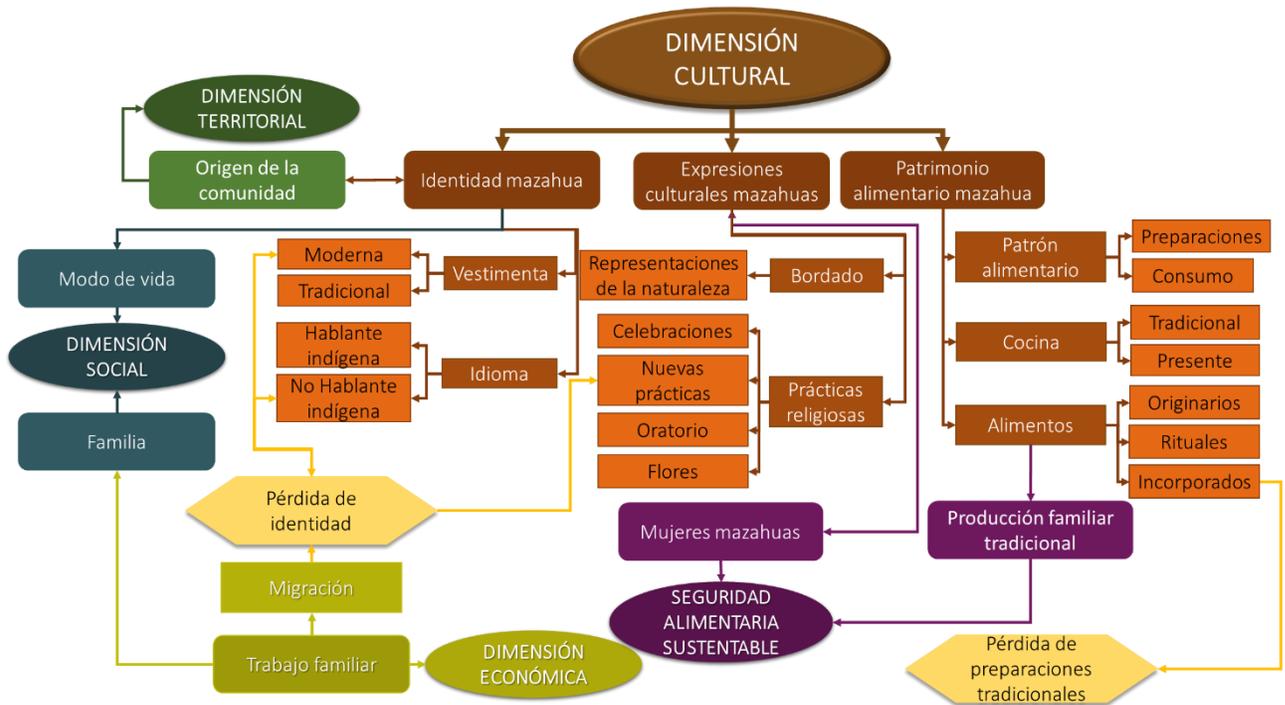
Esta eco-región es la principal determinante del ciclo agrícola y a su vez la producción local, el principal elemento de impacto negativo es el cambio climático.

6.2.3 Dimensión cultural

La dimensión cultural engloba: a) identidad mazahua, b) expresiones culturales mazahuas, y c) patrimonio alimentario mazahua (véase Diagrama 18).

⁶⁵ La extracción de raíz, la cual se menciona en el apartado 4.2.

Diagrama 18 Dimensión cultural en PMC



Fuente: elaboración propia

La identidad mazahua, que surge a la par de la categoría origen de la comunidad, se analiza mediante la observación de la práctica del idioma mazahua y de la vestimenta tradicional, este elemento es frágil, su principal trasgresor es la migración. Adquirir un mayor ingreso económico por la migración modifica las costumbres y tradiciones, en la intención de sobre exaltar, por ejemplo, una festividad, lo sencillo y tradicional se ve “pobre”.

Esta situación marca una distinción entre quienes manifiestan y los que no manifiestan rasgos identitarios, los primeros no solo se identifican por practicar el idioma y la vestimenta, sino por transmitir costumbres, prácticas agroalimentarias, historias de vida, modos de convivir. Los que no manifiestan rasgos identitarios tienden a ser aquellos que migran o han migrado, han adoptado “lo nuevo”: vestimenta, transporte, construcción, actividades económicas –principalmente del sector terciario-, patrones alimentarios.

Las expresiones culturales mazahuas llaman a la convivencia comunitaria, en este caso las prácticas religiosas no solo vinculan a los mayordomos (elementos socio-políticos). Mediante el uso de las flores como elemento ornamental litúrgico, se integra a los vecinos, quienes de sus

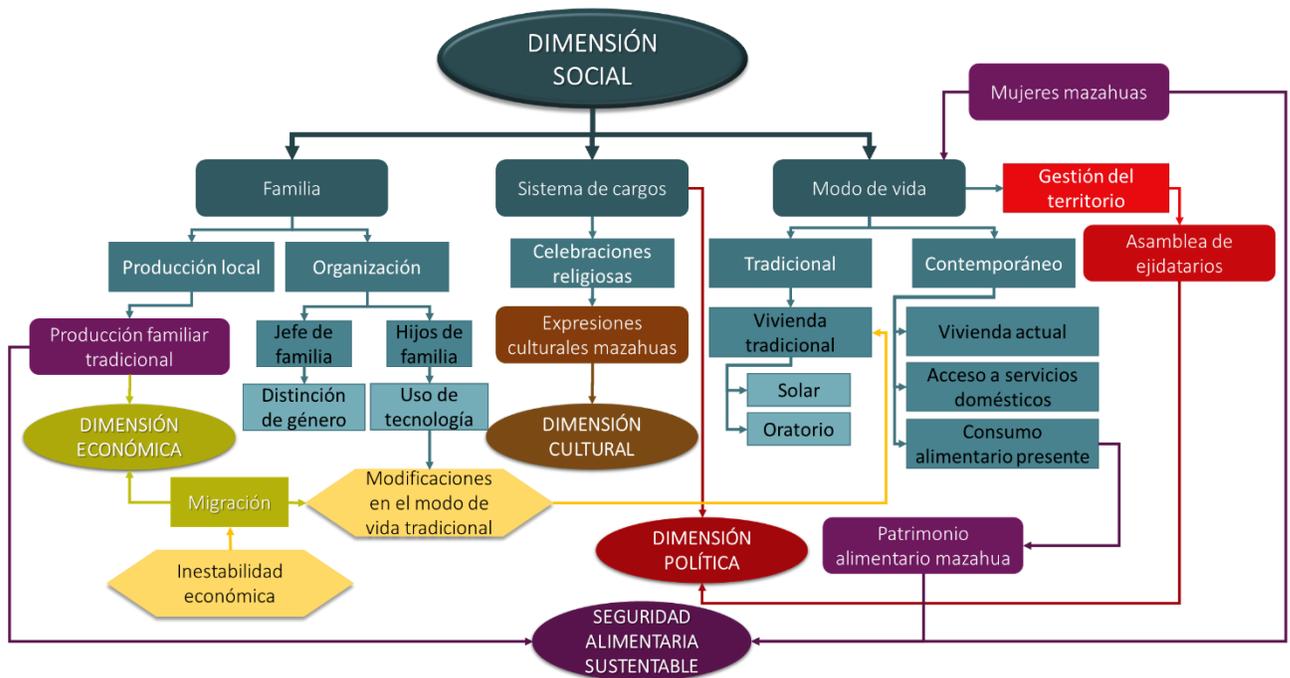
solares “prestan la flor”⁶⁶ para adornar los nichos y capillas de los Santos Patronos, esta práctica va del manejo ambiental al manejo cultural de los bienes naturales.

Esta dimensión guarda un vínculo estrecho con la SAS, dado que se ha determinado que son los conocimientos ancestrales los que la suscitan y median acciones para mitigar situaciones que alteren un estado de seguridad alimentaria. Así, el patrimonio alimentario mazahua engloba las subcategorías: patrón alimentario, cocina y alimentos, cuyo papel en el DCS es clave pues su presencia representa no solo posibilidades de SAS sino que abre la puerta hacia la soberanía alimentaria y con esto hacia el poder social.

6.2.4 Dimensión social

Se integra por: a) familia, b) sistema de cargos y c) modo de vida (véase Diagrama 19).

Diagrama 19 Dimensión social en PMC



Fuente: elaboración propia

La familia es la unidad básica de toda la organización comunitaria, es en su integración donde recae la seguridad alimentaria sustentable, la jerarquización de los miembros delega funciones en la producción de alimentos: cultivo, cría o preparación. El título de jefe de familia por lo regular

⁶⁶ Cuando los vecinos que en inicio comparten las flores las llegan a necesitar, se les “paga”.

es para el padre, aunque no esté presente, la madre hasta cierta edad de los hijos es superior a ellos –de los varones-, una vez que los hijos trabajan ocupan el papel de jefe de familia –si es que no está el padre-, y las hijas una vez casadas o juntas ya son parte de otra familia –la de su esposo.

Los hijos jóvenes son susceptibles en gran medida de adoptar nuevos modos de vida, idealizan salir de la comunidad para trabajar o estudiar, son quienes introducen elementos modernizantes – uso de tecnologías-, y a partir de esto se pueden diferenciar un modo de vida tradicional y un modo de vida contemporáneo.

El sistema de cargos establece relaciones sociales mediante la asignación de roles durante las celebraciones religiosas, organiza a la comunidad por el periodo de un año, durante este tiempo son los principales representantes y portavoces durante las festividades, no solo de la comunidad, sino ante las comunidades vecinas que suelen involucrarse para pedir la participación.

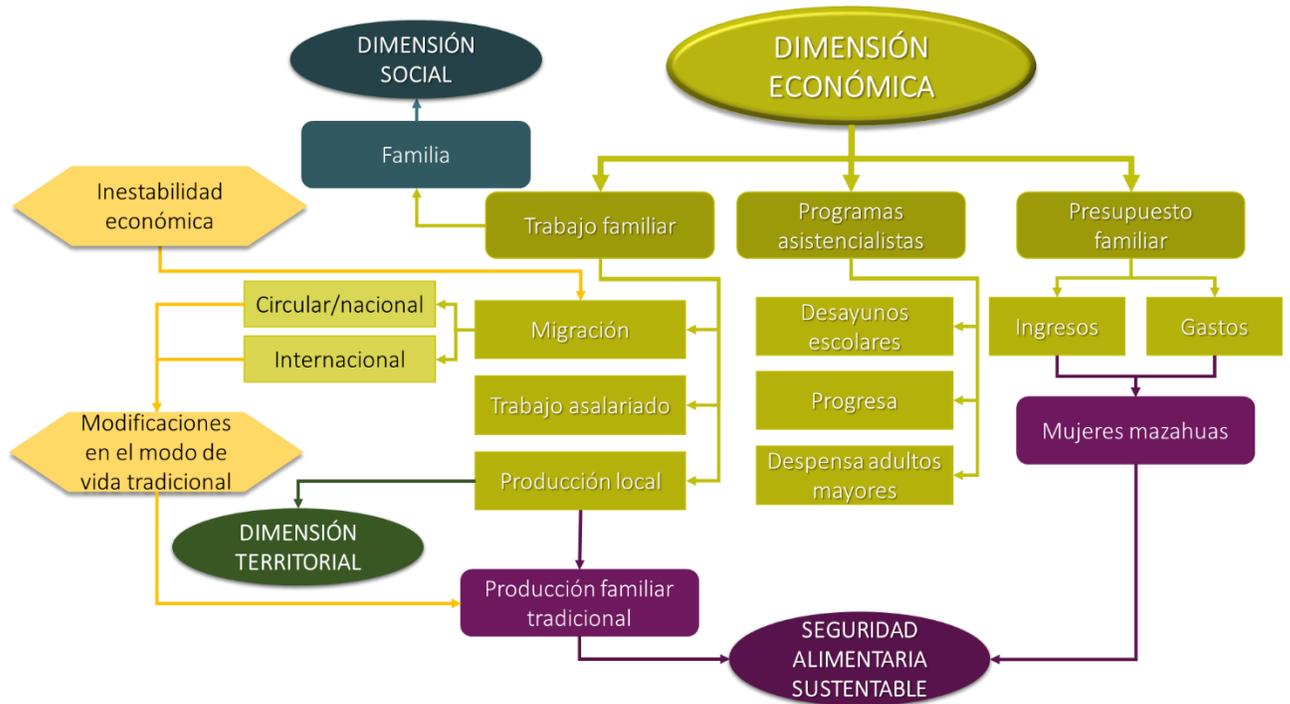
En la comunidad existe una diferenciación clara entre católicos y evangelistas –segunda religión presente en la comunidad; los evangelistas no son involucrados durante las festividades religiosas y no practican costumbres que se pueden considerar patrimonio mazahua, como la disposición de la ofrenda para el Día de Muertos, o el apadrinamiento para las celebraciones eclesíásticas, que son eventos en los que la organización comunitaria es notoria.

Al modo de vida tradicional corresponden las actividades agroalimentarias tradicionales, convivencia dentro de espacios de construcción sencilla, hábitos alimenticios por temporada; mientras que en el contemporáneo se percibe el cambio hacia un estilo de vida urbanizante: viviendas de diseño, patios cementados, disposición de maquinaria agrícola, automóvil, refrigerador. Estos cambios trascienden hacia la gestión del territorio pues se busca cambiar de una situación de cierta marginación hacia un estado mejor que implica modificar el territorio.

6.2.5 Dimensión económica

Se integra por: a) trabajo familiar, b) programas asistenciales, y c) presupuesto familiar (véase Diagrama 20).

Diagrama 20 Dimensión económica en PMC



Fuente: elaboración propia

El trabajo familiar es el componente que permite que haya disponibilidad alimentaria, mediante la producción local, el trabajo asalariado, o las remesas que genera la migración. Por un lado el trabajo familiar genera seguridad alimentaria mediante el incremento del poder adquisitivo, por otro lado disminuye la gestión del territorio y el manejo de los bienes comunes, lo que conlleva a modificar el modo de vida tradicional y perder paulatinamente los conocimientos sobre el manejo del territorio.

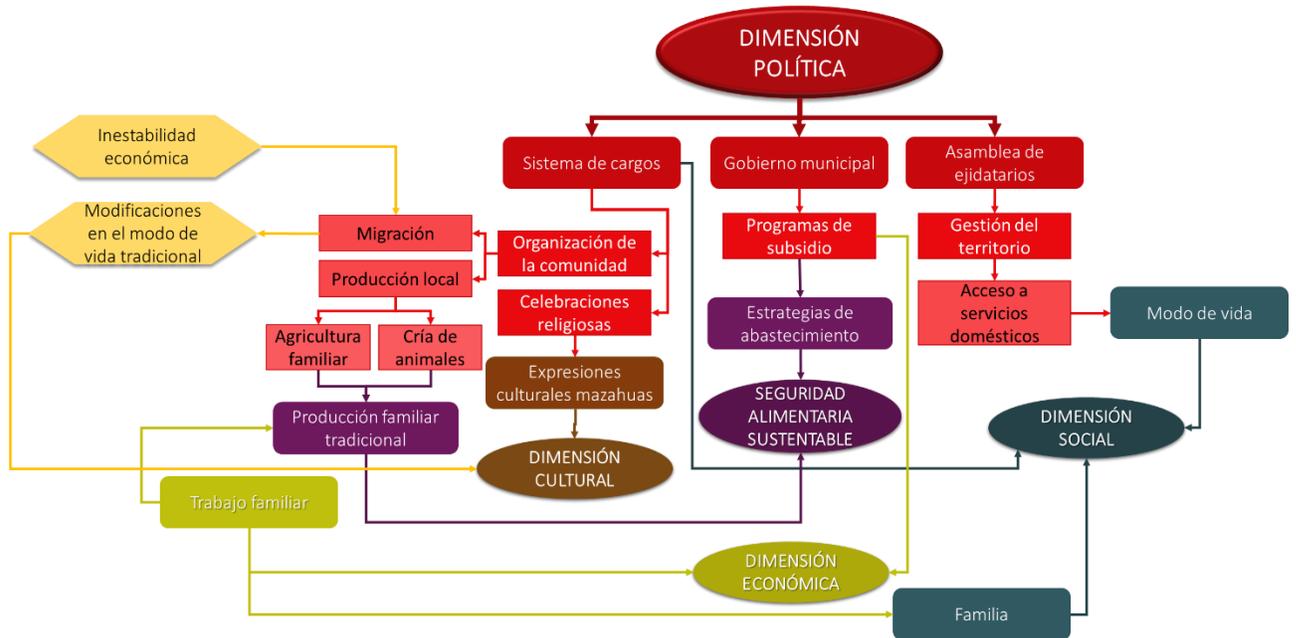
Los programas de subsidio, reflejados en las políticas públicas de apoyo alimentario si bien no son un ingreso monetario, disminuyen los gastos previstos para la alimentación familiar. En el caso de Progresá, si genera ingresos económicos, cuando son administrados por la madre se destinan para la manutención o para el cuidado de la casa, cuando son administrados directamente por los hijos se destinan para la adquisición de ropa, aparatos electrónicos o en la convivencia con pares generacionales.

El presupuesto familiar es el elemento que conlleva a tomar grandes decisiones como salir de la comunidad en busca de empleo, determinar si se sembrará, si se conseguirán algunos borregos, guajolotes, gallinas, son las mujeres mazahuas quienes evalúan el contexto familiar y con base en la situación toman decisiones para delimitar los gastos en alimentación, educación, vivienda, racionan el consumo alimenticio.

6.2.6 Dimensión política

Esta dimensión se integra por: a) sistema de cargos, b) gobierno municipal, y c) asamblea de ejidatarios (véase Diagrama 21).

Diagrama 21 Dimensión política en PMC



Fuente: elaboración propia

Para esta dimensión el sistema de cargos promueve la organización comunitaria, y a través de esta se establecen enlaces que permiten la actividad migratoria, con la garantía de llegar a un destino en el que habrá trabajo y lo esencial para vivir. El sistema de tequio o faena, permite prestar una mano en las actividades agrícola, a veces sin pago monetario solo la alimentación, y en su momento recibir la ayuda dada.

El gobierno municipal es el principal gestor de los programas de subsidio, el representante directo es el delegado, quien asume el poder ejecutivo mediante votos de la comunidad, este

Esta investigación aporta parte de la realidad de un fenómeno estudiado ya desde otros enfoques e intereses. Por su parte la sustentabilidad desmarcada del conocimiento occidental que plantean autores como Boaventura Dos Santos, Ignacy Sachs, Enrique Leff, Víctor Toledo, Arturo Escobar, Gustavo Esteva, David Barkin. En lo que corresponde a la seguridad alimentaria se acentúa que es una investigación no guiada por las metodologías oficiales, en este caso lo dictado por la FAO y se retoma y contribuye a la opinión de investigadores en el tema como Eric Holt-Gimenez, Peter Rosset, Felipe Torres, Miriam Bertran. Para el caso del análisis de los pueblos originarios se consideran las perspectivas de Guillermo Bonfil, Julio Atenco y Néstor Tapia.

En un contraste específico con el estudio de la comunidad mazahua se puntualiza:

PMC es una comunidad con un proceso histórico contemporáneo, por lo que su arraigo territorial y el manejo de este territorio se ve limitado en comparación con aquellas comunidades estudiadas por Toledo y Ortiz (2014) en las que el manejo de su territorio ha permitido generar un desarrollo sustentable comunitario exitoso. Los pobladores de PMC están en vías de revalorar sus bienes comunes para dar el paso hacia la toma el control de ellos.

A pesar de la historia reciente de PMC los hábitos alimentarios y los modos de producción familiar se asemejan a los de otras comunidades mazahuas, como lo ha documentado Vizcarra (2002) el maíz es la base alimentaria en torno al cual gira el papel de la mujer como gestora de la organización familiar, fenómeno que se reproducen en PMC y que pone de manifiesto el arraigo e identificación sociocultural de la comunidad dentro de la región mazahua.

Otro fenómeno que se reafirma en PMC es la organización social y los cambios producidos por las modificaciones de los cambios de modo de vida rural a urbano como lo presentan Patiño (2001), Sandoval (1997, 2001, 2005, 2007) y Santana et al (2013) con sus propias investigaciones realizadas en la etnorregión mazahua.

El caso de la migración, presentado como una estrategia de abastecimiento alimentario en PMC, lo ha estudiado González (2017) en otra comunidad mazahua vecina y ha determinado que a nivel nacional hay vínculos con los estados de Coahuila, Durango, Zacatecas, Guadalajara, Guanajuato, Querétaro, Michoacán, Guerrero y la Ciudad de México, el principal objetivo de este traslado es el comercio ambulante promovido por mazahua residentes en estos lugares que practican un

comercio fijo. Así se entiende que la migración aumenta conforme aumentan las demandas familiares al tiempo que disminuyen el autoabasto y la producción familiar tradicional.

A propósito de la seguridad alimentaria mazahua cabe mencionar las investigaciones de González (2015) y Mendoza (2015). La primera retrata el saber hacer alimentario en torno a las prácticas productivas, la organización social, la estructura de la vivienda y la división del trabajo; esta es una investigación que se toma como referente para contrastar realidades sobre la alimentación entre comunidades vecinas, pues al igual que PMC González retrata una comunidad mazahua de San José del Rincón. Mendoza (2015) hace lo propio sobre la autonomía alimentaria de una comunidad mazahua originaria de un territorio lacustre, analiza el sistema agro-lacustre, el saber hacer y lo imaginarios que surgen a partir del vínculo con el medio lacustre. Si bien estas investigaciones fueron llevadas a cabo en diferentes latitudes se enfocan en la alimentación del grupo mazahua, así permiten triangular lo estudiado en PMC y puntualizar que el enfoque del DCS ha permitido abarcar de manera integral el análisis del fenómeno de la seguridad alimentaria y afirmar que esta depende del manejo de los bienes naturales de las comunidades.

A partir de las investigaciones de Piña (2014) y Zepeda (2018) se constata la importancia de lo inmaterial para la trascendencia hacia un desarrollo sustentable en PMC. Piña identifica que los mazahuahablantes son los transmisores de la sabiduría originaria creada a partir del pensamiento cotidiano y las experiencias, coloca a la metáfora como el modelo narrativo a través del cual la cosmogonía pasa a las siguientes generaciones. Mientras que Zepeda retrata las formas de transmisión de los saberes de una comunidad mazahua lacustre a través del lenguaje gráfico en los textiles.

A diferencia del estudio de Alejo (2018) donde identificó actividades artesanales para potenciar el mercado comunitario de PMC a partir de empresas familiares, generar ingresos económicos y solventar los gastos familiares, esta investigación no propone generar un mercado interno sino diversificar la producción familiar tradicional y revalorizar el patrimonio alimentario mazahua como claves para el acceso y consumo alimentario.

CONCLUSIONES

Poder social y sustentabilidad

En esta investigación se aborda el tema de una de las grandes causas de la crisis civilizatoria: los efectos del neoliberalismo en el diseño de políticas en materia agrícola, generadas a partir de esta filosofía económica y como se ha traducido en inseguridad alimentaria en grupos vulnerables, específicamente pueblos originarios, quienes a pesar de tener bienes de producción alimentaria resultan ser los más afectados en la lógica del libre mercado y el comercio mundial.

Bajo el enfoque del DCS enmarcado en la ecología política se analizan las relaciones sociales de PMC vinculadas a la naturaleza para tratar de dar respuesta a los problemas en torno a la seguridad alimentaria. El DCS es una propuesta que sale de los usos y costumbres de las comunidades y con forme sus territorios y ambiente son sus alternativas de autosuficiencia, los vínculos bioculturales y los saberes locales son factores para perpetuar prácticas tradicionales, hábitos de autosuficiencia y consumo alimentario, elementos claves para la SAS.

El estudio etnográfico permitió mapear la realidad histórica de PMC, se recabó información *sui generis* para caracterizar el fenómeno social de SAS en PMC, el trabajo en comunidad mostró el modo de vida presente y a través de los relatos se vinculó con el pasado a fin de interpretar los procesos de cambio y adaptación de PMC. Contrastar la información de campo con el referente teórico posibilitó proponer nuevas categorías de análisis fundamentadas en la realidad.

Para cumplir el objetivo general de la investigación: *Analizar la situación de la seguridad alimentaria y su influencia en el desarrollo comunitario sustentable en Pathe Mula de los Cedros, San José del Rincón, Estado de México* y a sus objetivos particulares se da respuesta a las preguntas de investigación planteadas.

¿Qué significa seguridad alimentaria bajo el enfoque teórico del DCS?

Con base en el constructo teórico y el trabajo de campo se presenta el concepto de seguridad alimentaria sustentable como la “Condición socio-cultural en la que una comunidad por su modo de vida tradicional aprovecha los bienes comunes para satisfacer sus necesidades alimentarias mediante la producción familiar tradicional con base en la transmisión de sus conocimientos alimentarios ancestrales para lograr una adaptación progresiva a los cambios ambientales regionales, además de valerse de la organización social y estrategias de abastecimiento para

afrontar la vulnerabilidad económica y/o familiar. Es un principio para la autoorganización comunitaria, establece vínculos sociales, políticos y económicos extracomunitarios para asegurar el acceso a los alimentos”.

Quienes han dado continuidad a las prácticas alimentarias tradicionales –desde la producción hasta el consumo- acaecen la autosuficiencia familiar y con esto una seguridad alimentaria sustentable, por el hecho de no depender del comercio global para adquirir los alimentos básicos como el maíz se desvinculan del sistema alimentario hegemónico y son parte de otros sistemas alimentarios con mayor poder social, en el que la estructura básica comunitaria que es la familia, tiene la voluntad consensual de producir sus alimentos.

El carácter de sustentable depende del balance entre la producción y el manejo de los bienes naturales, tienen un papel importante los procesos agroecológicos y los etno-conocimientos para el aprovechamiento del medio, la organización social es fundamental pues representa el deseo de generar cambios comunitarios, además es sustancial que los actores sociales reconozcan la valía de los conocimientos ancestrales como motor de un desarrollo no modernizante sino defensor del medio, del patrimonio cultural, forjador de mercados locales y de voluntad política.

¿Qué elementos de seguridad alimentaria, contextualizada bajo el DCS, existen en PMC?

Se identifican los siguientes elementos:

- Modo de vida mazahua, integrado por el origen de la comunidad, la eco-región y la socio-región.
- Producción familiar tradicional, que se integra de la agricultura familiar, la cría de animales y el ciclo agrícola.
- Patrimonio alimentario mazahua, integrado por el patrón alimentario, cocina y alimentos.
- Organización social, compuesta de mujeres mazahuas, sistema de cargos y asamblea de ejidatarios.
- Estrategias de abastecimiento, en las que se contemplan los programas asistencialistas, el trabajo remunerado y la migración.

La SAS y el estudio de cada uno de sus elementos es una propuesta teórica que desencajona a PMC de los criterios de la pobreza globalizada, se comprende y revalora el papel de su cultura, su

organización social y sus instituciones como agentes que promueven la subsistencia con base en la disposición de sus bienes de autoconsumo.

¿Qué elementos de DCS existen en PMC?

Los resultados de la investigación determinan los siguientes elementos:

- Eco-región
- Producción local
- Origen de la comunidad
- Gestión del territorio
- Sistema de cargos
- Familia
- Identidad mazahua
- Mujeres mazahuas
- Trabajo familiar
- Asamblea de ejidatarios
- Gobierno municipal
- Expresiones culturales mazahuas
- Programas de subsidio
- Presupuesto familiar
- Acceso alimentario
- Autoconsumo
- Diversidad alimentaria
- Patrimonio alimentario mazahua
- Modo de vida
- Conocimientos ancestrales
- Migración
- Pérdida de identidad
- Pérdida de preparaciones tradicionales
- Modificaciones del ecosistema
- Modificaciones en el modo de vida tradicional
- Pérdida de cultivos tradicionales
- Cambios en el territorio
- Cambio climático
- Inestabilidad económica

Estos elementos integran cada una de las dimensiones del DCS, adaptado a la realidad de PMC se determina que estos no están aislados sino que interactúan y como pertenecen a una dimensión pertenecen a otra y cuando alguna se modifica repercute en todas las relaciones.

¿Qué determina la seguridad alimentaria en PMC?

La propuesta oficial de seguridad alimentaria apuesta por la modernización de la agricultura familiar con el discurso de aumentar la producción, al tiempo que relega los conocimientos locales sobre las técnicas productivas, esta situación quita representatividad a los pobladores de las comunidades indígenas, tal es el caso de PMC donde los pobladores sin dar noticia del gran papel que tienen sus prácticas agrícolas han y siguen solventando la inseguridad alimentaria. Dicha representatividad es el autorreconocimiento que tienen los pobladores como gestores de la seguridad alimentaria, es el poder social –o la voluntad de vida- que tienen cada una de las familias para tomar decisiones sobre su bienestar.

Las acciones de seguridad alimentaria propuestas por el discurso de desarrollo dominante se basan en la modernización y tecnificación de los campos de cultivo, el ultraprocesamiento de los alimentos, masificación de las vías de comunicación, mejoramiento genético de las semillas, internacionalización del comercio de alimentos, dependencia de precios del mercado mundial, en sí son propuestas que escapan a los pequeños productores, que fractura sus modos de vida, desvincula a los miembros de sus comunidades al tiempo que los despoja de sus recursos naturales y culturales, deja en el olvido sus saberes ancestrales para insertarlos en un modo de vida globalizado que ya ha mostrado síntomas de inviabilidad.

Existe la creencia errada de que el comer en cantidad es seguridad alimentaria, dentro de la comunidad mazahua apremia la calidad y no la cantidad y el hecho de que en las familias haya dos comidas al día se puede interpretar como inseguridad alimentaria, pero si se comprende que este es una patrón generacional a través del cual se enseña al individuo a no comer de más o a consumir solo lo esencial, que en este caso es lo que proporciona el medio ya sean productos cultivados o recolectados. De lo contrario, es fácil comprender que cambiar los patrones alimentarios (número de comidas, tipo de alimentos) no solo genera enfermedades en las nuevas generaciones (diabetes, obesidad, hipertensión) sino que también modifica el modo de acceder a los alimentos, ya no se espera cosecharlos sino comprarlos, por lo que la lógica alimentaria cambia totalmente: el discurso oficial de la seguridad alimentaria supone que las necesidades alimentarias son homogéneas.

En contraste el enfoque del DCS impulsa la autodeterminación de las comunidades originarias para garantizar su seguridad alimentaria, se basa en la comprensión de su devenir histórico y de los vínculos naturaleza-sociedad. En el caso de PMC la SAS no depende en su totalidad de una masificación productiva a través de la tecnificación y modernización de los cultivos, tienen mucho que ver los hábitos alimentarios y la organización social entre menos se dependa alimentariamente de los apoyos estatales o de particulares mayor sustentabilidad habrá. Además la práctica y conservación del patrón alimentario tradicional reduce significativamente los impactos en la salud, el ambiente y la dependencia del mercado global.

Los cambios alimentarios han sido más acelerados conforme el desarrollo hegemónico tiene más presencia en la comunidad, la principal causa es la migración itinerante que introduce paulatinamente cambios en el patrón alimentario. En contraparte las categorías con adjetivación de “tradicional” dan continuidad, permanencia, estabilidad y reproducción a un modo de vida más

sustentable, estas recuperan una ideología de conservación del patrimonio biocultural, promueven un consumo alimentario diversificado que garantiza la SAS.

La propuesta de sustentabilidad comunitaria para el logro de la seguridad alimentaria debe basarse en el reconocimiento de los saberes de los actores sociales sobre: los modos de vida tradicional, la producción familiar tradicional, el patrimonio alimentario, la organización social y las estrategias de abastecimiento. Se identificó que la falta de autorreconocimiento como actores de cambio incrementa la dependencia a programas de ayuda reduciendo el poder social comunitario.

¿Qué determina el DCS en PMC?

La sustentabilidad como poder social en PMC parece a simple vista inexistente, incluso algunos pobladores denotan cierto desánimo por las carencias materiales de la infraestructura modernizante lo que recae en una autoafirmación de comunidad pobre y se ignora el potencial que tiene cada uno de los elementos ya mencionados para trascender hacia un desarrollo comunitario sustentable y hacia un poder social autorreconocido que permita potenciar no solo la seguridad alimentaria, sino la seguridad económica, el patrimonio socio-cultural y las instituciones políticas comunitarias.

El desarrollo hegemónico ha modificado entre otras cosas el patrón alimentario: hábitos, costumbres, tipo de alimentos (en calidad y cantidad), poco a poco borra la identidad alimentaria tradicional y genera una inseguridad alimentaria o mejor dicho una dependencia alimentaria hacia el sistema alimentario globalizado. Las dietas modernas se basan en el ingreso económico de las familias por lo que si una familia no tiene los ingresos suficientes para adquirir alimentos procesados o producidos fuera de la comunidad se puede catalogar como pobre y así se estigmatizan y se colocan al margen de una comunidad con índices de desarrollo aceptables, todo esto visto con el crisol del desarrollo hegemónico, pero bajo el desarrollo del sur es todo lo contrario el hecho de consumir lo producido en familia y en la comunidad habla de una sustentabilidad que satisface de los bienes esenciales.

Por su parte el DCS no rompe con los modos de vida de las comunidades originarias, al contrario busca reactivarlos y revalorarlos a través de la promoción del empoderamiento de sus miembros, en pro de asegurar el derecho humano de la alimentación, es una alternativa viable en el proceso de cambio hacia un estado de mayor bienestar de las comunidades originarias, se vincula

a las cosmovisiones y cosmogonías de las comunidades, se busca el equilibrio de la relación sociedad-naturaleza.

No se puede asegurar que una capacitación técnica sobre el manejo de los bienes comunitarios acompañada de inversión del mercado traiga consigo la respuesta a la pobreza y marginación de PMC, debe permear la participación comunitaria en la proyección de cambios estructurales y se debe reconocer que el desarrollo sustentable no es un proceso fácil de gestar ni de voluntad general, hay que luchar contra la preponderancia y anhelo hacia un desarrollo convencional basado en el progreso y crecimiento económico.

Es difícil decirle a una comunidad no busques pavimentar tus caminos, no construyas edificios, resguarda tus bosques y campos de cultivo, porque tal vez sus sueños más anhelables son tener pavimento, casas con servicio de agua potable, electricidad y drenaje, trabajar en una fábrica u oficina, porque han escuchado de sus padres y abuelos que lo que tienen no es suficiente o que lo que tienen es pobreza, la pobreza bajo la cual se han estigmatizado por un modelo de desarrollo hegemónico.

La sustentabilidad no es un constructo teórico que busca minimizar pérdidas en los flujos de energía, más bien es un constructo de los valores simbólicos de la relación hombre-naturaleza, para el cual debe establecerse el diálogo de saberes para poder reconocerlo e interpretarlo, en este sentido el papel de las mujeres es importante porque rompe con el modelo patriarcal dominante, así como el conocimiento indígena que dista del raciocinio eurocéntrico, es ver la sustentabilidad a través del vínculo la naturaleza-sociedad, alejada de los estándares de los rendimientos económicos.

Cabe entonces contestar la pregunta central de investigación: ¿La situación de seguridad alimentaria de Pathe Mula de los Cedros conlleva al Desarrollo Comunitario Sustentable? Aunque en PMC existen elementos que contribuyen al DCS y a la SAS no se puede asemejar a los casos documentados de éxito de DCS de otras comunidades originarias, el hecho de no tener una historia ambiental profunda y tener alto porcentaje de migración disminuye las estrategias de producción local, a pesar de eso, el rol que han asumido las mujeres –como preservadoras y transmisoras de conocimientos ancestrales- mantiene activo las actividades de subsistencia: milpa, cría de animales, recolección, uso de bosque. Además, son ellas, quienes tienen mayor acceso a programas

de apoyo social, situación que beneficia la estabilidad económica familiar. Se puede decir que el DCS depende en gran medida de las prácticas, usos y costumbres agroalimentarios propios de la comunidad, así como del arraigo territorial y cultural.

Lo que queda por investigar

La hipótesis de esta investigación es “De acuerdo con el enfoque del Desarrollo Comunitario Sustentable, la seguridad alimentaria es la antesala al desarrollo comunitario sustentable”, a partir de lo presentado se concluye que con el hecho de que exista seguridad alimentaria existe DCS, aunque este no sea del conocimiento de la comunidad pues al ser su modo de vida es imperceptible, solo a través de un mapeo teórico y etnográfico se identifican las relaciones y prácticas representativas de este DCS.

PMC figura como una representación de la realidad de otras comunidades mazahuas del Estado de México afines, generar planes de acción comunitaria en conjunto con miembros de las comunidades permitiría lograr una seguridad alimentaria sustentable bajo el principio del poder social., esto a través de la práctica-participativa transformadora donde la organización comunitaria involucre a todos los actores de la sociedad mediante el diálogo de saberes y la transdisciplina.

La sustentabilidad como poder social radica en la autoorganización de las comunidades, por lo que una seguridad alimentaria sustentable sería el producto de acciones conjuntas de la sociedad que se adapta a las políticas del Estado, a la dinámica del mercado, y se auxilia de instituciones civiles y académicas. Se debe fortalecer la identidad cultural como medida de arraigo territorial para fomentar la producción local, los cultivos originarios y las técnicas agrícolas de bajo impacto degradante del ecosistema.

Un DCS acorde a las necesidades locales y las oportunidades de mejora debe comprender la autoorganización y adaptación de las comunidades ante cualquier situación, especialmente aquellas no controlables como el cambio climático y la inestabilidad económica, mediante el trabajo con líderes comunitarios (ejidales, comité de agua, mayordomos, fiscales, etc.), para lo cual es necesario lleva a cabo un proceso de planificación donde los habitantes de las comunidades participen activamente en la elaboración, ejecución y control de políticas y planes de acción comunitaria.

Las alternativas para solventar las carencias alimentarias en PMC acarreadas por los efectos del desarrollo hegemónico deben de considerar la organización comunitaria y el autorreconocimiento de sus familias como actores de cambio, revalorar las prácticas agrícolas familiares y el patrimonio alimentario permitirá limitar la dependencia de ayuda alimentaria.

Los nuevos planteamientos son ¿cómo hacer que la comunidad se involucre en los procesos de planificación comunitaria? ¿Cómo hacer que la comunidad valore su categoría de tradicional y le dé continuidad? ¿Cómo manejar los efectos socioculturales de la migración?

Sin duda la respuesta está en un mayor involucramiento de las comunidades con su devenir, falta tal vez, una re-concientización de sus procesos históricos, reaprender y recuperar la oralidad de las historias locales para re-comprender cómo través del tiempo los ancestros han subsistido a los embates del desarrollo hegemónico y del capitalismo.

No solo tomar conciencia de la memoria histórica sino también de la memoria cultural, pues en esta yacen los usos y costumbres ligados a los modos de producción agrícola, elementos claves en la seguridad alimentaria. Como académicos no resta sino involucrase mediante las metodologías de Investigación acción participativa, solo así podrá haber un trabajo conjunto desde y para las comunidades.

Referencias bibliográficas

- Acosta, A. (2008). El “buen vivir” para la construcción de alternativas. En *Encuentro Latinoamericano del Foro Mundial de Alternativas*, p. 8. Quito: Foro Mundial de Alternativas.
- Acosta, G. A. (2017). La seguridad alimentaria en México y su problemática en el contexto del desarrollo. En: *ININVESTAM*, núm. 2, pp. 1–28. Recuperado de http://www.cesnav.edu.mx/ININVESTAM/docs/docs_analisis/da_02-17.pdf [15 de enero de 2018]
- Aguilar, P. (2014). Cultura y alimentación. Aspectos fundamentales para una visión comprensiva de la alimentación humana. En *Anales de Antropología*, vol. 48, núm. 1, pp. 11–31. [https://doi.org/10.1016/S0185-1225\(14\)70487-4](https://doi.org/10.1016/S0185-1225(14)70487-4)
- Aguirre, G. (1967). *Regiones de refugio*. México: Instituto Indigenista Interamericano.
- Alimonda, H. (2017). En clave de sur: la Ecología Política Latinoamericana y el pensamiento crítico. En: *Ecología política latinoamericana : pensamiento crítico, diferencia latinoamericana y rearticulación epistémica*, vol. I, pp. 33–49. Buenos Aires: CLACSO-Universidad Autónoma Metropolitana.
- Alimonda, H., Toro Pérez, C., y Martín, F. (2017). *Ecología política latinoamericana : pensamiento crítico, diferencia latinoamericana y rearticulación epistémica*. Buenos Aires: CLACSO-Universidad Autónoma Metropolitana.
- Almaguer, J., García, H., Padilla, M., y González M. (2018). *La dieta de la milpa, modelo de alimentación mesoamericana biocompatible*. México: Secretaria de Salud. Recuperado de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/98453/La_Dieta_de_la_Milpa.pdf [15 de noviembre de 2018]
- Almeida, E. (2012). Ejidatarias, posesionarias, vecindadas. Mujeres frente a sus derechos de propiedad en tierras ejidales de México. En: *Revista Estudios Agrarios*, núm. 52, año 18, pp. 13-57. Recuperado de http://www.pa.gob.mx/publica/rev_52/analisis/ejidatarias_posesionarias_avecindadas.pdf [12 de abril de 2018]
- Altieri, M. (1987). *Agroecology. Scientific basis for an alternative agriculture*. Westview Press.
- Altieri, M. (1991). Traditional farming in Latin América. En: *The Ecologist*, núm. 21, pp. 93-96.
- Altieri, M., y Nicholls, C. I. (2000). *Agroecología: Teoría y práctica para una agricultura sustentable*. México: PNUMA.
- Álvarez-Gayou, J.L. (2005). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós.
- Álvarez-Gayou, J.L., Camacho, S., Maldonado, G., Trejo, C., Olguín, A., y z, M. (2014). La investigación cualitativa. En: *Xikua*, vol. 2, núm. 3, pp. s/n Recuperado de <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/tlahuelilpan/n3/e2.html> [03 de abril de 2018]
- Anda, C. (2005). *Estructura socioeconómica de México (1940-2000)*. México: Limusa.
- Aparicio, R. y Salgado, N. (2014). Pobreza en la población y los municipios indígenas de Mexico, 2010. Una breve revisión según familia lingüística. En: *Hitos demográficos del siglo XXI: población indígena*, pp. 35-62. Coords. E. Sandoval, B. Montoya y A. Barreto. México: UAEM
- Aquino, P. R., Peña, R. J., y Ortiz, I. (2008). *México y el CIMMYT*. México: CIMMYT.
- Argueta, A., Corona, E., y Hersch, P. (2011) *Saberes colectivos y diálogo de saberes en México*. México: UNAM, CRIM, Universidad Iberoamericana

- Atenco, T. J., (2017). *La Relación del Estado mexicano con los pueblos indígenas ha sido y es de opresión política*. México: CROISZ.
- Ávila, S. (2016). *La ecología política llegó para quedarse: Víctor M. Toledo*. En: Regeneración. Recuperado de <https://regeneracion.mx/la-ecologia-politica-llego-para-quedarse/> [15 de octubre de 2018]
- Barkin, D. (1998) Riqueza, pobreza y desarrollo sustentable. México: Editorial Jus, Centro de Ecología y Desarrollo.
- Barkin, D. (2002). El desarrollo autónomo: un camino a la sostenibilidad. En *Ecología Política. Naturaleza, sociedad y utopía*. Dir. H. Alimonda, pp. 169–202. Buenos Aires: CLACSO
- Barkin, D., Fuente, M. E. y Rosas, M. (2009) Aportaciones campesinas en la orientación de la innovación tecnológica para forjar sustentabilidad. En: *Trayectorias*, vol. 11, núm. 29, pp. 39–54.
- Basauri, C. (1940). La población indígena de México. México: SEP.
- Baudrillard, J. (1974). *Crítica de la economía política del signo*. Barcelona: Siglo XXI.
- Bastida, M. y García, S. (2014). Pueblos originarios de México, más allá de las cifras oficiales. En: *Hitos demográficos del siglo XXI: población indígena*, pp. 129-144. Coords. E. Sandoval, B. Montoya y A. Barreto. México: UAEM
- Bedoya, C. (2010). Amartya Sen y el desarrollo humano. En: *Revista nacional de investigación*, vol. 8 núm. 13, pp. 277-288.
- Bellamy Foster, J. (2000). *La ecología de Marx. Materialismo y naturaleza*. España: El viejo topo.
- Beltrán, L. R. (1971). *La Revolución verde y el Desarrollo Rural Latinoamericano*. Bogotá: IICA.
- Bentham, J. (1987). An Introduction to the Principles of Morals and Legislation. En *Utilitarianism and other Essays*. Londres: Penguin.
- Bertran, M. (2006). Cambio alimentario e identidad de los indígenas mexicanos. Programa México Nación Multicultural. México: UNAM.
- Blomström, M. y Hettne, B. (1990) *La Teoría Del Desarrollo en Transición*. México: Fondo de Cultura Económica.
- BM (2018). *Pueblos indígenas*. Recuperado de <http://www.bancomundial.org/es/topic/indigenouspeoples#1> [15 de octubre de 2018]
- Bolívar, A. (2007). *Análisis del discurso: ¿por qué y para qué?* Venezuela: Universidad Central de Venezuela.
- Bonfil, G. (1982). El etnodesarrollo: sus premisas jurídicas, políticas y de organización. En *América Latina: Etnodesarrollo y Etnocidio*, Colección 25., pp. 131–146. Costa Rica: FLACSO.
- Brundtland, G. H. (1987). *Nuestro futuro común (Informe Brundtland)*. Tokio: ONU.
- Bula, J. I. (1994). John Rawls y la teoría de la modernización. Una retrospectiva analítica. En *Cuadernos de Economía*, vol. XIV, núm. 21, p. 67–83.
- Calderón, F. J. (2008). *Thinking on Development: Enfoques teóricos y Paradigmas del Desarrollo*. Eumed.Net
- Calva, J. L. (1988). *Los campesinos y su devenir en las economías de mercado*. México: Siglo XXI
- Carral, V. M. (2012) *Nuevas alternativas de desarrollo local en México: Sistemas Agroalimentarios Localizados*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, México

- Carrasco, N. (2007). Desarrollos de la antropología de la alimentación en América Latina: hacia el estudio de los problemas alimentarios contemporáneos. En: *Estudios Sociales*, vol. 16, núm. 30, pp. 80–101.
- Carrasco, H. y S. Tejada (2008) *Soberanía alimentaria: la libertad de elegir para asegurar nuestra alimentación*. Lima: Soluciones prácticas ITDG
- Catton, W. (2010). *Rebasados, las bases ecológicas para un cambio revolucionario*. México: Océano.
- CDI. (2016a). Estadísticas e indicadores vinculadas a los derechos de los pueblos y comunidades indígenas. México: CDI.
- CDI. (2016b). Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas de México, 2015. México. Recuperado de <https://www.gob.mx/cdi/articulos/indicadores-socioeconomicos-de-los-pueblos-indigenas-de-mexico-2015-116128?idiom=es> [12 de enero de 2018]
- Ceña, F. (1994). Planteamientos económicos del desarrollo rural: perspectiva histórica. En: *Revista de Estudios Agro-Sociales*, núm. 169, p. 11–52. Recuperado de <http://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/5705/rea.7.pdf?sequence=1> [25 de marzo de 2019].
- Charmaz, K. (2014). Grounded Theory in Global Perspective: Reviews by International Researchers. En: *Qualitative Inquiry*, vol. 20, núm. 9, pp. 1074–1084. Recuperado de <https://doi.org/10.1177/1077800414545235> [21 de febrero de 2019].
- Cimadamore, A. (2008). *La economía política de la pobreza*. Buenos Aires: CLACSO.
- CNDH (2018a). *Convenio 169 de la OIT*. México: CNDH. Recuperado de <https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/documentos/2019-05/Folleto-Convenio-169-OIT.pdf> [15 de marzo de 2019]
- CNDH (2018b). Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. . México: CNDH. Recuperado de <https://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/cartillas/2015-2016/13-Declaracion-Pueblos-Indigenas.pdf> [15 de marzo de 2019]
- Coespo. (2016). *Cuaderno Estadístico Encuesta Intercensal 2015 Estado de México*. México: COESPO.
- Coespo. (2017). *¿Cuántos somos?* Recuperado de http://coespo.edomex.gob.mx/cuantos_somos [15 de marzo de 2018]
- Colín, J. (2017). *El papel de los santos, las advocaciones marianas, la cruz y los ancestros en el ciclo agrícola de San Agustín Potejé, Almoloya de Juárez, Estado de México*. Tesis de Licenciatura en Historia. México: UAEMEX.
- Conapo (2010). *Índice de marginación por entidad federativa y municipio*. Recuperado de http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/indices_marginacion/mf2010/CapitulosPDF/1_4.pdf [10 de agosto de 2017]
- Coneval. (2010). *Dimensiones de la seguridad alimentaria: evaluación estratégica de nutrición y abasto (Vol. 2)*. México: Coneval.
- Coneval. (2013). *Medición de la pobreza en México 2012*. México: Coneval.
- Coneval. (2015). *Resultados Intermedios de la Cruzada Nacional contra el Hambre*. México: Coneval
- Cortés, E. (2016). La economía indígena del Valle de Toluca. Casos de comunidades mazahuas y otomías. En: *Los pueblos indígenas del Estado de México, Atlas etnográfico*. Coords. E. Cortés y J. Carreón, pp. 83-98. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Cottet, P. (2006). Diseños y estrategias de investigación social: el caso de la ISCUAL. En: *Metodologías de investigación social*. Coord. M. Canales, pp. 185-218. Chile: LOM ceron

- CSA (2017). *Marco estratégico mundial para la seguridad alimentaria y la nutrición*. Roma: CSA. Recuperado de <http://www.fao.org/3/MR173ES/mr173es.pdf> [30 de mayo de 2019].
- Cuéllar M. y E. Sevilla (2012) La Soberanía Alimentaria: la dimensión política de la Agroecología. En: *Procesos hacia la soberanía alimentaria: perspectiva y prácticas desde la agroecología política*. Eds. Cuellar, Calle y Gallar, Barcelona: Icaria, pp. 15-32
- Damián, M. Á., y Toledo, V. M. (2016). *Utopística agroecológica innovaciones campesinas y seguridad alimentaria en maíz*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Davis, B. (2000). *Las políticas de ajuste de los ejidatarios frente a la reforma neoliberal en México*. En: *Revista de La CEPAL*, pp. 99–119.
- Delgado, F., y Rist, S. (2016). *Ciencias, diálogo de saberes y transdisciplinariedad Aportes teórico metodológicos para la sustentabilidad alimentaria y del desarrollo*. Bolivia: AGRUCO.
- DIF (2009). *Descripción e informe de resultados de la estrategia integral de asistencia social alimentaria, para el ejercicio 2009*. DIF. Recuperado de <http://www.dif.gob.mx/diftransparencia/media/DGADC-InformeResult-ProgrsAlim-Ene-Dic09.pdf> [25 de marzo de 2018].
- DOF. (2017). *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. México: Diario Oficial de la Federación. Recuperado de http://www.dof.gob.mx/constitucion/Constitucion_Mayo2017.pdf [14 de mayo de 2017].
- Domínguez R. y Caria S. (2018). Raíces latinoamericanas del otro desarrollo: estilos de desarrollo y desarrollo a escala humana. En: *Am. Lat. Hist. Econ.*, año 25, núm. 2, mayo-agosto, p. 175-209. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/alhe/v25n2/2007-3496-alhe-25-01-00175.pdf> [25 de marzo de 2019].
- Dos Santos, T. (2002). *La teoría de la dependencia, balances y perspectivas*. México: Plaza y Janés. Recuperado de <http://ru.iiec.unam.mx/3099/1/TeoDep.pdf> [25 de marzo de 2018]
- Dussel, E. (2006). *20 tesis de política*. México: Siglo XXI-CREFAL
- El País. (16 de abril de 1984). *La Conferencia Mundial de la Alimentación reconoce el fracaso de la lucha contra el hambre*. El País. España.
- Elbers, J. (2013). *Ciencia holística para el buen vivir: una introducción*. Quito: Centro Ecuatoriano de Derecho Ambiental.
- Escobar, A. (1995) *Encountering Development. The making and the Unmaking of the Third World*, Princeton University Press, Princeton.
- Escobar, A. (2007). *La invención del Tercer Mundo Construcción y deconstrucción del desarrollo*. [Libro en línea] Venezuela: Fundación Editorial el perro y la rana. Recuperado de <http://www.cronicon.net/paginas/Documentos/No.10.pdf> [25 de agosto de 2018].
- Estenssoro, F. (2015). El ecodesarrollo como concepto precursor del desarrollo sustentable y su influencia en América Latina. En *Universum*, vol. 30, núm. 1, pp. 81–99.
- Estermann, J. (2014). Colonialidad, descolonización e interculturalidad. En: *Polis [En línea]*, núm. 38. Recuperado de <http://journals.openedition.org/polis/10164> [4 de abril de 2019].
- Esteva, G. y Barkin, D. (1980) *La batalla en el México rural*. México: Siglo XXI.
- Fair, H. (2008). El Sistema global neoliberal. En: *Polis (Santiago)*, vol. 7, núm. 21, p. 229-263. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682008000200012> [12 de junio de 2019].
- FAO (1982). *El estado de la agricultura y la alimentación 1981: análisis mundial, la pobreza en la zona rural de los países en desarrollo y formas de mitigarla*. Roma: FAO

- FAO, (1992). Conferencia internacional sobre nutrición: nutrición y desarrollo, una evaluación mundial. Italia: FAO-OMS Recuperado de <http://www.fao.org/3/z9550s/z9550s.pdf> [30 abril de 2019]
- FAO. (1996). Cumbre mundial sobre la alimentación. Roma: FAO.
- FAO (1999). Cumbre mundial sobre la alimentación. Roma: FAO Recuperado de http://www.fao.org/wfs/index_es.htm [14 de agosto de 2017]
- FAO (2002). Declaración de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación: cinco años después. Roma: FAO Recuperado de http://www.fao.org/3/Y7106s/Y7106S07.htm#P1382_147249 [17 de septiembre de 2016]
- FAO (2008). Declaración de la conferencia de alto nivel sobre la seguridad alimentaria mundial: los desafíos del cambio climático y la bioenergía. Roma: FAO. Recuperado de www.fao.org/fileadmin/user_upload/foodclimate/HLCdocs/declaration-S.pdf [30 de mayo de 2019].
- FAO (2009). Cumbre Mundial sobre la Seguridad Alimentaria. Roma: FAO Recuperado de http://www.fao.org/wsfs/cumbre-mundial/es/?no_cache=1 [13 de diciembre de 2017]
- FAO (2011) Una introducción a los conceptos básicos de seguridad alimentaria. Roma: FAO Recuperado de <http://www.fao.org/docrep/014/al936s/al936s00.pdf> [27 de agosto de 2014]
- FAO (2012). Iniciativa América Latina y Caribe Sin Hambre 2025 – IALCSH.
- FAO (2014). El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo. Roma: FAO Recuperado de <http://www.fao.org/3/a-i4030s.pdf> [20 de enero de 2015]
- FAO (2017). Global report on food crises. Roma: FAO.
- FAO (2019) El sistema alimentario en México - Oportunidades para el campo mexicano en la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible. México: FAO
- FAO-FIDA (2019) Decenio de las Naciones Unidas para la Agricultura Familiar 2019-2028. Plan de acción mundial. Roma: FAO-IFAD. Recuperado de <http://www.fao.org/3/ca4672es/ca4672es.pdf> [10 de junio de 2019].
- FAO-OMS (2014) Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición (CIN2). Roma: FAO
- Fernández, L. (2006) *¿Cómo analizar datos cualitativos?* Barcelona: Institut de Ciències de l'Educació
- Fischler, C. (1990). *El (H)omnívoro: el gusto, la cocina y el cuerpo*. Barcelona: Anagrama. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- FMI (2008) IMF Survey: IMF Helping Countries Respond to Food Price Crisis. Recuperado de <https://www.imf.org/en/News/Articles/2015/09/28/04/53/sonew060308a> [16 de febrero de 2017]
- FMI. (2016). *El FMI y los Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Recuperado de <http://www.imf.org/es/About/Factsheets/Sheets/2016/08/01/16/46/Sustainable-Development-Goals> [25 de agosto de 2018].
- Garine, I., y Garine, V. (1999). Antropología de la alimentación: entre naturaleza y cultura. En: *Alimentación y Cultura. Actas del congreso Internacional* pp. 13–34. España: La Val de Onsera.
- Garnett, S., et al. (2018). A spatial overview of the global importance of Indigenous lands for conservation. En: *Nature Sustainability*, núm. 1, pp. 369–374
- Gisbert, P. (2007). El decrecimiento, camino hacia la sostenibilidad. En: *Ecologista*, núm. 55
- Gispert, M. y González, C. (1993). Plantas comestibles-plantas medicinales ¿matrimonio en concordia? En: *Antropológicas*, núm. 7, pp. 58-72.

- Gómez, A. (2009). El ejido: diferenciación y estratificación social. En: *Anuario de Estudios Indígenas XIII*, pp. 299-328. Recuperado de https://www.academia.edu/37557523/Introducci%C3%B3n_1_EL_EJIDO_DIFERENCIACI%C3%93N_Y_ESTRATIFICACI%C3%93N_SOCIAL [15 de noviembre de 2019]
- Gómez, E. (2010). Del derecho a la alimentación a la autonomía alimentaria. Dossier para el seminario de sustentabilidad: Otros Mundos Chiapas, AC. Recuperado de <http://www.oda-alc.org/documentos/1366752488.pdf> [15 de enero de 2018]
- González, F. (2009). Desarrollo humano sustentable local. En: *Polis* [en línea], núm. 22. Recuperado de <http://polis.revues.org/2598> [15 de enero de 2018]
- González, F. (2017). Buscando un lugar en la economía: modalidades de comercio practicadas por los mazahuas. En: *Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y humanidades*, núm. 83, vol. 38, pp. 187-217. Recuperado de <https://doi.org/10.28928/revistaiztapalapa/832017/aot3/gonzalezortizf> [10 de noviembre de 2019]
- González, L. (2015). *Organización espacial y social de la cocina mazahua en San Antonio Pueblo Nuevo, San José del Rincón (1950-2013)*. Tesis de Maestría. Centro de Estudios de Geografía Humana, El Colegio de Michoacán A.C.
- González, A., y Castañeda, Y. (2008). Biocombustibles, biotecnología y alimentos. Impactos sociales para México. En: *Argumentos Nueva Época*, vol. 21, núm. 57, pp. 55-83.
- Goody, J. (1995). *Cocina, cuisine y clase* (1 ed.). Barcelona: Gedisa S. A.
- Gotta, C. A., y Taruselli, M. V. (2009). Pueblos originarios y desarrollo: otros saberes y otros modelos para alcanzar la sustentabilidad. En: *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, núm. 19, pp. 41-51. Recuperado de <https://revistas.ufpr.br/made/article/download/14518/10884> [15 de septiembre de 2017]
- Guber, R. (2001). *La etnografía método, campo y reflexividad*. Bogotá: Ed. Grupo Norma.
- Gudynas, E. (2011). Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa. En: *Más allá del desarrollo, Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo*. Coords. Lang, M. y Mokrani, D., p. 21-53. Quito: Fundación Rosa Luxemburgo y AbyaYala.
- Gudynas, E., y Acosta, A. (2011). El buen vivir o la disolución de la idea del progreso. *La Medición Del Progreso y Del Bienestar*. En *Propuesta Desde América Latina*, pp. 103-110.
- Gudynas y Escobar (2009)
- Hall, G., y Patrinos, H. A. (2006). *Pueblos indígenas, pobreza y desarrollo humano en América Latina: 1994-2004*. Recuperado de <http://documentos.bancomundial.org/curated/es/712501468300536572/pdf/330200PueblosIndigenasPobrezaResumenLes.pdf> [15 de septiembre de 2017]
- Harnecker, M., y Bartolomé, J. (2016). *Planificando para construir organización comunitaria*. España: El viejo topo.
- Harris, M. (1991). *Bueno para comer. Enigmas de alimentación y cultura* (3a ed.). México: CONACULTA, Alianza.
- Hernández, X. E. (1988). La agricultura tradicional en México. En: *Comercio Exterior*, vol. 38, núm. 8, pp. 673-678.
- Hidalgo, A. L. (1998). *El pensamiento económico sobre desarrollo. De los mercantilistas al PNUD*. España: Universidad de Huelva.
- Holt-Giménez, E., y Patel, R. (2010). *Rebeliones alimentarias. Crisis y hambre de justicia*. España: El Viejo Topo.

- Huanacuni, F. (2010). *Buen Vivir / Vivir Bien Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. Lima: Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas.
- INADEF, (2019). Enciclopedia de los municipios: San José del Rincón. Recuperado de <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM15mexico/municipios/15124a.html> [15 de agosto de 2017]
- INEGI (2005). Información Topográfica Digital Escala 1:250 000 serie III.
- INEGI. (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010. Principales resultados por localidad (ITER)*. México: INEGI.
- INEGI. (2015). *Principales resultados de la Encuesta Intercensal 2015*. México. Recuperado de http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825078966.pdf [12 de mayo de 2017]
- INEGI (2016) Estadísticas a propósito del Día Internacional de los Pueblos Indígenas (9 de agosto), datos nacionales. México.
- INPI (2018). *Programa Nacional de los Pueblos Indígenas 2018-2024*. México: Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas-Gobierno de México
- INSP. (2012). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012. Resultados nacionales*. México: Instituto Nacional de Salud Pública.
- Izcara, S. (2014). *Manual de investigación cualitativa*. México: Fontarama.
- Kato, T., Mapes, C., Mera, L., Serratos, J., Bye, R. (2009). *Origen y diversificación del maíz: una revisión analítica*. México: UNAM- Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad.
- Kuhnlein, H. V., Erasmus, B., Spigelski, D., y Burlingame, B. (2013). Indigenous Peoples' food systems & well-being: Interventions & policies for healthy communities. Recuperado de <http://www.fao.org/3/a-i3144e.pdf> [18 de junio de 2017]
- Langenegger, R. (2017). Herramienta piloto para analizar la pobreza social y espiritual. En: *Towards Food Sustainability Working Paper*, núm. 6. Suiza: Centro para el Desarrollo y el Ambiente Universidad de Berna. DOI: <http://dx.doi.org/10.7892/boris.105886>
- Leff, E. (1986). *Ecología y capital: hacia una perspectiva ambiental del desarrollo*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Leff, E. (1998). *Saber ambiental*. México: Siglo XXI.
- Leff, E. (2004). *Racionalidad ambiental*. México: Siglo XXI.
- Leff, E. (2005). Complejidad, racionalidad ambiental y diálogo de saberes. En *I Congreso internacional interdisciplinar de participación, animación e intervención socioeducativa*, p. 18. Barcelona: Centro Nacional de Educación Ambiental.
- Leff, E. (2017a). Pensamiento ambiental latinoamericano: patrimonio de un saber para la sustentabilidad. En: *El pensamiento ambiental del Sur. Complejidad, recursos y ecología política latinoamericana*, p. 143–162. Coord. Pengue, W. A., Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Leff, E. (2017b). Las relaciones de poder del conocimiento en el campo de la Ecología Política: una mirada desde el sur. En: *Ecología política latinoamericana: pensamiento crítico, diferencia latinoamericana y rearticulación epistémica, Volumen I*, p. 129–166. Buenos Aires: CLACSO-Universidad Autónoma Metropolitana.

- Lichtensztein, S. (2012). El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Sus relaciones con el poder financiero. En: *Economía*, UNAM, vol. 9, núm. 25, p. 14–28. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ecu/article/view/45020/40574> [28 de julio de 2018]
- Lina, P. (2012). *Metodología de la investigación: interdisciplinariedad del saber socioambiental*. México: Plaza y Valdés
- Luengo, E. (2018). *Las vertientes de la complejidad: Pensamiento sistémico, ciencias de la complejidad, pensamiento complejo, paradigma ecológico y enfoques holistas*, pp. 1-24. México: ITESO.
- LVC (2007): Declaración de Nyéléni 2007. Recuperado de <https://nyeleni.org/spip.php?article334> [24 de agosto de 2018]
- LVC (2018). La Vía Campesina: La voz de las campesinas y de los campesinos del mundo. Recuperado de <https://viacampesina.org/es/la-via-campesina-la-voz-las-campesinas-los-campesinos-del-mundo/> [25 de agosto de 2018]
- Martín, F., y Larsimont, R. (2014). Penser l'écologie politique Sciences sociales et interdisciplinarité. En *Premier colloque sur l'Ecologie Politique*, p. 155–159. Paris: Institut Mines-Télécom.
- Martínez A., J. (2014). *Entre la Economía Ecológica y la Ecología Política*. Recuperado de <http://old.sinpermiso.info/articulos/ficheros/10JMAcol.pdf> [15 de junio de 2018]
- Martínez, L. (2002). *Economía Política de las comunidades indígenas*. Quito: ILDIS, OXFAM, FLACSO. Recuperado de <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/11606-opac> [13 de agosto de 2017]
- Martínez M., M. (2005). *El método etnográfico de investigación*. Posgrado de la Universidad Simón Bolívar. Recuperado de https://www.uis.edu.co/webUIS/es/investigacionExtension/comiteEtica/normatividad/documentos/normatividadInvestigacionenSeresHumanos/13_Investigacionetnografica.pdf [21 de octubre de 2017]
- Martínez, R., y Soto, E. (2012). El Consenso de Washington: la instauración de las políticas neoliberales en América latina. En *Política y Cultura*, núm. 37, p. 35–64.
- Massieu, Y. y Lechuga, J. (2002). El maíz en México: biodiversidad y cambios en el consumo. En: *Análisis Económico*, vol. XVII, núm. 36, pp. 281-303. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/413/41303610.pdf> [21 de julio de 2017]
- Méndez, E. (2014, 21 de Abril). Preocupante aumento de la dependencia alimentaria de México, informa la UEC. La Jornada, p. 11. México.
- Méndez, J. S. (1998). Liberalismo en México: ¿éxito o fracaso? En: *Contaduría y administración*, núm. 191, pp. 65–74.
- Mendoza, A. (2015). *Paisajes hídricos y autonomía alimentaria. El caso de dos comunidades mazahuas en las montañas del Estado de México*. Tesis de Maestría en Gestión Sustentable del Agua. México: El Colegio de San Luis, A.C.
- Mijangos, J. C. (2006). *Educación popular y desarrollo comunitario sustentable Una experiencia con los mayas de Yucatán*. México: Plaza y Valdés.
- Moreno, A. I., Toledo, V. M., y Casas, A. (2013). Los sistemas agroforestales tradicionales de México: Una aproximación biocultural. En *Botanical Sciences*, vol. 91, núm 4, p. 375–398. Recuperado de <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.17129/botsoci.419> [15 de julio de 2018]
- MTS (2012) *Movimiento Nuestra América*. Recuperado de <https://movimientonuestraamerica.wordpress.com/2012/03/05/que-es-el-mst/> [20 de enero de 2019]
- Muciño, M. (2012). *Un estudio de los modelos y teorías del desarrollo sustentable*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Economía, Universidad Autónoma Nacional de México, México.

- Mujica, N., y Rincón, S. (2010). El concepto de desarrollo: posiciones teóricas más relevantes. En *Revista Venezolana de Gerencia*, vol. 15, núm. 50, p. 294–320. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/290/29015906007.pdf> [12 de agosto de 2018]
- Mundo, V., Shamah, T., y Rivera, J. A. (2013). Epidemiología de la inseguridad alimentaria en México. En: *Salud Pública de México*, vol. 55, núm. 2, pp. 206–213.
- Navarro, L. (2016). *Mujeres mazahuas en la ciudad: bordando aprendizajes y ciudadanía*. Tesis de Maestría, Maestría en Desarrollo Educativo, Universidad Pedagógica Nacional, México.
- Nóvas, A. (2005). *El Hambre en el mundo y los alimentos transgénicos*. Los Libros de la Catarata.
- OEA (2016). Declaración Americana sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. OEA. Recuperado de <https://www.oas.org/es/sadye/documentos/res-2888-16-es.pdf> [12 de agosto de 2018]
- ONU. (2000). *Declaración del Milenio*. Nueva York. Recuperado de <http://www.un.org/spanish/milenio/ares552.pdf> [12 de agosto de 2018]
- ONU. (2015). *Transformar Nuestro Mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Nueva York. Recuperado de <http://www.unu.org.mx/agenda-2030/> [12 de agosto de 2018]
- ONU. (2017a). *Desarrollo sostenible*. Recuperado de <http://www.un.org/es/sections/what-we-do/promote-s> [12 de agosto de 2018]
- ONU. (2017b). Día internacional de los pueblos indígenas. Recuperado de <http://www.un.org/es/events/indigenousday/> [15 de enero de 2018]
- Ortíz, A., Vázquez, V., y Montes, M. (2005). La alimentación en México: enfoques y visión a futuro. En: *Estudios sociales*, vol. 13, núm 25, pp. 9-34
- Paredes, O., Guevara, F., y Bello, L. A. (2006). *Los alimentos mágicos de las culturas indígenas mesoamericanas*. México: SEP, FCE, CONACYT, CAB.
- Partida, V. (2006). *Proyecciones de la población de México 2005-2050*. México: CONAPO. Recuperado de http://www.alianzacivica.org.mx/guia_transparencia/Files/pdf/desarrollo/14_PROYECCIONESDELAPOBLACIONDEMEXICO/14_PROYECCIONESDELAPOBLACIONDEMEXICO.pdf [10 de diciembre de 2017]
- Patiño, J. (2001). Concepto y dinámica tradicional del desarrollo en las comunidades mazahuas. En *Convergencia*, núm. 24, pp. 155-194.
- Pengue, W. A. (2017). Hacia el pensamiento ambiental del Sur. Recursos naturales, desarrollo y reflexiones sobre una región estratégica. En: *El pensamiento ambiental del Sur. Complejidad, recursos y ecología política latinoamericana*, p. 11–63. Coord. Pengue, W. A., Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Pérez., J. J. (2015). Sobre poder y su corrupción. En *Analéctica*, año 1, núm. 8. Recuperado de <http://www.analectica.org/articulos/perez-poder/?pdf=389> [25 de enero de 2019]
- Pérez, M. A., y Rivera, M. A. (2011). Los Pueblos Originarios de México. En: *Revista Estudios Agrarios*, vol. 17, núm. 47, pp. 15–60. Recuperado de http://www.pa.gob.mx/publica/rev_47/análisis/los_pueblos_originarios.pdf [15 de enero de 2018]
- Picazzo, E., Gutiérrez, E., Infante, J. M., y Cantú, P. (2011). La teoría del desarrollo humano y sustentable: hacia el reforzamiento de la salud como un derecho y libertad universal. En: *Estudios Sociales*, vol. 19, núm. 37, p. 253-279. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-45572011000100010&lng=es&tlng=es. [25 de enero de 2019]

- Piña, C. (2014). *Procesos metafóricos en expresiones mazahuas de Oaxtepan*. Tesis de Maestría en Estudios Amerindios y Educación Bilingüe. Facultad de Filosofía, Universidad Autónoma de Querétaro.
- PNUD. (1990). Informe sobre el Desarrollo Humano 1990. Colombia: ONU
- PNUD. (2016). *Informe sobre Desarrollo Humano*. Roma: ONU
- Ponce, G., y Kánter, I. del R. (2017). Día internacional de los pueblos indígenas. En: *Al día las cifras hablan*, núm. 71, pp. 1–10. Recuperado de <http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/bitstream/handle/123456789/3652/AD-71.pdf?sequence=1&isAllowed=y> [15 de enero de 2018]
- Rastoin y Ghersi (2010). *Le système alimentaire mondial: Concepts et méthodes, analyses et dynamiques*. Versailles: Quæ
- Restrepo, M., Gutiérrez, L. A., y Ríos, L. A. (2018). Seguridad alimentaria en poblaciones indígenas y campesinas: una revisión sistemática. En: *Ciência & Saúde Coletiva*, vol. 23, núm. 4, pp. 1169–1181. Recuperado de <https://doi.org/10.1590/1413-81232018234.13882016> [09 de agosto de 2017]
- Reyes, L., Palacios, A. B., Fonseca, S., y Villasana, S. (2013). La gerontocracia y el consejo de ancianos. En: *Península*, vol. 8, núm. 1, pp. 7-24. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-57662013000100001&lng=es&tlng=es. [24 de marzo de 2019].
- Robbins, P. (2012). *Political Ecology, A Critical Introduction* (2a ed.). Reino Unido: Wiley-Blackwell.
- Rodríguez, Y., Castillo, J., y Dominguéz, G. (2014). *Sistema Nacional Contra el Hambre como una estrategia de política social para atacar la pobreza extrema e inseguridad alimentaria, caso de estudio Chiapas, Guerrero y Oaxaca, 2012-2014*. Pp. 1-21. Memorias congreso AMER.
- Rosset, P. (2003). Food sovereignty: global rallying cry of farmer movements. En: *Backgrounder*, vol. 9, núm. 4, pp. 1-3
- Rosset, P. (2007). Mirando hacia el futuro: la reforma agraria y la soberanía alimentaria. En: *Revista internacional de ciencias sociales*, núm. 26, pp. 169-182
- Ruiz, J. L. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Sader (2019). Nace Seguridad Alimentaria Mexicana, Segalmex. México: Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural. Recuperado de <https://www.gob.mx/agricultura/prensa/nace-seguridad-alimentaria-mexicana-segalmex-187832> [26 de marzo de 2019]
- Sachs (1973). Población, tecnologías, recursos naturales y medio ambiente: ecodesarrollo, un aporte a la definición de estilos de desarrollo para América Latina. ONU. CEPAL. División de Recursos Naturales y Medio Ambiente. Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/35431> [12 de abril de 2018]
- Sachs, Ignacy (1980). Ecodesarrollo concepto, aplicación, implicaciones. En *Comercio Exterior*, vol. 30. Núm. 7, pp. 718-725
- Sachs, I. (1981). Ecodesarrollo: concepto, aplicación, beneficios y riesgos. En: *Agricultura y Sociedad*, núm. 18, p. 9–32.
- Saladino, A. (2012). *Pensamiento crítico*. En: Fenómenos y conceptos fundamentales de nuestro tiempo, pp. 1-10. Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM.
- Salcedo, S., Sánchez, A. y Coloma, J. M. (2014). Agricultura familiar y seguridad alimentaria: el exitoso caso del Proyecto Forsandino. En: *Agricultura familiar en América Latina y el Caribe: recomendaciones de política*. Chile: FAO, pp. 57-77
- Saldaña, J. (2009) *The Coding Manual for Qualitative Researchers*. Thousand Oaks, CA: SAGE.

- Sandoval F., E. A. (1997). *Población y cultura en la etnoregión mazahua (jañtjo)*. México: UAEM.
- Sandoval F., E. A. (2001). *La ley de las costumbres en los indígenas mazahuas*. México: UAEM.
- Sandoval F., E. A. (2005). *Cultura y organización social en los indígenas mexiquenses*. México: UAEM.
- Sandoval F., E. A. (2007). Diversidad identitaria y religiosa en los mazahua del estado de México. En: *XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. Guadalajara: Asociación Latinoamericana de Sociología.
- Sandoval, S. y Gutiérrez, C. (2008). Políticas y programas de asistencia social para la seguridad alimentaria en México: trayectorias sexenales y escenario local. En: *Cultura y seguridad alimentaria, enfoques conceptuales, contexto global y experiencias locales*, pp. 115-152. Coords. S. Sandoval y J. Meléndez. México: CIAD-Plaza y Valdés
- Santana, M., Rosales., E., Avendaño, A., Santana, G. y Pineda, N. (2013). Salud y estilos de vida en la Zona Mazahua: San Felipe Del Progreso, Atlacomulco y Jocotitlán, estado de México. En: *Hygeia*, vol. 9, núm. 17, pp. 29-41. Recuperado de <http://www.seer.ufu.br/index.php/hygeia> [06 de julio de 2018]
- Schwentesius, R. (2009, 12 de diciembre). Distrito Federal, la capital pionera en legislación para la seguridad alimentaria. En: *La jornada del campo*, núm. 24
- Semarnat. (2017). *Los 68 grupos étnicos de México, patrimonio intangible de sabiduría en nuestras Áreas Naturales Protegidas*. Recuperado de <https://www.gob.mx/semarnat/es/articulos/los-68-grupos-etnicos-de-mexico-patrimonio-intangible-de-sabiduria-en-nuestras-anp?idiom=es> [15 de enero de 2018]
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Barcelona: Planeta.
- Senado de la República. (2017). *Población indígena de México con mayor probabilidad de caer en pobreza, destaca el IBD*. Recuperado de <http://comunicacion.senado.gob.mx/index.php/informacion/boletines/38021-poblacion-indigena-de-mexico-con-mayor-probabilidad-de-caer-en-pobreza-destaca-el-ibd.html> [15 de enero de 2018]
- Spalding, R. J. (1985). El Sistema Alimentario Mexicano (SAM): ascenso y decadencia. *Estudios Sociológicos*, 3(8), 315–349. <https://doi.org/10.2307/40419836>
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Universidad de Antioquia-Sage Publications
- Suárez, V., y Polanco, I. (2007, 18 de diciembre). Saldos de las políticas neoliberales. En: *La jornada del campo*, núm. 3.
- Sugiura, Y., Martel, P., y Figueroa, S. (1997). *Atlas Etnográfico de la Cuenca Alta del Río Lerma: otomíes, mazahuas, matlatzincas y nahuas en los 32 municipios*. México: Gobierno del Estado de México.
- Sunkel, O., y Paz, P. (1970). *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. México: Siglo XXI. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1604/S33098I59S1_es.pdf [18 de julio de 2018]
- Tamames, R. (1999). *Estructura económica internacional*. Madrid: Alianza Editorial.
- Tapia, N. (2008) *Aprendiendo el desarrollo endógeno: Construyendo la diversidad bio-cultural*, AGRUCO: Bolivia.
- Tetreault, D. (2004). Una taxonomía de modelos de desarrollo sustentable. En: *Espiral*, vol. X, núm. 29, p. 45–80.
- THP. (2018). *Datos de hambre y pobreza*. Recuperado de <https://thp.org.mx/mas-informacion/datos-de-hambre-y-pobreza/> [15 de mayo de 2017]
- Tójar H., J. C. (2006). *Investigación cualitativa: comprender y actuar*. Madrid: La Muralla.

- Toledo, V. M. (1989). *Naturaleza, producción, cultura: ensayos de ecología política*. Veracruz: Universidad Veracruzana.
- Toledo, V. M. (1990). La perspectiva etnoecológica. Cinco reflexiones acerca de las “ciencias campesinas” sobre la naturaleza con especial referencia en México. En: *Ciencias*, núm. 4, p. 22–29.
- Toledo, V. M. (1992). Ecología mundial: ante la conferencia de Río de Janeiro. En: *Ecología política*, núm. 3, pp. 9-22.
- Toledo, V. M. (1994). *La apropiación campesina de la naturaleza: un análisis etnoecológico*. Tesis de Doctorado. Facultad de Ciencias, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Toledo, V. M. (1996a). Las consecuencias ecológicas de la Ley Agraria de 1992. En *Revista Estudios Agrarios*, núm. 4, s/p. Recuperado de <http://www.pa.gob.mx/publica/pa070407.htm> [18 de noviembre de 2017]
- Toledo, V. M. (1996b). Principios etnoecológicos para el desarrollo sustentable de comunidades campesinas e indígenas. En: *Temas Clave, CLAES*, núm. 4, s/p.
- Toledo, V. M. (1999). Campesinidad, agroindustrialidad, sostenibilidad: los fundamentos ecológicos e históricos del desarrollo rural. En *Revista de Geografía Agrícola*, núm. 28, p. 7–19.
- Toledo, V. M. (2003). *Ecología, espiritualidad y conocimiento. De la sociedad del riesgo a la sociedad sustentable*. México: PNUMA-Universidad Iberoamericana.
- Toledo, V. M. (2010). Las claves ocultas de la sostenibilidad: transformación cultural, conciencia de especie y poder social. En: *La Situación del Mundo 2010. Cambio cultural: del consumismo hacia la Informe anual del Worldwatch Institute*, pp. 355-432. Dir. E. Ssadourian. Barcelona: Icaria.
- Toledo, V. M. (2011). Del “diálogo de fantasmas” al “diálogo de saberes”: conocimiento y sustentabilidad comunitaria. En: *Saberes colectivos y diálogo de saberes en México*, p. 469–484. Coords. A. Argueta, E. Corona, y P. Hersch, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Toledo, V. M. (2012). Diez tesis sobre la crisis de la modernidad. En: *Polis* [En línea], núm. 33, pp. 1-7. Recuperado de <http://polis.revues.org/8544> [30 septiembre 2018].
- Toledo, V. M. (2013). El metabolismo social: una nueva teoría socioecológica. En: *Relaciones*, núm. 136, pp. 41-47
- Toledo, V. M. (2015a). ¿De qué hablamos cuando hablamos de sustentabilidad? Una propuesta ecológico política. En: *Interdisciplina*, vol. 3, núm. 7, pp. 35-55 .Recuperado de DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2015.7.52383> [30 septiembre 2018].
- Toledo, V. M. (2015b). *Ecocidio en México, la batalla final es por la vida*. México: Grijalbo
- Toledo, V. M. (2017). ¡Latinoamérica hierve! Ecología política, crisis de civilización y poder social. En: *El pensamiento ambiental del Sur. Complejidad, recursos y ecología política latinoamericana*, p. 163–182. Coord. Pengue, W. A., Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Toledo, V. M., y Barrera-Bassols, N. (2008). *La Memoria Biocultural: la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Barcelona: Icaria.
- Toledo, V. M., Carabias, J., Mapes, C., y Toledo, C. (1985). *Ecología y autosuficiencia alimentaria: Hacia una opción basada en la diversidad biológica, ecológica y cultural de México*. México: Siglo XXI.
- Toledo, V. M., Carabias, J., Toledo, C., y González, C. (1989). *La producción rural en México: alternativas ecológicas*. México: Fundación Universo Veintiuno.
- Toledo, V. M., y Ortiz, B. (2014). *México, regiones que caminan hacia la sustentabilidad*. México: Unidad Universitaria del Golfo Centro.

- Toussaint, E. (2007). *Banco Mundial: el golpe de estado permanente*. España: El viejo topo.
- Toussaint, E. (2010). *La crisis global*. España: El viejo topo.
- Truman, H. (1949). *El punto cuatro*. En Discurso de toma de posesión presidencial. Estados Unidos de América.
- Turrent, A., Cortés, J. I., Espinoza, A., Mejía, H., y Serratos, J.-A. (2010) ¿Es ventajosa para México la tecnología actual del maíz transgénico? En: *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, vol. 1, núm. 4, pp. 631–646.
- Valcárcel, M. (2006). *Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo*. Lima.
- Vera, J. (2013). *Comparación de los discursos de desarrollo sustentable de la ONU, OCDE y La Vía Campesina. Análisis discursivo desde la Ecología Política*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Políticas-Centro de Estudios Sociológicos, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Vizcarra B., I. (2002). *Entre el taco mazahua y el mundo. La comida de las relaciones de poder, resistencia e identidades*. Toluca: UAEM.
- Vizcarra B., I., y Marín G., N. (2006) Las niñas a la casa y los niños a la milpa: la construcción social de la infancia mazahua. En: *Convergencia*, núm. 40, pp. 39-67
- Wolfe, M. (1976). *Las utopías concretas y su confrontación en el mundo de hoy*. Chile.
- Zepeda, M. (2018). *Descolonizar el conocimiento desde el diálogo intercultural. Para una epistemología desde San Antonio de la Laguna*. Tesis de Maestría en Humanidades. Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Anexo 1: Instrumentos de trabajo

Dinámica de trabajo con el grupo focal

Sesión:	1	Actividad:	1.2 Autodiagnóstico y análisis de la seguridad alimentaria local	Fecha:	Día 1
Objetivo:	Reconocer las necesidades y aspiraciones de seguridad alimentaria de la comunidad			Tiempo destinado:	1.5 hora
Secuencia didáctica	Actividades del facilitador del taller		Actividades de los participantes		
	Apertura	<p>Escribir las preguntas detonadoras: ¿Qué cómo? ¿Cada cuánto lo cómo? ¿Lo tengo que comprar? ¿Me alcanza para comprarlo? ¿Está disponible cuando quiero? ¿Cada cuánto está disponible? ¿Hasta dónde tengo que ir por él? ¿Es bueno para mi salud? ¿Alguien más me lo proporciona? ¿Lo puedo sembrar/criar/recolectar? ¿Qué me gustaría comer? Cada pregunta se escribirá en un pliego de papel bond, colocados frente a la plenaria</p>	Escribir o visualizar la pregunta		
	Desarrollo	Resolver dudas	Dejar que los miembros de la comunidad reflexionen las preguntas entre ellos, para que escriban sus respuestas en los pliegos de papel bond.		
	Cierre	Discutir las respuestas en plenaria y agregar información faltante o corregir la existente.	Retroalimentación.		
Material y equipo	Proyector, pizarrón, marcadores, papel bond, bolígrafos, lápices.				
Productos	Pliegos de papel bond con las respuestas de los miembros de la comunidad.				

Sesión:	2	Actividad:	2.1 Mapa de recursos naturales y uso de la tierra	Fecha:	Día 2
Objetivo:	Describir los flujos agroalimentarios de la comunidad			Tiempo destinado:	1.5 hora
Secuencia didáctica	Actividades del facilitador del taller		Actividades de los participantes		
	Apertura	<p>Introducir a la sesión con una presentación ppt. Discutir con los participantes, cómo se va a hacer el mapa y que temas van a aparecer: campos cultivados, huertos, corrales, granjas, bosque, ríos, lagos, ojos de agua, caminos.</p>	Visualizar la presentación ppt.. Visualizar el esquema del mapa.		
	Desarrollo	Ubicar los primeros puntos de referencia	Dejar el grupo trabajar solo, en la pizarra, el papel		
	Cierre	Retroalimentación	Retroalimentación, aprobación o reestructuración del mapa		
Material y equipo	Proyector, pizarrón, marcadores, papel bond, bolígrafos, lápices.				
Productos	Pliegos de papel bond con el Mapa de recursos naturales y uso de la tierra				

Sesión:	2	Actividad:	2.2 Mapa de acceso a los recursos naturales	Fecha:	Día 2
Objetivo:	Describir los flujos agroalimentarios de la comunidad			Tiempo destinado:	1 hora
	Apertura	Actividades del facilitador del taller		Actividades de los participantes	
		Indicar a los participantes del taller identificar las casas que tienen acceso al uso de los recursos hídricos y forestales de la comunidad así como de quienes tienen tierras de cultivo		Usar el mapa de la actividad 2.1	
Secuencia didáctica	Desarrollo	Ubicar los primeros puntos de referencia e indicar la relación con flechas Dejar que trabaje el grupo		En el mapa de la Actividad 2.1 ubican la mayoría de las casas de la comunidad y los puntos de referencia cuestionados Indica si otras comunidades tienen acceso a los mismos recursos, indicarlas en el mapa también	
		Cierre	Retroalimentación		Retroalimentación.
	Material y equipo		Proyector, pizarrón, marcadores, papel bond, bolígrafos, lápices.		
Productos		Pliegos de papel bond con el Mapa de acceso a los recursos naturales.			

Sesión:	2	Actividad:	2.3 Modelo sistémico de área de cultivo	Fecha:	Día 2
Objetivo:	Caracterizar unidades de producción familiar con sus subcomponentes y los diferentes flujos e intercambios			Tiempo destinado:	1 hora
	Secuencia didáctica	Apertura	Actividades del facilitador del taller		Actividades de los participantes
			Con base en el mapa 2.1 dividir los diferentes "componentes": parcelas cultivadas, pastos, casa, almacenes, bosque, etc...		Visualizarlos componentes a identificar en el mapa 2.1
Desarrollo		Se coloca los componentes en forma esquemática en la pizarra o papel, separados los unos de los otros, usar símbolos entendibles por todos		Indicar en el mapa "lo que entra" al componente (insumos, mano de obra...) Indicando de donde proviene	
	Cierre	Se cuantifican los flujos		Retroalimentación.	
Material y equipo		Proyector, pizarrón, marcadores, papel bond, bolígrafos, lápices.			
Productos		Pliegos de papel bond con el Modelo sistémico de área de cultivo			

Sesión:	2	Actividad:	2.4 Diagrama y mapeo histórico de recursos naturales	Fecha:	Día 2	
Objetivo:	Evaluar, según la percepción de los participantes de mayor edad, cuáles han sido los cambios que se han dado sobre la disposición, uso y manejo de los recursos naturales			Tiempo destinado:	1 hora	
Secuencia didáctica	Apertura	Actividades del facilitador del taller		Actividades de los participantes		
		Con base en el mapa de la actividad 2.1, pedir a los participantes, que redibujen la situación tal como se presentaba en épocas anteriores. Acordar las épocas con ellos, preferiblemente en relación con eventos claves.		Visualizarlos el mapa de la actividad 2.1		
		Desarrollo		Dejar que trabaje el grupo		Comparar los mapas sucesivos y discutir los principales cambios que se han dado
		Cierre		Retroalimentación		Retroalimentación.
Material y equipo	Proyector, pizarrón, marcadores, papel bond, bolígrafos, lápices.					
Productos	Pliegos de papel bond con el Diagrama y mapeo histórico de recursos naturales					

Sesión:	3	Actividad:	3.1 Análisis Organizacional	Fecha:	Día 3	
Objetivo:	Conocer las organizaciones de la comunidad y sus interacciones			Tiempo destinado:	1.5 hora	
Secuencia didáctica	Apertura	Actividades del facilitador del taller		Actividades de los participantes		
		Introducir a la sesión con una presentación ppt. Pedir a los asistentes nombrar todas las organizaciones e instituciones que tienen incidencia en la vida de la comunidad, proponer el diagrama como un instrumento para visualizar		Visualizar el diagrama de Venn		
	Desarrollo		Empezar con la pregunta: ¿cuál institución es más importante para el desarrollo, de la comunidad? Preguntar a los participantes, qué relaciones existen entre las organizaciones Colocar los círculos con aproximación según su relación, colocar flechas para indicar los vínculos		Discuten en plenaria para acordar cuáles son las instituciones más importantes Escribir los nombres de las organizaciones “más importantes” en los círculos más grandes (1 por círculo), y colocarlos en la pizarra; hacer lo mismo con las otras instituciones, por orden de importancia, usando círculos de tamaño, cada vez más pequeño Discusión sobre cómo relacionar las organizaciones en el diagrama de Venn	
	Cierre		Consenso para validar su aprobación		Retroalimentación.	
Material y equipo	Proyector, pizarrón, marcadores, papel bond, círculos de hojas de colores, bolígrafos, lápices.					
Productos	Pliegos de papel bond con el Diagrama de Venn de la organización comunitaria					

Sesión:	3	Actividad:	3.2 Calendario Estacional de cultivos	Fecha:	Día 3
Objetivo:	Describir las actividades agrícolas productivas de la comunidad			Tiempo destinado:	1. hora
Secuencia didáctica	Apertura	Actividades del facilitador del taller		Actividades de los participantes	
		Explicar la función del calendario estacional y discutir los aspectos que se van a incluir: tipos de cultivos, temporada de preparar el suelo, temporada de siembra, temporada de desyerbe del cultivo, temporada de abono del cultivo, temporada de escarda (1ª, 2da, ..., n), temporada de cosecha, temporada de lluvia, temporada de secas, temporada de heladas, fiestas patronales, eventos eucarísticos vinculados a la producción de alimentos		Visualizar el recurso de la presentación ppt.	
	Desarrollo	Describir las variaciones estacionales mediante líneas o bloques. Dejar que trabaje el grupo		Proceder mes por mes hasta completar el año. Repetir para cada parámetro.	
	Cierre	Identificar los periodos de mayor producción de alimentos		Retroalimentación.	
Material y equipo	Proyector, pizarrón, marcadores, papel bond, bolígrafos, lápices.				
Productos	Pliegos de papel bond con el Calendario Estacional de cultivos				

Sesión:	3	Actividad:	3.3 Calendario estacional de producción animal	Fecha:	Día 3
Objetivo:	Describir las actividades pecuarias productivas de la comunidad			Tiempo destinado:	1. hora
Secuencia didáctica	Apertura	Actividades del facilitador del taller		Actividades de los participantes	
		Explicar la función del calendario estacional y discutir los aspectos que se van a incluir: temporada de compra de animales, estimado de crecimiento, temporada de nacimientos, temporada de venta, temporada de sacrificio		Visualizar el recurso de la presentación ppt.	
	Desarrollo	Describir las variaciones estacionales mediante líneas o bloques. Dejar que trabaje el grupo		Proceder mes por mes hasta completar el año. Repetir para cada parámetro.	
	Cierre	Identificar los periodos de mayor producción de alimentos		Retroalimentación.	
Material y equipo	Proyector, pizarrón, marcadores, papel bond, bolígrafos, lápices.				
Productos	Pliegos de papel bond con el Calendario Estacional de producción animal				

Sesión:	4	Actividad:	4.1 Análisis FODA de la seguridad alimentaria	Fecha:	Día 4
Objetivo:	Identificar las Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas de lo que se consume actualmente en la comunidad y lo que se desearía consumir			Tiempo destinado:	1 hora
Secuencia didáctica	Apertura	Actividades del facilitador del taller	Actividades de los participantes		
		Introducir a la sesión con una presentación ppt. Realizar un plano cardinal para colocar las respuestas	Visualizar el recurso de la presentación ppt. Visualizar el plano cardinal		
	Desarrollo	Resolver dudas	Colocar en el área de Fortalezas: ¿Cuáles son los factores internos económicos, culturales y nutricionales de consumir lo que se come en la comunidad Colocar en el área de Oportunidades: ¿Cuáles son los elementos externos (a la comunidad, las instituciones, el gobierno local, el medio natural) que pueden influir en el consumo de los alimentos deseados Colocar en el área de Debilidades: ¿Cuáles son los factores internos económicos, culturales y nutricionales de consumir lo que se come en la comunidad? Colocar en el área de Amenazas: ¿Cuáles son los elementos externos (a la comunidad, las instituciones, el gobierno local, el medio natural) que pueden influir negativamente en el consumo de los alimentos deseados?		
			Cierre	Discutir las respuestas en plenaria	Retroalimentación.
Material y equipo	Proyector, pizarrón, marcadores, papel bond, bolígrafos, lápices.				
Productos	Pliegos de papel bond con el plano cardinal del Análisis FODA				

Sesión:	4	Actividad:	4.2 Matriz de aspiraciones y necesidades de seguridad alimentaria	Fecha:	Día 4
Objetivo:	Determinar cuáles son las principales necesidades de seguridad alimentaria			Tiempo destinado:	1 hora
Secuencia didáctica	Apertura	Actividades del facilitador del taller	Actividades de los participantes		
		Explicar a los participantes que entre todas las aspiraciones y necesidades identificadas, hay que determinar cuáles son los más importantes para la comunidad Con las respuestas del Análisis FODA preparar una matriz a dos entradas con el mismo número de líneas y de columnas. Escribir en la primera línea y la primera columna, una aspiración o necesidad por celda, en el mismo orden.	Visualizar la matriz.		
	Desarrollo	Preguntar a los participantes, ¿cuál de la aspiración o necesidad número 1 y número 2 les parece más importante? Ó ¿cuál de la aspiración o necesidad número 1 y número 2 debería ser resuelta con más urgencia? Después de lograr consenso, escribir en la celda la más importante. Repetir el ejercicio comparando todas las aspiraciones o necesidades dos por dos.	Participación		
Cierre			Para cada aspiración o necesidad, contar cuántas veces aparece en la matriz y así se podrá ordenar por orden de frecuencia, e identificar la más importante	Retroalimentación, aprobación o reestructuración de necesidades..	
Material y equipo	Proyector, pizarrón, marcadores, papel bond, bolígrafos, lápices.				
Productos	Pliegos de papel bond con la Matriz de principales necesidades de seguridad alimentaria				

Cuestionario sobre acceso alimentario

Lugar:		Fecha:		No. Cuestionario:	
		UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO Centro de Estudios e Investigación en Desarrollo Sustentable <i>Doctorado en Sustentabilidad para el Desarrollo</i>			
ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA SEGURIDAD ALIMENTARIA COMUNITARIA SUSTENTABLE Objetivo: Analizar desde el enfoque del Desarrollo Comunitario Sustentable la seguridad alimentaria de la comunidad.					
Lugar de origen:		Ocupación:			
Edad:		Género: M () F ()		Estado civil:	
Escolaridad:		Habla lengua indígena: (si) (no)Cuál:			
SECCIÓN 1 Condiciones sociodemográficas Instrucciones: responda de acuerdo con su realidad.					
N o.	Pregunta	Respuesta			
1	¿Cuántas personas conforman su familia?	No. De personas			
2	¿El jefe de su familia es?	Hombre		Mujer	
	¿Cuál es la principal actividad económica del jefe de familia?	Agricultura			
		Comercio			
		Industria			
		Otro			
	¿Dónde lo realiza? Especifique.	Dentro de la comunidad			
		Fuera de la comunidad			
	Si trabaja fuera, cada cuánto regresa a la comunidad	Cada semana			
		Cada mes			
		Cada medio año			
		Fiesta patronal			
3	¿Cuántos miembros de su familia son menores de 18 años?	No. De personas			
	¿Cuántas familias viven en su hogar?				
4	¿Cuántos miembros de su familia trabajan?	No. De personas			
5	¿Cuántos miembros de su familia hablan lengua indígena?	No. De personas			
6	¿Cuántas personas contribuyen al gasto familiar para la comida?	No. De personas			
7	¿Cuáles son sus ingresos mensuales por concepto de?	Salario/sueldo			
		Subsidio/apoyo de gobierno			

		Remesas	
		Autoabasto	
		Alimentos como pago por trabajo	
		Vales de despensa	
8	¿Qué porcentaje del ingreso familiar mensual se destina para la compra de alimentos?	Menos del 20%	
		Del 20% - 30%	
		Del 30% - 40%	
		Del 40% - 50%	
		Más del 50%	
9	¿Su hogar es?	Propio	
		Rentado	
		Compartido	
10	¿En su hogar cuenta con alguno de los siguientes electrodomésticos?	Estufa	
		Refrigerador	
		Microondas	
		Televisor	
		Computadora	
SECCIÓN 2 Disponibilidad de los alimentos			
11	En la última compra de alimentos que realizó ¿qué fue lo que adquirió?	Alimento	Cantidad Gasto
12	En la última compra de alimentos ¿cuánto gastó aproximadamente?	Menos de \$100	
		De \$100-\$300	
		De \$300-\$500	
		De \$500-\$1000	
		Más de \$1000	
13	La última compra de alimentos para cuántos días de abastecimiento se destinó.	Días	
14	¿En su familia, cada cuándo se realizan las compras de alimentos y bebidas, ya sea para preparar sus alimentos o para su despensa?	Una vez al mes	
		Una vez cada 15 días	

		Una vez cada 8 días	
		Una vez cada tercer día	
		Diario	
1	¿Dónde realiza comúnmente la compra de sus alimentos? Indique: Siempre, algunas veces o nunca.	Miscelánea	
5		Plaza/ tianguis semanal	
		Mercado municipal	
		Súper mercado	
		Tienda DICONSA	
		Otro	
			Tienda de abarrotes
1	Indique qué establecimientos se encuentran cerca de su hogar 1: a menos de 50 m 2: a 100 m 3: a 500 m 4: a 1 km 5: fuera de la comunidad	Tortillería	
6		Carnicería	
		Pollería	
		Panadería	
		Recaudería	
		DICONSA	
			Frutas
1	Indique qué alimentos hay en este momento en su hogar	Verduras	
7		Pan o tortilla	
		Arroz o sopa	
		Leche o queso	
		Huevo	
		Carne	
		Pescado	
		Frijoles, lentejas o garbanzos	
		Aceite o manteca	
		Azúcar	
		Refrescos o jugos	
SECCIÓN 3 Acceso a la alimentación en la familia			
1	¿Recibe alimentos como regalo/apoyo de otro hogar u organización? Indique cuál.	Si	No
8			
1	Indique si es beneficiario de algún programa de ayuda alimentaria	LICONSA	
9		DICONSA	
		Desayunos Escolares DIF	
		Dispensa para adultos mayores	
		Comedor comunitario	
		Hambre cero	

			Otro	
0	2	Si es beneficiario del programa DICONSA ¿con que frecuencia compra en la tienda?	Siempre	
			A veces	
			Nunca	
1	2	¿Cuántos miembros de su familia comen fuera de casa?	No. De personas	
2	2	¿Cuántos días de la semana comen fuera de casa?	Días	
3	2	En los últimos tres meses, por falta de dinero o recursos ¿alguna vez usted o algún adulto en su hogar tuvo una alimentación basada en muy poca variedad de alimentos?	Más de una vez por mes	Una vez por mes
				No
4	2	En los últimos tres meses, por falta de dinero o recursos ¿alguna vez usted o algún adulto en su hogar comió menos de lo que usted piensa debía comer?	Más de una vez por mes	Una vez por mes
				No
5	2	En los últimos tres meses, por falta de dinero o recursos ¿alguna vez usted o algún adulto en su hogar se quedó sin comida?	Más de una vez por mes	Una vez por mes
				No
6	2	En los últimos tres meses, por falta de dinero o recursos ¿alguna vez usted o algún adulto de este hogar sintió hambre y no tuvo comida para saciarla?	Más de una vez por mes	Una vez por mes
				No
SECCIÓN 4 Acceso a la alimentación para miembros de la familia menores de 18 años				
7	2	En los últimos tres meses, por falta de dinero o recursos ¿alguna vez algún menor de 18 años en su hogar tuvo una alimentación basada en muy poca variedad de alimentos?	Más de una vez por mes	Una vez por mes
				No
8	2	En los últimos tres meses, por falta de dinero o recursos ¿alguna vez tuvieron que disminuir la cantidad servida en la comida a algún menor de 18 años del hogar?	Más de una vez por mes	Una vez por mes
				No
9	2	En los últimos tres meses, por falta de dinero o recursos ¿alguna vez algún menor de 18 años sintió hambre pero no comió?	Más de una vez por mes	Una vez por mes
				No
0	3	En los últimos tres meses, por falta de dinero o recursos ¿algún menor de 18 años se acostó con hambre?	Más de una vez por mes	Una vez por mes
				No
1	3	En los últimos tres meses, por falta de dinero o recursos ¿alguna vez algún menor de 18 años comió una vez al día o dejó de comer todo un día?	Más de una vez por mes	Una vez por mes
				No
SECCIÓN 5 Producción, uso y manejo sustentable de los recursos alimenticios				
		¿Tiene terreno de cultivo?		
		¿Cuántas hectáreas son?		
		¿El terreno es?	Propio	
			Rentado	
			Ejido	
			Otro	
2	3	¿Del total de alimentos para el consumo familiar que porcentaje cultiva/cría/recolecta/procesa?	%	
3	3	¿Cuáles de las actividades que realiza para la producción de alimentos cuentan con subsidio/apoyo gubernamental?	Actividad	Apo
			Cultivo	yo

		Cría	
			Procesamiento	
			Otra(cuál)	
3 4	Indique en qué porcentaje obtiene alimentos para el consumo familiar de alguno de los siguientes tipos de cultivos:		Ejido/parcela	
			Milpa/policultivo	
			Solar/traspatio	
			Huerto	
			Hortaliza	
			Otro	
			La venta	
3 5	¿Qué porcentaje de su cosecha dedica a?		Consumo familiar	
3 6	¿Las semillas que siembra son?		Criollas/nativas	
			Mejoradas	
3 7	¿Qué tipo de fertilizantes utiliza?		Orgánicos	
			Químicos	
3 8	¿Utiliza agroquímicos?		Si	No
3 9	¿Cría animales? De ser así, indique su fin		Para la venta	
			Consumo familiar	
			Ambos	
4 0	¿Con qué alimenta a sus animales?		Alimento especial	
			Sobras de comida	
			Forraje	
			Pastoreo	
4 1	¿Qué porcentaje de su cría de animales dedica a?		La venta	
			Consumo familiar	
Indique qué alimentos cultiva, cría, recolecta o procesa para el consumo familiar.				
N o.	Alimento	Temporada/Frecuencia /Tiempo de cosecha/recolecta/cría	Cantidad (kg, cargas, pza, L)	Co sto
4 2	Maíz			
	Haba			
	Frijol			
	Chile			
	Jitomate			
	Tomate/tomatillo			
	Chícharo			
	Papa			
	Nabo			
	Acelga			
Lechuga				

	Cenizos			
	Malvas			
	Quelites (cuáles)			
	Nopal			
	Manzana			
	Durazno			
	Pera			
	Tejocote			
	Capulín			
	Tuna			
	Gallina			
	Pato			
	Guajolote			
	Vaca			
	Borrego			
	Cerdo			
	Cabra			
	Toro			
	Leche			
	Huevo			
	Otros			

Anexo 2: Productos de investigación

PUBLICACIONES

2020, Acceso a la alimentación: un contraste de visiones. En: Revista Copala, año 5, núm. 9, pp. 111-124. DOI: 10.35600/25008870.2020.9.00161

2019, Desarrollo comunitario sustentable, su papel en la seguridad alimentaria de los pueblos originarios del Estado de México. En: *Miradas contemporáneas de los pueblos originarios en México*. Coords. J. L. Estrada y F. Herrera, pp. 75-88. México: Re-Vuelta.

2019, El desarrollo bajo la mirada del sur. En: *Contextualizaciones latinoamericanas*, año 11, núm. 21, pp. 1-16.

2019, Fomento del Desarrollo Comunitario Sustentable en pueblos originarios del Estado de México para su seguridad alimentaria. En: *Abstracts XXIII Congreso Internacional de Economía Aplicada, Asepelt 2019*. ISBN: 978-84-120734-2-3. Editorial: Linckia. Universidad de Vigo

2018, Desarrollo de las comunidades originarias rurales de México: Desarrollo Humano vs Desarrollo Sostenible. En: *Impacto socio-ambiental, territorios sostenibles y desarrollo regional desde el turismo*. Coords. E. Pérez y V. Mota. México: UNAM y Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional A.C, Coeditores. ISBN UNAM: 978-607-30-0971-3, URI: <http://ru.iiec.unam.mx/id/eprint/4193>

PRESENTACIÓN EN CONGRESOS

Centro de Estudios e Investigación en Desarrollo Sustentable- UAEMEX 16/10/2019
6° Congreso Internacional de Sustentabilidad

Análisis de la seguridad alimentaria, un antes y un después de los ODS

Asociación Internacional de Economía Aplicada 21/06/2019

XXXIII Congreso Internacional de Economía Aplicada 2019

Fomento del Desarrollo Comunitario Sustentable en pueblos originarios del Estado de México para su seguridad alimentaria

Centro de Estudios e Investigación en Desarrollo Sustentable- UAEMEX 26/10/2018
5° Congreso Internacional de Sustentabilidad

El Desarrollo Comunitario Sustentable: un enfoque contestatario al modelo dominante de desarrollo

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla- AMECIDER 18/10/2018

23° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México, AMECIDER 2018

Desarrollo de las comunidades originarias rurales en México: Desarrollo Humano vs Desarrollo Comunitario Sustentable

Centro Interdisciplinario de Investigaciones y Estudios sobre Medio Ambiente y Desarrollo-IPN 03/10/2018

2° Seminario Nacional “Ciudades y retos del milenio: cultura, territorio y recursos naturales ante los despojos”

Desarrollo del Sur vs Desarrollo Occidental

Centro de Estudios e Investigación en Desarrollo Sustentable- UAEMEX 22/05/2018
5° Simposio Internacional De Sustentabilidad

Desarrollo comunitario sustentable, un campo en construcción de la Ecología Política

Universidad Autónoma de Chiapas-UNAM 16/02/2018

Segundo Congreso Internacional De Economía, Crecimiento y Desarrollo

Desarrollo comunitario sustentable: hacia la seguridad alimentaria

Centro de Estudios e Investigación en Desarrollo Sustentable- UAEMEX 16/10/2017

4° Congreso Internacional de Sustentabilidad

Seguridad Alimentaria Sustentable

Anexo 3: Estancia de investigación

Investigación, formación en posgrado y posgrado e interacción social

Desde 1985



UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN SIMÓN
FACULTAD DE CIENCIAS AGRÍCOLAS, PECUARIAS Y FORESTALES
CENTRO DE INVESTIGACIÓN AGROECOLOGÍA
UNIVERSIDAD COCHABAMBA

A QUIEN CORRESPONDA

Los que suscriben Ing. M.Sc Jaime S. Delgadillo P., Director Ejecutivo y Dr. Nelson Tapia Ponce; Coordinador de Posgrado del Centro de Investigación Agroecología Universidad de Cochabamba (AGRUCO) de la Facultad de Ciencias Agrícolas, Pecuarias y Forestales de la Universidad Mayor de San Simón (AGRUCO-FCAPyF, UMSS).

CONSTANCIA:

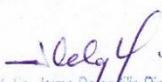
Que la Sra. **Karla Violeta Pillado Albarrán**, con número de pasaporte G34379248, de nacionalidad mexicana, estudiante inscrita en el quinto semestre del Doctorado en Sustentabilidad para el Desarrollo que se cursa en el Centro de Estudios e Investigación en Desarrollo Sustentable de la Universidad Autónoma del Estado de México; ha realizado una estancia estudiantil desde 17 de junio hasta el 17 julio de 2019, en el Centro de Investigación AGRUCO-UMSS.

En su estancia, realizó varias actividades de las cuales se destaca lo siguiente:

- Consulta de archivos y material científico sobre diálogo de saberes, revalorización de saberes, fortalecimiento comunitario y filosofía de buen vivir elaborados por AGRUCO.
- Retroalimentación de experiencias adquiridas por el grupo de investigación de AGRUCO.
- Visita a diversas comunidades y ferias campesinas para adquirir experiencia in situ sobre los procesos de organización y diversas experiencias comunitarias (Municipios de Vacas y Totora)
- Recopilación final de la información generada.
- Elaboración del Informe final de la estancia.

Es cuanto certificamos para los fines consiguiente de la interesada.

Cochabamba 17 de julio de 2019


Ing. M. Sc. Jaime Delgadillo Pinto
DIRECTOR EJECUTIVO AGRUCO
FCAPyF - UMSS




Dr. Ing. Nelson Tapia P.
Coordinador - Posgrado
AGRUCO

"Apoyando la producción agroecológica y la revalorización de saberes"



Dirección: Av. Petrolera Km. 5



Email: agruco@agruco.org

www.agruco.org



Tel./Fax: (+591-4) 4762180 - 4762181



Cochabamba - Bolivia



Casilla: 3392